

YO SOY

**JOSÉ ABRAHAM
Martínez Betancourt**

Martiniano Barajas Soria

YO SOY

**JOSÉ ABRAHAM
Martínez Betancourt**

Diócesis de Tacámbaro

Yo soy JOSÉ ABRAHAM Martínez Betancourt

MARTINIANO Barajas Soria

Primera edición: Mayo de 2020.

Diseño del texto

MARTINIANO Barajas Soria

Diseño de las fotografías

IVÁN Torres Martínez

ISBN en trámite.

Derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida total o parcialmente sin permiso del autor.

Impreso en México por Offset Santiago, S. A. de C. V.

© DIÓCESIS DE TACÁMBARO

María Zendejas No. 69

Tacámbaro, Michoacán

CP 61650

Introducción

Investigar y escribir sobre alguien que se ganó el cariño y la admiración de mucha gente, durante sus casi 40 años como Obispo Titular de la Diócesis de Tacámbaro, sólo puede hacerlo quien esté dispuesto a “quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro” (EG 169).

En efecto, la abundante información que tenemos acerca de él, corrobora que estamos ante un ser humano que vivió su vida de modo especial. Asimismo, esta abundante información nos ha permitido entresacar palabras suyas y verterlas en estructuras narrativas que han evolucionado hasta llegar a lo que ahora tienes en tus manos: una biografía de Don José Abraham Martínez Betancourt. Ciertamente, es una estrategia literaria que Don José Abraham escribió una autobiografía, pero los datos biográficos, las doctrinas y las ideas colocados a lo largo de esta obra tienen como respaldo sus propios escritos, que se encuentran publicados en dos colecciones: la primera, titulada *Magisterio Ordinario de la Diócesis de Tacámbaro*, consta de diez tomos, de los cuales, cuatro pertenecen al III Obispo de Tacámbaro. La segunda, una selección de sus cartas y artículos, en cinco tomos: *Cartas a clérigos*, *Cartas a Religiosas*, *Cartas a laicos*, *Escritos sobre JAMB* y *Homilias y otros escritos*.

Agradezco a los sacerdotes: Filemón Ávila, José Díaz-Barriga, Abel Pedraza, Víctor Manuel Mendoza, Jaime Sarabia, Rubén Marroquín, Lucio Vieyra, Andrés Medina y Jesús Rivera; a la Hna. Glafira Gómez y al

Doctor Andrés Villaseñor por sus comentarios tan positivos a los borradores que les fui presentando, así como sus sugerencias y correcciones. Un agradecimiento especial al Padre Iván Torres Martínez por su tiempo y dedicación en la edición de las fotografías y portada

Te invito a que leas esta biografía narrada en primera persona de dos maneras: sin tomar en cuenta las notas al pie de página, o bien, leyendo las notas al pie de página, sobre todo aquellas más amplias donde se han acumulado citas sobre un tema o pensamiento de Don José Abraham Martínez y, en algunas ocasiones, el texto original del cual he realizado una paráfrasis.

Mientras lees, imagina al anciano y enfermo Obispo escribiendo en su máquina de escribir eléctrica que le acaban de regalar. Inicia el 17 de julio de 1978 y concluye en torno al 4 de agosto de 1980. Por tanto, no tiene prisa. Aprovecha sus momentos de soledad para ir escribiendo una parte ahora, otra parte mañana, otra parte después. Por momentos se detiene a narrar cosas del presente, para después continuar con los “apuntes” de su memoria.

Permite que Don José Abraham te narre sus recuerdos infantiles; sus años de estudiante en Roma; sus primeros años de ministerio como Vicario de la Parroquia de Tacámbaro; sus años como Secretario de la S. Mitra; sus primeros años como Obispo; sus primeras acciones episcopales; su afán por lograr la santificación de su clero; su lucha en contra de la ignorancia religiosa; su experiencia del Concilio Vaticano II; sus momentos de enfermedad. Quizás descubrirás, al igual que yo, la grandeza de un hombre que vivió de forma sencilla, pobre y humilde.

Siglas y abreviaturas

A. C.	Acción Católica
ACJM	Acción Católica de la Juventud Mexicana
<i>Cf.</i>	<i>confero</i> / confróntese, compárese
D.	Don
D. F.	Distrito Federal
EG	<i>Evangelii Gaudium</i> del Papa Francisco
Excmo.	Excelentísimo
F. / FF.	Foja / Fojas
Jal.	Jalisco
JAMB	José Abraham Martínez Betancourt
JCFM	Juventud Católica Femenina Mexicana
OVS	Obra de las Vocaciones Sacerdotales
MFC	Movimiento Familiar Cristiano
Mons.	Monseñor
Mor.	Morelos
n.	número
Pbro.	Presbítero
R. P.	Reverendo Padre
S.	Sagrada
<i>s. d.</i>	<i>sine data</i> (sin fecha)
SIC	Siervas de la Inmaculada Concepción
UCM	Unión de Católicos Mexicanos
UFCM	Unión Femenina de Católicas Mexicanas
UMAE	Unión Mutua de Ayuda Episcopal
<i>v. gr.</i>	<i>verbi gratia</i> (por ejemplo)
V. E.	Vuestra Excelencia
Ver.	Veracruz

1. Los primeros 30 años (1903-1933)

Hoy, lunes 17 de julio de 1978, me regalaron una máquina eléctrica, con ocasión de mis 50 años de sacerdocio¹. Gracias a este regalo, en los últimos días he podido responder la correspondencia y comenzar a escribir estos “apuntes de mi memoria”, pues, en estos meses, algunos de mis sacerdotes me han estado haciendo preguntas acerca de mi vida y me cuesta trabajo recordar todos los detalles en el momento. No sé qué tanto podré avanzar en estos “apuntes”, pues “ya me da mucho trabajo escribir porque se me olvidan las cosas que quería decir, me distraigo con cualquier persona que llega o que habla por teléfono, y así me tardo mucho”².

El pasado mes de mayo lo pasé completo en cama y “once días estuve gravemente enfermo en el sanatorio, pues me dio pulmonía”³. La cercanía de la hora de mi muerte me recordó que debía presentar, al Santo Padre, mi renuncia como Obispo Titular de la Diócesis de Tacámbaro. Y así lo hice:

José Abraham Martínez Betancourt, Obispo de Tacámbaro, humildemente postrado a los pies de Su Santidad, hace saber que el día 16 de marzo cumplió 75 años de edad y, por lo

¹ Cf. JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (24 julio 1978) en *Cartas a laicos*.

² JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (6 julio 1974) en *Cartas a clérigos*.

³ JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (31 mayo 1978) en *Cartas a laicos*. En esta carta agrega: “Dispensa que no te escriba más porque todavía estoy débil y me canso escribiendo”.

mismo, presenta a Su Santidad su sincera renuncia al cargo de Obispo de Tacámbaro, tanto más que ya estoy delicado de salud y débil de memoria. Con gusto aceptaré la solución que Su Santidad quiera dar, porque sé que es la voluntad de Dios.⁴

Los Antepasados

¿Por dónde empiezo? Bueno, me presento. Yo soy José Abraham Martínez Betancourt. Mi papá fue Don José Trinidad Tolentino Martínez y mi mamá, Doña María de Jesús Betancourt Alcázar, ambos que en gloria de Dios estén. Mi abuelo se llamaba Mariano Tolentino y mi abuela, la mamá de mi papá, se llamaba Antonia Martínez; pero el papá de mi papá murió cuando éste aún no nacía y, por eso lo conocieron por Martínez, pero era Tolentino, Tolentino Martínez⁵.

Don Trinidad, como le decía la gente, nació en San Gabriel, un barrio de Los Reyes. Cuando era niño, tuvo deseos de ingresar al Seminario, pero debió quedarse al lado de su mamá. Hacia el año de 1870, se casó con Serafina Gallegos, con la cual engendró cuatro hijos: Marcelino, Miguel, José María y Cristóbal. Marcelino y Cristóbal murieron pequeños⁶. El Padre Miguel nació

⁴ JAMB, “Renuncia dirigida al Santo Padre Pablo VI” (31 mayo 1978) en *Cartas a clérigos*.

⁵ Cf. “Entrevista 4” en *Escritos sobre JAMB*. También es posible que prevaleció el apellido “Martínez” sobre “Tolentino” porque “fue adoptado por un tío suyo, Don Rafael Martínez, hermano de su mamá”, L. GAONA, “Datos biográficos del Señor Abraham Martínez”, *El Pescador* 438 (1975) 4; o bien, “lo recogió una tía de apellido Martínez”, JAMB, “Memorándum de los datos biográficos del Tercer Obispo de Tacámbaro” (13 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*.

⁶ Cf. “Entrevista 4” en *Escritos sobre JAMB*.

en 1873 y el Padre José María en 1876⁷. Años después ingresaron al Seminario de Zamora.

Tras la muerte de su primera esposa, mi papá continuó con su oficio de carpintero y apoyando al señor Cura de Peribán, Don Pedro Vélez, como sacristán y como notario, pues tenía bonita letra. En estos días fue cuando conoció a mi mamá. Ella nació en Corona, comunidad ubicada abajito de Peribán; pero luego doña Julianita, la que cuidaba al señor Cura, le pidió a mi abuelo, Don Juan Betancourt, que la dejara ir a Peribán para que les ayudara en la casa⁸. Se casaron a finales del siglo pasado y engendraron cuatro hijos: Antonia, enseguida yo, luego Pedro y, por último, Lorenzo. Sólo yo sobreviví, pues mis tres hermanos murieron cuando aún eran muy pequeños.

Yo nací el día de San Abraham Ermitaño, el 16 de marzo de 1903 en Peribán. “Mi mamá me contaba que había nacido en un jueves a las 5 de la mañana; pero mi papá tenía apuntado en el calendario de aquel año que había nacido a las 8.00. Quizás haya tenido más razón mi papá porque hizo el apunte en el mismo año que yo nací”⁹.

Mi salud era tan raquítica que fui bautizado a los tres días de mi nacimiento, el día de San José, por el señor Cura Gracián; aunque por un equívoco, en la partida anotaron el 20 de marzo como día de mi bautismo. Mis padrinos de bautismo fueron dos hermanos de mi mamá:

⁷ “Cuando yo nací el Padre Miguelito ya tenía 30 años y el Padre José María, 27”, “Entrevista 5” (3 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*. El Padre Miguel murió el 1º de julio de 1957 y el Padre José María el 11 de abril de 1955.

⁸ Cf. “Entrevista 1” en *Escritos sobre JAMB*.

⁹ S. GONZÁLEZ, “Entrevista a nuestro Padre Fundador” en *Escritos sobre JAMB*.

José María Betancourt y Francisca Betancourt¹⁰. De tal manera que, me llamo José por el día de mi bautismo y Abraham por el día en que nació.

Mis papás eran muy piadosos. A mi papá le gustaba mucho leer, tenía libros de piedad, doctrina y ascética¹¹. A mi mamá le gustaba asistir a Misa y comulgar diariamente; aunque tuviera que hacer el sacrificio de ayunar todos los días, pues en ese tiempo no se podía tomar nada antes de comulgar y el Señor Cura decía la Misa a las 11 de la mañana y duraba una hora en la Misa. De acuerdo a mi mamá, yo la acompañaba y, como veía que al Señor Cura le levantaban la casulla en el momento de la elevación, yo le hacía señas para que también ella me levantara la bata en ese momento¹².

Bajo la protección de sus hermanos

Mis hermanos, el Padre Miguel y el Padre José María, recibieron el Sacramento del Orden el 18 de marzo de 1905. Desde ese momento, se hicieron cargo de nosotros¹³, por lo que pasé mi infancia y parte de mi juventud en diferentes lugares.

¹⁰ PARROQUIA DE PERIBÁN, *Libro de Bautismos 11*, F. 77 frente. El padrino de Confirmación fue Aurelio Orozco, según consta en un acta testimonial levantada por el Párroco de Peribán, Pbro. Juan B. Suárez, el 6 de agosto de 1922.

¹¹ Cf. “Entrevista 4” en *Escritos sobre JAMB*.

¹² Cf. “Entrevista 1” en *Escritos sobre JAMB*. “Creo que mucho influyó en mi vocación sacerdotal y en haber sido escogido para el Episcopado la devoción tan grande que mis padres tuvieron a la Sagrada Eucaristía. Mi padre tenía una especialísima devoción a Jesucristo Sacramentado y mi madre cuando era joven acostumbraba comulgar todos los días”, JAMB, “Carta a Carlos A. Calleja” (27 agosto 1947) en *Cartas a laicos*.

¹³ “Para donde se iban ellos, nos íbamos también mi mamá y yo”, “Entrevista 1” en *Escritos sobre JAMB*.

Recién ordenados, mis hermanos fueron nombrados Vicarios de Arteaga¹⁴: el Padre Miguel como Vicario cooperador y el Padre José María como Profesor de la Escuela Parroquial de dicho lugar. Al siguiente año, el Padre Miguel fue enviado como Vicario fijo de Peribán. Mis papás y yo permanecemos en Arteaga al lado del Padre José María. Allí estuve de 1905 a 1908 y, en este tiempo, asistí un año a la sección de parvulitos en el Colegio de las Madres del Sagrado Corazón: no teníamos mesitas, sino gradas, y allí, canta y canta, aprendí de memoria las primeras letras. Enseguida, pude estudiar un año en la escuela que dirigía el Padre José María. Recuerdo que, en esa escuela, también estudiaba el que fue gobernador de Michoacán, el General Serrato.

Con apenas cinco años de edad, solicité al señor Cura Arteaga el ser acólito, el cual no muy convencido, decidió darme una oportunidad. Todo iba muy bien, hasta que un día, en el mes de mayo, me llegó el sueño en el

¹⁴ Relación de lugares donde estuvieron los Padres Miguel y José María de 1905 a 1920, cf. ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO, *Libro Canon de personas* n. 1, FF. 20-21:

Año	Padre Miguel	Padre José María	Abraham
1905-1906	Vicario en Arteaga	Vicario en Arteaga	Arteaga
1906-1908	Vicario en Peribán	Vicario en Arteaga	Arteaga
1908-1910		Vicario en Los Reyes	Los Reyes
1910-1911	Párroco de Peribán		
1911-1914	Vicario fijo en San Francisco Peribán	Párroco de San Juan Parangaricutiro	San Francisco Peribán
1914-1916	Vicario en Los Reyes	Párroco de Coalcomán	Los Reyes
1916-1917			Coalcomán
1917-1918			Los Reyes
1918-1920	Vicario en Coalcomán		Coalcomán

rosario y, mientras explicaban las “Glorias de María”, solté el cirial que tenía en mis manos, el cual fue a dar al altar. Al finalizar el rosario, como era de esperarse, el señor Cura me informó que había perdido la chamba de acólito¹⁵.

En 1908, el Padre José María fue enviado como Vicario cooperador a Los Reyes y con él, nos fuimos toda la familia. De acuerdo a mi tía Luisa, en ese año, murieron mi hermano Pedro y mi papá: en abril falleció mi hermano Pedrito y en agosto mi papá¹⁶.

A inicios de 1909, yo también estuve a punto de morir. En los últimos días de marzo, me enfermé de bronquitis, disentería y no sé qué otra cosa. Después de haber administrado los remedios tradicionales y no ver mi mejoría, el llamado “viernes de Lázaro”¹⁷, mandaron llamar a un médico amigo de la familia, el cual, después de examinarme le comentó al Padre José María:

- *Este muchacho no pasa esta noche.*

Esa misma noche, el Padre José María se fue a traer el Santísimo para darme la Primera Comunión. Llegó cuando ya estaban cerrando la iglesia; tomó el Santísimo y al pasar por la sacristía encontró al Señor Cura Montañón quien le preguntó:

- *¿A dónde va, Padre?*

- *Voy a llevar el viático a un enfermo.*

- *Ah – dijo el señor Cura – ándele, pues.* Se hincó y ya no preguntó más.

¹⁵ Cf. “Entrevista 1” en *Escritos sobre JAMB*.

¹⁶ Cf. L. BETANCOURT, *Memorias de la vida del Sr. Obispo de Tacámbaro Excmo. J. Abraham Martínez*. En la “Entrevista 1”, dice Don José Abraham Martínez que su papá “murió en 1909”; de ser así fue en los primeros tres meses de ese año, pues cuando narra su Primera Comunión, no lo menciona.

¹⁷ 2 de abril de 1909.

Mientras tanto, en mi casa mi mamá había arreglado una mesita, una velita y un vasito de agua para echarme agua bendita. Llegó el Padre José María y, después de las oraciones convenientes, se acercó y me dijo:

- *Corpus Domini nostri Iesu Christi custodiat te in vitam aeternam.*

Yo sentí que me habían llevado la Hostia de la custodia, porque la sentí muy grandota en la boca. Al otro día, muy temprano, llegó el doctor, se detuvo a la puerta y, después de saludar, preguntó:

- *¿Cómo sigue el niño?*

- *Pues parece que está mejor.* Respondió mi mamá.

- *¿Cómo que mejor? A ver.* Y entró hasta donde yo estaba. Me examinó y le dijo a mi mamá:

- *Pues éste ya se escapó, ahora nada más cuidelo.*

Yo creo que nuestro Señor me ayudó.

Después que pude levantarme, fui a Misa a la Parroquia y el Señor Cura se negó a darme la Comunión, pues todavía tenía muy poca edad. Por ello, iba a las Misas del Padre José María para poder comulgar¹⁸.

El 1º de julio de 1910 fue nombrado como Párroco de Peribán el Padre Miguel¹⁹. Mi mamá y yo nos fuimos a acompañarle. Estuvimos un año en Peribán y en ese año yo fui al Colegio de las Madres del Sagrado Corazón. Al siguiente año, volvió a ser nombrado Vicario Fijo de Peribán, pero con residencia en San Francisco Peribán y allí vivimos con mi mamá durante tres años²⁰. Por su parte, el Padre José María había sido nombrado Párroco de San

¹⁸ Cf. "Entrevista 1" en *Escritos sobre JAMB*.

¹⁹ Cf. "Inventario de la Parroquia de Peribán" en ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE ZAMORA, DGP 790 *Peribán datos 1875-1919*.

²⁰ Cf. "Tres bodas de oro en Peribán", *El Pescador* 155 (1955) 7.

Juan Parangaricutiro, muy probablemente por su labor en Los Reyes a través de la fundación de la “Escuela Santa”, una Asociación que logró sacudir espiritualmente a todo el pueblo por medio de innumerables Comuniones.

San Francisco Peribán era un lugar con muchas huertas, habitado por gente sencilla, piadosa y apegada a la Iglesia. Allí, en el curato, había dos escuelitas: una la atendía mi tía Luisa, era la de las niñas; y en otro lado estaba la de los niños, y de ésa se encargaba el Padre Miguel. Todas las rancherías que mi hermano debía atender estaban muy cerca: Los Pastores como a un cuarto de hora, La Yerbabuena a unos 20 minutos, la más lejana, El Magallón, como a una hora de camino a caballo. Por tal motivo, el Padre Miguel podía ir a ver a algún enfermo entre la hora de clase de la mañana y de la tarde.

Estábamos en tiempo de revolución y, ésas eran las noticias y los sustos: “¡*Ahí vienen los pronunciados!*”, “*esconde el caballo porque se lo llevan*”. También los juegos eran de guerra, nada más que había una condición: tenía que ser a terronazos, nada de pedradas²¹.

En San Francisco Peribán, estudié otros tres años de instrucción primaria. Ciertamente “no eran muchas las materias, nada más leer, escribir, aritmética, geografía, geometría, historia y civismo”²². En este lugar, me tocó acompañar al Padre Miguel a visitar a los enfermos y a los pobres. Contento recorría las calles llevando sobre mis espaldas, lo que mi hermano regalaba a los necesitados²³.

En 1914, las partidas de revolucionarios tomaron mayor fuerza, por lo que muchas escuelas cerraron sus

²¹ Cf. “Entrevista 4” en *Escritos sobre JAMB*.

²² “Entrevista 1” en *Escritos sobre JAMB*.

²³ Cf. S. AGUILAR, “Un hombre de Dios”, en *Escritos sobre JAMB*.

puertas, entre ellas, el Seminario de Zamora. En este año, el Padre Miguel fue enviado como Vicario a Los Reyes y, mi mamá, mi tía Luisa y yo nos fuimos a vivir con él. Durante dos años no fui a la escuela, sino que me entretuve yendo “todos los días con Don Pedro González, un señor muy bueno que era tablajero. Tenía yo un caballito y me iba en él al campo todos los días a traer ganado para el rastro; ésa era mi diversión. Me ponían mi itacatito y nos íbamos por aquellos llanos de Los Reyes, por las barranquillas hasta subir al cerro de Los Limones, buscando las reses”²⁴.

En 1916 el Padre José María fue nombrado Párroco de Coalcomán. En ese momento, se juzgó que lo más conveniente era que nos fuéramos a vivir con él, pues era difícil que los “pronunciados” llegaran hasta allá. Mi tía Luisa se quedó en Los Reyes.

Hicimos el viaje a caballo por Tierra Caliente. Todavía me acuerdo del agua de Zoquitita, ¡qué feo sabe esa agua!, sabe a podrido y yo fui a beberla y no me gustó. Luego pasamos por Las Canollitas a medio día y llegamos a una casita a comer; yo nada más mirando a la mujer de la casita que era pinta y comí a fuerzas, tortillas y frijoles. Luego en El Aguacate había unas chachalacas y yo sacándole la vuelta a las chachalacas porque creía que me querían picar.²⁵

Coalcomán era un lugar relativamente tranquilo. Aquí llegaban las noticias de otros lugares: “*que ya viene el Chivo*”, “*por ay viene Cíntora*”, “*vieron pasar a Chávez García*”, que nunca llegaron allá, tanto que mucha gente se refugió en Coalcomán.

²⁴ “Entrevista 1” en *Escritos sobre JAMB*.

²⁵ “Entrevista 1” en *Escritos sobre JAMB*.

En cierta ocasión fue un coronel de los revolucionarios, el nombre no me acuerdo, y se fue por allá con sus soldados. Llegó a Coalcomán y le pidió al señor Cura que le consiguiera con la gente, ya no me acuerdo cuánto, se me hace que \$200, no era ni tanto la cantidad. Pero a los rancheros les llegó la noticia de que le habían pedido un préstamo al señor Cura y, luego luego, se vinieron y sitiaron Coalcomán. Ya no hallaba el pobre por dónde salir, y salió por el camino que viene para Tepalcatepec en una noche. Los que estaban esperándolo en El Puertecito, allí lo detuvieron a balazos y tuvo que correr por la orilla del río para irse hacia la Costa; por allí logró salir. Mi hermano, el Padre José María, cuando oyó la balacera dijo: “*Oye, vamos a ver qué pasa, a lo mejor hay muertos o hay heridos*” y nos fuimos a ver qué encontrábamos por allá. Íbamos a medio camino entre el pueblo y El Puertecito, y había luna, cuando comenzaron a tirar de arriba del cerro y nada más me dijo: “*Arrímate al paredón y tírate al suelo*” y, él también hizo lo mismo y les gritó: “*No tiren, soy el señor Cura*”, y ya dejaron de tirar. Entonces él siguió caminando, nos fuimos hasta El Puertecito, allí encontramos un muerto de los revolucionarios y una mujer herida, los demás heridos escaparon, se fueron. Y ya entonces el Padre José María les dijo a los rancheros que estaban allí: “*Vamos recogiendo este muerto para llevarlo a que lo velen y hay que sepultarlo*” y, se lo llevaron para el pueblo. A la mujer, aquella herida, la llevó a la casa y allí la estuvo curando mi mamá hasta que hubo con quien mandarla para su tierra. Había recibido un balazo en un brazo.²⁶

Con el Padre José María entendí aquello de que vale la pena sacrificarse por la salvación de una sola persona, sin importar su bondad o maldad, pues como decía San Agustín: “una sola alma ya es una gran Parroquia”²⁷.

²⁶ “Entrevista 4” en *Escritos sobre JAMB*.

²⁷ JAMB, “Carta al Pbro. Constantino Madrigal” (5 septiembre 1978) en *Cartas a clérigos*. “Una sola alma constituye un campo extenso para el apostolado”, cf. A. ANDRADE – D. MEDINA, “¿Qué opina la gente de su Obispo?” *El Pescador* 438 (1974) 5-6 en *Escritos sobre JAMB*.

Después de un año en Coalcomán, pasé otro año en Los Reyes, donde se encontraba el Padre Miguel en calidad de Vicario cooperador. En 1918, se volvió a reunir nuestra pequeña familia en Coalcomán. El Padre José María, Párroco del lugar, también fue nombrado Vicario Foráneo y Administrador de diezmos. Por su parte, el Padre Miguel fue nombrado Vicario cooperador de este lugar. Acompañando a mi mamá iba mi tía Luisa. Por mi parte, yo contaba con 15 años, así que ya pude tomar mayores responsabilidades.

Me tocaba acompañar al Padre Chema a ranchos que estaban a dos días de camino a caballo. Me acuerdo mucho de Las Joyas, un rancho que está casi en la cima de un cerro que es de los más altos de la Costa. El Padre Chema dijo: “*Vamos hasta la punta del cerro y verás que bonito se ve de allá arriba*”. Y subimos hasta la punta del cerro. Unos pinos gruesos, gruesos, algunos necesitarían dos hombres, otros tres, para poder abarcarlos. Y de allá vimos la entrada del sol en el mar. Se veía muy bonito y hubo un momento en que los reflejos de las olas se veían como si fuera un montón de platos brillantes. Luego ya nos bajamos un poquito y allí está el rancho de Las Joyas; frío, frío: otro día en la mañana amanecía el agua congelada.²⁸

Al llegar a un rancho, mi primera responsabilidad era arreglar perfectamente el altar para la celebración de la Santa Misa. Después, recibía o enseñaba el catecismo a los novios²⁹.

Así pasé otros dos años y, aunque no asistí a la escuela, seguí tomando lecciones particulares con mis dos hermanos sacerdotes. El padre Miguel fue mi maestro en el latín³⁰.

²⁸ “Entrevista 1” en *Escritos sobre JAMB*.

²⁹ Cf. S. AGUILAR, “Un hombre de Dios”, en *Escritos sobre JAMB*.

³⁰ Cf. JAMB, “Memorándum de los datos biográficos del Tercer Obispo de Tacámbaro” (13 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*.

Estudios en Zamora

Un día de 1920, mi hermano, el Padre José María, me preguntó:

- *Es bueno que vayas a estudiar, dime si quieres ser médico, ingeniero...*

Me tomó por sorpresa la pregunta, así que le pedí que me diera un tiempo para responder. Después de pensarlo algunos días, busqué el momento adecuado y le dije:

- *Yo quiero ir al Seminario.*

En el mes de mayo, pasamos por Santa Inés, en donde vivía Don Jesús Fernández, Obispo Auxiliar de Zamora. Después de los saludos de cortesía, mi hermano, el Padre Chema le comentó sobre mi deseo de ser sacerdote y sobre nuestro viaje al Seminario de Querétaro.

- *Y, ¿por qué lo llevaste al Seminario de Querétaro?*
- preguntó el Obispo.

- *Honestamente, hay todavía mucho paludismo en Zamora* – respondió mi hermano – *y temo que se muera, porque está muy flaco.*

Enseguida, le comentó que llegamos a Querétaro y que el Padre Zapién, el Rector de ese Seminario, me había estado haciendo preguntas como una hora. El Señor Obispo pareció no haberlo escuchado, pues mirándome me preguntó:

- *¿Te gustó el Seminario de Querétaro?*

- *Señor, con todo respeto, yo no me quedo en ese Seminario. Hacen más preguntas que el catecismo de Ripalda.* Mi respuesta ocasionó la sonrisa de ambos.

- *Señor, ¿a qué Seminario sería conveniente enviarlo?* – preguntó el Padre Chema.

- *Pues a Zamora, allá es donde tienes que mandarlo.*

Contestó sin titubeos.

- *¿Y podría ir también a estudiar a Roma?*

- *Tú lo que quieres es que sea Obispo.* Las sonrisas volvieron a aparecer y se prolongaron durante la cena³¹.

En diciembre de 1920 entré al Seminario de Zamora. Clausurado por motivo de la revolución en 1914, el Seminario de Zamora había sido reabierto el 2 de septiembre de 1918. Cuando yo llegué, acababa de dejar la rectoría Don Antonio Guízar, hermano de Don Rafael Guízar y Valencia y, en su lugar, había quedado el Padre José Plancarte. Como profesores recuerdo sobre todo al Padre Salvador Martínez Silva, quien fue después Conseguido como Obispo Auxiliar de Zamora y, al Padre José Ma. González Valencia quien llegó a ser Arzobispo de Durango.

El plan de estudios se dividía en cuatro etapas: un año previo de “pre-seminario” o “nivelación”; el Curso Preparatorio dividido en cuatro años; el Curso Filosófico dividido en tres años y el Curso Teológico dividido en cuatro años³².

Yo estuve en el Seminario de Zamora de diciembre de 1920 a agosto de 1922; allí estudié tercero y cuarto del Curso Preparatorio, es decir, 3º y 4º de Latín o Humanidades³³.

Durante mi primer año de estudios en Zamora, me atacó el paludismo. Es una enfermedad que dura tiempo en quitarse del todo, porque de cuando en cuando rea-

³¹ Cf. “Entrevista 2” en *Escritos sobre JAMB*.

³² Cf. J. MORENO, *Historia del Seminario de Zamora*.

³³ Cf. JAMB, “Memorándum de los datos biográficos del Tercer Obispo de Tacámbaro” (13 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*.

parece³⁴. En 3º de Preparatorio, mis compañeros de estudios fueron: Ramiro Vargas, quien fue posteriormente Rector del Seminario de Zamora; Carlos Verduzco, Benjamín Tapia, Rafael Lara y Reinaldo Ávalos. Las materias que estudiábamos eran: Geografía, Español, Inglés y Religión³⁵.

Había recibido muy buena instrucción con mis hermanos, aunque con sus peculiaridades. Por ejemplo, el Padre Miguel me había enseñado a pronunciar el latín como lo pronunciaban antiguamente, por ello, cuando el Padre Plancarte me puso a declinar el pronombre “qui”, yo comencé “ki”. Allí comencé el estudio de la Encíclica *Rerum Novarum* y, en las primeras vacaciones que fui a Coalcomán, les di a los muchachos de ese lugar unas “conferencias” acerca de la doctrina social de esta Encíclica³⁶.

A finales del curso de 1922, el Padre Plancarte le escribió una carta a mi hermano, el Padre José María, diciéndole que convenía que me mandaran a Roma. En agosto presenté los exámenes finales y me fui a Coalcomán. Apenas llegué, corrí a saludar a mi mamá, le comenté acerca de la decisión que habían tomado mis superiores de que fuera a estudiar a Roma y le pedí su permiso. Mi madre, me abrazó y me dijo:

³⁴ Cf. JAMB, “Carta a Francisco Mora” (26 marzo 1940) en *Cartas a clérigos*.

³⁵ Cf. ARCHIVO DEL SEMINARIO DE ZAMORA, “Libro de Calificaciones”. De acuerdo a las notas académicas presentes en este libro, Don José Abraham superaba la media, pues en la mayoría de materias obtuvo un “M. B.” (Muy Bueno) y fue elegido para presentar un “E. P.” (Examen Público) en dos ocasiones.

En un curso anterior se encontraba José Ochoa, el fundador de los Misioneros de la Sagrada Familia, cf. “Entrevista 5” (3 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

³⁶ Cf. “Entrevista 2” en *Escritos sobre JAMB*.

- *De seguro cuando vuelvas de allá, no vivo, porque ya estoy vieja; pero tú anda a cumplir con la voluntad de Dios. Vete.*

Antes del viaje a Roma, decidí ir como alumno de la nueva Diócesis de Tacámbaro. Me explico. Durante mi primer año de estudio en el Seminario de Zamora, en muchas ocasiones fue tema de conversación la noticia de la creación de una nueva Diócesis en Michoacán, con sede en la ciudad de Tacámbaro. La nueva Diócesis había sido creada en 1913 por Su Santidad Pío X; el cual, viendo cuán difícil era para sacerdotes de otros climas, atender las malsanas regiones de Tierra Caliente, se había resuelto fundarla para promover el clero nativo, es decir, personas que desde niños estuvieran acostumbradas a vivir bajo las condiciones propias de esta parte del Estado de Michoacán³⁷. La Bula de erección no se pudo aplicar por la revolución que el país padecía, pero el 20 de junio de 1920, el Arzobispo de Morelia y Delegado Apostólico, Don Leopoldo Ruiz y Flores, la había erigido.

Más tarde llegó otra noticia: el primer Obispo era el Párroco de Celaya, Mons. Leopoldo Lara y Torres. Tacámbaro se preparó para recibirlo y no sólo como huésped, sino como a Padre y Pastor. Cerca de 500 hombres a caballo salieron a su encuentro. Otros, a pie, venían cargando campanas en morillos para venir repicando por el camino. Arcos y flores adornaban el camino. Las calles estaban repletas de gente. La Catedral, adornada, recibió al primer Obispo que ese mismo día, el 18 de julio de 1921, tomó posesión de la Diócesis.³⁸

³⁷ Cf. JAMB, “Carta pastoral. 25º aniversario de la erección de la Diócesis” (8 septiembre 1944) en *Magisterio Ordinario, III*.

³⁸ JAMB, “Puntos de predicación con ocasión del 50º aniversario de la llegada del Primer Obispo de Tacámbaro, el Excmo. Sr. Leopoldo Lara y Torres” (18 julio 1971) en *Homilias y otros escritos*.

Mis hermanos, por estar en Coalcomán, habían pasado a formar parte del clero de la nueva Diócesis; en cambio, yo podía decidir si estudiaba para la Diócesis de Zamora o estudiaba para la Diócesis de Tacámbaro. Mis hermanos me decían:

- *No seas guaje, quédate allá en Zamora.*

- *Bueno, ya ustedes están acá, yo también me vengo.*

Fue lo que les respondí³⁹.

Viaje a Roma y estudios de Filosofía

Acerca de mi viaje a Roma, transcribo parte de lo que escribí en un cuaderno, a los pocos días de haber llegado a la Ciudad Eterna:

Eran las dos de la mañana del día 2 de septiembre de 1922, cuando me despertaron para que arreglara mis cosas para el viaje; no fue poco el trabajo que me costó levantarme, pues la noche anterior había estado despierto hasta las 11 de la noche despidiéndome de mi mamá y mi tía Luisa. Corrí luego a la casa de Miguel Barreto para ver si ya se había levantado y lo encontré ya de pie, arreglando su mula.

Al subir al caballo, yo di una mirada a mi alrededor. No estaba allí mi mamá ni el Padre Miguel, ni Eligio, quienes se habían separado tal vez por no ver mi salida; di luego una mirada a aquella casa que por tanto tiempo me había acogido bajo su techo y en la cual quizá jamás volvería a vivir. Una fuerte conmoción sacudió mis nervios y yo, rápido como lo permitía el estado en que estaba, salté sobre el caballo, piqué las espuelas y salí a la calle. Salimos a la calzada cuando ya también el sol asomaba su cabeza por encima de las montañas y hacía llegar a nosotros sus primeros rayos que pasaban filtrándose entre las hojas de los sauces. Al empezar a dar la

³⁹ Cf. "Entrevista 5" (3 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

vuelta al puerto, volví mis ojos para dar una última mirada al querido pueblo que por tanto tiempo me había acogido en su seno.⁴⁰

El 15 de septiembre tomé el tren Ciudad de México–Nueva York, junto con otros compañeros que también iban a Roma. De Tacámbaro iba Miguel Barreto y de Zamora iba Ramiro Vargas. Desde el tren, el día 16 pudimos ver el desfile en varios pueblitos. En la noche, al pasar por Saltillo, vi que vendían enchiladas y dije: “*De esto no voy a probar más hasta que vuelva*”, y compré un plato copeteado de enchiladas.

De Nueva York zarpamos el 22 de septiembre; todos nos mareamos al llegar a Las Azores, pero después el viaje siguió tranquilo. Llegamos a Nápoles el 11 de octubre y, como hacía mucho calor, ese mismo día nos fuimos a Roma⁴¹.

En octubre de 1922 fui admitido en el Pontificio Colegio Pío Latino Americano de Roma en donde estuve hasta el día 14 de agosto de 1929⁴². Cursé Filosofía y Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana⁴³.

Al llegar a Roma, una de mis primeras dificultades fue la comida, pues no estaba acostumbrado a la comida italiana y no me gustaba; pero en los Ejercicios Espirituales de inicio de curso, me tocó estar frente a un letrado que recordaba las palabras del Señor a los 72 discípulos:

⁴⁰ “Entrevista 7” (13 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁴¹ Cf. “Entrevista 5” (3 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁴² En informes enviados por los Rectores del Colegio Pío Latino, presentes en el Archivo de la Diócesis de Tacámbaro, se constata que el joven José Abraham Martínez Betancourt siempre obtuvo: 10 en Piedad, 10 en Diligencia en estudio y 10 en la Observancia de las leyes del Colegio.

⁴³ Cf. JAMB, “Memorándum de los datos biográficos del Tercer Obispo de Tacámbaro” (13 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*.

“*En la casa donde entréis, comed lo que os den*” y, entonces, me propuse comer lo que me dieran y me acostumbré a aquella comida rara para mí.

Comenzaron las clases, era el primer año que daba clase en la Universidad el Padre Boyer, el que fue Decano en la Universidad; todavía vive, a no ser que haya muerto estos días. El Padre Boyer, joven aún, con su bonete de cuatro picos y su pronunciación francesa. Aunque ya me había acostumbrado a oír el latín y a hablarlo un poco, al principio no entendía nada y estaba triste pensando: “Voy a tener que volverme a mi casa”, pero voltee, vi a los demás compañeros y me di cuenta de que nadie estaba entendiendo, ni siquiera los alemanes: “mal de muchos, consuelo de tontos” y, yo me consolé.⁴⁴

Culminé ese primer año obteniendo, en Hebreo y Matemáticas un *bene probatus*, “la cual nota excedió a lo que esperaba, dado mi escaso talento. Dios, sin duda, me había ayudado”⁴⁵. De vacaciones nos fuimos a Anagni y allí organizamos muchos paseos a las poblaciones vecinas: Acuto, Fiuggi y Genazzano. El 16 de septiembre lo celebramos con merienda de tamales y atole que, de chiripa, sólo en esa ocasión, pudimos hacerlos.

En 2º año de Filosofía tuvimos por maestros al Padre Genni y al Padre Gianfranceschi. Éste último fue un científico notable y presidente de la Academia; además, acompañó a Nobile a la excursión al Polo Norte y sabía explicar muy bien la Física y la Química⁴⁶.

Durante mi etapa de Filosofía colaboré como secretario en una revista que se llamaba “Juvenilia”. El director

⁴⁴ “Entrevista 2” en *Escritos sobre JAMB*.

⁴⁵ JAMB, “Carta a D. Leopoldo Lara y Torres” (29 junio 1923) en *Cartas a clérigos*.

⁴⁶ Cf. “Entrevista 2” en *Escritos sobre JAMB*.

era J. J. Navarro; el censor, J. S. Rodríguez; entre los pintores estaban Emiliano Soria y J. L. Orozco⁴⁷.

Al finalizar este curso, mi compañero de viaje y de estudios en Roma, Miguel Barreto, decidió regresarse, pues estaba convencido de que su vocación no era para ser sacerdote⁴⁸. Esta noticia me desanimó, pero afortunadamente ya había hecho bonita amistad con varios compañeros, de manera especial con Emiliano Soria, José Villalón, Antonio Aguilar de Zacatecas, Vicente Gutiérrez de Guadalajara, Ramiro Vargas de Zamora⁴⁹ y Guadalupe Esparza, a quien le llamábamos Don Lupe por ser más grande de edad que todos nosotros. Por cierto, Don Lupe pasó sus últimos años aquí en el obispado de Tacámbaro, sufriendo una larga y penosa enfermedad y, muy enmendado de sus culpas. Acepté recogerlo y cuidarlo para pagarle a Dios las muchas travesuras que le hice a Don Lupe en el Colegio⁵⁰.

Las vacaciones de este verano fueron a San Martino al Cimino, una población que está cerca de Viterbo. Nuestras excursiones fueron a Viterbo, Vetralla, Sant' Angelo, La Quercia, Soriano y sobre todo al Lago de Vico.

⁴⁷ Cf. L. MORALES REYES, "Carta a Don José Abraham Martínez" (17 marzo 1961) en *Cartas a clérigos*. En esta misma carta, L. Morales afirma que tuvo en sus manos uno de los números, editado en Roma en octubre de 1923. Ahora bien, según R. Vargas: "Cada división hacía su periódico-revista en vacaciones (parecido a los murales de hoy), con dibujos, artículos humorísticos o literarios, de varias páginas. Cuando se terminaba, antes de prestarlo a otras divisiones, se leía en la propia", J. MORENO, *Diario del señor Vargas Cacho*.

⁴⁸ Cf. JAMB, "Carta a D. Leopoldo Lara y Torres" (26 julio 1924) en *Cartas a clérigos*.

⁴⁹ Cf. JAMB, "Carta al Pbro. José Ayrton Guedes" (31 julio 1945) en *Cartas a clérigos*.

⁵⁰ Cf. JAMB, "Carta al R. P. Pietro Maina" (3 agosto 1947) en *Cartas a clérigos*.

Durante mi estancia en Roma, los jueves íbamos a conocer con otros compañeros algo de lo que hay en Roma, y digo algo porque no acabé de conocer a Roma en 7 años que estuve allí. Así tuve también la oportunidad de visitar los sepulcros de tantos Mártires como hay en la ciudad Eterna y tantos Santos notables. En la visita a esos lugares privilegiados, les pedíamos a los Santos que intercedieran ante Dios nuestro Señor para que nos ayudara en nuestro camino hacia Él.⁵¹

Mi tercer año de Filosofía coincidió con el Año Jubilar de 1925. Durante este año, muchas peregrinaciones fueron a Roma de todas las partes del mundo. Los que más me edificaron fueron los alemanes por sus formaciones tan ordenadas y la devoción con que los vi atravesar la plaza de San Pedro, rezando el rosario. El 8 de julio de este mismo año obtuve el grado de Doctor en Filosofía y el 25 de julio escribí a mi Obispo, Don Leopoldo Lara, para solicitar las dimisorias para recibir la tonsura⁵². En las vacaciones, nos llevaron de excursión a Florencia para conocer las maravillas de arte que hay en esa ciudad.

Estudios de Teología y recepción de Órdenes Sagradas

Comencé los estudios de Teología en Roma en 1925, convencido de dedicar mi vida a Dios. El fin del hombre en esta tierra es conocer, amar y servir a Dios y, en la Teología es donde podemos conocer mejor a quien tanto tenemos que amar; allí es donde se comprenden me-

⁵¹ “Entrevista 2” en *Escritos sobre JAMB*.

⁵² Cf. JAMB, “Carta a D. Leopoldo Lara y Torres” (25 julio 1925) en *Cartas a clérigos*.

por los principios que nos han de guiar para servirle. No se obtiene el conocimiento que tendremos en la gloria, pero sí se puede adquirir un gran conocimiento de Dios, suficiente para crecer en el amor; pues no solamente la gracia es fuente de piedad, sino también el conocimiento de los dogmas⁵³.

Mis maestros en Teología fueron: Fabri en Revelación, el Padre Van Laak en Eclesiología; el Padre Domenici en Historia de la Iglesia y el Padre Vermeersch en Moral. La misericordia divina me permitió, al final de primero de Teología, ser parte del grupo que sacó buenas calificaciones y que en premio fue llevado de paseo a Asís.

Las vacaciones de Teología las pasábamos en Montenero, un lugar muy hermoso a la orilla del mar; la casa estaba arriba de un cerrito y de allí bajábamos todos los días corre y corre hasta el mar. No teníamos playa para bañarnos, así que nos bañábamos en medio de los riscos, pero llevábamos sandalias para podernos meter entre las piedras que eran tan bravas. Había tiempo para jugar, conversar y tomar mate. ¡Eran bonitas aquellas vacaciones!⁵⁴.

En mi segundo año de Teología, hasta Roma llegaron las noticias sobre la persecución religiosa por parte del gobierno del presidente Calles. Por ello, verdaderamente era día de fiesta cuando recibía una carta de mi familia. Daba gracias a Dios cuando leía que todos estaban bien; sin embargo, aceptando los hechos con mucho realismo, cada vez que hacía oración los ponía en las manos de Dios y, al mismo tiempo, renunciaba al gusto de volver a verlos en la tierra, con tal de poder verlos de nuevo allá

⁵³ Cf. JAMB, “Carta a Bricio Torres” (24 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*.

⁵⁴ Cf. “Entrevista 3” en *Escritos sobre JAMB*.

en cielo como mártires de Cristo, como defensores de nuestra santa fe⁵⁵.

El 6 de mayo de 1928 recibí el Subdiaconado:

Así como los novios que dicen que no duermen en la víspera, yo también despertaba cada rato en la noche, la víspera del Subdiaconado, pensando en que me iba a comprometer para toda la vida y, si le atinaría o no le atinaría. Pero cuando salí de la iglesia de Santa Teresa donde nos dieron el Subdiaconado, en el Corso de Italia, ya salí contento y sintiendo la seguridad de que iba a dedicar a Dios nuestro Señor toda mi vida.⁵⁶

En el mes de agosto de este mismo año, recibí la noticia de la muerte de mi mamá. Ella había muerto el 28 de mayo, pero mi tía seguía diciéndome, en sus cartas, que mi mamá estaba muy enferma⁵⁷. La razón de esta piadosa mentira me la explicó mi propia tía, meses después: “Yo no podía hacer el ánimo a tratarte todo esto, porque no tenía valor ni siquiera de avisarte; por eso, en una carta te decía que estaba muy mala y en otra grave, hasta que por fin le escribí a Emiliano para que él te dijera cuando fuera conveniente”⁵⁸.

Cuando le preguntaban a mi mamá, en sus últimos días, si tenía alguna recomendación que darme, contestaba:

- *Que pida a Dios por mí.*

Otra vez hablando de mi ausencia y de que tal vez, por la gravedad de su enfermedad no volvería a verme, dijo:

⁵⁵ Cf. JAMB, “Carta a M. Luisa Betancourt” (24 marzo 1927) en *Cartas a laicos*.

⁵⁶ “Entrevista 3” en *Escritos sobre JAMB*.

⁵⁷ Cf. JAMB, “Carta a M. Luisa Betancourt” (21 agosto 1928) en *Cartas a laicos*.

⁵⁸ M. L. BETANCOURT, “Carta a J. Abraham Martínez” (11 diciembre 1928) en *Cartas a laicos*.

- *Mi hijo, mis cuidados y mis sufrimientos y cuanto, a mí toca, lo deposito en la llaga del costado de Jesús. Él que disponga de mi salud y de mi vida como le plazca; si me conviene volver a ver a mi hijo, muy bien; si no, también muy bueno, puesto que esa es su voluntad santísima; yo estoy en sus manos para que haga lo que sea de su agrado.*

Se consolaba al ver el retrato que me habían tomado el día que recibí el uniforme del Colegio Pío Latino Americano y, el cual ella conservaba siempre entre sus ropas⁵⁹.

El 22 de septiembre recibí el diaconado en el Santuario de nuestra Señora de Montenero, esto es, en el lugar donde pasábamos las vacaciones. El Obispo de Livorno, Mons. Piccioni, fue quien me ordenó de Diácono⁶⁰.

El tercer y último curso de Teología, como es costumbre, inició con una semana de Ejercicios Espirituales que fueron para mí especiales, ya que eran los Ejercicios previos a recibir el Orden Sacerdotal. Con celo he guardado unos apuntes que realicé en esos Ejercicios⁶¹, de los cuales transcribo ahora algunas de las conclusiones allí presentes:

a) No sólo debo ser santo, sino que debo manifestarlo a los demás con mis obras y debo evitar lo que es de desedificación: *In omnibus te ipsum praebe exemplum bonorum operum in doctrina integritatem gravitatem verbum sanum inreprehensibilem ut is qui ex adverso est vereatur nihil habens malum dicere de nobis* (Tit 2,7-8).

⁵⁹ Cf. M. L. BETANCOURT, "Carta a J. Abraham Martínez" (11 diciembre 1928) en *Cartas a laicos*.

⁶⁰ Cf. "Entrevista 3" en *Escritos sobre JAMB*.

⁶¹ Cf. JAMB, "Apuntes de Ejercicios Espirituales" (s. d.) en *Homilias y otros escritos*.

b) *Imitatores mei estote sicut et ego Christi* (1Cor 11,1); debo vivir dando muestra de Cristo, pues los fieles comprenden mejor por el ejemplo que por las palabras.

c) Hay que despegar el corazón de lo terreno y, por lo mismo, a todos trataré con afabilidad, pero con seriedad al mismo tiempo.

d) El espíritu de pobreza es gran auxiliar en el ministerio porque: estamos libres de las preocupaciones de conservar el patrimonio, más atrae uno a las almas, pues les demuestra que no trabaja uno por interés, sino por enviarlas a Dios, y nos compra el cielo.

e) Nuestro Señor mandó a San José que fuera a Egipto. San José obedeció inmediatamente sin importarle las dificultades de hora, lugar, etc.; así debo estar siempre dispuesto a estar en donde Dios me quiera tener, aunque sea el último lugar, pues, éste será el más grande cuando sea Dios quien me lo dé. Tendré cuidado de obedecer con prontitud, perfección y alegría.

f) Seré generoso en el sacrificio que Dios me pide.

Recibí el sacramento del Orden sacerdotal de manos del Cardenal Basilio Pompilli, Vicario general de Su Santidad Pío XI, en la capilla del Colegio Alemán, en la festividad de Cristo Rey, el día 28 de octubre de 1928⁶².

Mi primera Misa fue en el sepulcro de San Pedro, tenía que ser así, estábamos en Roma y San Pedro fue el Primer Papa, el primer Vicario de Cristo. Y ese mismo día, también el Padre Soria dijo su primera Misa, en el mismo lugar. La segunda Misa en las catacumbas de Santa Priscila, en donde hay muchos indicios de que estuvo también San Pedro, y la tercera Misa fue ya el día 30: la celebré en la iglesia de San Alfonso en donde está la imagen original de nuestra Señora del Perpetuo Socorro, por la devoción que le tenía mi mamá a nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Y mi primera Misa

⁶² Cf. JAMB, "Memorándum de los datos biográficos del Tercer Obispo de Tacámbaro" (13 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*.

cantada fue el 2 de noviembre en la Capilla del Colegio y la celebré por mi mamá, de modo que no fue con ornamentos blancos, sino con ornamento negro como se usaba entonces.⁶³

Estos recuerdos me acompañaron durante los pasados festejos por mis cincuenta años de vida sacerdotal. A la celebración eucarística, del pasado sábado 30 de octubre, asistieron más de 150 sacerdotes venidos de diferentes lugares de la Diócesis y de las Diócesis hermanas de Apatzingán, Morelia, Zamora, Ciudad Altamirano, etc. Se calcula en total, de ocho mil a diez mil asistentes. En el momento de la homilía externé mis sentimientos actuales:

Siento en mi corazón agradecimiento al Autor de todo bien, por lo que ha hecho conmigo, pues Él ha dado la solución a nuestros problemas, es nuestra confianza, tranquilidad y alegría. Aquí están todos ustedes para ayudarme a dar gracias a Dios y a pedir perdón a ustedes y agradecerles todo lo que me han ayudado. Agradezco a la Santa Sede, a mis sacerdotes, a las religiosas. Y yo, ¿qué he hecho? Solamente apoyar y alentar lo que ustedes deseaban. Que se eleve, pues, nuestra acción de gracias al que todo lo puede, a Dios nuestro Señor. Bendice, Señor, a tu pueblo, sé Tú su pastor, guíalo siempre, que nosotros día tras día te bendeciremos y alabaremos tu nombre por siempre jamás.⁶⁴

Ya agradecí y felicité a los integrantes de la comisión que organizó los festejos; sobre todo porque durante este año jubilar se realizó en cada Parroquia una Misión bí-

⁶³ “Entrevista 3” en *Escritos sobre JAMB*.

⁶⁴ E. JIMÉNEZ, “30 de octubre, día memorable”, *El Pescador* 511 (1978) 4. Cuando fueron los festejos por los 25 años, hubo un Congreso Mariano Vocacional en Tacámbaro, del 22 al 25 de octubre de 1953. En aquella ocasión Don José Abraham había dicho: “Me siento indigno de todo lo que me han ofrecido”, M. HUERTA, “Crónica”, *Espiga segunda época* 11 (1953) 11.

blica, con la cual se ha logrado un mayor acercamiento de los fieles a la Palabra de Dios⁶⁵.

Desde que era muy joven me acostumbré a leer y meditar las verdades contenidas en la Biblia y, todavía hoy, no dejo de estudiarla y aplicarla a la vida con gran provecho y alegría de mi parte; por eso, deseo ardientemente que también muchos gocen de este tesoro divino.⁶⁶

Retomando mis “apuntes”, después de la Ordenación, ingresé a la recta final para obtener el grado de Doctor en Sagrada Teología⁶⁷. En el siguiente cuadro⁶⁸, presento las fechas precisas de la recepción de Órdenes Sagradas, así como la obtención de títulos académicos:

⁶⁵ Cf. L. MORALES REYES, “Circular 6/78” (3 marzo 1978) en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁶⁶ JAMB, “Comunicación” (2 julio 1978) en *Magisterio Ordinario*, VI; “En estas lejanías yo espero con cierta ansia las cartas de ustedes. El papel no me lleva a México, pero trae las letras, veo el corazón y el cariño de cada una de ustedes y encuentro lo que debo decirles para alentarlas en su marcha hacia Dios. Así la Santa Escritura, carta que Dios manda a sus hijos, te deja en la tierra, pero eleva tu pensamiento hacia Dios, no te hace ver sensiblemente a Dios, pero en sus letras ves el corazón y el amor infinito de Dios; en ella encuentras aliento para la marcha hacia la gloria. Por eso, no es extraño que a veces, al leer esta carta de Dios, sintamos que nuestro corazón ardía como el corazón de los discípulos de Emaús, cuando les iba hablando el Señor (Lc 24,32). El salmista exclamaba: “¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras; más que miel a mi boca” (Sal 118,103)”, JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (Roma, 20 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁶⁷ “P. D. Se ha examinado ya al Sr. Martínez Abraham y ha salido Doctor con la nota *Bene Probatus*”. Recado escrito por el Rector del Colegio Pío Latino Americano, con su puño y letra, el 8 de julio de 1929, en una de los reportes de comportamiento enviados desde Roma, cf. ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO, *Documentos de Don José Abraham Martínez, Cartas a clérigos. Folder 1*.

⁶⁸ JAMB, “Carta al Pbro. Miguel Madrigal” (23 enero 1930) en *Cartas a clérigos*. Además, asistió a los cursos libres de Sociología, Metodología, Teología ascética y mística.

Órdenes		Filosofía	
Tonsura	3 abr 1926	Bachiller	18 jul 1923
Ostiarado, Lectorado	29 may 1926	Licenciado	16 jul 1924
Exorcitado, Acolitado	31 oct 1926	Doctor	8 jul 1925
		Teología	
Subdiaconado	6 may 1928	Bachiller	17 jul 1926
Diaconado	22 sept 1928	Licenciado	10 jul 1928
Presbiterado	28 oct 1928	Doctor	15 jul 1929

“No temas, Abraham, yo soy tu escudo” (Gen 15,1)

Estaba concluyendo mis estudios de la Sagrada Teología en Roma y no tenía aún claro si me iba a regresar a México o si me iba a quedar en Roma estudiando algo más, por ejemplo, el bienio de perfeccionamiento en Teología, Derecho o Acción Católica (se rumoraba que se iba a fundar un Instituto de Acción Católica para sacerdotes, con el fin de uniformarla en todo el mundo, en cuanto fuera posible, con lecciones sobre Catecismo, Arqueología, Sagrada Escritura, Teología Oriental, etc.)⁶⁹.

A principios del mes de agosto de 1929, mi salud se había deteriorado; por ello, aunque el deseo del Señor Lara era que yo me quedara en Roma completando mis estudios⁷⁰; los superiores del Colegio me aconsejaron que me convenía regresar a México y que ellos escribi-

⁶⁹ Cf. JAMB, “Carta a D. Leopoldo Lara y Torres” (8 junio 1929) en *Cartas a clérigos*.

⁷⁰ Cf. JAMB, “Carta a D. Leopoldo Lara y Torres” (7 agosto 1929) en *Cartas a clérigos*.

rían a mi Obispo informándole que estaba tan débil que podría coger una tuberculosis si seguía en Roma⁷¹.

No tenía dinero para venirme. Sin embargo, la Divina Providencia movió el corazón del Padre Gutiérrez, el cual había recibido dinero de su casa. Se acercó y me dijo:

- *Yo tengo un dinero que me mandó mi papá para ir a Tierra Santa; te lo presto; al cabo yo en otra ocasión iré a Tierra Santa.*

Me prestó \$500 y el transporte me costó \$300, así que no me vine como el Padre Eugenio, tomando puras coca-colas porque no le alcanzaba el dinero.

El día 13 de agosto salí de Roma de regreso a la patria. Salimos de la estación del Transtíber, juntamente con el Padre Dionisio Islas de Guadalajara; y desde la ventanilla del tren venía yo despidiéndome de la cúpula de San Pedro, pensando en que tal vez no volvería a Roma y, resulta que ya he regresado cuatro veces⁷².

De Roma nos fuimos a Lourdes, donde pasamos tres días gozando de aquel fervor tan hermoso, las ceremonias, las peregrinaciones, las Misas en la gruta, las procesiones con el Santísimo. En Lourdes se nos unió como compañero de viaje el Padre Ramiro Vargas. Al salir de este lugar nos quitamos la sotana y, desde ese momento, viajamos “disfrazados de seglares”, pues todavía no estaba claro eso de la libertad religiosa⁷³. Durante el viaje, buscamos celebrar nuestra Misa diaria y nos ayudábamos mutuamente (entonces se exigía mucho más el acólito que hoy).

⁷¹ Cf. JAMB, “Carta a D. Leopoldo Lara y Torres” (3 agosto 1929) en *Cartas a clérigos*.

⁷² Cf. “Entrevista 3” en *Escritos sobre JAMB*.

⁷³ Cf. J. MORENO, *Diario del señor Vargas Cacho*.

Del puerto de Nazaire zarpamos el 22 de agosto. Pasamos a La Habana a conocer la ciudad y llegamos al puerto de Veracruz el 13 de septiembre y, esa noche salimos en el tren para la ciudad de México. Allí asistimos a las fiestas patrias los días 15 y 16 de septiembre. Asimismo, tuve la dicha de conocer y platicar con mi Obispo, Don Leopoldo Lara y Torres.

- *¿Cómo has seguido de salud?* – Preguntó el Señor Lara.

- *Mucho mejor, gracias. Y usted, ¿cómo se encuentra?*

- *Triste y, por momentos desesperado. Desde 1926, el Gobierno me ha impedido regresar a mi querida y añorada Diócesis de Tacámbaro*⁷⁴.

- *¿Y qué razón me da de mis hermanos, los Padres Miguel y José María?*

- *Su situación se ha complicado. El General Cárdenas me exige la salida de cuatro sacerdotes: Manuel Luca-tero, Francisco Betancourt y tus dos hermanos*⁷⁵. *Como comprenderás, no es prudente que vayas a Tacámbaro, sino, por un tiempo, vete a la Diócesis de León o a la Arquidiócesis de Guadalajara.*

- *No conozco a nadie en León, así que mejor me voy a Guadalajara. Contesté.*

- *Bien, haré los trámites necesarios.*

Fue la primera y última vez que vi al Señor Lara; aunque en los siguientes años mantuve comunicación con él a través de cartas⁷⁶.

⁷⁴ Cf. L. LARA Y TORRES, “Circular 2/26” (6 diciembre 1926) en *Magisterio Ordinario*, I.

⁷⁵ El oficio del gobierno del estado de Michoacán que exige la salida de estos cuatro sacerdotes tiene fecha del 27 de septiembre de 1929.

⁷⁶ Son varias las cartas, solo por citar un ejemplo: JAMB, “Carta a D. Leopoldo Lara y Torres” (21 agosto 1930) en *Cartas a clérigos*.

En Guadalajara me trataron muy bien. Luego me ofrecieron el puesto de Vicario cooperador en la Parroquia de Tlajomulco, Jal., para ayudarle al Señor Cura Flaviano Ramos⁷⁷, el cual estaba construyendo el templo parroquial y el curato⁷⁸. Todos los domingos iba a decir la Santa Misa a Santa Cruz de las Flores, un pueblecito que estaba a 2 leguas de la sede parroquial. Allí fue mi primera predicación para el pueblo en castellano:

Acababa de pasar la persecución, los templos habían estado sin sacerdotes y, por lo mismo, no se había utilizado el púlpito desde hacía tres años, y nadie se daba cuenta de que se habían aflojado los amarres. Subí después del Evangelio y comencé: “*Muy estimados hermanos. ¡Ay!*” Y el ¡ay! fue porque el púlpito se bamboleó como si fuera a caerse. Tuve que decir el sermón sin moverme y repegado a la columna de cantera. No volví a subir por entonces al púlpito y así inauguré la costumbre actual de predicar desde el presbiterio.⁷⁹

Tanto la gente como el Señor Cura fueron muy buenos conmigo. Como veía que los muchachos nada más sabían responder las preguntas, pero no las entendían, se

⁷⁷ Cf. JAMB, “Memorándum de los datos biográficos del Tercer Obispo de Tacámbaro” (13 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*. “Recuerdo al Párroco D. Flaviano Ramos (q. d. D. g.) tan amable y tan buen consejero, tan alegre y dicharachero”, cf. JAMB, “49 años de sacerdocio” (28 octubre 1977) en *Homilias y otros escritos*.

⁷⁸ Cf. F. RAMOS, “Carta al Pbro. J. Abraham Martínez” (22 enero 1930) en *Cartas a clérigos*.

⁷⁹ JAMB, “49 años de sacerdocio” (28 octubre 1977) en *Homilias y otros escritos*. En esta homilía también nos cuenta lo siguiente: “Recuerdo aún el miedo que me daba el domingo al tener que decir la Misa en italiano a los campesinos, durante el primer año de ministerio. Sentía la emoción de predicar la Palabra de Dios explicando la actividad del Espíritu Santo en nuestras almas, y al mismo tiempo el temor de no ser comprendido por los campesinos, o ser mal interpretado”.

me ocurrió fundar una escuela de catequistas que recibían clases los sábados. Ellas serían la base del catecismo parroquial en forma de escuela⁸⁰.

En la primera quincena de noviembre de 1929, recibí una carta del Señor Lara donde me comunicaba que ya podía entrar al Estado de Michoacán, pero antes debía ir a la ciudad de México a recibir un curso sobre la Acción Católica. Habiendo agradecido las atenciones para con mi persona, me despedí de Tlajomulco⁸¹ y me fui a visitar a mis hermanos sacerdotes, los cuales se encontraban en calidad de residentes en una Parroquia de Coyoacán, en el Distrito Federal⁸².

En la segunda quincena de noviembre, asistí al Curso para Asistentes Eclesiásticos de la Acción Católica impartido por el Señor Miranda. Allí conocí cómo se iba a organizar la Acción Católica en nuestro país, estudiamos los estatutos y se nos insistió en la importancia de promover el catecismo escolarizado⁸³.

⁸⁰ Cf. JAMB, “Carta a D. Leopoldo Lara y Torres” (Tlajomulco, 2 octubre 1929) en *Cartas a clérigos*.

⁸¹ La gente del lugar lo conoció como “el Padre Chiquito”, cf. S. NERI, “Carta a J. Abraham Martínez” (Tlajomulco, 21 enero 1930) en *Cartas a laicos*.

⁸² Los Padres Miguel y José María estuvieron un año en Coyoacán, D. F. (1929-1930). En los siguientes años vivieron en lugares distintos: el Padre José María estuvo en la Diócesis de Veracruz, en las Cumbres de Maltrata de 1930 a 1939; por su parte, el Padre Miguel estuvo casi dos años en Jilotepec, Ver. (1930-1931); cinco años en Tlaquitenango, Mor. (1931-1936) y regresó a Jilotepec, Ver. (1936-1939), cf. ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO, *Libro Canon de personas* n. 1, FF. 20-21. La razón por la cual estuvieron la mayor parte de este tiempo en Veracruz, es la amistad que tenían con el Obispo de ese lugar, Don Rafael Guízár y Valencia, quien predicó en las misiones que se organizaron en Peribán, antes del Cantamisa de los Padres Miguel y José María, cf. L. BETANCOURT, *Memorias de la vida del Sr. Obispo de Tacámbaro Excmo. J. Abraham Martínez*.

⁸³ Cf. “Entrevista 6” (5 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

El día 2 de diciembre salí de México con mi tía Luisa; nos quedamos en Morelia donde yo llegaba por primera vez y donde recibí mi nombramiento como Vicario de Tacámbaro⁸⁴. Al día siguiente, reemprendimos el viaje en tren. En Ajuno transbordamos el trenecito que había entonces y venía yo divertido contemplando los paisajes del camino. Todo era muy bonito: sus bosques tupidos de pinos, pinabetes y cedros⁸⁵.

A Tacámbaro llegamos ya en la noche y solamente se alcanzaban a ver unas cuantas luces desde la estación. Tacámbaro contaba, en ese entonces, con un poquito menos de 4,000 habitantes. Subimos por entre los cañaverales en un cochecito de alquiler y le pregunté al chofer dónde podríamos hospedarnos y él nos llevó al hotel de doña Nacha, en la plazuela del Santo Niño. A primera hora, me fui a Catedral, me presenté con el señor Cura Conrado Barragán y celebré la Misa. Él nos llevó a su casa y allí estuvimos hasta que rentamos unos cuartitos en la casa de Doña Refugio, viuda de Magaña⁸⁶.

Mi primera salida fue al Mayorazgo a confesar un enfermo. Al llegar las personas, me disculpé y fui inmediatamente a preparar todo lo necesario. Como era lo indicado, salí con riguroso traje negro y sombrero clerical y les dije: “*Señores, yo ya estoy listo*”. Al levantar la mirada un poco más, descubrí que mi montura era un burro. Sin hacer más preguntas, subí al burro y atravesé la plaza principal pensando: “Así como en el circo sale

⁸⁴ “Nombramiento como Vicario de Tacámbaro” en ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO, *Documentos de Don José Abraham Martínez, Cartas a clérigos. Folder 2.*

⁸⁵ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Emiliano Soria” (23 abril 1931) en *Cartas a clérigos.*

⁸⁶ Cf. “Entrevista 6” (5 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB.*

primero el payaso, ahora me tocó a mí: todo de traje, sombrero negro y en burro”⁸⁷. La siguiente salida fue a pedir una novia a Puente de Tierra.

En ese primer año, la mayor parte de los días de la semana, la pasaba en los ranchos y organizando el catecismo. Un día me tocó conocer la Loma Larga. Vinieron por una confesión para La Tijera; salimos a las 6 de la mañana, a mediodía confesé al enfermo y, después de comer, me llevaron a El Cirián a otra confesión y, de allí, a La Vinata. A medianoche salí de La Vinata de regreso porque tenía que celebrar la Misa de las 6 de la mañana al día siguiente en la Catedral. En el ojo de agua de Las Enramadas descansé un poco entre el huinumo y llegué a las 5 de la mañana a Tacámbaro; aunque joven estaba acostumbrado a caminar a caballo, esta vez resentí la caminata y la desvelada, tal vez porque ya estaba desacostumbrado; y recuerdo que al terminar la Misa casi me desmayé.⁸⁸

Me gustaba caminar “a prisa” cuando salía a alguna comunidad. Cuando me traían un caballo muy flojo o que caminaba despacio, me bajaba del caballo y le decía a mi compañero: “*Yo voy a caminar un poco a pie y tú te vienes con los caballos*”. Llegó a suceder que llegaba con el enfermo y, después de auxiliarlo espiritualmente, inmediatamente daba vuelta para llegar a tiempo a Tacámbaro; en el camino me encontraba con el compañero de viaje junto con los caballos⁸⁹.

Cuando regresaba del rancho, el señor Cura Barragán me alegraba con su amena plática recordando sucesos de Aahuato y de la historia de la Diócesis. El notario y sa-

⁸⁷ Cf. S. AGUILAR, “Un hombre de Dios”, en *Escritos sobre JAMB*.

⁸⁸ “Entrevista 6” (5 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁸⁹ Cf. J. CARREÓN, “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”, en *Escritos sobre JAMB*.

cristán de la Catedral, Don Wilebaldo Silva, también me contaba la historia de Tacámbaro. Recuerdo cómo en la última Misa, se asomaba “Don Güile” para ver qué Asociación tenía asistencia a Misa ese día y se ponía luego el distintivo de esa Asociación; él pertenecía a todas las Asociaciones de la Parroquia, menos a la de las Madres Católicas⁹⁰.

A mediados de 1930, el Señor Cura Barragán me comentó que había ido a la presidencia municipal y que allí le habían dicho que yo no estaba en el número de los cuatro sacerdotes que le tocaban a Tacámbaro y que debían quitarme. El Señor Cura, les contestó que hablaría con las autoridades y que pediría que yo ocupara el puesto de un padre viejito, el Padre Joaquín Pérez Gaona, hermano de Pito Pérez, que tenía muchas rarezas y por eso decían que estaba loco. Asimismo, el Señor Cura me dijo:

*- Ya escribí una carta al Vicario General, en donde le señalo que usted está joven y bien puede encargarse de la Parroquia, mucho mejor que yo, un viejito achacoso*⁹¹.

En los siguientes días lo complacieron en parte, pues en noviembre de 1930, fue trasladado a Acahuato, pero como Párroco.

En sustitución del señor Cura Barragán, llegó a Tacámbaro el señor Cura Don Ramón Reyes; sin embargo, a los dos días tuvo que irse a Morelia, pues había una acusación de parte del Gobierno en su contra. Me tocó quedarme solo porque en esos días, por igual o semejante motivo, habían salido también los Párrocos vecinos.

⁹⁰ Cf. JAMB, “49 años de sacerdocio” (28 octubre 1977) en *Homillas y otros escritos*.

⁹¹ Cf. C. F. BARRAGÁN, “Carta al Pbro. J. Encarnación Silis” (4 mayo 1930) en *Cartas a clérigos*.

Un día llegó Andrés Moreno a presentarse porque quería casarse con una prima; le hice ver que no era conveniente que se casaran parientes cercanos, pero él dijo que se querían mucho y no era fácil desistir. Pedí la dispensa exponiendo lo que según la Moral y el Derecho debía yo decir en la solicitud, pero me contestó el Padre Silis que necesitaba mandar el expediente y, yo me quedé pensando: “¿Qué será eso?”. Como había pasado la mayor parte del tiempo en el rancho, no tenía experiencia de asuntos de notaría. Dejé pasar los días esperando preguntar a alguien y un día se presentó Andrés y, al verlo llegar yo pensé: “Éste ya viene a casarse y la dispensa no está lista todavía”, pero me consolé cuando me dijo:

- *Padre, vengo a decirle que siempre no me caso. Pensé muy bien lo que usted me dijo y mejor me voy a buscar otra.*

Y yo pensé: “Bendito sea, Dios. Me escapé de este apuro”. Cuando volvió el señor Cura Reyes le conté lo sucedido y, entonces, él me enseñó los trámites de la notaría⁹².

En cuanto a la persecución religiosa en Tacámbaro, yo soy el que menos derecho tengo para hablar, porque fui de los sacerdotes que sufrieron menos⁹³. Solamente en una ocasión, tuve el honor de ir a la cárcel por predicar el Evangelio y fue a finales de 1930. El jueves 11 de diciembre fui citado a la Presidencia y hacia allá me dirigí a la hora señalada:

- *¿Es usted José Abraham Martínez, el ministro que el domingo pasado estuvo excitando, desde el púlpito,*

⁹² Cf. “Entrevista 6” (5 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁹³ Cf. JAMB, “Carta a Alfonso Millán” (Morelia, 12 febrero 1934) en *Cartas a clérigos*.

los ánimos contra las autoridades y contra otras instituciones sumamente beneficiosas para nuestro pueblo?

– preguntó el señor Presidente municipal.

- Disculpe, usted, señor Presidente. Pero, lo único que hice fue, después de la explicación del Evangelio, leer la lista de las excomuniones, explicando antes lo que es una excomunión y cómo se ha de proceder para quedar absuelto de alguna de ellas. Claro está que entre ellas está la de la masonería.

- Ustedes los curas, siempre de mosquitas muertas. Ustedes son la lacra de la sociedad, un grupo de poder cuyo principal interés es apoderarse de las propiedades de las viudas ricas para seguir dándose una vida de lujos, presumiendo que laboran mucho, pero en realidad no hacen más que llenar las mentes de la gente pobre de supersticiones y excomuniones. Dijo el señor Presidente con un timbre de voz que demostraba su enojo.

- Repito – dije apenas vi que se detuvo un momento – yo no excomulgué a nadie. Lo único que hice fue dar a conocer a los fieles el modo cómo habían de proceder cuando quisieran ser absueltos de alguna excomunión, esto es, recurriendo a sacerdote facultado.

- Pues será el sereno, pero usted es el culpable de que la gente se haya levantado en contra de las autoridades legítimamente establecidas.

- Me parece que le informaron mal – dije con voz pausada – yo jamás he excitado al pueblo contra la autoridad, más aún, les señalé que estaban excomulgados los que formaran parte de una conjuración en contra de las legítimas autoridades.

- Mire Cura, a mí no me va a envolver con sus discursos igual que lo hace con la gente ignorante. Lo único

claro aquí es que yo tengo mi escritorio lleno de quejas y que lo que usted dijo el domingo ha tenido efectos desastrosos para nuestro club de ciudadanos. El dueño de la casa donde nos reuníamos nos ha dicho que fuéramos buscando otro lugar para nuestras reuniones porque él ya no pensaba rentárnosla más; muchos de nuestros socios están pensando en presentar su renuncia y, por si fuera poco, hasta el matrimonio de uno de los nuestros se anda desarreglando, porque la muchacha ya no se quiere casar. Por tal motivo, no tengo más remedio que ponerle una multa de \$50 pesos y dejarlo detenido hasta que dicha multa sea pagada⁹⁴.

Me llevaron preso a la casa contigua de lo que hoy en día es el Colegio Morelos⁹⁵. Yo no tenía intención de pagar la multa, porque veía que era injustificada; pero la noticia de mi detención se regó como pólvora por el pueblo y al poco rato comenzaron a llegar las visitas. La mamá del Padre Eugenio, pidió cooperación entre los vecinos y pagaron la multa, así que quedé libre hacia el mediodía. El telegrama que dijo el señor Presidente que iba a enviar a las autoridades eclesiásticas para que me cambiaran inmediatamente o no llegó o no le hicieron caso, porque yo seguí en Tacámbaro.

Para el año de 1931, ya contábamos con servicio aéreo de cada ocho días a la ciudad de Morelia. Con el señor Cura Reyes nos comenzamos a entender mucho mejor: el señor Cura había tomado la organización de la gente grande y a mí me había dejado la de los mucha-

⁹⁴ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Encarnación Silis” (11 diciembre 1930) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁵ Cf. E. DÍAZ-BARRIGA, “Desde 1929 a nuestros días” *El Pescador* 510 (22 octubre 1978) 5 en *Escritos sobre JAMB*.

chos, aunque siempre estaba al pendiente de lo que hacía para que no fuera a meter la pata⁹⁶. Las reuniones con los muchachos eran en la sacristía de Catedral y eran ante todo lecciones de catecismo⁹⁷. Este grupo de jóvenes fue la base del grupo de señoritas de la Acción Católica y del catecismo escolarizado.

En la Semana Santa de 1931, mi salud se resintió. Después de un mes de estar predicando (cuatro tandas de Ejercicios Espirituales, los sermones de Semana Santa) y confesando casi todos los días, apenas pasó la Semana de Pascua, caí en cama, primero con gripa y luego con bronquitis. Mi recuperación era lenta debido a los “polvaderones” que se levantan cuando se va a caballo por la sierra⁹⁸.

En cierta ocasión pasó por Tacámbaro un conferencista promoviendo la formación de la conciencia según las teorías del materialismo histórico. En respuesta, escribí un artículo en un periodiquito local, órgano de un club deportivo, que se hacía en polígrafo, de muy corta tirada (unos 100 ejemplares). No hubo réplica de parte de dicho conferencista⁹⁹.

⁹⁶ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Vicente Gutiérrez” (15 septiembre 1931) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁷ Cf. L. TAPIA, “Testimonios sobre D. Abraham”, *Espiga tercera época* 8 (2003) 11-14 en *Escritos sobre JAMB*. “Recuerdo que en los retiros espirituales que nos daba no decía nada nuevo, porque hablaba del amor de Dios, sin embargo, siempre lo mostraba de un modo fresco y novedoso. Mil veces podría haber escuchado de sus labios la misma frase y, mil veces le hubiera descubierto un nuevo sabor. ¡Es que hablaba con el corazón!”, X. BARRAGÁN, “Padre Abraham. In memoriam”, *El Pescador* 587 (25 abril 1982) 6 en *Escritos sobre JAMB*.

⁹⁸ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Emiliano Soria” (23 abril 1931) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Encarnación Silis” (9 noviembre 1931) en *Cartas a clérigos*.

La persecución religiosa se intensificó en el año de 1932, cuando por decreto del Estado de Michoacán, se redujo el número de los sacerdotes autorizados por distrito y, en el distrito de Tacámbaro, solamente el señor Cura Reyes quedó autorizado para celebrar¹⁰⁰. Por seguridad, durante unos meses, mi tía Luisa y yo nos hospedamos en la casa de Don Sóstenes Díaz-Barriga y Ma. Concepción Álvarez, los papás del padre Eugenio. En esta casa celebraba mi Misa en privado¹⁰¹.

Era consciente que tenía prohibido ejercer mi ministerio en público, pero no en lo privado. Por ello, me dediqué a visitar familias y, aprovechaba la visita para confortarlas, confesarlas e impartirles alguna pequeña instrucción. Para atender a la gente de los ranchos, salía yo vestido de negro hasta alguna casa de la orilla, allí me ponía vestido de salir al campo y un sombrero grande y me iba a ver los enfermos; salía a pie para no llamar la atención.

A las gentes de la ciudad, cuando no estaba el señor Cura, les llevaba la Comunión a las casas donde se juntaban pequeños grupos para comulgar. Había quienes me seguían para ver a dónde iba; por ello, salía llevando a nuestro Señor en un relicario grande y me ponía a dar vueltas por el pueblo hasta que los cansaba y, entonces, ya me iba a donde tenía que ir¹⁰².

¹⁰⁰ El 12 de mayo de 1932, la legislatura del Estado de Michoacán expidió el decreto n. 100, según el cual sólo 7 sacerdotes serían admitidos por el Gobierno para atender todo el territorio de la Diócesis de Tacámbaro.

¹⁰¹ “Lo recuerdo en la casa de usted en la persecución religiosa, en aquellas Misas a puerta cerrada. Lo recuerdo viviendo en mi casa con aquella sencillez propia de las almas grandes”, E. DÍAZ-BARRIGA, “Carta a José Abraham Martínez” (6 junio 1975) en *Cartas a clérigos*.

¹⁰² Cf. “Entrevista 6” (5 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

Aunque la persecución religiosa logró reavivar la fe en muchos laicos, sin embargo, con preocupación veía el futuro. El Señor Lara parecía que no regresaría pronto, los padres mayores se estaban muriendo, muchas Párroquias estaban sin sacerdote y cada día había menos seminaristas, pues no era posible reabrir el Seminario y los pocos seminaristas que estaban en Morelia no aguantaban mucho¹⁰³.

¹⁰³ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Emiliano Soria” (23 abril 1931) en *Cartas a clérigos*.





Mis padres
Archivo de las SIC

“Mi papá fue Don José Trinidad Tolentino Martínez
y mi mamá, Doña María de Jesús Betancourt Alcázar”.

Página anterior

José Abraham, niño
Archivo de las SIC

“Me llamo José por el día de mi bautismo
y Abraham por el día en que nací”.



Escuela parroquial en Arteaga

Archivo de las SIC

“No eran muchas las materias, nada más leer, escribir, aritmética, geografía, geometría, historia y civismo”.



José Abraham Martínez, seminarista

Archivo de las SIC

“Estuve en el Seminario de Zamora
de diciembre de 1920 a agosto de 1922”.

Página siguiente

José Abraham bajo la mirada materna

Archivo del Seminario de Tacámbaro

“Se consolaba al ver el retrato que me habían tomado
el día que recibí el uniforme del Colegio
Pío Latino Americano”.





José Abraham Martínez en Roma

(de pie y en el extremo izquierdo)

Archivo de las SIC

“En octubre de 1922, fui admitido en el Pontificio Colegio Pío Latino Americano de Roma en donde estuve hasta el día 14 de agosto de 1929”.

Página siguiente

José Abraham Martínez, Presbítero

Archivo de las SIC

“Recibí el sacramento del Orden sacerdotal, el día 28 de octubre de 1928”.





Mis maestros (1955)
Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

*De izquierda a derecha: Pbro. Ramón Reyes,
Pbro. Andrés Betancourt, Pbro. José María Martínez
y Pbro. Miguel Martínez.*

2. Aprendiz de Obispo (1933-1940)

En mayo de 1932, Don Leopoldo Lara y Torres fue a Roma a platicar directamente con el Santo Padre sobre la situación de la Iglesia en México. En agosto de ese año, comenzó a sufrir una parálisis casi completa, la cual le impedía hasta tomar los alimentos por su propia mano¹. Esta enfermedad lo llevó a presentar su renuncia como Obispo de Tacámbaro, sobre todo cuando sus médicos le aseguraron que en mucho tiempo no recobraría los movimientos perdidos ni podría montar a caballo, es decir, quedaba imposibilitado para realizar su labor pastoral en una Diócesis como Tacámbaro².

La renuncia le fue aceptada y llegó a Tacámbaro, como Administrador Apostólico, el señor Canónigo Don Estanislao Reyes, el cual me llamó para que fuera su Secretario³. Continué de Secretario de la S. Mitra con el nuevo Obispo, el Señor López, quien, además, se dignó nombrarme Provicario general en octubre de 1934, Consultor diocesano desde 1935 y Vicario general en mayo de 1939. Me tocó cooperar con el Señor López en la organización de la Acción Católica, como Asistente de la Junta Diocesana de Acción Católica, tanto de los señores como de las señoritas. De otras Asociaciones, también me tocó ser director diocesano. Hago constar que la multitud de cargos que tuve hasta el momento de ser nombrado Obispo, no se

¹ Cf. E. SILIS, "Circular 1/33" (30 enero 1933) en *Magisterio ordinario*, I.

² Cf. L. LARA Y TORRES, "Última Carta Pastoral" (23 junio 1933) en *Magisterio ordinario*, I.

³ Cf. "Entrevista 6" (5 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

debieron a que tuviera yo muchas cualidades, ni grandes conocimientos, sino a la gran escasez de sacerdotes en la Diócesis y a la bondad de mis superiores⁴.

Secretario Interino de Don Estanislao Reyes

El señor Canónigo Don Estanislao Reyes tomó posesión como Administrador Apostólico de la Diócesis de Tacámbaro el 8 de mayo de 1933⁵. A su llegada, me nombró Secretario Interino de la S. Mitra, y continué ayudando como Vicario en la Parroquia de Tacámbaro⁶.

Mi trabajo como Secretario significó el regreso de la S. Mitra a la ciudad de Tacámbaro, pues ésta había sido exiliada en Morelia desde el 25 de noviembre de 1926. Contestaba y enviaba la correspondencia desde la oficina ubicada en Madero Oriente # 22.

Desde un principio, Don Estanislao Reyes mostró su disposición por apretar los tornillos, donde fuera necesario, principalmente, en la rendición de cuentas de los diezmos, en poner al día los libros parroquiales y en la obligatoriedad de los Ejercicios Espirituales⁷; además,

⁴ Cf. JAMB, “Memorándum de los datos biográficos del Tercer Obispo de Tacámbaro” (13 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*.

⁵ Cf. JAMB, “Carta a José Ma. López Ortega” (17 mayo 1933) en *Cartas a laicos*.

⁶ “Apenas estamos en la ciudad tres sacerdotes: el señor Cura, que ya se lo lleva el aire de flaco, con tanto trabajo que tiene; un sacerdote muy viejecito que apenas puede ya con la zalea y, su servidor que en ratos la hace de secretario, en ratos de Vicario y en ratos hasta de Cura”, JAMB, “Carta al Pbro. Salvador Martínez Silva” (12 septiembre 1933) en *Cartas a clérigos*.

⁷ “La necesidad que tenemos es grande, como que muchos ya tienen más de seis años sin ellos (Ejercicios Espirituales), por razón de las circunstancias y, claro está, ya el alma se nos está enmoheciendo”, JAMB, “Carta al Pbro. Salvador Martínez Silva” (13 julio 1933) en *Cartas a clérigos*.

salía de cuando en cuando a las Parroquias para conocer personalmente la situación en que se encontraban⁸. Un día le escuché decir:

- *Pues, lo que yo puedo hacer es dar una limpiadita*⁹.

En el mes de octubre de ese año, el señor Reyes viajó a Roma para informar nuestra situación al Santo Padre. Dejó como Encargado Interino de la Diócesis al señor Canónigo Don Luis Madrigal y yo tuve que irme a Morelia hasta su regreso¹⁰, a fin de pasar un tiempo junto al Secretario de la S. Mitra de la Arquidiócesis de Morelia, el Padre J. B. Buitrón, y aprender todo lo relativo al despacho de los negocios de una S. Mitra¹¹.

En Morelia, mi oficina se ubicaba en la calle Abraham González #81 y allí pasaba de lunes a sábado, atendiendo los asuntos diocesanos. En cambio, los domingos apoyaba en la administración de los sacramentos y escribía a los conocidos¹². Ni siquiera los días en que se acostumbraba cerrar las oficinas, me la pasaba inactivo, “pues creo que nunca deberíamos descansar en la Diócesis de Tacámbaro, ya que siempre hay almas que salvar”¹³. Eso sí, aunque hubiera mucho trabajo no des-

⁸ Cf. JAMB, “Carta a Alfonso Millán” (16 octubre 1933) en *Cartas a clérigos*.

⁹ “Entrevista 10” (29 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹⁰ Cf. JAMB, “Carta a Alfonso Millán” (16 octubre 1933) en *Cartas a clérigos*.

¹¹ Cf. E. REYES, “Carta desde altamar al Pbro. J. A. Martínez” (15 octubre 1933) en *Cartas a clérigos*.

¹² Cf. JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 15 noviembre 1933) en *Cartas a laicos*. Cada mes hacía el esfuerzo de darse “una escapada a Tacámbaro”, JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 10 octubre 1933) en *Cartas a laicos*.

¹³ JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 3 diciembre 1933) en *Cartas a laicos*.

cuidaba mi oración, pues como siempre me repetía mi hermano, el Padre José María:

- *El demonio se vale hasta del celo del sacerdote para hacerlo caer, olvidando lo principal: la oración y la penitencia*¹⁴.

Conforme avanzaban los meses, esperaba con mayor ansia el día en que nombraran al nuevo Obispo y así poder regresar de nuevo a mi puestecito de Vicario en Tacámbaro, en donde sentía que ganaba más méritos¹⁵.

Desde un principio, los sacerdotes más jóvenes me brindaron su confianza, compartiendo conmigo las alegrías y tristezas que traen consigo los primeros años del ministerio. Uno de ellos, el Padre Salvador Martínez, había recibido el sacramento del Orden, junto a Manuel Hernández y a Jesús Carreón, el 17 de diciembre de 1932. Su primer nombramiento fue como Vicario cooperador de la Parroquia de Aguililla, con el señor Cura Molina. A su llegada, la gente le comentaba algunos comportamientos inapropiados por parte de uno de los Vicarios anteriores; en respuesta, le recomendé que evitara el hablar mal de otro con los del pueblo, recordando aquella sentencia de la Sagrada Escritura: “No juzguéis y no seréis juzgados” (Mt 7,1). Ciertamente, lo sucedido era causa de que algunos fieles hubieran perdido la estima hacia el sacerdote, pero el remedio estaba en acallar las críticas con un buen testimonio de vida sacerdotal¹⁶.

¹⁴ Cf. J. TOLENTINO, “Carta al Pbro. José Abraham Martínez” (Maltrata, 17 feb 1934) en *Cartas a clérigos*. En tiempos de la persecución religiosa, por seguridad, el Padre José María utilizó los pseudónimos de José Tolentino o José Gallegos.

¹⁵ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Cipriano Zapién” (Morelia, 25 octubre 1933) en *Cartas a clérigos*.

¹⁶ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Salvador Martínez” (13 julio 1933) en *Cartas a clérigos*.

Para el Padre Salvador Martínez, el tiempo del descanso se había terminado; ahora era el tiempo de la batalla. En la milicia terrena es una vergüenza que algún General haya ganado su puesto sin haberlo conquistado en la batalla, porque las glorias y los méritos del buen soldado no se miden por el tiempo que ha estado descansando, sino por las victorias que ha obtenido.

No cuando el mar está en calma, sino en medio de la tempestad es donde se conoce al buen piloto. Con el mar en calma no es difícil guiar la nave; en medio de la borrasca es difícil evitar un desastre. También para nosotros es fácil servir a Dios cuando no encontramos dificultades, pero sentimos la dificultad cuando aparecen las tribulaciones.

El hijo se desespera a veces ante la energía de su padre; la esposa se siente aturdida ante las violencias del esposo y, en vez de enfiar bien la nave de su alma, la atraviesa contra las olas y sobreviene el desastre; o bien el esposo dejándose llevar de su genio y soberbia, se desorienta, dirige mal la nave y arroja al abismo a toda la familia. Entonces es cuando hay que acudir más a Dios para decirle como los apóstoles: “Sálvanos, Señor, que perecemos” (Mt 8,25).

El Santo Job amó a Dios lo mismo en medio de las riquezas que en medio de las desgracias. Éstas le sirvieron para que él se arraigara más en la virtud. Así como los buenos pilotos se forman en medio de un mar picado, los buenos soldados se preparan para la victoria en el ejercicio del combate y los vientos obligan a las plantas a reforzar más sus raíces en la tierra, así la lucha por superar las tribulaciones de la vida, nos hace crecer en la virtud.¹⁷

Lo mismo sucede en el ministerio sacerdotal. Por más que sea de paz y amor, las contradicciones y dificultades

¹⁷ JAMB, “Domingo 4º después de Epifanía”, *Hoja Parroquial* 176 (17 febrero 1952) en *Homilias y otros escritos*.

van siguiéndose unas a otras y, por ello, nuestra gloria estará en vencerlas¹⁸.

El alma que no se mortifica, pronto se va apegando a las creaturas de un modo desordenado¹⁹. Por el contrario, es necesario ir aprendiendo a tiempo a trabajar para hacer el mayor bien, pero aprendiendo también a desprendernos de todo y de todos y estar alerta para que nada se nos pegue como cuando vamos por el campo y llevamos la preocupación de que no se pegue la aceitilla²⁰; ser capaces de imitar a Santa Teresita del Niño Jesús, la cual se cogía fuertemente del barandal para no ver a su hermana²¹. “Además, puede darse el caso de que tengamos sentimiento porque nos parece que a nosotros nos estiman menos que a otros, pero entonces debemos recordar que esto lo permite Dios para que nos ejercitemos en la humildad, porque en realidad nada somos y nada merecemos”²².

¹⁸ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Salvador Martínez” (6 junio 1933) en *Cartas a clérigos*; “No es buen soldado el que tiene armas para pelear y no pelea; sino el que sabe luchar y vencer, el que cuenta muchas victorias, aunque esté lleno de heridas; esas mismas heridas, en el campo de batalla, son su gloria”, JAMB, “Carta a Paulina Castro” (6 junio 1933) en *Cartas a laicos*; “Esta vida es de combate y tenemos que estar decididos a luchar constantemente hasta la muerte. Tenemos que aprender a ganarle todas las batallas al demonio”, JAMB, “Carta al Pbro. David H. Moreno” (24 octubre 1955) en *Cartas a clérigos*; “Como dice la Escritura: ‘La vida del hombre sobre la tierra es una continua milicia’ (Job 7,1). Nuestra vida es una lucha continua. Dios nos creó para vivir en batalla y así ganar la felicidad eterna: No llegaremos al cielo, sino por el camino del calvario”, JAMB, “Carta a Ma. Inés Pimentel” (28 febrero 1961) en *Cartas a religiosas*.

¹⁹ Cf. JAMB, “Carta a Judith García” (24 diciembre 1941) en *Cartas a laicos*.

²⁰ Cf. JAMB, “Carta a Luis Salinas” (29 marzo 1952) en *Cartas a laicos*.

²¹ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (29 julio 1971) en *Cartas a religiosas*.

²² JAMB, “Carta a Ma. Lourdes Sereno” (27 agosto 1952) en *Cartas a laicos*.

En ocasiones nos pasa lo que al Profeta Elías: nos sentimos perseguidos y como en un desierto. Nos parece que nadie nos quiere, que nadie nos comprende, que todos están contra nosotros, que tenemos que ir por este mundo aislados y solos. Todo esto lo permite así Dios nuestro Señor para desprendernos bien de todas las cosas, de las personas y aun de nuestra propia voluntad, pues mientras tengamos apegos no estaremos bien unidos a Dios porque nuestra alma tiene dentro muchos estorbos que impiden que la gracia y el amor de Dios nos llenen.²³

Y cuando nos cuesta trabajo desaparegarnos de cosas y de personas, Dios nos “quiebra algunas macetitas”²⁴. Por ello, los sufrimientos en la vida no deben verse como un castigo; por el contrario, malo sería que Dios nos abandonara en medio de felicidad terrena y no nos diera medios de ganar muchos méritos, y probarle nuestro amor a Él²⁵. Y no se trata de andar inventando nuevos sacrificios, basta con que uno ame mucho a Dios y le ofrezca todos sus trabajos, aun los quehacercillos más pequeños²⁶.

²³ JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (9 enero 1973) en *Cartas a religiosas*.

²⁴ JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 8 diciembre 1933) en *Cartas a laicos*; “Nuestros sufrimientos forman parte de la pedagogía divina. Mientras vivas, siempre habrá defectillos que arrancar de tu alma; si no tienes fuerzas y valor para arrancarlos, deja que nuestro Señor te los arranque por medio de las pruebas que te manda”, JAMB, “Carta a Ma. Elena Ginori” (17 agosto 1967) en *Cartas a religiosas*.

²⁵ Cf. JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 15 noviembre 1933) en *Cartas a laicos*.

²⁶ Cf. JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 3 de diciembre 1933) en *Cartas a laicos*; “No se te olvide que cuando no te dejen ir a alguna fiesta, después de haber hecho la lucha de tu parte, aunque veas que se trata de una cosa muy buena, tienes que ofrecerle con mucho gusto ese sacrificio a Dios”, JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 5 noviembre 1933) en *Cartas a laicos*.

Estar en Morelia significaba para mí un gran sacrificio, pues mi salud se estaba deteriorando rápidamente. En diciembre se desató una epidemia de tifo en la ciudad. Caí enfermo y me asusté creyendo que ya me había contagiado. No le pedí a Dios que me aliviara, porque pensé que lo que Él hiciera estaba bien hecho y estaba resuelto a ofrecerle toda la enfermedad, pero, afortunadamente, Él decidió quitármela prontito²⁷. También estuve enfermo de calentura cinco días²⁸. Comprendía que la voluntad de Dios era que yo permaneciera en ese lugar y yo con gusto aceptaba ese sacrificio²⁹, “a pesar de que mi corazón (que es distinto a la voluntad) no dejara de estirarme hacia Tacambarito”³⁰.

En 1934, el Papa Pío XI extendió a todo el mundo las gracias concedidas para el Jubileo de la redención del año anterior. Como siempre, mientras algunos buenos hijos agradecían al Hijo por haber ofrecido su vida por nuestra salvación, hace 19 siglos; en cambio, otros malos hijos, con sus acciones, lo crucificaban de nuevo³¹. Entre los malos hijos se encuentran los “agachones”: no tienen valor para hacer las cosas como se debe, ni se quejan ni le dicen nada a quien obra mal. Ellos no le clavan la lanza ni los clavos, pero sí los arriman agachando

²⁷ Cf. JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 21 diciembre 1933) en *Cartas a laicos*.

²⁸ Cf. JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 1º marzo 1934) en *Cartas a laicos*.

²⁹ Cf. JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 5 enero 1934) en *Cartas a laicos*.

³⁰ JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 12 enero 1934) en *Cartas a laicos*.

³¹ Cf. JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 6 febrero 1934) en *Cartas a laicos*.

la cabeza, como diciendo: “*sea por Dios, qué le vamos a hacer*” y, con el “*sea por Dios*” en la boca, ayudan a crucificarlo. Yo creo que también entre los judíos irían algunos acomedidos llevando las escaleras y los clavos, diciendo: “*sea por Dios, qué le vamos a hacer*”³².

El 2 de marzo de este año, regresó el señor Reyes a Morelia y a mediados de ese mes, yo regresé a Tacámbaro para continuar como Vicario de Catedral y Secretario de la S. Mitra. Desconocía la Diócesis y, como se dice: “*todavía no me salía la muela del juicio*”³³, así que tuve que ir aprendiendo con la práctica. Por ejemplo, cuando enviaba por correo la notificación de algún cambio, algunos sacerdotes me respondían que ya estaban viejitos y enfermos y, por lo mismo, se les dejara en el mismo sitio o se les permitiera regresar a su Diócesis de origen. Algunos argumentaban que, de acuerdo a sus primeros Obispos: “*todos los sacerdotes debían comerse la caña por el rabo y después lo dulce*”. “El rabo” eran dos o tres años de Tierra Caliente y después a la Sierra.

No era fácil responder a estos sacerdotes sin faltar a la caridad; además, apenas éramos 28 sacerdotes y 7 seminaristas: 6 en Morelia y uno en la ciudad de México³⁴. Así que un poco de ingenio y buen humor, sazonados con la cruda realidad, en proporciones justas, debían ser utilizados. A uno de estos sacerdotes, le contesté algo así:

³² Cf. JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 12 de enero 1934) en *Cartas a laicos*.

³³ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Manuel Magaña” (15 julio 1933) en *Cartas a clérigos*.

³⁴ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Nemesio García” (Morelia, 17 octubre 1933) en *Cartas a clérigos*.

De veras que a usted le ha tocado rabo de punta a punta; pero también sucede que de caña apenas hay Tacámbaro y Ario, y un poco Coalcomán; y todo lo demás es rabo; por donde resulta imposible que la caña alcance para todos siendo tan poquita y el rabo tan largo.

No cabe duda que es penoso el ministerio en la Diócesis de Tacámbaro, especialmente para los que no son de estos climas. Por eso se hacen necesarios seminaristas de Tierra Caliente para que haya también Padres terracalienteños que soporten estos climas tan pesados y puedan los viejos descansar un poco. Apúrese, pues, a formar algunos niños para el Seminario; niños de Comunión diaria, conducta intachable. Ya ve que casi todos los sacerdotes de la Diócesis están viejos y no hay quien los sustituya, especialmente los de Tierra Caliente.³⁵

En ese tiempo, yo me encargaba de la secretaría, pero las cuentas las llevaban los Padres Luis Madrigal y José Valdez desde Morelia. Aclaro esto, porque un sacerdote que estaba recuperándose de su enfermedad en Ario, me exigía que le entregara todo el dinero que, de acuerdo a sus cuentas, se le debía por el trabajo que realizó durante varios años en la Haceduría de la Diócesis de Tacámbaro. Quise aclarar las cosas, pero en respuesta recibí ciertas cartas con expresiones muy duras, que no creía merecer. En ese momento creí que lo más conveniente era pedirle al Padre Hurtado, Vicario en Ario, que fuera mi intermediario y así evitar que creciera el malentendido³⁶.

³⁵ JAMB, “Carta al Pbro. Rafael Duarte” (2 julio 1934) en *Cartas a clérigos*.

³⁶ “Extraño mucho que usted que fue a estudiar para recibirse de Doctor en Roma, no se porte siquiera como un simple seglar, y si Dios quiere allá nos veremos para entendernos”, J. J. HERRERA, “Carta a J. Abraham Martínez” (12 junio 1935); “Me hace el favor de ya no andarme molestando”, J. J. HERRERA, “Carta al Pbro. J. Abraham Martínez” (24 junio 1935); cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Herrera” (1º julio 1935). Las tres cartas en ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO, *Sacerdotes. Folder Jesús Herrera*.

A finales del mes de junio vino a Tacámbaro el Señor Cura de Ario, el Padre Francisco de P. González, el cual me saludó con una buena nueva:

- *Ya tenemos nuevo Obispo.*

- *Pues a la S. Mitra todavía no llega ningún aviso oficial, ¿dónde escuchó esa noticia?* – le respondí.

- *En la prensa de la Ciudad de México y, de acuerdo a la nota periodística, fue nombrado el pasado 17 de junio, se llama Manuel Pío López Estrada, es el Vicario general de la Diócesis de Cuernavaca. Me parece que es muy joven todavía para tan alto cargo.*

- *No se preocupe. Desde Roma han buscado una persona joven, sin duda para que aguante las caminatas por Tierra Caliente*³⁷.

El señor Reyes me confirmó la noticia que me había dado el señor Cura de Ario y, en los días siguientes, nos entrevistamos con Mons. López en Morelia, en casa del señor Don Lorenzo Larrauri³⁸. Desde un principio me cayó bien el nuevo Obispo³⁹.

- *Me da mucho gusto poder saludarlo y decirle bienvenido a la Diócesis de Tacámbaro.* Recuerdo que le dije.

- *Gracias. ¿Cómo están las cosas por esos rumbos?*

- *Le seré sincero, Señor. Están difíciles, sobre todo porque de acuerdo al nuevo decreto del Estado de Michoacán de 1932, nada más un sacerdote está autorizado para vivir en el distrito de Tacámbaro y, claro está, no hay permiso para un nuevo Obispo.*

³⁷ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Nemesio García” (29 junio 1934) en *Cartas a clérigos*.

³⁸ Cf. “Entrevista 6” (5 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

³⁹ “Nuestro nuevo Obispo es muy buena persona”, JAMB, “Carta al Pbro. Conrado Barragán” (18 julio 1934) en *Cartas a clérigos*.

- *Entonces, habrá que ser muy prudentes y ser capaces de hablar desde el silencio.*

- *Y, ¿para cuándo sería la toma de posesión de la Diócesis de Tacámbaro?* – Preguntó el señor Reyes.

- *Siguiendo las órdenes del Delegado Apostólico, Don Leopoldo Ruiz y Flores⁴⁰, cuanto antes mejor. ¿Qué les parece el próximo 11 de julio?* – Dijo Mons. López.

- *Me parece muy bien* – dijo el señor Reyes - *Entre semana es más fácil no llamar la atención. Podemos enviar por usted a personas de confianza que lo recojan en Pátzcuaro el martes 10 de julio, lo conduzcan a la casa de Don Sóstenes Díaz-Barriga donde pasará la noche y, al otro día, Dios mediante, a puerta cerrada haremos la toma de posesión. Por cierto, Padre Abraham, al llegar a Tacámbaro envíe los citatorios correspondientes a los Consultores Diocesanos.*

- *Y, ¿para cuándo la consagración?* – Me animé a preguntar.

- *He pensado que sea el 5 de agosto, en la Catedral de Cuernavaca. En su momento enviaré invitaciones. Espero que ustedes, junto con algunos otros sacerdotes y fieles de mi nueva Diócesis me puedan acompañar.*

Las cosas no siempre salen como uno las ha planeado. La toma de posesión fue hasta el día 13 de julio, pues dos días estuvimos esperando al cuarto Consultor Diocesano, el señor Cura de Acahuato, el Padre Conrado Barragán, pero al ver que no llegaba se procedió a la toma de posesión, a las nueve de la noche y a puerta cerrada, con los tres Consultores que había: Don Ramón Reyes, Don Nemesio

⁴⁰ Cf. L. RUIZ Y FLORES, “Carta al Pbro. Manuel Pío López” (29 marzo 1934), ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO, *Documentos de Don Manuel Pío López*.

García y Don Francisco de P. González⁴¹. Yo fui testigo y secretario de ese momento⁴². Esa misma noche, el Señor López nombró Vicario general al señor Canónigo Don Estanislao Reyes y al día siguiente regresó a México⁴³.

A fines de este mismo mes, Mons. López nos avisó que la Consagración no sería en Cuernavaca, sino en la Catedral de México. La razón principal: el anonimato. En efecto, en México, por ser tan grande, dicha celebración pasaría desapercibida. Por esta razón, las invitaciones que se habían mandado hacer, ya no se repartieron⁴⁴. El Señor López recibió la Consagración episcopal de manos de Don Pascual Díaz y Barreto, Arzobispo de México; siendo co-consagrantes Don Manuel Fulcheri y Don Francisco Arias, Obispo de Zamora y Obispo de Cuernavaca, respectivamente.

Secretario de Don Manuel Pío López

Nuestro nuevo Obispo, Don Manuel Pío López Estrada, un día me contó que cuando Don Leopoldo Ruiz y Flores, Arzobispo de Morelia y Delegado Apostólico, le anunció que el Santo Padre lo había elegido para Obispo de Tacámbaro, se fue a rezar a una iglesia y se encontró con un cuadro de San Francisco de Paula que decía: *In*

⁴¹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Conrado Barragán” (18 julio 1934) en *Cartas a clérigos*.

⁴² “Acta de la toma de posesión de Don Manuel Pío López Estrada” (13 julio 1934), ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO, *Documentos de Don Manuel Pío López*.

⁴³ Cf. “Entrevista 7” (13 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁴⁴ Cf. M. P. LÓPEZ, “Carta al Pbro. Abraham Martínez” (México, 23 julio 1934) en *Cartas a clérigos*.

Caritate Patientia; y allí discurrió que ese iba a ser su lema episcopal⁴⁵.

Recibía una Diócesis extensa, incomunicada y perseguida. Únicamente había 47 iglesias abiertas al culto. Se había suspendido la construcción de la iglesia de Yoricostio porque la Secretaría de Hacienda había negado el permiso para que se continuara la construcción a pesar de que, a principios de 1930, había ido una comisión a pedir este permiso. Cinco iglesias estaban fuera de servicio después de 1929, porque los muros no ofrecían seguridad para los fieles o porque el techo se había caído; no se había emprendido la reconstrucción de estos templos por el temor de que el Gobierno se apoderara de ellos y los destinara a otros fines. Desde 1929 hasta mayo de 1932, el Gobierno del Estado de Michoacán autorizó 29 sacerdotes para nuestra Diócesis; pero, en virtud del decreto n. 100 de 1932, solamente 7 sacerdotes habían quedado autorizados para toda la Diócesis. En cuanto a la población, los censos acusaban la cifra de doscientos mil habitantes en toda la Diócesis, pero diseminados en regiones muy extensas y abruptas, con escasas vías de comunicación⁴⁶.

La fecha en que vendría no se avisó, porque tenía que llegar sin hacer ruido, sin que se supiera. Llegó a nuestra Diócesis como si se tratara de un amigo o familiar que venía de visita. No hubo una comitiva esperándolo a la entrada del pueblo, no hubo arreglos florales, ni música, ni cohetes, ni discursos, ni comida especial. Llegó a esta casa el 7 de septiembre de 1934. Desde un principio, me

⁴⁵ Cf. "Entrevista 8" (26 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁴⁶ Cf. JAMB, "Carta a Paul V. Murray" (24 mayo 1936) en *Cartas a laicos*.

dijo que yo tenía que seguir de Secretario y, como él tenía pensado no traer a los suyos, que yo me viniera a vivir aquí y que aquí estaríamos los dos. El Señor López se quedaba en la pieza de la esquina, yo en la pieza donde ahora es la capilla y adaptamos otra piececita para la capilla. Era chiquita, pero cabíamos los dos. Nos adaptamos a vivir así, pues estábamos “como a las escondidas”⁴⁷.

Nunca escuché, de parte del Señor López, una queja por las penurias económicas que sufrió en nuestra Diócesis. Los diezmos y demás entradas económicas de la S. Mitra eran muy escasos, apenas alcanzaban para lo indispensable; de ahí que no haya traído a su familia. Más aún, él sacrificó muchas veces la parte que le correspondía en beneficio de la Diócesis⁴⁸.

Por mi parte, desde mi escritorio animaba y aconsejaba a los Párrocos jóvenes. Cuando el Padre Manuel Hernández me comentaba que había encontrado dificultades en la Parroquia de Tumbiscatío, yo lo invitaba a recordar que el Santo Cura de Ars había encontrado no sólo frialdad sino verdadera hostilidad, y había cambiado por completo la Parroquia con la oración y el trabajo constante⁴⁹.

Algo parecido había logrado el señor Cura de mi pueblo, Don Pedro Vélez, no con las Asociaciones porque ni las había ni alcanzó a fundarlas; pero sí con la oración y

⁴⁷ “Entrevista 8” (26 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁴⁸ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Francisco de P. González” (2 febrero 1938) en *Cartas a clérigos*. Don Manuel Pío López pagaba “gastos extra” de seminaristas que estaban en Morelia con dinero de las Confirmaciones, cf. JAMB, “Carta a Enrique Amezcua” (4 marzo 1940) en *Cartas a clérigos*.

⁴⁹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Manuel Hernández” (3 mayo 1935) en *Cartas a clérigos*.

la penitencia. Le preguntaban a veces por qué oraba tanto especialmente de noche y él respondía: “*estoy haciendo la guardia ante Dios por mis hijos que ahora duermen y pido por ellos*”. La oración es el medio principal.

El siguiente paso es llevarlos a la práctica de los sacramentos, comenzando por los niños, ya que ellos oyen con más docilidad la voz de Dios⁵⁰.

Aunque algunos párrocos habían dejado la predicación diaria, “*al fin y al cabo – decían – asisten muy poquitos*”; sin embargo, era necesario predicar todos los días, como hacía el Santo Cura de Ars, en el rosario, recordando que también al rosario de él acudían al principio una o dos viejecitas y él, no obstante, preparaba su sermón como si se tratara de un gran auditorio. Más importante que el número de gentes que asisten, Dios bendice la buena voluntad del que prepara y predica⁵¹.

No hay que esperar a que los del rancho vengan a buscarnos; es necesario que uno vaya a ellos dándoles misiones entre semana. Mientras más vueltas se puedan dar a la Parroquia durante el año, mayor será el fruto: hay que salir a sembrar para poder recoger abundancia de frutos espirituales⁵².

Meses después, con alegría me enteraba que el Padre Manuel Hernández ya había dado su primera salidita en

⁵⁰ “Haz que vayan entrando los niños a las Asociaciones y ahí aprovecha para moverlos a la práctica del bien; ellos serán la pequeña levadura que fermentará la masa toda”, JAMB, “Carta al Pbro. Manuel Hernández” (23 febrero 1937) en *Cartas a clérigos*; “Más no por eso hay que descuidar a los grandes”, JAMB, “Carta al Pbro. Nabor Cárdenas” (23 abril 1936) en *Cartas a clérigos*.

⁵¹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Manuel Hernández” (4 noviembre 1935) en *Cartas a clérigos*.

⁵² Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Manuel Hernández” (31 mayo 1935) en *Cartas a clérigos*.

busca de las ovejas tan dispersas de su rebaño. Yo lo animaba a continuar por ese camino: “Sólo así podrás hacer algún bien, pues ya ves que ellas solas no van a buscarte. Con el tiempo, Dios nuestro Señor te ha de mostrar los frutos de esas largas caminatas y te ha de colmar de bendiciones”⁵³.

Como todo sacerdote joven, el Padre Manuel Hernández tenía muchas ideas, pero topaba con la indiferencia de la gente. Quería reparar el templo y comprar nuevos ornamentos. Por mi parte, le remarcaba que toda obra material, cuando se hace con el concurso de todos, además de las bendiciones que trae, sirve también para unir y entusiasmar a la gente.

Si ellos ven que tú mismo andas acarreado la piedra o lo que necesites, o andas subiendo las tejas, e insistes en que vayan a ayudarte, a fuerza de dar guerra y con el ejemplo terminarán por sentirse obligados a ayudarte y aun a las faenas. Esto es lo que tiene uno que hacer en los pueblecitos pobres en donde es casi inútil pedir cooperación pecuniaria, pero sí hay gente que le puede ayudar a uno con su trabajo personal y con faenas.⁵⁴

El Padre Manuel, también me preguntó si debía o no aceptar el ser director espiritual de algunas personas. Le respondí señalándole la sinceridad como el primer requisito para dirigir a alguien, pues si el dirigido no es sincero, entonces, ¿cómo se le puede ayudar?⁵⁵. Además,

⁵³ JAMB, “Carta al Pbro. Manuel Hernández” (31 julio 1935) en *Cartas a clérigos*.

⁵⁴ JAMB, “Carta al Pbro. Manuel Hernández” (31 mayo 1935) en *Cartas a clérigos*.

⁵⁵ Cf. JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 8 diciembre 1933) en *Cartas a laicos*.

es muy cierto lo que dice San Jerónimo de que es muy difícil dirigir mujeres, pues para muchas el tener director no es más que pábulo para su vanidad espiritual; les halaga pensar que tienen su director porque les parece que ya con eso están llegando a las cumbres de la santidad; luego, de allí pueden resultar envidias porque algunas creen que son menos atendidas que otras y el que sale perdiendo es el pobre director a pesar de su buena voluntad; por eso, lo mejor es dirigir las sin que se den cuenta que tienen director, y hacerles ver siempre sus defectos para que no se sientan muy arriba; pero al mismo tiempo, alentarlas para que no se queden abajo. Y, especialmente, hay que tener mucho cuidado de que las confesiones y especialmente la dirección, no degeneren en plática porque todo se echa a perder; hay que procurar resolver todos los asuntos brevemente. Finalmente, hay que esforzarse porque aprendan a hacer todo por agradar a Dios y nunca por el único motivo de que así lo desea el Padre, pues entonces trabajan de balde para el cielo.⁵⁶

El Padre Jesús Carreón, condiscípulo del Padre Manuel Hernández, había recibido el nombramiento como Vicario Ecónomo de la Parroquia de Tepalcatepec. Le incomodaban los escándalos que había durante las fiestas profanas y le era imposible suprimir dichas fiestas; así que le propuse algo que había visto en Europa durante los días de carnaval: en esos días se exponía solemnemente el Santísimo en las iglesias y multitud de gente acudía a desagraviarlo por las ofensas de sus malos hijos⁵⁷.

También le preocupaban las llamadas “confesiones del diablo”, llamadas así porque en la víspera del viernes primero llegaban hasta tres o cuatro personas, de distinta

⁵⁶ JAMB, “Carta al Pbro. Manuel Hernández” (31 agosto 1935) en *Cartas a clérigos*.

⁵⁷ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (26 noviembre 1935) en *Cartas a clérigos*.

comunidad, que venían a solicitar al sacerdote que fuera a confesar a su enfermito; al llegar a la casa, el sacerdote se daba cuenta de que el enfermo no estaba tan grave y, por tanto, dichas confesiones no eran más que pretextos del demonio para no dejar al sacerdote confesar a los fieles de su Parroquia que querían hacer el viernes primero. Le comenté que aquí en Tacámbaro, desde tiempos de Don Leopoldo Lara, se había acostumbrado a los del rancho a no ir por el sacerdote en los días de fiesta (viernes primero, domingos...), porque se arriesgaban a que el sacerdote no los acompañara. Lo mejor era insistirles que le “madrugaran a la enfermedad”, es decir, apenas vieran el peligro fueran por el sacerdote en un día que no fuera de fiesta. Pero, también es cierto que la enfermedad no sabe de días de fiesta, por ello, en caso de que el enfermo estuviera en verdadero peligro de morir ese día, según los datos que aportaran los familiares del enfermo, entonces habría que ir, pues se trataba de auxiliar un alma que se encontraba en los momentos más difíciles de su vida, en los momentos en que se decidía su suerte eterna⁵⁸.

Con gusto veía que la familia del sacerdote estaba dispuesta a hacer el sacrificio de vivir con él. Los papás, por lo general, son personas ya maduras que dan muy buen ejemplo y saben imponer su autoridad. En cambio, siempre he recomendado mucho cuidado con los miembros más jóvenes de la familia, porque su buen o mal ejemplo puede repercutir a favor o en contra del bien que está realizando el sacerdote por las almas a él encomendadas⁵⁹.

⁵⁸ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (29 enero 1936) en *Cartas a clérigos*.

⁵⁹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Alfonso Millán” (12 febrero 1938) en *Cartas a clérigos*.

Durante su primer año de episcopado, el Señor López estuvo encerrado en la casa, nada más despachando los asuntos que se ofrecían aquí y en las Parroquias. Una mañana lo animé a salir a conocer los alrededores. Salimos todavía oscurito, subimos por el Cerro Hueco, el Cerro Partido y fuimos a dar a Upánguaro. Este paseo lo animó a salir un poco más en los días siguientes: la gente lo fue conociendo poco a poco y nadie se quejó por su presencia⁶⁰.

En el segundo año de su episcopado comenzó a organizar algunas Visitas pastorales, aunque fuera de “incógnito” a las Parroquias. Su primera Visita Pastoral fue a las Parroquias de Arteaga, Tumbiscatío y Aguililla. A inicios de diciembre de 1936, le escribí a mi primo Matías Betancourt, que vivía en Aguililla, pidiéndole el siguiente favor:

El Señor López estará en estos días en ésa con el fin de conocer esos lugares. Probablemente llegará a Aguililla el día 16 de este mes por la tarde; pero no le ha avisado ni al señor Cura para que no se vaya a alarmar temiendo que algo suceda estando allá las cosas un poco delicadas por la política. Así es que le va a dar una sorpresa. Pero como tengo necesidad de enviarle algunas cartas, te daré la molestia de mandártelas a ti para que tú me hagas el favor de entregárselas al Obispo luego que llegue. Y si acaso no llega ni el día 24, entonces me harás el favor de devolvérmelas.⁶¹

⁶⁰ Cf. “Entrevista 8” (26 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*. Las autoridades civiles no actuaron en contra de él; simplemente lo ignoraron: “No conviene que manden ustedes la presente comunicación al Gobierno del Estado porque sería entorpecer el asunto, ya que el Gobierno del Estado, legal y oficialmente, ignora la existencia de autoridades eclesiásticas y no les reconoce ninguna autoridad; pero sí pueden ustedes alegar las razones aquí manifestadas”, JAMB, “Carta a José Arellano y demás firmantes” (26 diciembre 1936) en *Cartas a laicos*.

⁶¹ JAMB, “Carta a Matías Betancourt” (9 diciembre 1936) en *Cartas a laicos*.

Según me contó después el Señor López, al llegar a Aguililla, el señor Cura Molina se llevó un gran susto al verlo de repente y, exclamó:

- Señor, pero ¿por qué no dijo que iba a venir? ¿Por qué no dijo que iba a venir a visitarnos?

- Vengo de visitar al señor Cura de Arteaga, el Padre Francisco del Río, y se me ocurrió pasar a saludarlo. Respondió el Señor López.

- Pero, debió haberme avisado, porque a un Obispo se le recibe de otro modo y, además, yo le hubiera dicho que no convenía que viniera, ahorita las cosas están muy feas.

- Pues ahora ya vine, vamos a ver qué pasa. Y no pasó nada⁶².

El Señor Obispo estuvo muy contento y el señor Cura Molina también se quedó muy contento. “Verdaderamente le hacía falta una salidita, pues, aunque aquí se manifestaba contento, no dejaba de sentir algo de tristeza de no poder hacer nada. Dios nuestro Señor le había premiado su paciencia”⁶³.

Aunque no podía ejercer públicamente, estas Visitas le servían mucho para darse cabal cuenta de la situación y necesidades de cada Parroquia⁶⁴. Por ello, a mediados de 1937, se animó a salir para Zitácuaro con el fin de visitar la región de Tuzantla. Iba como encabezando la excursión el Padre Wenceslao y el Señor López se presentaba como simple sacerdote a fin de evitar dificultades⁶⁵.

⁶² Cf. “Entrevista 8” (26 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁶³ JAMB, “Carta al Pbro. José Gómez” (7 enero 1937) en *Cartas a clérigos*.

⁶⁴ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Francisco Jiménez” (18 diciembre 1935) en *Cartas a clérigos*.

⁶⁵ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Luis Madrigal” (18 junio 1937) en *Cartas a clérigos*.

Como la Curia diocesana estaba compuesta nada más por el Señor López y por mí, yo no podía acompañarlo a esas Visitas pastorales, pues la mayoría implicaban semanas o meses de ausencia de la sede episcopal. La única vez en el año que llegamos a salir los dos, al mismo tiempo, era en mayo a la peregrinación a la Basílica de Guadalupe, pero entonces iba con la esperanza de que, si algo se ofrecía, en un día alcanzaba a estar aquí de regreso⁶⁶.

Algunos sacerdotes esperaban que yo interviniera a su favor en el momento de los cambios. Ante la molestia de un sacerdote, originario de Querétaro, por su cambio de Parroquia, le hice ver lo siguiente:

Dice que usted no es un sabio; pero si la sabiduría o la ciencia no es fácil adquirirla en abundancia cuando se cumple aquello de que *quod natura non dat Salamanca non praestat* (lo que la naturaleza no da, Salamanca no lo otorga), que es lo que usted alega, no obstante, la santidad sí está al alcance de todos, con tal que haya esfuerzo y buena voluntad; de otra manera, Jesucristo nos hubiera ordenado un imposible cuando nos dijo: “Sean perfectos como perfecto es vuestro Padre celestial” (Mt 5,48).

Ciertamente, la santidad no suple en todo a la ciencia, pero también es cierto que, entre un santo y un sabio, hace más el santo que el sabio; y el santo, por lo mismo que lo es, aguza en cuanto es posible su entendimiento para ampliar sus conocimientos a fin de no faltar por ignorancia o descuido.

Dirá usted que de cuándo acá le he visto cara de santo, que usted no es santo para trabajos tan grandes, pero la respuesta es entonces más sencilla, porque si no es santo, quiere decir que se tiene que apurar inmediatamente para serlo porque así lo ha mandado el Divino Maestro.⁶⁷

⁶⁶ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Miguel Molina” (13 diciembre 1937) en *Cartas a clérigos*.

⁶⁷ JAMB, “Carta al Pbro. Luis A. Martínez” (10 julio 1935) en *Cartas a clérigos*.

Sin lugar a dudas, “esto de gobernar una Diócesis es como el juego de damas: hay que cubrir los puntos más vulnerables, aunque de pronto haya que dejar otros menos importantes, pero que se defenderán también”⁶⁸.

En ocasiones, había que ser la parte mediadora entre dos partes en conflicto. Recuerdo, por ejemplo, que el Párroco de Nuevo Urecho se quejaba de que el Párroco de Ario, el único sacerdote autorizado en ese distrito, no le había enviado los estipendios de todos los bautismos y matrimonios que había realizado en su Parroquia y, tal parecía que a dicho señor Cura se le dispensaba todo, pues era muy influyente⁶⁹. Le respondí avisándole que había decidido no entregar su carta al Señor López, porque me parecía que tenía una frase poco respetuosa, pero si él insistía, con gusto se la haría llegar; además, lo invitaba a tener paciencia con su hermano sacerdote, no por sus “influencias”, sino por su vejez⁷⁰. Ese mismo día escribí al señor Cura de Ario informándole sobre las quejas del señor Cura de Nuevo Urecho e invitándole a arreglar el asunto lo más pronto posible, ya que no quería darle esta pena al Señor Obispo⁷¹. Al otro día, el Párroco de Ario escribió al Párroco de Nuevo Urecho pidiéndole una relación de su adeudo y que con gusto pagaría en la brevedad posible; por su parte, el Párroco

⁶⁸ JAMB, “Carta a Esteban Vega” (1º abril 1936) en *Cartas a laicos*; el Padre José Abraham consultaba a los sacerdotes antes de los cambios, cf. JAMB, “Carta al Pbro. Andrés Betancourt” (30 julio 1938) en *Cartas a clérigos*.

⁶⁹ Cf. F. ESPINOSA, “Carta al Pbro. José Abraham Martínez” (30 abril 1935) en *Cartas a clérigos*.

⁷⁰ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Félix Espinosa” (3 mayo 1935) en *Cartas a clérigos*.

⁷¹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Francisco de P. González” (3 mayo 1935) en *Cartas a clérigos*.

de Nuevo Urecho me escribió agradeciéndome el modo como había procedido⁷².

Eso sí, en otras ocasiones, descubría que aún me faltaba la prudencia, la paciencia, la gracia de Dios y la experiencia que se necesitan para gobernar una Diócesis⁷³:

- *Ah, esos señores Curas, ¿por qué no harán esto y por qué no harán esto otro?*

- *Qué bien se echa de ver que tú no has sido Párroco* – me respondía el Señor López - *Muchas veces en la Parroquia no se hacen las cosas como las señala el Derecho Canónico, sino como se van pudiendo*⁷⁴.

La principal misión del Señor López fue lograr la pacificación⁷⁵ o *modus vivendi*, esto es, el Gobierno no cambió las leyes contrarias a la religión católica, pero tampoco las aplicó. Tanto para el Señor López como para mí, el arma más poderosa para lograr que se terminara la persecución religiosa era la oración: “Solamente que estuviéramos fuera de la navecilla de Pedro podríamos temer el hundimiento, pero mientras estemos dentro, ya sabemos que la nave no se hunde y Dios nuestro Señor tendrá que calmar al fin la tempestad a fuerza de tanto ruego”⁷⁶.

⁷² Cf. F. ESPINOSA, “Carta al Pbro. José Abraham Martínez” (5 mayo 1935) en *Cartas a clérigos*.

⁷³ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. José M. Cuevas” (29 enero 1937) en *Cartas a clérigos*.

⁷⁴ Cf. “Entrevista 10” (29 septiembre de 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁷⁵ Cf. “Entrevista 8” (26 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁷⁶ JAMB, “Carta al Pbro. Nemesio García” (17 julio 1935) en *Cartas a clérigos*. En cuanto a Don Manuel Pío López podemos citar los siguientes textos: “bien lo sabéis, venerables hermanos, que nosotros no vemos otro remedio eficaz a nuestros males que la oración fervorosa” (Circular 5/35), ya que “debemos desagaviar a esa Suma Bondad por los pecados e injurias que se hayan cometido en la extensión de la Diócesis” (Circular 4/38) y, “es

Para lograr la pacificación, también fue muy importante el actuar con mucha prudencia. Por ello, antes de enviar a algún sacerdote, se averiguaba si las autoridades civiles no eran tan extremistas y se le pedía al sacerdote que actuara con las debidas reservas para que no comenzaran a molestarlo⁷⁷. Hacia el año de 1938, los gobiernos municipales comenzaron a dar signos de haber dejado atrás la política persecutoria, pues comenzaron a colaborar en la realización de las fiestas patronales y a pedir el apoyo de la Iglesia para la realización de los festejos civiles⁷⁸.

Un poco de suerte y mucha paciencia eran muy necesarias para mi oficio de Secretario en aquellos años. Era común que el trenecito que corría la ruta Ajuno-Tacámbaro no cubriera la ruta completa porque se había caído, o porque la leña estaba mojada; enviar un telegrama era toda una odisea, pues a menudo avisaba la señora que recibía los telegramas que la línea estaba “corrompida”.

de Dios de quien especialmente tenemos que esperar el remedio de tantos y tan graves males” (Circular 17/36), estas tres circulares en *Magisterio Ordinario*, II.

⁷⁷ Cf. JAMB, “Carta a Luis S. Sandoval” (17 noviembre 1936) en *Cartas a laicos*.

⁷⁸ “(El Presidente municipal) dijo que deseaban que los elementos católicos de Ario se prestaran para ayudarles a llevar a cabo las fiestas que preparan para el próximo domingo, así como ellos se habían prestado para las festividades de Santo Santiago”, JAMB, “Carta al Pbro. Francisco de P. González” (16 agosto 1938) en *Cartas a clérigos*. Por los festejos de los 400 años de la llegada del Evangelio a Tacámbaro, “el ayuntamiento organizó una exposición agrícola ganadera para recordar y celebrar esa fecha; en ello colaboró también el Señor López animando a las gentes de las Parroquias a que mandaran muestras de lo que se producía en sus lugares de origen. Esa exposición se hizo allá en lo que es ahora el corral de la casa de Don Francisco Salgado”, “Entrevista 9” (28 septiembre de 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

Afortunadamente la carretera a Quiroga iba muy avanzada y pronto dejaríamos de estar incomunicados. Mientras tanto, me resignaba y ofrecía todo aquello a Dios como un sacrificio⁷⁹.

También en 1938 se celebró el Cuarto Centenario de la fundación de Tacámbaro y de la fe. No hay datos sobre el día y mes de la fundación de Tacámbaro, sólo sabemos que en la pascua de ese año los misioneros bautizaron a muchos indígenas y se tomó esa fecha como el día en que comenzó la comunidad de Tacámbaro. Ese día hubo una Misa Pontifical a la cual asistieron varios Señores Obispos; la comida fue en el corredor de la hacienda de La Magdalena, pues allí fue donde llegaron los primeros misioneros. El Señor López animó los festejos con la publicación de una Carta Pastoral que se editó junto con la vida de Fray Juan Bautista Moya, escrita por Navarrete, historiador de la Orden de San Agustín. Con esta ocasión restauró la Catedral dotándola de pintura nueva, altar mayor de mármol, nuevo piso y barandilla de mármol en el presbiterio.⁸⁰

Vicario general y Vicario capitular

El 15 de mayo de 1939, el Señor López viajó a Roma para realizar la Visita *ad Limina*. Antes de irse, me nombró Vicario general a fin de que condujera la Diócesis durante su ausencia⁸¹. A su regreso, el 4 de octubre, le celebramos sus Bodas de plata sacerdotales. Él ya sabía

⁷⁹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Luis Rentería” (15 diciembre 1936) en *Cartas a clérigos*.

⁸⁰ “Entrevista 9” (28 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁸¹ “Nombramiento como Vicario general del Pbro. José Abraham Martínez” (13 julio 1934) en ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO, *Documentos de Don José Abraham Martínez, Cartas a clérigos. Folder 2*.

que lo iban a cambiar a Jalapa, pero nosotros no sabíamos todavía.

El 30 de noviembre, salió hacia su nueva Diócesis. No hubo nada especial para despedirlo, ni él quiso que le organizáramos algo especial como despedida. Por la mañana, después de subir su equipaje, abordó el carrito que lo llevaría hasta Pátzcuaro. Ahora que recuerdo, lo único especial fue que detrás del carrito iba gritando aquel que le decían “la Canícula”: “*Adiós, señor Obispo*”.

Este mismo día murió Don Leopoldo Lara. Al llegar a Morelia, el Señor López me mandó un telegrama que decía: “*Murió el Sr. Lara, vente*”. Inmediatamente me fui y alcancé los funerales y el sepelio de nuestro primer Obispo⁸². Por cierto, Don Leopoldo Lara heredó su biblioteca personal al Seminario de Tacámbaro⁸³.

Una semana después de la muerte de Señor Lara, el 8 de diciembre para ser precisos, recibimos otro telegrama del Señor López, pero enviado desde Jalapa, en el cual informaba que había tomado posesión de su nueva Diócesis⁸⁴. Desde ese momento, la Diócesis de Tacámbaro quedaba en plena vacante y, en consecuencia, nos reunimos los Consultores diocesanos y, tras la votación, los otros Consultores tuvieron a bien nombrarme Vicario Capitular de esta Diócesis mientras durase la vacante⁸⁵.

⁸² Cf. “Entrevista 9” (28 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*. El 30 de noviembre de 1945, los restos mortales de Don Leopoldo Lara y Torres fueron traídos y depositados en nuestra Iglesia Catedral.

⁸³ Cf. E. REYES, “Carta al Pbro. José Abraham Martínez” (17 diciembre 1939) en *Cartas a clérigos*.

⁸⁴ Cf. JAMB, “Circular 27/39” (9 diciembre 1939) en *Magisterio Ordinario*, III.

⁸⁵ Cf. JAMB, “Carta a Don Manuel Pío López” (9 diciembre 1939) en *Cartas a clérigos*.

El nombramiento como Vicario Capitular es un cargo transitorio, pero no por eso dejaba de asustarme⁸⁶. Eso sí, tenía muy claro que mi primera tarea era cuidar, mientras llegaba el nuevo Obispo; ya estando aquí, él tomaría las decisiones que fueran necesarias⁸⁷.

Como segunda tarea, debía impulsar la obra más necesaria para nuestra Diócesis, que el Señor López apenas había iniciado: el Seminario. Cuando llegué de Roma, no había Seminario en Tacámbaro, pues éste había sido clausurado por el Gobierno, el 26 de febrero de 1926. Desde ese día, nuestros seminaristas habían continuado sus estudios de forma clandestina en varias poblaciones de nuestro país y, desde 1937 también en un Seminario que estaba ubicado en un pueblo de los Estados Unidos de América, llamado Montezuma.

Pocos eran los muchachos que se animaban a ingresar al Seminario y, después de un tiempo, varios de ellos se retiraban, pues no resistían las penalidades y privaciones que debían padecer a causa de la persecución religiosa⁸⁸.

Pocos éramos los sacerdotes y la Diócesis era extensa e incomunicada. No podíamos atenernos a pedir sacerdotes prestados de otra parte, porque los que habían aceptado la invitación, pronto se asustaban con el calor, los mosquitos, las turicatas, los alacranes, los zalzahuates, las patas de res, etc., y al primer permiso que pe-

⁸⁶ Cf. JAMB, “Carta a María Vieyra” (17 abril 1940) en *Cartas a laicos*.

⁸⁷ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Antonio Barragán” (2 abril 1940) en *Cartas a clérigos*; “Por ahora no he pedido licencia para hacer Confirmaciones porque no lo creo necesario ni sé si le parezca o no al nuevo Señor Obispo”, JAMB, “Carta al Pbro. Miguel Martínez” (17 mayo 1940) en *Cartas a clérigos*.

⁸⁸ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Miguel Molina” (10 agosto 1935) en *Cartas a clérigos*.

dían para ir a su casa, ya no volvían de puro miedo⁸⁹. A pesar de que había habido algunas ordenaciones, cada día éramos menos y cada día había más enfermos: de 34 sacerdotes que había en la Diócesis, 12 estaban enfermos. De tal manera que, como dicen por ahí, el nuevo señor Obispo iba a encontrar la “pura quebrazón”. La esperanza estaba en el Seminario: si le apurábamos, en 10 años comenzaríamos a tener de nuevo abundancia de sacerdotes; si no le apurábamos, en 10 años cada Párroco tendría a su cuidado dos Parroquias⁹⁰.

El 20 de enero de 1939, al regresar de la Visita Pastoral de la región de Arteaga y Tumbiscatío, el Señor López reabrió el Seminario de Tacámbaro. Gracias a Dios, pronto llegaron solicitudes de diversas partes para ingresar al Seminario. Sin embargo, para mí era muy importante que se hiciera una buena selección de los candidatos, pues, el dinero a disposición no era mucho y pocos podrían obtener becas. Por lo mismo, aquí valía más que en otras partes aquello de que “vale más pocos, pero buenos”, “*pochi, ma buoni come i maccheroni*”⁹¹.

Para el primer año se lograron reunir 11 alumnos, los cuales estuvieron aquí en la casa. Eran muy inquietos: al mes ya habían desenladrillado la pieza en donde estaban; a los dos meses habían quebrado el billar donde jugaban. Les compré sillas nuevas y el primer día quebraron la primera; tuve que ponerles una viga para que se sentaran y ésa, por más que lo intentaron, ya no pudieron que-

⁸⁹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Benjamín Serafin” (19 enero 1938) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁰ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Andrés B. Franco” (27 marzo 1940) en *Cartas a clérigos*.

⁹¹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Ramiro Vargas” (17 diciembre 1936) en *Cartas a clérigos*.

brarla. Pero, en medio de sus travesuras, tenían deseos de estudiar. El Señor López era Rector y profesor; yo quedaba al frente del Seminario cuando él no estaba⁹². Durante el año llegaron más alumnos, hasta completar la cifra de 23⁹³.

En este primer curso, repartía mi tiempo como Vicario de Catedral, Secretario de la S. Mitra, director diocesano de varias Asociaciones, Consultor diocesano, dirección de nuestro incipiente Seminario y profesor del mismo, impartiendo las materias de Latín, Español, Historia sagrada y Geografía⁹⁴. De ahí que, en ratos, ya no sabía si la cabeza la traía arriba o en los pies⁹⁵.

Había muchas carencias en nuestro renaciente Seminario, pero la cercanía nos permitía educar a nuestros seminaristas en el amor a Dios:

Esto es indispensable, especialmente cuando hay que trabajar en esta Diócesis en donde por las dificultades de los fieles, del Gobierno, de los caminos, del clima, de animales molestos o ponzoñosos, el ministerio es una carga pesada, carga ingrata bajo la mirada humana, pero gloriosa a los ojos de Dios y muy aceptable para quien de veras le ama y no busca más que a Él, porque mientras mayor es el amor que tenemos a Cristo y mayor nuestra pureza de intención claro está que mayor debe ser también nuestra sed de sacrificio.⁹⁶

⁹² Cf. “Entrevista 9” (28 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁹³ Cf. JAMB, “Carta a J. Jesús Gutiérrez” (8 julio 1939) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁴ Cf. JAMB, “Memorándum de los datos biográficos del Tercer Obispo de Tacámbaro” (13 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁵ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (27 septiembre 1939) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁶ JAMB, “Carta a Alfonso Millán” (Morelia, 12 febrero 1934) en *Cartas a clérigos*.

Hasta la fecha, nuestros seminaristas han tenido que salir a otros Seminarios para concluir sus estudios eclesiásticos. A ellos, a través de cartas⁹⁷, al igual que aquellos seminaristas de los años 40', los he invitado a luchar por su santificación, pues en la Diócesis seguimos necesitando muchos sacerdotes, pero sacerdotes santos que prediquen con su ejemplo. El que se prepara para dedicar toda su vida al servicio de Dios y de los hombres, debe preocuparse por adelantar en la humildad, la obediencia y la caridad; tres grandes virtudes que les ayudarán a conseguir las demás virtudes que necesita el sacerdote para conducir las almas al cielo no sólo con la palabra, sino también con el ejemplo de una vida santa⁹⁸. Ya algún día les tocará venir a ser mis Cirineos, mientras tanto, le pido a Dios que sean santos, aunque nos cueste mucho la canonización⁹⁹:

⁹⁷ “Espero que siempre has de seguir trabajando con grande empeño por tu propia santificación, sobre todo en el cumplimiento de tus deberes cotidianos”, JAMB, “Carta a Constantino Madrigal” (18 octubre 1944) en *Cartas a clérigos*; “Trabaja por tu propia santificación, aunque sientas desaliento, porque otros no se mueven a buscar la perfección cristiana. Piensa siempre que tú eres uno de los que tienen que ayudar a Dios a salvar el mundo; y habrá que salvar el mundo aun a pesar de la desidia de otros”, JAMB, “Carta a José Gutiérrez” (7 noviembre 1961) en *Cartas a clérigos*; “Le pediré mucho a Dios nuestro Señor por ti, para que Él te conceda ser un sacerdote santo de modo que tengas el arrastre de San Juan Bosco para llevar las almas a Dios nuestro Señor”, JAMB, “Carta a Francisco Merlos” (23 marzo 1965) en *Cartas a clérigos*; cf. JAMB, “Carta a Leopoldo García” (14 septiembre 1948) en *Cartas a clérigos*; JAMB, “Carta a J. Trinidad Genel” (25 septiembre 1948) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁸ Cf. JAMB, “Carta a Víctor Franco” (24 julio 1959) en *Cartas a clérigos*; “Crece, pues, ante todo en el amor a Dios, de modo que, antes de decir una palabra, ya tus hechos estén hablando de Dios y moviendo a las almas a ser buenas”, JAMB, “Carta a Otilio Díaz Barriga” (10 mayo 1959) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁹ Cf. JAMB, “Carta a Ignacio Rodríguez” (10 mayo 1959) en *Cartas a clérigos*.

Nos ha tocado vivir en tiempos difíciles. En estos momentos Dios necesita sacerdotes santos para salvar el mundo; no porque Él no pueda salvarlo de otra manera, sino porque Él quiere salvarlo por medio de los mismos hombres. No hay duda que esos sacerdotes santos tenemos que ser nosotros. Lucha, pues, por tu propia santificación porque esa es la voluntad de Dios.¹⁰⁰

He pensado que el día que Dios nuestro Señor me recoja, no podré dejarle al nuevo Obispo una buena organización, pero al menos espero tener el consuelo de dejarle suficientes sacerdotes para atender, como es debido, a los fieles de Tacámbaro¹⁰¹, ya que “el adelanto espiritual de nuestra Diócesis depende en buena parte de tener sacerdotes suficientes y bien formados”¹⁰².

Era Vicario Capitular o como hoy se le llama “Administrador Diocesano” y no conocía físicamente la Diócesis que se me había encargado. Por ello, habiendo encomendado el Seminario al Padre Salvador Martínez y la secretaría al Padre Jesús Carreón, quien estaba en Tacámbaro recuperándose de una enfermedad¹⁰³, comencé a visitar las Parroquias más cercanas.

El 31 de enero de 1940 fui a la carrera a Acahuato¹⁰⁴, animado por la devoción a la santísima Virgen y también con la esperanza de visitar a los Padres para que no se durmieran y no me tocara dar malas cuentas.

¹⁰⁰ JAMB, “Carta a Luis Morales” (7 noviembre 1961) en *Cartas a clérigos*.

¹⁰¹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Moisés Arrachea” (25 mayo 1948) en *Cartas a clérigos*.

¹⁰² JAMB, “Circular 3/63” (12 febrero 1963) en *Magisterio Ordinario*, V.

¹⁰³ Cf. J. CARREÓN, “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”, en *Escritos sobre JAMB*.

¹⁰⁴ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Ramón Reyes” (30 enero 1940) en *Cartas a clérigos*.

Viniendo de Acahuato me fui a Carácuaro: salí de aquí el lunes un poquito antes de amanecer y llegué a Carácuaro entrándose el sol. Aunque el pueblo está en un peñasco, siempre tiene su gracia. Pero lo que más me admiró fue ver los sacrificios que hacen los que van a visitar al Señor Crucificado; casi todos van a pie por entre esas piedras tan filosas y tan calientes, algunos iban ya con los pies ensangrentados; pero con el entusiasmo en sus corazones. Allí vi cómo los grandes y numerosos sacrificios no son de tiempos pasados, sino que los hay también en nuestros tiempos.¹⁰⁵

Como tardaba en ser nombrado un nuevo Obispo, consideré que lo prudente era conseguir otra casa donde mi tía Luisa y yo nos fuéramos a vivir y, dejarle esta casa al nuevo Obispo.

A finales de mayo me llamó el encargado de los negocios de la Delegación Apostólica y Arzobispo de México, el Señor Luis María Martínez.

- *Padre José Abraham Martínez, el Santo Padre lo ha escogido para que sea el nuevo Obispo de Tacámbaro* – dijo el Señor Martínez.

- *¿Lo puedo pensar tantito?* – repuse.

- *Sí, puede pensarlo.*

Me despedí y salí a buscar a un Obispo para pedir su consejo; como no encontré ninguno, me fui con un sacerdote jesuita que conocía desde algunos años, el Padre Mayer, el cual me animó a aceptar la misión que me estaba encomendando el Santo Padre. Regresé con el Señor Martínez y le dije:

- *Acepto.*

- *Me da gusto que haya aceptado* – me dijo el Señor

¹⁰⁵ JAMB, “Carta a Don Manuel Pío López” (21 febrero 1940) en *Cartas a clérigos*.

Martínez – *Además, lo único que se necesita es tener estómago internacional y buen lomo para que resbale todo. Yo creo que usted tiene buen lomo porque no se asustó con el anuncio. En otras ocasiones, cuando he tenido que dar esta noticia a otros, les tengo que mandar preparar un té para el susto.*

Me vine a Tacámbaro con esa espinita. No lo comenté con nadie porque el Señor Martínez me pidió mucha discreción hasta que se diera el aviso oficial por parte de la Santa Sede.

Desde entonces he pensado que tal vez me eligieron a mí porque, como Tacámbaro era la última Diócesis de la República, no habían encontrado alguien más que se arriesgara¹⁰⁶.

El nombramiento y Consagración episcopal

Después de mi entrevista con el Señor Luis María Martínez, pasó el mes de junio y la mitad de julio, sin noticias de mi nombramiento, por lo que pensé: “De mi nombramiento como Obispo de Tacámbaro ya no fue nada”. A mi tía Luisa le pedí que fuera a arreglar la casa que había conseguido meses atrás, pues había que dejar esta casa para el nuevo Obispo.

El día 22 de julio recibí un telegrama que me anunciaba que esa misma tarde, aparecería la noticia de mi nombramiento como Obispo de Tacámbaro en el *Osservatore Romano* y en radio Vaticana. Apenas lo terminé de leer, fui en busca de mi tía Luisa y le dije:

- *Siempre no nos cambiamos.*

¹⁰⁶ Cf. “Entrevista 10” (29 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

- *Y eso, ¿por qué?*

- *Pues el Santo Padre dice que no.*

Mi tía no preguntó más, aunque sospechaba de qué se trataba. Por la tarde, se oyó la noticia por la radio y comenzaron a llegar las gentes de Tacámbaro: iban a felicitar al Padre Abraham y a saludar a su nuevo Obispo¹⁰⁷.

Desde esa misma tarde, la mayoría de las personas me animaba para que la Consagración fuera aquí, en la Catedral, pues sería la primera Consagración de un Obispo en Tacámbaro¹⁰⁸. Sin embargo, existía la dificultad de traer a los Obispos consagrantes. Teníamos el servicio del tren, pero no se podía fiar uno mucho de él. Así que una posibilidad era que fuera en Pátzcuaro. También me preguntaban por la fecha. Les respondí que prefería el 29 de septiembre o el 27 de octubre, pero que había que esperar las Bulas para poder fijar el día de la Consagración¹⁰⁹.

Conforme avanzaba el tiempo, cada día me sentía más pequeño para este cargo, pero sabía que cuando Dios quiere una cosa, da los auxilios para conseguir la misión que él confía¹¹⁰; también sabía que era Dios quien me llamaba y que los apóstoles no se habían negado a

¹⁰⁷ Cf. "Entrevista 10" (29 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹⁰⁸ "Ya te avisaré dónde y cuándo va a ser la consagración. Creo que será dentro de unos dos meses o tres. Todos quieren que sea aquí y voy a hacer todo lo posible porque sea en esta ciudad", JAMB, "Carta a Aurora Alfaro" (6 agosto 1940) en *Cartas a laicos*.

¹⁰⁹ Cf. JAMB, "Carta al Pbro. Ramiro Vargas" (21 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*. "Nada he pensado en firme acerca del lugar ni acerca del tiempo, puesto que todo depende de la fecha en que vengan las Bulas y estando Europa en guerra, quien sabe qué tanto tarden", JAMB, "Carta a Don Manuel Pío López" (29 Julio 1940) en *Cartas a clérigos*.

¹¹⁰ Cf. JAMB, "Carta a Don Manuel Pío López" (6 septiembre 1940) en *Cartas a clérigos*.

seguirlo y la pesca milagrosa fue una realidad y, a la vez, un símbolo de la pesca abundante de almas que los apóstoles ganarían para Dios haciendo la voluntad divina. Pero esa misma voluntad nos recuerda otra cosa: *haec est voluntas Dei, sanctificatio vestra*, “ésta es la voluntad de Dios, vuestra santificación” (1Tes 4,3)¹¹¹.

De ahí que a todo el que me felicitaba por mi nombramiento, le pedía su oración para darle a Dios muy buena cuenta de la misión que me había encomendado. La gracia de Dios es la que hace la mayor parte “ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el incremento” (1Cor 3,7), dice San Pablo¹¹².

A principios de septiembre decidí que la Consagración fuera en Tacámbaro y, como los Padres de la Diócesis me propusieron que mejor fuera en octubre, pues en septiembre todavía los caminos estaban muy malos y muchos de ellos querían venir, elegí el 20 de octubre, pensando en que era el día de las misiones y así podía obtener también la protección de San Francisco Javier y Santa Teresita, pues en esta Diócesis cada sacerdote necesita ser un verdadero misionero¹¹³. Las Bulas todavía no llegaban, pero el Señor Luis María Martínez me había dicho que podía fijar una fecha y, en caso de que las Bulas no hubieran llegado, él solicitaría la dispensa necesaria a Roma.

¹¹¹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Ramiro Vargas” (21 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*.

¹¹² Cf. JAMB, “Carta a Esther y Raquel Gamiño” (8 agosto 1940) en *Cartas a laicos*; “Pídele, pues, a Dios que me sostenga en una resolución cada día mayor para amarle en todo y hacerle amar de los demás”, JAMB, “Carta al Pbro. Ramiro Vargas” (21 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*.

¹¹³ Cf. JAMB, “Carta a Don Manuel Pío López” (6 septiembre 1940) en *Cartas a clérigos*.

Hice todo lo posible para que nuestros sacerdotes aprovecharan su viaje para hacer sus Ejercicios Espirituales: unos conmigo antes de la Consagración y otros después de la Consagración y así, en un solo viaje, podían arreglar todo, pues la pobreza de muchos y la distancia no les permitirían hacer dos viajes¹¹⁴.

En esos días me encontraba rezando el oficio, cuando encontré la frase de 2Cor 3,5: *sufficiencia nostra ex Deo* (nuestra suficiencia viene de Dios). Entonces dije: “Ah, pues esto es lo que yo necesito. Dios es el que tiene que hacer todo, yo nada más hago boruca”¹¹⁵. Un militar que va con mucho entusiasmo a la batalla, pero sin prever las dificultades, casi siempre está perdido; pero también está perdido el militar que solamente piensa en las dificultades y está decaído. Aquí es donde se necesita llevar muy bien puesto en el corazón y repetir: “Nuestra suficiencia viene de Dios”, para lanzarnos a la batalla mirando dónde están las dificultades, pero con una enorme confianza en Dios y rogándole que nos ayude¹¹⁶.

En todo este tiempo, previo a la Consagración, encontré un apoyo muy valioso en la persona de Don Manuel Pío López, ya que él comprendía muy bien por lo que yo estaba pasando. Quería que él fuera el consagran-

¹¹⁴ Cf. JAMB, “Carta a R. P. Francisco Robinson” (19 septiembre 1940) en *Cartas a clérigos*.

¹¹⁵ Cf. “Entrevista 10” (29 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*; “Es cierto que cada día me sentía más pequeño ante la responsabilidad que Dios me había envidado, pero me consolaba el pensamiento de que ‘toda suficiencia viene de Dios’, como dice San Pablo”, JAMB, “Carta a Don José María González Valencia” (26 septiembre 1940) en *Cartas a clérigos*; “Mi pequeñez me hace acercarme más a Él, de quien viene toda suficiencia”, JAMB, “Carta a María López” (10 septiembre 1940) en *Cartas a laicos*.

¹¹⁶ Cf. JAMB, “Carta a Ma. de los Ángeles Beceril” (9 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*.

te principal, pero si por cortesía debía ceder su lugar a otro Obispo de mayor antigüedad, me conformaría con que fuera su asistente o “co-consagrante”, como se decía entonces¹¹⁷.

En cuanto a la organización de la Consagración, dejé todo en manos del señor Cura Reyes y de los grupos de Acción Católica, encabezados por Doña Chucha Álvarez¹¹⁸. Lo único que les pedí es que no se hicieran gastos innecesarios: báculo tenía, era de Don Leopoldo Lara, un poco pesado para llevárselo a los pueblos, más delante se mandaría hacer uno de madera; anillo tenía, ya que entre los del Señor Lara había encontrado uno que no era tan grande y, aunque me quedaba un poco flojo, no se me salía del dedo. El Señor López me regalaría el Pontifical¹¹⁹. Mis primeras vestiduras episcopales fueron herencia del Señor Fulcheri, Obispo de Zamora¹²⁰ y el Canon fue un obsequio del Padre Luis Madrigal, del clero de Morelia¹²¹.

La semana previa a la Consagración, me fui a la ciudad de México a hacer los Ejercicios Espirituales, dirigidos por el Padre Ricardo Álvarez. Salimos de México el día 18 y pasamos por Pátzcuaro a recoger al Señor

¹¹⁷ Cf. JAMB, “Carta a Don Manuel Pío López” (6 septiembre 1940) en *Cartas a clérigos*.

¹¹⁸ Cf. “Entrevista 10” (29 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹¹⁹ Cf. JAMB, “Carta a Don Manuel Pío López” (6 de septiembre 1940) en *Cartas a clérigos*. En esta carta agrega Don José Abraham Martínez: “Tengo el primer tomo del Pontifical, en él estoy repasando... Se me pasaba decirle que lo que no podemos encontrar es merino morado para la sotana, si su V. E. tiene algún corte se lo agradeceré mucho más que el Pontifical”.

¹²⁰ Cf. F. VALENCIA AYALA, *Santos de carne y hueso* (Zamora 1999).

¹²¹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Luis Madrigal” (3 septiembre 1940) en *Cartas a clérigos*.

López. Las Bulas llegaron y la noche anterior, se pusieron a traducirlas en una mesa en el corredor para que fueran leídas, al otro día, también en español.

Y por fin llegó el 20 de octubre de 1940. La Catedral de Tacámbaro lucía esplendorosa, sobre todo por la gran cantidad de gente que se había reunido. El coro del Seminario, dirigido por el profesor Zúñiga, fue el encargado de avisar el inicio de la procesión de entrada y del canto litúrgico durante toda la celebración. En medio de un atronador aplauso avanzó el Obispo consagrante, Don Manuel Pío López, Obispo de Veracruz; delante de él iban los Obispos co-consagrantes: Don Luis María Altamirano y Bulnes, Arzobispo de Morelia; Don Manuel Fulcheri y Pietrasanta, Obispo de Zamora. La mayoría de los asistentes, por primera vez presenciaron ritos tales como la unción de la cabeza, la imposición del libro de proporciones apabullantes, la entrega del báculo y la entronización¹²².

Los Capellanes fueron el Padre José María y el Padre Miguel. Cuando me estaban poniendo las sandalias, yo me estaba acordando que de chiquillo más de una vez me pegó el Padre José María, pero el Padre Miguelito, ese con frecuencia me daba mis coscorriones, las más de las veces por distraído¹²³. Por mi parte, durante la celebración no experimenté muchas cosas, sólo sentía un poco de temor por la responsabilidad del cargo¹²⁴.

En cuanto al Obispo que me consagró, el Señor López, Dios lo llevó a su presencia el 11 de agosto de 1971. Yo

¹²² Cf. H. TÉLLEZ GARCÍA, "Mi primer año en el Seminario. Historia de una vocación VI", *El Pescador* 1239 (2002) 16 en *Escritos sobre JAMB*.

¹²³ Cf. "Entrevista 10" (29 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹²⁴ Cf. S. AGUILAR, "Un hombre de Dios", en *Escritos sobre JAMB*.

siento que él está ya en el cielo pidiendo a Dios por nosotros, pero nuestro deber es seguir pidiendo a Dios por este buen Obispo que nos quiso tanto y sin duda nos sigue queriendo en la otra vida¹²⁵. Personalmente, le pido al Señor López que, desde el cielo, me siga ayudando con sus oraciones; yo siempre tendré presentes los consejos que él me dio y, espero me perdone todo lo que lo hice sufrir en el tiempo que estuvo entre nosotros¹²⁶.

¹²⁵ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (11 agosto 1971) en *Cartas a religiosas*.

¹²⁶ Cf. JAMB, “Carta a Don Manuel Pío López” (9 diciembre 1939) en *Cartas a clérigos*.





Padre Abraham, Vicario de Tacámbaro

Archivo de las SIC

“Me había dejado la organización de los muchachos, aunque siempre estaba al pendiente de lo que hacía para que no fuera a meter la pata”.

Página anterior

José Abraham Martínez, Secretario

Archivo de las SIC

“A su llegada, me nombró Secretario Interino de la S. Mitra”.



**José Abraham Martínez
y alumnos hacia Montezuma (1937)**

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

De pie y de izquierda a derecha: Ismael Oseguera,
Eleuterio Mandujano, Enrique Amezcua,
Bricio Torres y Salvador Oropeza.

Sentados y de izquierda a derecha:
Pbro. José Abraham Martínez,
Don Manuel Pío López y Pbro. Salvador Martínez.



José Abraham Martínez y la Acción Católica
(27 octubre 1939)

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

“Me tocó cooperar con el Señor López
en la organización de la Acción Católica”.



José Abraham Martínez en Peribán (enero 1939)

Archivo de las SIC

“(En 1939) repartía mi tiempo como Vicario de Catedral, Secretario de la S. Mitra, director diocesano de varias Asociaciones, Consultor diocesano, dirección de nuestro incipiente Seminario y profesor del mismo”.



**José Abraham Martínez en Parácuaro
(29 septiembre 1940)**

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

“Elegí el 20 de octubre, pensando en que era el día de las misiones y así podía obtener también la protección de San Francisco Javier y Santa Teresita, pues en esta Diócesis cada sacerdote necesita ser un verdadero misionero”.



**José Abraham Martínez en Tepalcatepec
(4 octubre 1940)**

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

“En esos días me encontraba rezando el oficio,
cuando encontré la frase de 2 Cor 3,5:
suficientia nostra ex Deo.

Entonces dije: Ah, pues esto es lo que yo necesito.
Dios es el que tiene que hacer todo,
yo nada más hago boruca”.

Página siguiente

El Joven Obispo de Tacámbaro

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro



3. Los primeros pasos (1940-1944)

Mi primera salida como Obispo fue a Peribán, porque me habían convidado a una Misa Pontifical. Regresé y, a principios de noviembre, me fui a Churumuco a realizar mi primera Visita Pastoral. Nos fuimos en una troca del señor Juventino Quiroz de Urapita. Me acompañaban el Padre Jesús Carreón, Jesús Gutiérrez que iba a recibir allá la tonsura y las primeras dos órdenes menores y algunos de la Acción Católica. Cerca de La Huacana, el carro ya no quiso caminar y nos tocó pasar la noche en aquel lugar. Al amanecer, reemprendimos nuestro viaje a pie e íbamos por Guadalupe cuando comenzó a salir el sol.

Estando en Churumuco, al momento de dar el ministerio del Ostiariado a Jesús Gutiérrez, nos topamos con la dificultad de que no había llaves, pues en el templo parroquial no había más que una tranca. Alguien corrió y le quitó la llave a la imagen de San Pedro, la cual amarró junto a la llave chiquita de un candado que había sido colocado en la puerta. De esta manera, de acuerdo a la rúbrica, entregué las llaves a Jesús Gutiérrez en la puerta de la Iglesia y, éste abrió y cerró la puerta¹.

Primer paso: conocer la Diócesis

Un día me fui hasta Huetamo y San Lucas, nada más a conocer, sin avisar que iba para allá. Llegué a Tiquicheo, un pueblito muy pequeño, con sus casas sin enjarrar si-

¹ Cf. "Entrevista 10" (29 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

quiera por fuera, por lo que parecían un nido de chucacos. Entré a la iglesia y salieron a encontrarme una multitud de murciélagos; eran como las 6 de la tarde. El Santo Patrono, San Lucas, tenía corona, pero la corona tenía hasta copetito de lo que los murciélagos echaban allí; su rostro estaba negro, negro. Después lo mandaron arreglar y se puso güero. Así andaba yo al principio, en plan de conocimiento².

En estas primeras visitas a Tierra Caliente sentía insupportable el calor, me llenaba de salpullido, sentía la piel toda quemada³. Hay la ventaja que el cuerpo se aclimata y se acostumbra a los cambios, pero mientras me aclimatava, pensaba que nuestro Señor Jesucristo recorrió varias veces el valle del Jordán en donde hace, en tiempo de calor, calor mayor que el de Huetamo; también pensaba que tenemos que dar a Dios una satisfacción, aquí o en el purgatorio, por nuestros pecados y, sin duda, el calorcito del purgatorio es mucho mayor que el del valle del Jordán, así que vale más pagar aquí que allá⁴.

Para el mes de diciembre, comencé las Visitas por la región de Apatzingán⁵. Mi intención era hacer una visita rápida a toda la Diócesis antes de que comenzaran las lluvias, sin contar con el tiempo de cuaresma que debía

² Cf. "Entrevista 11" (3 octubre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

³ En esta carta también dice: "El calor de allá es duro. Se siente uno desguanzado; pero mientras más trabajo le da a uno cumplir su reglamento y horario, más mérito tiene uno delante de Dios. Si Él no ve la perfección en lo que hacemos, al menos que vea el esfuerzo que hacemos para servirle muy bien en todo", JAMB, "Carta a Leonila Frías" (1º noviembre 1970) en *Cartas a religiosas*.

⁴ Cf. JAMB, "Carta a Alicia Cortés" (7 septiembre 1970) en *Cartas a religiosas*.

⁵ "En gira de visita por algunos grupos", *El Pescador* 6 (1941) 2.

pasar en Tacámbaro. Ya después iría a hacer con calma la Visita Pastoral escogiendo cada año unas cuantas Parroquias para no ir tan de prisa. El fin de esta Visita rápida era recordar a los fieles el cumplimiento de sus deberes cristianos y ver qué se estaba haciendo en cada Parroquia por la formación cristiana y apostólica de los socios de la Acción Católica⁶.

De Tacámbaro salí el 27 y llegué ese día a Apatzingán. Al día siguiente continué el viaje hasta Coalcomán y pasé ahí los últimos días del año. En enero de 1941 estuve en Tepalcatepec, Buenavista, Aguililla, Apatzingán, Parácuaro, Arteaga, Tumbiscatío y La Huacana. ¿Qué fue lo que vi? A continuación, transcribo algunas de las anotaciones que hice durante ese primer viaje:

Tepalcatepec está triste, pues el año pasado no llovió y se perdieron las cosechas; ni pasto hay en los campos y, por eso, han tenido que llevar a otras partes sus ganados y para las vacas de ordeña tienen que llevar pastura desde Buenavista; por eso las obras del templo se han estancado un poco, si bien la gente continúa con fervor.

En Buenavista me tocó bendecir la fachada de la iglesia. Ahora sigue el señor Cura con las paredes. Allí me agradó mucho el fervor con que la gente reza y canta. En Santa Ana bendije la iglesia; aunque es pequeño el pueblito, se llena la iglesia de gente, todos con mucha devoción; y lo mejor de todo es que han ido mejorando sus costumbres.

En Aguililla, el señor Cura ya comienza a interesarse por la Acción Católica y están mejor las organizaciones. Apatzingán lleva trazas de mejorar también espiritualmente, pues la Unión de Católicos Mexicanos está formada por socios trabajadores y decididos.

En Parácuaro ya se logró que vaya la gente a Misa entre semana y aún están apareciendo vocaciones religiosas.

⁶ Cf. JAMB, "Carta al Pbro. J. Jesús Barragán" (4 diciembre 1940) en *Cartas a clérigos*.

Nueva Italia ha crecido mucho, después de la expropiación; tiene ya cerca de siete mil habitantes. Ganan menos que antes, pero se consuelan con que hay trabajo para todos y con que están pagando la hacienda. Por indemnización van a dar un millón de pesos y los están abonando. Valen mucho más aquellas tierras, pero, sin duda, el dueño se conformó con recibir algo, al menos. Ya comienzan a construir casas bonitas y quieren también tener su iglesia.

En Arteaga hay mucho que hacer todavía; pero algo se le va a facilitar al señor Cura con la carretera al Bajo; llega ya la carretera hasta El Encinal, delante de Buenavista y, esperan que esté terminada hasta Playa Prieta para el mes de mayo.

Tumbiscatío está más seco que nunca, como si hubiera caído allí la maldición de Dios por haber crucificado a nuestro Señor; sequedad material y sequedad espiritual. Busqué la oportunidad de darles su buena cogida a los del pueblo y parece que algo se consiguió. A ver si no vuelven a enfriarse pronto.

En La Huacana siguen con el empeño de los concursos, sólo los jóvenes de la Acción Católica no han estudiado por no saber leer y en los primeros días de junio voy a ver si ya pueden juntar una letra con otra.

Nabor está en Churumuco componiendo la iglesia. Está limpiando el altar, pues es de cantera color rosa y bien labrado, nada más que estaba pintado.⁷

El 23 de enero regresé a Tacámbaro, para dedicar unos días a arreglar algunos asuntos pendientes. El día último de este mes, regresé a Acahuato para estar en la fiesta del 2 de febrero. Allí, hice la consagración de la Acción Católica de la Diócesis y de mi gobierno a la Virgen de Acahuato:

Te consagramos, Madre, la Acción Católica de la Diócesis. Te consagramos en especial el grupo de las jóvenes y de los señores cuyos presidentes diocesanos están aquí presentes

⁷ Cf. JAMB, "Carta al Pbro. J. Jesús Barragán" (4 diciembre 1940) en *Cartas a clérigos*.

en representación de ambas uniones diocesanas. Te consagramos nuestro gobierno y en prueba de ello a tus plantas dejamos las insignias episcopales.⁸

De Acahuato, me fui a la fiesta de ceniza en Carácuaro. El señor Cura José María Cuevas estaba empeñado en hacer la carretera; el Gobierno le estaba ayudando y ya iba más de la mitad del camino. Llevó a lomo de mula un cochecito y el martes de carnaval me tocó estrenar el tramo de Carácuaro a Nocupétaro. El templo de Carácuaro ya estaba bien arreglado; lo mismo el curato y el atrio⁹. Por cierto, hoy en día sigue en pie la Cofradía que fundó este señor Cura. La erigió con la finalidad de que hubiera más orden y así evitar las embriagueces de los fieles que vienen de muy distintos lugares; con ello evitó que se desvirtuara la finalidad de penitencia que tiene la fiesta del Señor Crucificado. De hecho, esto ha servido muchísimo para que haya más orden y devoción¹⁰.

En mis primeros años como Obispo de Tacámbaro, en diversas ocasiones realicé la caminata desde Tacámbaro a Carácuaro. Me alegraba el poder ofrecerle a Dios los sacrificios de esta peregrinación por nuestra amada Diócesis¹¹. Mientras caminaba junto a otros peregrinos,

⁸ J. CARREÓN, “Consagración de la UCM a la Virgen de Acahuato”, *El Pescador* 6 (1941) 2.

⁹ Cf. JAMB, “Carta a Don Manuel Pío López” (11 marzo 1941) en *Cartas a clérigos*.

¹⁰ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Ramiro Vargas C.” (2 agosto 1960) en *Cartas a clérigos*.

¹¹ Cf. JAMB, “Carta a Esperanza García” (12 febrero 1948) en *Cartas a religiosas*. “Hace años, aunque hice el viaje en avión, al llegar a Carácuaro me enfermé; agradecí a Dios esa pequeña crucecita, pues, mientras millares de peregrinos iban sufriendo a pie, allá fui a predicar la penitencia y a Cristo crucificado, ¿no ves que era necesario que nuestro Señor me diera una crucecita para participar de su pasión? Cuando Él anunció su pasión a los

me preguntaba: ¿van todos con el deseo de cambiar de vida para ser mejores? ¿Llevan el anhelo de ejercitarse en la mortificación para estar mejor preparados en la lucha contra las pasiones? ¿Van ofreciendo a Dios los sacrificios del camino en reparación por los pecados? Ojalá que quienes vayan no lo hagan nada más por paseo o por negocio y, menos aún por encontrar la ocasión de ofender a Dios con embriagueces o con otros pecados. La caminata debe ser con espíritu de piedad y con el deseo de alcanzar las gracias necesarias que nos ayuden a ser más buenos¹².

En 1942 comencé las Visitas Pastorales con mayor formalidad, procurando visitar cada Parroquia de la Diócesis tan frecuentemente como me fuera posible. ¿Qué pretendía con una Visita pastoral? Cuatro cosas, principalmente:

- 1) Orar por las almas de nuestros difuntos.
- 2) Conocer el estado espiritual y temporal de la Parroquia y, en consecuencia, dar estímulo o corregir si fuera necesario.
- 3) Arreglar aquellos asuntos de la conciencia propios del Obispo.
- 4) Administrar el sacramento de la Confirmación¹³.

apóstoles, añadió: 'si alguno quiere venir en pos de mí, tome todos los días su cruz y sígame'. Él que padeció por nosotros nos invita a todos a acompañarlo con la cruz. Por eso no le pidas a Dios que no me dé cruces, sino que me dé fuerzas para llevar todas las que Él quiera", JAMB, "Carta a Amparo Valencia" (28 febrero 1971) en *Cartas a religiosas*; "No fui a Carácuaro por temor a enfermarme de nuevo, pero no me faltaban ganas. Cada vez que me acuerdo de la ida pienso: 'si me hubiera ido a pie, a estas horas iría en tal parte, cansado pero muy contento'. Desde aquí le voy a pedir al Señor de Carácuaro por todos los de mi Diócesis y también por ustedes", JAMB, "Carta a Amparo V. de Madrigal" (2 marzo 1976) en *Cartas a laicos*.

¹² Cf. JAMB, "Carta n. 7 al pueblo de Dios" (4 marzo 1973) en *Magisterio Ordinario*, VI.

¹³ Cf. JAMB, "Edicto. Aviso de la Visita Pastoral" (24 octubre 1942) en *Magisterio Ordinario*, III.

Después de la Visita, como es costumbre, yo dejaba por escrito algunas disposiciones. Casi siempre señalaba pocas cosas por realizar, “pensando que más valía que se cumpliera con lo poco que dejaba dispuesto y no que quedara mucho por cumplir”¹⁴.

Las Visitas Pastorales a la Costa siempre fueron algo especial. De entrada, había que ir dispuestos a sufrir privaciones, mojarse, dormir donde se pudiera, tomar agua malísima y pasar hambre¹⁵. El Padre Alfonso Millán quería que aplazáramos uno o dos años mi Visita a su Parroquia, Villa Victoria, mientras arreglaba un poco el curato. Yo le escribí diciéndole:

No te apures porque no haya donde quedarnos, ya te dije que con mucho gusto me quedo en la sacristía, más aún te mando que no me vayas a buscar otro lugar. Me consigues una camita de tijera, si no se puede prestada, alquilada o como puedas y así durante el día se puede guardar todo en el tapanco; o si cabe en el tapanco, también me subo allá, al fin y al cabo, me gustan mucho las aventuras.

Irán conmigo el Padre Arcadio Martínez y el Padre Enrique Amezcua y David Moreno que ya es subdiácono; quería llevar también a Salvador Zúñiga nada más que está empleado en la escuela preparando los cantos para los exámenes y no alcanza a ir para esa fecha. A todos nos puedes acomodar allí en la sacristía.¹⁶

¹⁴ JAMB, “Carta al Pbro. Nemesio García” (25 marzo 1944) en *Cartas a clérigos*.

¹⁵ Cf. JAMB, “Carta a Esperanza García” (12 febrero 1948) en *Cartas a religiosas*.

¹⁶ JAMB, “Carta al Pbro. Alfonso Millán” (25 octubre 1944) en *Cartas a clérigos*. Cuando lo invitaron a San Pedro Tlaquepaque, le escribió a su amigo: “No te apures por falta de comodidades, ya ves que acá tampoco las tengo y en los pueblitos por donde ando, casi siempre, no se encuentran tampoco las comodidades, de modo que ni las voy a extrañar”, JAMB, “Carta al Pbro. Vicente Gutiérrez” (5 agosto 1941) en *Cartas a clérigos*.

También era común encontrar, en estas Parroquias, a muchos animalitos que nos recordaban el purgatorio y nos espoleaban para alcanzar el cielo¹⁷. En mis momentos de oración, le ofrecía a Dios las penalidades que pasaba por esos cerros en satisfacción por mis pecados¹⁸.

No obstante, lo que más pena me daba era ver la frialdad de la gente del pueblo y la ignorancia de la gente de los ranchos. Hacían falta unas misiones fuera del ambiente de la Visita pastoral, especialmente para los del pueblo, porque cuando yo visitaba algún lugar, bajaba mucha gente de los ranchos y la gente del pueblo se entretenía en alojarlos y en ver qué les vendían¹⁹.

Pero, no todo es sufrimiento por aquellos lugares. Las largas caminatas a caballo me permitían admirar las bellezas que Dios había creado. En una ocasión, caminaba a lo largo de la hermosísima barranca de Chacalapa:

Admiraba el tinte especial de las montañas y de la atmósfera saturada por la brisa del mar, los árboles gigantes cogidos como de la mano y elevando al cielo sus brotes delicados, los arroyuelos que bajan saltando por entre las rocas hasta llegar a lamer mansamente las raíces de los ujes; la tierra tan rica no sólo en fertilidad, sino también en chispas de oro. Arrobadado en la contemplación de estas maravillas, oí la exclamación de un compañero, después de algunas horas de viaje por la cañada: “¡Qué barranca tan hermosa!, ¿a qué hora se acabará?”²⁰

¹⁷ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (Pómaro, 9 febrero 1942) en *Cartas a clérigos*.

¹⁸ Cf. JAMB, “Carta a R. P. Pietro Maina” (3 agosto 1947) en *Cartas a clérigos*.

¹⁹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Jesús Carreón” (Tumbiscatío, 12 febrero 1941) en *Cartas a clérigos*.

²⁰ JAMB, “Palabras de nuestro Excmo. Prelado”, *Patria* 4 (1942) 1 en *Magisterio Ordinario*, III.

Además, la gente es tan buena que, si uno se fija en esto, siente menos calor e incomodidades, y si se fija en que lo hacemos por Dios, menos todavía se sienten los trabajos²¹.

En las siguientes Visitas Pastorales, mientras hacíamos el viaje a caballo, de un lugar a otro, me gustaba escuchar y contar historias propias de la región.

- *Mira* – dije al Padre Téllez – *allá, abajo de ese cerro pelón, hasta el fondo de la barranca, hay un ranchito que se llama El Jabalí; allí vive doña Julia, una señora gorda y malhablada, pero muy buena. Un día la tumbó el burro porque en la cuesta se arrancó por su peso y ella se soltó diciéndole maldiciones al burro, pero cuando le dijeron que yo iba allí, ya no hallaba donde meterse por la pena. ¿Por cierto todavía vive doña Julia y el burro?*

- *Sí, Señor Obispo, ella todavía vive y el burro también.* Respondieron sonriendo los señores que nos acompañaban²².

En estas Vistas pastorales descubrí que un momento muy importante, que no debemos descuidar los Obispos y sacerdotes, es cuando nuestra gente se acerca a saludarnos o a pedirnos algún servicio. Muchos de ellos no tienen los conocimientos que nosotros tenemos, ni tienen en claro todos los requisitos que se necesitan para cada cosa; por ello, con mucha paciencia hay que explicarles. Muchos de ellos son gente sencilla que con mucho trabajo han logrado vencer su “vergüenza” y se han acercado a un sacerdote, quizá por primera vez en su

²¹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Eulogio Sánchez” (26 septiembre 1970) en *Cartas a clérigos*.

²² Cf. H. TÉLLEZ, “Homenaje al Excmo. Sr. D. José Abraham Martínez en el centenario de su natalicio” en *Escritos sobre JAMB*. En este mismo texto agrega el Padre Téllez: “La gente se sentía feliz de que se acordaba de ellos, de su ranchito y hasta de sus historias”.

vida. Ese primer encuentro con un ministro consagrado será crucial en su vida espiritual. Si es necesario explicarles o enseñarles algo, debemos ser capaces de enseñar verdades profundas con sencillez²³.

Hasta los ateos que tratan de herirlo a uno con sus palabras y negaciones, cuando se encuentran con una persona que no discute con ellos y solamente les contesta con sencillez y bondad, se encuentran desarmados y preferirían encontrarse con un sabio sacerdote que alegara con ellos, pues la caridad todo lo vence.²⁴

En este mismo sentido, los sacerdotes debemos, ante todo, bendecir. Por mi parte, a quien encontraba ya fuera en el templo, en la calle, en la plaza, en el camino o en la oficina, con gusto le daba mi bendición²⁵. No despedía a nadie sin antes haberle dado mi bendición. En una ocasión, cuando me operaron de las cataratas, pasé unos días que no veía bien y, uno de esos días, al andar por la calle sentí la presencia y vi la sombra de “alguien” a quien inmediatamente saludé y le di mi bendición. Al no escuchar respuesta, observé más detenidamente y me di cuenta de que era un burro que andaba por la calle²⁶.

En ocasiones, mientras nos desplazábamos de un lugar a otro, el que nos bendecía era Dios con la lluvia.

²³ Cf. G. VALBUENA, “Panegírico por los cien años de nacimiento”, *El Pescador* 1266 (23 marzo 2003) 12-13 en *Escritos sobre JAMB*; cf. L. TAPIA, “Testimonios sobre D. Abraham”, *Espiga tercera época* 8 (2003) 11-14 en *Escritos sobre JAMB*.

²⁴ JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (21 julio 1971) en *Cartas a religiosas*.

²⁵ “Siempre bendecía”, H. TÉLLEZ, “Homenaje al Excmo. Sr. D. José Abraham Martínez en el centenario de su natalicio” en *Escritos sobre JAMB*.

²⁶ Cf. L. TAPIA, “Testimonios sobre D. Abraham”, *Espiga tercera época* 8 (2003) 11-14 en *Escritos sobre JAMB*.

Al llegar a nuestro destino, aunque me sentía cansado, el ver a la pobre gente que tenía horas esperándome me llenaba de energía y me decía a mí mismo: “*no hay tiempo que perder*” y me iba directamente al confesionario; después daba alguna plática espiritual o administraba el sacramento de la Confirmación²⁷.

Por la escasez de clero, no siempre pude llevar compañeros conmigo a las Visitas pastorales. De tal manera que el trabajo que antes hacían el Obispo y una multitud de Padres que lo acompañaban, me tocaba hacerlo a mí solo y, por lo mismo, regresaba a la sede episcopal con bronquitis²⁸.

Afortunadamente, poco a poco se fueron haciendo caminos de terracería que permitían llegar a muchos lugares en un jeep que se logró conseguir. Después, comenzaron a acondicionarse pistas de aterrizaje de avionetas en diversos lugares²⁹.

El recorrer la Diócesis fue de mucha ayuda, pues tuve una idea más clara de su gran extensión, la cual había que recorrer en su mayoría a caballo; además, tenía pocos sacerdotes a mi disposición. En fin, la carga que Dios había puesto sobre mis hombros era enorme, sin embargo, pensaba que Dios me pedía que hiciera sólo aquello que alcanzara a hacer³⁰.

²⁷ Cf. J. CARREÓN, “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”, en *Escritos sobre JAMB*.

²⁸ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Alfonso Millán” (15 enero 1942) en *Cartas a clérigos*.

²⁹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Miguel Molina” (Caleta de Campos, 28 mayo 1951) en *Cartas a clérigos*.

³⁰ Cf. “Entrevista 11” (3 octubre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

Segundo paso: Seminario

Al ir recorriendo la Diócesis, me di cuenta de las grandes necesidades que tenía nuestra gente; sin embargo, en esos primeros años, mi mayor preocupación fue el Seminario, porque la Diócesis tenía pocos sacerdotes y necesitábamos muchos³¹.

En casi todos los lugares que visitaba, me solicitaban un sacerdote y yo “extendía la mirada por la vasta extensión de la Diócesis y contemplaba a la mayoría llevando sobre su cabeza la blanca señal de los años pasados en el servicio de Dios; volvía mi mirada hacia los sacerdotes jóvenes y los contemplaba enfermos por el trabajo incesante y el clima”³². Otros pueblos me resultaban con la idea de que les cambiara al sacerdote anciano que tenían por uno más joven³³. Mi respuesta, casi siempre era ésta:

De mi parte quisiera, con toda el alma, poderles dar sacerdotes llenos de vigor y entusiasmo, sacerdotes con menos defectos de los que nosotros tenemos; pero es preciso reconocer que si ahora no tenemos esos sacerdotes es porque, desde 1926 hasta 1939, no ayudamos al sostenimiento del Seminario y ahora estamos sufriendo las consecuencias de la falta de sacerdotes. Si entonces hubiéramos ayudado al Seminario, hoy tendríamos ya abundancia de sacerdotes de dónde escoger y no tendríamos que estarnos quejando de los ancianitos que ya casi nada pueden hacer. Preciso es reco-

³¹ Cf. JAMB, “Carta a R. P. Pietro Maina” (3 agosto 1947) en *Cartas a clérigos*. “De momento lo que más me preocupa es la escasez de sacerdotes. Por eso estoy empeñado en que se atienda el Seminario”, JAMB, “Carta al Pbro. Alfonso Millán” (7 agosto 1940) en *Cartas a clérigos*.

³² JAMB, “Circular 1/41” (3 marzo 1941) en *Magisterio Ordinario*, III.

³³ Cf. JAMB, “Circular 3/43” (5 marzo 1943) en *Magisterio Ordinario*, III.

nocer que es de todos nosotros la culpa de lo que estamos sufriendo.³⁴

Trabajar en el Seminario es trabajar por el futuro de nuestra Diócesis. ¿Queremos Sacerdotes? Preciso es que trabajemos por el florecimiento del Seminario³⁵. ¿Y quién es el responsable del Seminario? El Obispo, los sacerdotes, los papás del seminarista y los fieles cristianos.

En los primeros años de la década de los 40', para sostener el Seminario contaba únicamente con lo que la Divina Providencia me iba enviando cada día y no tenía más remedio que ir continuamente de un lugar a otro recordando a la gente su deber de ayudar al Seminario, hasta lograr acostumbrarlos de nuevo a ayudar a la Iglesia, pues ya habían perdido la costumbre. Con insistencia repetía: “*El Seminario es la necesidad cuyo remedio urge más en la Diócesis*”³⁶; “*necesitamos pedir insistentemente a Dios para que nos conceda muchos sacerdotes santos*”³⁷; “*el Seminario está tan necesitado que me estoy viendo en grandes apuros para sostenerlo*”³⁸.

Todo sacerdote tiene una deuda de gratitud con Dios por su vocación y no debería estar tranquilo, hasta dejar un sucesor en el sacerdocio: “*¿Has formado algún sacerdote? ¿Cuántos seminaristas tienes de tu Parroquia?*

³⁴ JAMB, “Carta a Rafael Salinas y demás firmantes” (7 diciembre 1946) en *Cartas a laicos*.

³⁵ Cf. JAMB, “Circular 3/40” (5 marzo 1940) en *Magisterio Ordinario*, III.

³⁶ JAMB, “Carta al Pbro. Nemesio García” (10 diciembre 1941) en *Cartas a clérigos*.

³⁷ JAMB, “Circular 3/43” (5 marzo 1943); cf. “Circular 1/41” (2 marzo 1941); “Circular 5/43” (5 abril 1943), las tres circulares en *Magisterio Ordinario*, III.

³⁸ JAMB, “Carta al Pbro. Hermilo Montero” (18 mayo 1940) en *Cartas a clérigos*.

¿Cómo ayudas al Seminario?”³⁹. Tengamos presente que Dios se vale hasta de la forma de saludar a los jóvenes, para llamarlos: “Pancracio, Simplicio, Cleto” pueden tener el efecto del “sígueme” pronunciado por el Divino Maestro⁴⁰.

Los papás de los seminaristas no deben sentirse desobligados de la manutención de sus hijos que están en el Seminario. La experiencia me ha enseñado que cuando los papás comienzan a mostrarse desobligados, después se hacen peores y quieren que uno hasta vista a sus hijos y no como quiera y, el Seminario no está para hacer esos gastos. Los tiempos de pobreza que nos han tocado vivir, nos obligan, contra nuestra voluntad, a no dar todo lo que quisiéramos ni comprometernos a lo que no es posible cumplir⁴¹.

Todos los fieles no deben dejar de pedir a Dios nuestro Señor para que haya muchos sacerdotes en la Diócesis, y ayudar también al sostenimiento del Seminario, pues si ayudan ahora, hay la esperanza de que tengan sacerdotes dentro de diez años⁴².

³⁹ Cf. JAMB, “Circular 12/75” (27 junio 1975) en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁴⁰ “Respecto de las vocaciones, yo creo que su Excia. habrá ido, como acostumbra, a buscarlas en las Parroquias por donde pasa. No se imagina cómo me acuerdo de usted, cuando pienso en los seminaristas de Tacámbaro. Casi todos le conocieron antes y muchos recuerdan con cariño la forma de llamarlos: ‘Pancracio o Simplicio’ que era en muchos casos por el efecto que produjo, como el *sequere me* de los divinos labios de otro tiempo”, X. OROZCO, “Carta a Don José Abraham Martínez” (13 enero 1952) en *Cartas a clérigos*. “Cleto” se decía hasta sí mismo, cf. JAMB, “Carta a Ma. Trinidad Betancourt” (Roma, 2 diciembre 1963) en *Cartas a laicos*.

⁴¹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. José Ma. Cuevas” (26 julio 1939) en *Cartas a clérigos*.

⁴² Cf. JAMB, “Carta a los vecinos de la Hacienda de Puruarán” (6 marzo 1940) en *Cartas a laicos*.

Y, ¿cómo puede responder un seminarista al esfuerzo realizado por el Obispo, los sacerdotes, su familia y fieles cristianos? Con su oración y sacrificios participa, desde el Seminario, de la labor pastoral que se realiza en la Diócesis.

Santa Teresita del Niño Jesús fue gran misionera desde el encierro del convento y los seminaristas también podrán comenzar así su misión de salvar almas ofreciendo todos los sacrificios que a diario se encuentra uno en la vida de comunidad y orando para que la gracia de Dios descienda abundante supliendo así las deficiencias de nuestro ministerio que, por exiguo, parece perderse en estas extensas Parroquias.⁴³

El seminarista que piensa ejercer en el futuro su misión en la Diócesis de Tacámbaro, debe cultivar en su persona el espíritu de sacrificio, pues en esta Diócesis, la vida es un continuo sacrificio. “Claro que puede uno vivir sin sacrificarse si quiere uno ser Padre nada más de ‘Misa y olla’, pero con tantito que uno quiera hacer por las almas, inmediatamente se impone el sacrificio”⁴⁴:

¿No has visto cómo el sacerdote, antes de celebrar la Santa Misa, anda escogiendo una hostia sin mancha, que no esté reventada, ni le falte ni un pedacito? Es que a Dios no le gustan las cosas a medias, sino “todo o nada”. Así también el futuro sacerdote tiene que ser hostia verdadera para que sea

⁴³ JAMB, “Carta a Francisco Mora” (12 marzo 1940) en *Cartas a clérigos*. En carta anterior le había escrito: “Espero que seguirás adelantando no sólo en los estudios sino principalmente en la piedad, pues en nuestra Diócesis necesitamos sacerdotes cada día más unidos a Dios, ya que los trabajos y privaciones que en Tierra Caliente se tienen que soportar por las almas, necesitan tener en el alma como cimiento un amor a Dios que no sea de pura literatura, sino verdadero, a fin de que el alma no desmaye”, JAMB, “Carta al Pbro. Francisco Mora” (24 enero 1940) en *Cartas a clérigos*.

⁴⁴ JAMB, “Carta a R. P. J. Pardinas” (26 marzo 1945) en *Cartas a clérigos*.

agradable a Dios: hostia que se cuida de irse a manchar con alguna falta, hostia íntegra que sabe darle todo su corazón a Dios sin robarle un pedacito y, por lo mismo, sabe ofrecerle todos los sacrificios y contrariedades que en el apostolado vaya encontrando.⁴⁵

Además, todo seminarista debe luchar por su santificación, pues en la Diócesis seguimos necesitando muchos sacerdotes, pero sacerdotes santos que prediquen con su ejemplo⁴⁶. Al sacerdote que no es santo, le sucede lo que al burro de la noria: vuelta y vuelta, sacando agua y muerto de sed. Si vamos a trabajar por la santificación de las almas, nosotros tenemos que ocupar el primer lugar⁴⁷.

Ciertamente, me interesa que aprovechen el tiempo y se preparen en las ciencias humanas lo mejor posible. Sin embargo, ante todo, animo a cada seminarista a ser santo, pues sin la santidad nada se podría hacer, todo se reduciría a meras apariencias como sucede con muchos grandes predicadores. Para predicar con fruto a Jesucristo es preciso llevarlo primero muy dentro del corazón a fin de poder comunicar ese fuego a los demás y que

⁴⁵ JAMB, “Carta a Esther Gamiño” (10 julio 1939) en *Cartas a laicos*; “Nuestra vida debe ser una oblación continua a Dios, así como Jesucristo, nuestro Modelo, continuamente se está ofreciendo en toda la tierra al Eterno Padre, en el santo Sacrificio por todos nosotros. Y así como la hostia que en el divino Sacrificio se ofrece a la hora del ofertorio debe ser una hostia sin mancha y completa, sin faltarle ni un pedacito; así tenemos que ofrecernos a Dios nuestro Señor con nuestra alma muy hermosa y sin que le neguemos nada a Dios, sin quitarle ni un pedacito de nuestro corazón reservándolo para lo terreno”, JAMB, “Carta a Ma. Salud Chávez” (13 julio 1939) en *Cartas a laicos*

⁴⁶ Cf. JAMB, “Carta a R. P. J. Pardinás” (26 marzo 1945) en *Cartas a clérigos*.

⁴⁷ Cf. JAMB, “Carta a Prisciliano Moreno” (7 diciembre 1944) en *Cartas a clérigos*.

nuestra vida sea tan llena de santidad que no resultemos diciendo una cosa y haciendo otra⁴⁸.

En conclusión: seminarista que no esté dispuesto a ser santo, debe mejor seguir otra carrera que no exija tanta santidad, pues en los días que vivimos necesitamos pensar en ser sacerdotes santos para poder santificar a las almas⁴⁹.

En los primeros años (1941-1943), otra gran dificultad fue encontrar una casa propia para el Seminario. Para el segundo curso, la casa del obispado fue insuficiente debido al número de seminaristas, así que conseguimos la casona de La Magdalena. El lugar era bonito, apartado y amplio, pero los muchachos del Seminario salieron de allí el mismo día en que hubo un fuerte temblor, pues a pesar de que se había apuntalado la casa, sentían que se les caía encima y no quisieron pasar ahí una noche más⁵⁰. Afortunadamente, la comunidad indígena de San Miguel nos cedió el terreno contiguo al templo del Hospital.

Un día, le escuché al Señor Luis María Martínez que, por el año 37', cuando se mandaron los primeros muchachos a Montezuma, le había dicho el General Cárdenas:

- *¿Por qué hicieron eso?*

- *Porque aquí ya no se pueden tener los muchachos,*

⁴⁸ Cf. JAMB, "Carta a Prisciliano Ochoa" (23 noviembre 1943) en *Cartas a clérigos*; "Necesitamos sacerdotes verdaderamente santos porque más se hace con el ejemplo de una vida llena de santidad que ni con la ciencia y las palabras hermosas", JAMB, "Carta a Prisciliano Ochoa" (2 noviembre 1944) en *Cartas a clérigos*; "Hace mucho más el sacerdote santo que muchos bien instruidos que carecen de santidad. Resuélvete, pues, a no quedarte con medianías, sino a subir cada día más alto en el camino de la virtud", JAMB, "Carta a Prisciliano Ochoa" (23 febrero 1945) en *Cartas a clérigos*.

⁴⁹ Cf. JAMB, "Carta a Luis Hernández" (21 diciembre 1944) en *Cartas a laicos*.

⁵⁰ Cf. JAMB, "Carta a Francisco de la Lama y Acevedo" (28 mayo 1941) en *Cartas a laicos*.

donde quiera nos cierran los Seminarios. No tuvimos más remedio que mandarlos para allá. Fue la respuesta del Señor Martínez.

- Pero eso es un descrédito para México. Traíganse los, tráiganselos. Repuso el General Cárdenas.

- ¿Y lo que pagamos? Tenemos el compromiso de sostener el Seminario de allá, hasta que ya nos digan que no.

- En ese caso, ustedes pongan aquí su Seminario, no tengan pendiente⁵¹.

Teniendo conocimiento de esto, me animé a construir el Seminario de Tacámbaro, ahí malhecho, pero comencé. Al principio, se arreglaron tantito los dos cuartos que había, además de la sacristía, para poner allí a los muchachos y, Don Jesús Ávila comenzó a hacer los cuartos que están a la izquierda, entrando al Seminario⁵².

Enseguida, se encargó de la obra Pedro Marcial, un albañil que no tenía mucha experiencia en hacer arcos, por ello, los arcos que le puso al corredor pronto se le cayeron. Este mismo le puso la losa al segundo piso; al preguntarle el por qué había quedado chueca, me respondió:

- Ah, pues, para que coja corriente el agua; a lo largo.

Aquello, por tanto, no se hizo con consejo de ingenieros, sino de albañil. Para la fiesta de los 25 años de la fundación del Seminario, ya estaba el segundo piso⁵³.

El tercer piso fue asesorado por el Ingeniero Longinos, el cual no cobró ningún centavo. Ya murió, nuestro Señor le ha de premiar⁵⁴.

⁵¹ Cf. "Entrevista 12" (4 octubre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁵² En 1978 se estaba reconstruyendo esta parte del Seminario, cf. L. MORALES REYES, "Circular 6/78" (3 marzo 1978) en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁵³ Cf. "Entrevista 11" (3 octubre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁵⁴ Cf. "Entrevista 12" (4 octubre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

Tercer paso: la Acción Católica

La Acción Católica es la acción de los seglares en auxilio de la jerarquía eclesiástica. El sacerdote no es el encargado de emprender las obras, no es un director, sino el Asistente, es decir, el encargado de vigilar que en todo se cumpla con la ley de Dios⁵⁵.

Con el Señor López comenzamos con la JCFM que es la juventud femenina. Ya estaba, pues, reunido el grupo de catequistas, el cual fue la base del grupo de la Acción Católica, del Comité Parroquial y del Comité Diocesano. En ese grupo estaban Luz Álvarez y Natalia López.

La obra de la JCFM es más bien de preparación para el futuro que de acción, pues las jóvenes están en la edad de la preparación para la vida. Con todo, siempre deben tener su actividad porque una joven no puede estar sin actividad; esta actividad puede ser, *v. gr.*, la de los catecismos, misiones, buena prensa, etc. Todas las Parroquias debían tener un Círculo de Instrucción Religiosa al que todas estaban obligadas a asistir, pudiendo además asistir a otros Círculos.

Sirve también mucho el Círculo de Pedagogía, no sólo porque forma buenas catequistas, sino también porque forma a las futuras educadoras de sus hijos. La mujer tiene ya el instinto de educadora; pero ese instinto no pasa de la potencia al acto nada más por el hecho de llegar a ser madre, es necesario formar ese instinto.⁵⁶

Luego siguieron las señoras de la UFCM. Por lo común se establecían cuatro secciones: Catecismo; Pro

⁵⁵ Cf. JAMB, “Carta a Socorro Cárdenas” (27 marzo 1940) en *Cartas a laicos*.

⁵⁶ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (3 octubre 1936) en *Cartas a clérigos*.

seminario; Entronizaciones y Madres cristianas. Las del Seminario eran las que tenían menos quehacer, pues, su fin era solamente reunir limosnas para poder sostener seminaristas pobres. Las de entronizaciones cuidaban de que en la Parroquia no hubiera una casa en donde no estuviera entronizado el Sagrado Corazón; tenían mucho trabajo, pues en muchas casas comenzaron por poner en buen estado a los que vivían en ella; la entronización era el fin noble y el pretexto para poderles hablar a los que no vivían bien y hacerles que vivieran según la ley de Dios. Las de la sección de madres cristianas se dedicaban a conocer sus deberes de madres para cumplirlos bien⁵⁷.

También fue importante trabajar con los señores (UCM) y los muchachos (ACJM), pues, aunque a primera vista parecía como que no tenían muchos deseos de trabajar, luego que se entusiasmaron, fueron los que más trabajaron por Dios. Además, entre ellos están los jefes del hogar o los futuros jefes y, por lo mismo, los que mucho pueden influir en la sociedad para que sea verdaderamente cristiana⁵⁸.

En el año 36', el Señor López dijo: "*Está bueno hacer una Asamblea diocesana*". Puesto que las jóvenes habían sido las primeras, ellas organizaron la primera Asamblea diocesana de la JCFM. De México vino la presidenta nacional, Eugenia Rivera, la cual animó al

⁵⁷ Cf. JAMB, "Carta al Pbro. J. Jesús Carreón" (3 octubre 1936) en *Cartas a clérigos*. Agrega Don José Abraham Martínez en esta carta: "Puede haber otras secciones, según las necesidades de la Parroquia. Para cada necesidad debe haber una sección encargada de remediarla. Mientras el trabajo no se divida no se adelanta".

⁵⁸ Cf. JAMB, "Carta al Pbro. Amador Cárdenas" (3 julio 1942) en *Cartas a clérigos*.

grupo. A esta primera Asamblea, únicamente asistieron representantes de Ario, Tecario y Tacámbaro; no obstante, esta Asamblea motivó a los otros grupos a realizar también su Asamblea diocesana⁵⁹.

El Señor López me nombró asesor espiritual de todos estos grupos, a los cuales yo animaba desde la sede, pues no tenía tiempo de visitarlos personalmente. En este tiempo, además, se comenzó a llevar mejor control del número de los socios de la Acción Católica a través de las téseras⁶⁰.

El movimiento se extendió a todas las Parroquias de acuerdo al interés de cada sacerdote⁶¹. En efecto, es muy importante la presencia del sacerdote y más importante si demuestra su interés por las acciones de sus seglares apoyándolos, aunque sea en cosas sencillas, como ayudándoles a barrer el salón de las reuniones, desarmando camas, recogiendo los platos en un puesto de la kermés⁶².

¿Y qué se hacía si los fieles de una Parroquia se mostraban indiferentes a la Acción Católica? Sin duda,

⁵⁹ Cf. “Entrevista 8” (26 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁶⁰ “Las téseras son unas tarjetas que cada año manda hacer la Junta Central de la A. C. y las reparte a los socios de la A. C. El fin de la tésera es ayudar a los organismos superiores que están constituidos por unas ocho o diez personas y, no obstante, tienen muchísimos gastos; y ya ve usted que en este pícaro mundo una organización que carece de suficientes medios económicos está llamada a llevar una vida raquítica”, JAMB, “Carta al Pbro. Nemesio García” (23 agosto 1937) en *Cartas a clérigos*.

⁶¹ “Donde el Párroco quiera de veras que florezca la Acción Católica, florecerá sin duda, pues, es obra de Dios que espera tan sólo nuestra cooperación”, JAMB, “Circular 1/56” (30 enero 1956) en *Magisterio Ordinario*, IV.

⁶² Mariquita Álvarez recuerda: “nos llamó mucho la atención su humildad, cuando lo vimos desarmando camas y bañado en sudor. Entonces le dije: Señor, pero ¿cómo es posible que usted haga eso? Y me contestó: ¡Qué tiene! Eso no me quita nada”, E. JIMÉNEZ, “¿Cuál Obispo? ¿El abuelito?”, *El Pescador* 510 (22 octubre 1978) 5-6 en *Escritos sobre JAMB*.

la Acción Católica ahí era más necesaria, pues ella no era solamente para los cristianos fervorosos, sino especialmente para mover a los tibios y recristianizar a la sociedad. “Cuando haya una Parroquia en donde todos sean santitos, entonces podrá decirse que ahí no se necesita tanto la Acción Católica, aunque todavía en ese caso siempre es necesaria para conservar lo que hay de bueno”⁶³.

Ya como Obispo, en la Visita *ad Limina* de 1949, prometí al Santo Padre darle mejores cuentas acerca de la Acción Católica. Por ello, en la década de los años 50’, cuando visitaba las Parroquias, preguntaba por los adelantos en sus cuatro ramas⁶⁴.

Y así, la Acción católica se convirtió en el alma de todos los apostolados: el Seminario, trabajar porque las gentes no vivieran en amasiato, campañas contra los asesinatos y la embriaguez, el catecismo, los enfermos⁶⁵. Todavía recuerdo aquellas fervorosas y nutridas Asambleas parroquiales de Coalcomán, a las cuales acudían hasta de dos o tres días de camino, las de Tepalcatepec, las de la misma ciudad de Tacámbaro. Las publicaciones diocesanas de *El Farito* y *El Pescador* llegaban a todos los rincones de la Diócesis y se comunicaban las vivencias y experiencias del apostolado⁶⁶.

Gracias a la Acción Católica muchos laicos se animaron a realizar un apostolado en la Iglesia. Por mencio-

⁶³ JAMB, “Carta al Pbro. Antonio Barragán” (15 septiembre 1937) en *Cartas a clérigos*.

⁶⁴ Cf. JAMB, “Circular 7/51” (25 septiembre 1951) en *Magisterio Ordinario*, IV.

⁶⁵ Cf. “Entrevista 9” (28 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁶⁶ Cf. J. CARREÓN, “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”, en *Escritos sobre JAMB*.

nar algunos: Florencio Cruzaley y Austreberto Gaitán al frente de la Acción Católica Diocesana y de las Cooperativas⁶⁷; también por su trabajo en la Acción Católica a nivel diocesano, la señora Ma. de Jesús Álvarez Viuda de Zarco; la Srita. Ma. de la Luz Álvarez por su labor a favor de nuestro Seminario; Don Agustín Solorio, originario de Apatzingán, quien, si bien en su juventud no vivió muy cerca de Dios, después ayudó mucho a la Iglesia⁶⁸. Y como ellos, en mis recorridos por la Diócesis, he encontrado un sinnúmero de seglares que han hecho una gran labor por mantener viva la fe en sus comunidades. Por cierto, hace unos días, una señora de un pueblito de Tiquicheo me invitó a la bendición de la nueva capilla de su comunidad:

Aquí con un grupo de compañeras damos catecismo. Carecemos de sacerdote, pero no de empeño en trabajar. Cuando llegué aquí, teníamos una capilla chica, de adobe, pero el señor Cura Francisco Becerril nos dio ánimo para hacer una capilla más grande. Con la cooperación de todos, ya está más grande, pero no está terminada, le falta echarle el mosaico y las bancas. Rezamos diariamente el rosario, los lunes nos reunimos las señoras de la Acción Católica y los domingos, por la madrugada las mañanitas y a las 9 de la mañana damos catecismo. Desde el mes de junio pasado se han comenzado a reunir los señores y jóvenes para estudiar la biblia.⁶⁹

⁶⁷ Cf. "Entrevista 13" (3 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁶⁸ Cf. JAMB, "Carta al Pbro. Joaquín Madrigal" (11 febrero 1968) en *Cartas a clérigos*.

⁶⁹ H. HIGUERA DE RIVERA, "Carta a El Pescador, desde Tzetzénguar", *El Pescador* 551 (1979) 7. Don José Abraham Martínez le había regalado un "libro de oraciones" con el cual, Doña Herlinda decía cada ocho días una "Misa blanca", en términos actuales, una Celebración de la palabra en ausencia del presbítero, sin distribución de la comunión.

Las cuatro ramas de la Acción Católica trabajaban muy bonito, porque tenían quehacer: todo lo que era apostolado lo hacía la Acción Católica. Pero, cuando se les comenzó a acabar el quehacer, se comenzaron a acabar. El primer golpe fue las vocaciones; les quitaron una cosa que para ellas era muy importante, les quitaron la mitad de la vida. Luego la organización del catecismo, el principal apostolado de las jóvenes, otro golpe. Y vinieron los movimientos familiares, otro golpe. El apostolado de los campesinos fue debilitado con los de la Cruz. Ahora nada más quedan las de la UFCM y en algunas Parroquias están otros grupos de señores y de muchachos, pero ya es poco⁷⁰.

También yo siento, no sé si sea cierto, pero me da la impresión de que también los señores Curas estaban cansados de tener que estar preparando gente continuamente para la Acción Católica, porque para que el laico trabaje se necesita prepararlo⁷¹.

Sin embargo, “en los tiempos en que estamos, todos debemos pensar que no basta la actividad del sacerdote para salvar al mundo, sino que es necesaria la actividad de toda la Iglesia completa, o sea, Obispos, sacerdotes y

⁷⁰ Cf. “Entrevista 13” (3 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*; “El Prelado vio nacer en sus manos esa A. C. Pero los tiempos fueron cambiando y la planta vigorosa empezó a sentir los impactos directos de algunos enemigos y el debilitamiento de su propia influencia. El Obispo vio morir en sus manos lo que tan amorosamente había sembrado”, J. CARREÓN, “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”, en *Escritos sobre JAMB*.

⁷¹ Cf. “Entrevista 13” (3 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*. “Una cosa sí es muy importante; en ello insiste mucho el Papa en su Carta Apostólica: la formación de los seglares para el apostolado. Quiere una formación de los seglares tan apta y cuidadosa que los haga capaces de cooperar fructuosamente al apostolado jerárquico”, JAMB, “Carta al Pbro. Nemesio García” (10 octubre 1938) en *Cartas a clérigos*.

seglares. El apostolado de los laicos es muy necesario y, si lo descuidamos, no podremos remediar los males de la sociedad actual”⁷². Ellos son los que, en el campo de la lucha están como solemos decir: “*con las manos en la masa*”, o como otros dicen: “*los que mejor saben dónde les aprieta el zapato*”; por eso necesitamos conocer su opinión⁷³.

Ellos también “son apóstoles de nuestro Señor, tanto por el sacramento del bautismo como por el sacramento de la Confirmación, miembros del Cuerpo Místico de Cristo”⁷⁴ y, como bien dice el Decreto acerca del apostolado de los laicos del Concilio Vaticano II, así como un miembro de un cuerpo vivo no puede estar sin actividad, así el cristiano, miembro del Cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia, no puede quedarse inactivo ante las necesidades de sus hermanos⁷⁵. Eso sí, a los seglares les corresponde de modo especial iluminar y ordenar las realidades temporales⁷⁶, pues en el cumplimiento de su deber en el trabajo encontrarán el medio para llegar a ser cada día mejores y aun llegar a la santidad⁷⁷.

Por ello, digo a los esposos: para que el matrimonio funcione, se necesita de un amor sobrenatural, el único amor duradero, el cual no se consigue sino con la oración, el auxilio de la gracia y la propia cooperación a la

⁷² JAMB, “Circular 20/72” (25 octubre 1972) en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁷³ JAMB, “Carta a Gabriel Rosales Hueso” (25 octubre 1972) en *Cartas a laicos*.

⁷⁴ “Entrevista 15” (1º diciembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁷⁵ Cf. JAMB, “Desde Roma” (18 noviembre 1965) en *Magisterio Ordinario*, V.

⁷⁶ CONCILIO VATICANO II, *Lumen Gentium*, 31.

⁷⁷ Cf. JAMB, “Carta a Luis Felipe Islas” (11 febrero 1968) en *Cartas a laicos*.

gracia divina. Esto es uno de los aspectos importantes del “casarse por la Iglesia”. Un hombre y una mujer se unen en matrimonio eclesiástico no sólo para realizar un acto social, sino más bien para pedir a Dios su gracia por medio del sacramento del matrimonio, a fin de que su amor no sólo sea un amor humano, sino un amor que participe de la perfección del amor divino. Dios, por medio del sacramento del matrimonio, santifica el amor de los esposos, para que no sea solamente un amor humano, sino un amor divinizado y para toda la vida.

Amarse con verdadero amor, como el de Cristo, implica aprender a aguantarlo todo, perdonar todo, cubrir con el velo de la caridad los defectos del cónyuge, disimularse mutuamente los defectos, soportarse las impertinencias, callar cuando se siente la necesidad de estallar en enojo, sufrir las humillaciones, olvidar las ofensas, hacer a un lado los resentimientos, no guardarse rencor, ni ser vengativos, más bien evitar sufrimientos al compañero de la vida. Así dice San Pablo que es la caridad (1Cor 12,31–13,8)⁷⁸.

Con el paso de los años vienen los hijos. “Dios entrega los hijos para que de ellos hagan sus padres unos santos; ésa es la principal cuenta que exigirá Dios nuestro Señor y no podrán hacer santos a sus hijos quienes no tienen ya andado el camino de la santidad”⁷⁹. He obser-

⁷⁸ JAMB, “Matrimonio. Tarjetas” (25 octubre 1972) en *Homilias y otros escritos*.

⁷⁹ JAMB, “Carta a Félix Ramos” (10 marzo 1940) en *Cartas a laicos*. “Al mismo tiempo, me alegro por la bondad de Dios que ha hecho a ustedes tesoreros de una creatura que tendrán que formar para Dios, a fin de que goce después de la felicidad eterna. Con toda mi alma pido a Dios que les ayude a ustedes a cumplir con esta gran responsabilidad”, JAMB, “Carta a Aurora A. de Cervantes” (29 enero 1968) en *Cartas a laicos*.

vado que los hijos aprenden más fácilmente el oficio del papá cuando ven cómo trabaja, que oyendo decir cómo se hacen las cosas. “Así sucede también en la formación moral, los hijos van aprendiendo más con el ejemplo que con las palabras”⁸⁰.

Y, si por desgracia, un día se separan los esposos, les pido que sigan haciendo oración por su esposo o esposa, pues ante Dios tienen la obligación de hacer algo por salvarlo⁸¹.

¿Algún consejo para los hijos? Tan sólo les digo, amen y respeten a sus papás; no por momentos, sino durante toda la vida. No limiten el buen trato a un día, por ejemplo, el 10 de mayo para las mamás, pues, se corre el riesgo de que este festejo se limite a un honor externo.

Lo que más vale es el cariño que uno tiene a sus padres y lo que uno se sacrifica para ser servicial con ellos por amor y agradecimiento a Dios y a nuestros padres. En estos tiempos, aun en los jóvenes, se ha desarrollado mucho el egoísmo y

⁸⁰ JAMB, “Carta a Aurora A. de Cervantes” (3 julio 1947) en *Cartas a laicos*. “Una madre hereda a sus hijos no sólo su salud, sino también la inclinación a las virtudes o los vicios. Una madre que se deja llevar por el berrinche hereda a su hijo lo berrinchudo; una que es trabajadora, hereda a su hijo la inclinación al trabajo; una que ama mucho a Dios hereda a su hijo la inclinación a la bondad; la que es firme en sus convicciones, hereda a su hijo esta cualidad. Pórtate, pues, muy bien ante Dios para que cuando nazca tu hijo traiga ya una preciosa herencia de virtudes que, como pequeña semilla, han de crecer después y harán de él una buena persona”, JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (2 marzo 1976) en *Cartas a laicos*.

⁸¹ Cf. JAMB, “Carta a Rosaura H.” (11 junio 1970) en *Cartas a laicos*; “Siendo las cosas como usted las dice, ciertamente tiene usted el derecho de separarse de su esposo por sus borracheras e impertinencias. Esto es lo que usted puede hacer sin cometer pecado, pero lo mejor es ciertamente aguantarle lo más que sea posible, porque hay que ver también por el bien de su alma; mientras más lejos esté de él menos podrá hacer algo por su salvación y menos buena será la cuenta que usted le dé a Dios acerca de su esposo”, JAMB, “Carta a Ma. Luisa M.” (4 junio 1947) en *Cartas a laicos*.

por eso no piensan sino en ellos mismos y a sus padres los ven no como a una persona a quien hay que tratar con cariño y agradecimiento, sino como a alguien a quien hay que pedirle todo lo que se desea sin pensar en que cuando pedimos primero debemos dar.

También nuestro Señor antes de pedirnos nuestro corazón ya nos amaba desde la eternidad y desde chicos, apenas hemos llegado al uso de razón se nos ha dado en la Sagrada Eucaristía. Así Él nos ha dado un ejemplo de cómo debemos ser con Él y con nuestros padres. Sean, pues, muy cariñosos con su mamá, de tal modo que todos los días estén celebrando el día de la madre más que con palabras con su propia conducta.⁸²

Tengo cincuenta años en Tacámbaro y me siento tan encariñado con todos los fieles que estoy seguro de que los quiero a todos, aun a los más guerrosos, tanto así que, cuando me he puesto serio con alguien, no ha sido porque no lo quiero, sino porque quiero su bien⁸³.

Cuarto paso: El Primer Sínodo Diocesano

Después de haber visitado las distintas Parroquias, percibí la importancia de establecer reglas comunes para todos los sacerdotes de la Diócesis de Tacámbaro. En 1920 se había formado nuestra Diócesis con sacerdotes de dos cleros diferentes: Morelia y Zamora. En los años siguientes, tierna todavía la planta de la nueva Diócesis, la granizada de la persecución la dejó casi deshecha⁸⁴

⁸² JAMB, “Carta Hermanos Sandoval Barrera” (13 junio 1975) en *Cartas a laicos*.

⁸³ El texto dice “cuarenta y ocho años”, cf. JAMB, “49 años de sacerdocio” (28 octubre de 1977) en *Homilias y otros escritos*.

⁸⁴ Cf. JAMB, “Carta Pastoral. 25° aniversario erección de la Diócesis” (8 septiembre 1944) en *Magisterio Ordinario*, III.

y muchos sacerdotes se vieron obligados a vivir su ministerio con las dispensas propias de tierras de misión, aplicando con mucha prudencia las disposiciones que llegaban de Roma, tales como el uso del traje eclesiástico⁸⁵. Por tanto, había llegado el momento de convocar y realizar el Primer Sínodo Diocesano a fin de uniformar algunas cosas en la Diócesis, como lo referente a la vida de los sacerdotes, la educación, la administración de los sacramentos⁸⁶, pues, como decía el Santo Padre Juan XXIII: “*Ya que tenemos que vivir juntos, vámonos poniendo de acuerdo*”⁸⁷.

El Sínodo se realizó en 1942. En febrero se hizo la convocatoria; un mes después se envió a las Parroquias un Proyecto con los Estatutos del Sínodo, a fin de que fuera estudiado, corregido o se hicieran las sugerencias que se creyeran necesarias; se hicieron las comisiones para el Sínodo, el cual se realizó los días 9 y 10 de abril; los decretos sinodales se publicaron en agosto y entraron en vigor el 12 de septiembre⁸⁸. Este Primer Sínodo Diocesano fue la base jurídica diocesana hasta el Concilio Vaticano II⁸⁹.

⁸⁵ Cf. JAMB, “Circular 8/41” (5 septiembre 1941) en *Magisterio Ordinario*, III.

⁸⁶ Cf. “Entrevista 11” (3 octubre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁸⁷ Cf. JAMB, “Sierva 41” (17 septiembre 1981) en *Cartas a religiosas*.

⁸⁸ Cf. JAMB, “Circular 8/42” (25 agosto 1942) en *Magisterio Ordinario*, I. Los Estatutos del Primer Sínodo Diocesano están divididos en cuatro capítulos: De clérigos (estatutos 3-65); De fieles (estatutos 66-73); De sacramentos (estatutos 63-162); De penas (estatutos 163-166).

⁸⁹ “Allí se formuló lo que íbamos a hacer”, “Entrevista 10” (29 septiembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*. “Les recuerdas que en el Sínodo Diocesano se ordena que los esposos no vivan en casa de sus padres, porque esto acarrea la disolución de muchos matrimonios”, JAMB, “Carta al Pbro. Ismael Díaz B.” (8 agosto 1960) en *Cartas a clérigos*.

La mayoría de los Estatutos de este Primer Sínodo tienen como destinatarios a los sacerdotes. A continuación, como ejemplo, menciono cuatro Estatutos y algunas de sus consecuencias:

Cuando algún alumno se separe del Seminario, su Párroco tenga cuidado de no abandonarlo; por lo contrario, procure mantenerlo unido a las obras de piedad y de apostolado, para que no vaya a perder la fe, y así haga mal uso de la instrucción recibida en el Seminario (Estatuto 14).

La Iglesia como Madre, siempre ve el bien espiritual de sus hijos; por ello cuando algún muchacho dejaba el Seminario porque descubría que el sacerdocio no era su vocación, yo le encargaba que siguiera adelante en su devoción a Jesucristo en la Sagrada Eucaristía y a la santísima Virgen para que ayudara a las almas con su testimonio, sus oraciones, sus palabras y su apostolado; no tenía ninguna deuda por la formación recibida en el Seminario, sino tan sólo el saber corresponder a esa formación recibida portándose siempre, en el lugar a que Dios lo llamara, como buen cristiano e hijo fiel de la Iglesia⁹⁰.

(Los Párrocos) Procurarán conocer luego las tradiciones y costumbres laudables de su Parroquia y no las cambien sin consentimiento del Ordinario (Estatuto 35).

Una de las grandes dificultades que he descubierto, es la actitud de muchos sacerdotes que, al recibir una nueva Parroquia, comienzan a cambiar las cosas que hacía su antecesor sin darse el tiempo para conocer porqué las

⁹⁰ Cf. JAMB, "Carta a Carlos Rodríguez" (7 enero 1937) en *Cartas a laicos*.

hacía. Pero, “cuando uno no conoce el camino vale más ir por la vereda que otros han dejado, aunque no esté tan derecha, que atravesar el monte queriendo acortar el camino; si uno no conoce el terreno resulta que, en vez de acortar, alarga”⁹¹. De ahí que, por ejemplo, al Padre Francisco Mora, cuando lo nombré Párroco, le dije claramente:

Mucho te recomiendo que no vayas a comenzar luego luego cambiando las cosas, aunque te parezca que deben ser de un modo distinto que como el señor Cura Sánchez tenía arreglado; ésta es la primera regla de un buen Párroco: no cambiar nada en la nueva Parroquia, ni siquiera la hora de llamar los oficios divinos hasta que no pase algún tiempo para enterarse bien de las necesidades de aquella Parroquia, y también para no exponerse a caer mal en el pueblo, porque lo perdido difícilmente se recupera después.

Si alguna cosa encuentras que no haya hecho bien el señor Cura, nunca vayas a criticarlo delante de los fieles, porque todo esto redundará en mal de la Parroquia y aún de ti mismo. Por nada se te vayan a olvidar estas dos recomendaciones, porque son de grandísima importancia para que puedas hacer algún bien a las almas.⁹²

(Vicarios) Nunca pongan en práctica iniciativas personales sin sujetarlas a la previa aprobación de su Párroco y, si en alguna cosa muy necesaria o muy útil no consiguen el permiso, expongan el caso al Ordinario y estén a su resolución. Perdonen con verdadera caridad cristiana los defectos de su Párroco (Estatuto 63).

⁹¹ JAMB, “Carta al Pbro. Manuel Hernández” (3 mayo 1935) en *Cartas a clérigos*.

⁹² JAMB, “Carta al Pbro. Francisco Mora” (26 septiembre 1944) en *Cartas a clérigos*.

Al Vicario le toca obedecer⁹³. Además, es curioso ver cómo lo que reprueba el Vicario es lo primero que hace cuando llega a Párroco. Hace unos años, al Vicario de Carácuaro, le hice las siguientes recomendaciones:

Cuando salgas, conviene que preguntes antes si puedes hacerlo y decir a dónde vas y a qué horas piensas volver, no sea que de pronto te necesiten y no saben en dónde encontrarte. También consulta con tu Párroco si puedes tomar algún compromiso, no sea que interrumpas lo que él tiene planeado y luego no halla cómo arreglar las cosas y los fieles sufren las consecuencias. Es necesario tratar con diplomacia y atenciones a quienes ya no son de ambiente juvenil, porque generalmente no reciben bien estos choques y así se dificulta el buen entendimiento con ellos. Los resultados son contraproducentes.

Tienes por misión predicar la palabra de Dios; predícala más con el ejemplo que con las palabras. Así es más eficaz y los jóvenes de hoy están ansiosos de ver hechos en vez de oír muchas palabras. Estiman a Cristo cuando conocen los evangelios, pero quieren ver en cada cristiano la imagen de Cristo y no les gusta la Iglesia cuando no ven esa imagen.

Necesitas seriedad y prudencia en el trato con las mujeres, pues todo lo interpretan a su modo y lo cuentan como lo piensan. Y cuando se les dice que no cuenten algo es cuando más pronto lo cuentan, aunque vean la necesidad de callar.

Finalmente, se necesita mucha oración, no sólo porque el ministerio de Cristo es ministerio de predicación, conducción y administración de sacramentos y para ello necesitamos el auxilio divino, sino también porque el ministerio de Cristo es también ministerio de oración.⁹⁴

⁹³ “En las circunstancias en las que te encuentras lo que debes hacer es lo que el Señor Cura dispone, aunque tú discurras otra cosa mejor, pues, si sus medidas no son prudentes, a él le toca dar cuenta a Dios de la prudencia y a ti de la obediencia”, JAMB, “Carta al Pbro. Francisco Mora” (5 enero 1942) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁴ JAMB, “Carta al Pbro. Ruperto Salazar” (23 julio 1973) en *Cartas a clérigos*.

Instrúyase a los fieles sobre la Comunión frecuente y bien hecha y, proporciónenseles todas las facilidades para que la reciban (Estatuto 94).

El Sínodo estaba en sintonía con los Papas anteriores, los cuales promovieron el acercamiento de los laicos a la Eucaristía. San Pío X facilitó a los niños el recibir la Sagrada Comunión apenas llegados al uso de razón y fomentó en los adultos la comunión frecuente y diaria. El Papa Benedicto XV concedió a los fieles la Comunión en las Misas de medianoche. Su Santidad Pío XII redujo el ayuno eucarístico y permitió la Comunión en las Misas vespertinas⁹⁵.

Gracias a Dios, en nuestra Diócesis ha crecido el amor a Jesús Eucaristía a través de las Secciones de la Adoración Nocturna y la devoción de los viernes primeros⁹⁶ y, un momento especial se vivió en 1945 con la celebración del Primer Congreso Eucarístico Diocesano, el cual se organizó en ocasión del XXV aniversario de la erección canónica de la Diócesis de Tacámbaro. Muchos y gratos recuerdos tengo en torno a este acontecimiento.

Como preparación, desde el año anterior, se celebraron Jornadas Eucarísticas y Congresos regionales; la temática fue en torno a la Eucaristía y a la defensa de la fe en contra del protestantismo⁹⁷.

El primer Congreso regional se realizó en Coalcomán los días 24, 25 y 26 de noviembre de 1944. Bendito sea

⁹⁵ Cf. JAMB, “Circular 8/60” (20 mayo 1960) en *Magisterio Ordinario*, IV.

⁹⁶ “Mi hermano el Padre José María, logró enfervorizar a los fieles de las Parroquias de Coalcomán y Urapa con los viernes primeros”, “Entrevista 5” (3 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁹⁷ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. José González Brown” (24 marzo 1945) en *Cartas a clérigos*.

Dios, no tuvimos contratiempo alguno, pues evitamos la procesión eucarística fuera de los lugares dedicados al culto. Las comuniones fueron numerosísimas⁹⁸. Dos cosas ayudaron mucho a entusiasmar a la gente: instrucción sobre la santísima Eucaristía y oración⁹⁹. Con estos fundamentos, claro está que el Congreso resultó hermosísimo¹⁰⁰. Alrededor de 20 niños resultaron con anhelos de ser sacerdotes¹⁰¹.

Los siguientes Congresos Eucarísticos regionales se celebraron en Aguililla, Apatzingán y Tuzantla. En los días del Congreso de Apatzingán se bajó la imagen de la Virgen de Acahuato hasta ese lugar. Todo el tiempo estuvo una delegación de fieles haciéndole guardia a la Virgen, hasta que la llevamos otra vez para allá arriba¹⁰².

Cuatro semanas antes de la realización del Congreso Eucarístico, se tuvieron misiones en la Parroquia de Tacámbaro¹⁰³. La primera semana fue para los niños y dio la misión el Padre Amador Cárdenas, quien les enseñó

⁹⁸ Para Don José Abraham era motivo de regocijo el aumento en las comuniones: “Me da gusto que tienes más chiquillas que vayan a comulgar”, JAMB, “Carta a M. del Carmen Alfaro” (Morelia, 19 enero 1934) en *Cartas a laicos*.

⁹⁹ “El tesoro espiritual pasó de medio millón y creo que debe haber llegado al millón de obras buenas, pues solamente los hombres de la UCM reunieron en su tesoro 252,000 sacrificios aparte de otras muchas buenas obras”, cf. JAMB, “Crónica del Primer Congreso Eucarístico Diocesano”, *El Pescador* 51 (julio 1945) 1-7 en *Magisterio Ordinario*, III.

¹⁰⁰ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Eleuterio Mandujano” (7 diciembre 1944) en *Cartas a clérigos*.

¹⁰¹ Cf. JAMB, “Carta a Don Luis M. Martínez” (7 diciembre 1944) en *Cartas a clérigos*.

¹⁰² “Entrevista 11” (3 octubre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹⁰³ Todo lo que sigue en relación al Congreso Eucarístico Diocesano, cf. JAMB, “Crónica del Primer Congreso Eucarístico Diocesano”, *El Pescador* 51 (julio 1945) 1-7 en *Magisterio Ordinario*, III.

muchos cantos; los niños resultaron los mejores propagandistas del Congreso, porque llevaron el entusiasmo a sus hogares.

El Congreso Eucarístico Diocesano inició la noche del 16 de junio. Todos los actos litúrgicos se efectuaron en la Catedral a fin de que resultaran lo mejor posible, y ésta fue la razón por lo que fue necesario dedicar un día a los niños, otro a las señoritas, otro a las señoras y otro a los señores, pues pensamos que no cabrían todos juntos en la Catedral, como en realidad sucedió. En cambio, los actos no litúrgicos tuvieron que hacerse en un salón hecho especialmente para el caso: se consiguió el corral de una casa, la del señor Juan Segura, quien lo prestó con muy buena voluntad; los señores de esta ciudad estuvieron al pendiente de ayudar en las obras hasta que las vieron concluidas. No había bancas, pero también los señores se pusieron a hacerlas personalmente ayudados por uno de ellos mismos que tenía un aserradero y en dos semanas llenaron de bancas todo el salón.

El día 17 estuvo dedicado a los niños: a las 8 de la mañana, Don Manuel Pío López celebró la Misa y confirió el sacramento del Orden a David Humberto Moreno; a las 11 de la mañana fue el concurso sobre el Catecismo de la Eucaristía y nos sorprendieron lo bien preparadas que venían las niñas de Tecario; a las cinco de la tarde fue la Hora Santa para las señoritas. A las 9 de la noche se les presentó a los niños un hermoso cuadro: “Jesús amigo de los niños”; otro acerca de la Comunión y una hermosa poesía declamada con mucha gracia por una niña pequeña.

El día 18 estuvo dedicado a las jóvenes. La Misa de comunión fue cantada por ellas y, a las 9 de la mañana,

Don Manuel Pío López celebró la Misa Pontifical. Todas las jóvenes llevaban vestido blanco y era hermoso contemplar aquella legión juvenil dando gloria a Dios nuestro Señor con muy buena voluntad, pues, varias de ellas por no perder la Misa pontifical se quedaron sin irse a desayunar a su casa.

El día 19 estuvo dedicado a las señoras: comulgaron en la Misa que celebró el Obispo de Zamora, Don Manuel Fulcheri. La sesión solemne de la noche se distinguió por el estilo popular de los oradores: estamos seguros que no hubo quien no entendiera los discursos. El Padre Emiliano Soria habló defendiendo a la Virgen de los protestantes y comenzó diciendo: “*Un chivo pegó un reparo y en el viento se detuvo, hay chivos que tienen madre, pero ese ni madre tuvo*”¹⁰⁴. Por la noche, así como en la anterior, hicieron su vigilia solemne los socios de la Adoración Nocturna.

El día 20 de junio, aniversario de la fundación de nuestra Diócesis, comulgaron los hombres en la Misa que celebró el Arzobispo de Durango, Don José María González. A las 7 de la noche, una grande multitud de fieles desfilaron desde la entrada de la carretera hasta la Catedral llevando faroles encendidos; eran alrededor de diez mil los que iban en esta cariñosa manifestación de amor a la santísima Eucaristía; caminaban por delante los niños con sus cantos alegres y sus aclamaciones a la Eucaristía; el entusiasmo de los niños iba contagiando a todos y cada grupo cantaba sus propios cantos con sus aclamaciones. No fue posible que cupieran en la Catedral y casi todos quedaron fuera llenando el jardín. Entre tanto, dentro de la Catedral comenzó la procesión: los

¹⁰⁴ “Entrevista 11” (3 octubre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

sacerdotes y Obispos acompañaban al Santísimo Sacramento; llegando a la puerta mayor de la Catedral, subí a una plataforma que estaba preparada de antemano en medio de las aclamaciones delirantes de todos los fieles y di la bendición con el Santísimo Sacramento a todos cuantos estaban en la plaza. Cantaban unos, lloraban otros, lanzaban aclamaciones muchos. No paró allí el entusiasmo, pues varios grupos siguieron recorriendo las calles entonando cánticos en honor de la Sagrada Eucaristía.

A las 9 de la noche no cabía una persona más en el salón del Congreso; todos en el *máximo* de su entusiasmo estaban esperando los últimos discursos. Al terminar hablé unas cuantas palabras clausurando el Congreso y agradeciendo a todos su cooperación.

El éxito del Congreso se lo atribuimos a Dios nuestro Señor que movió los corazones de todos, movido también por el abundante tesoro espiritual que se ofreció por el Congreso. La Parroquia de Tacámbaro ofreció más de dos millones y sólo las niñas ofrecieron más de tres mil obras buenas. ¿Cómo había de negarse Dios nuestro Señor si aún hubo niñas que se sacrificaron durmiendo más de un mes en una tablita para ofrecer el sacrificio a Dios nuestro Señor por el Congreso? El Corazón amoroso de Jesucristo no podía contestar que no. La oración abre los caminos y, aunque “muchos creerán que todo se debió a su inteligencia, en realidad, se debió a la gracia de Dios conseguida por la oración”¹⁰⁵.

Después del Concilio Vaticano II se ha insistido tanto en la participación externa de los fieles durante la Eu-

¹⁰⁵ JAMB, “Carta a Don Fidel Cortés” (2 noviembre 1961) en *Cartas a clérigos*.

caristía (cantos, oraciones, posturas corporales) que se ha descuidado la participación plena e interna, esto es, aprender a unir nuestras vidas al sacrificio de nuestro Señor Jesucristo. “Cuando en la Misa unimos nuestras oraciones a las de Jesucristo, Él es el que responde por nosotros ante el Padre. En otras palabras, Él es el que presenta la responsiva por nosotros ante el Padre eterno y así nuestras oraciones consiguen eficacia”¹⁰⁶.

Nuestro Señor Jesucristo se entregó a la muerte por nosotros y en la Santa Misa vuelve a ofrecer su vida por nosotros al eterno Padre. En este sentido, le explicaba un día a una religiosa:

Desde que recibiste el bautismo y, más aún desde que recibiste la Confirmación, el Espíritu Santo te hizo miembro del Cuerpo Místico de Cristo y, desde entonces, participas del sacerdocio de Cristo.

Unida a Cristo por la gracia, eres sacerdote con Cristo, no con los poderes de quienes son ministros de Cristo por la Ordenación sacerdotal, pero sí con el poder de participar de la fortaleza y demás dones divinos y con el poder de tu oración que vale mucho porque está unida la oración de Cristo.

Pero con Cristo tienes que ser sacerdote y víctima: sacerdote porque en la Misa haces tu ofrecimiento unida a Cristo y, víctima porque juntamente con el Crucificado, le ofreces tu vida, tus sufrimientos, tus enfermedades, tus humillaciones y hasta tus pecados para que Él los borre con su sangre divina. Tienes que ofrecerte con Él no sólo en el altar, sino también en toda tu vida diaria.

Tienes que prolongar tu Misa en todas las horas del día. Du-

¹⁰⁶ JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (2 marzo 1976) en *Cartas a laicos*; “Con la Santa Misa, además de dar satisfacción por los pecados, pagamos también la deuda que tenemos en el purgatorio. ¿Qué tanto pagamos? Depende del amor, devoción y estado de gracia con que asistimos al divino sacrificio”, JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (7 abril 1977) en *Cartas a laicos*.

rante el día no estás junto al altar de piedra del templo, pues estás en tus quehaceres, pero llevas dentro de ti el altar de tu corazón. Si de veras quieres amar a Dios como esposa suya, el amor de tu corazón tiene que ser el altar de tus sacrificios. ¿Sería posible que asistieras en la Misa al drama de la muerte del Señor sin añadir también tus penas, movida por el agradecimiento y el amor a Él? Amor con amor se paga, y la vida que Jesús entrega por ti tienes que pagarla con tu propia vida de amor y sacrificio.

Si en la Misa se ofreciera solamente Cristo, ¿entonces qué estaríamos haciendo nosotros allí nada más con el título de participantes del sacerdocio real de Cristo?¹⁰⁷

Por ello, también le recomendaba esforzarse por comulgar diariamente: “Los padres de familia se sienten felices cuando alrededor de su mesa están sus hijos y comen en abundancia el alimento que les ha conseguido su padre. Así nuestro Señor se siente feliz al vernos junto a la mesa eucarística alimentándonos con el pan de la divina Eucaristía”¹⁰⁸.

Y cuando Cristo no se está ofreciendo en el altar, está esperándonos en el Sagrario: “Cuando no tengas a quien contarle tus penas y te sientas sola, acércate al Sagrario en donde está Jesús vivo y verdadero, con el corazón palpitando de amor por ti, y con gran confianza cuéntale todas tus preocupaciones y penas y también tus alegrías, porque él quiere también alegrarse contigo”¹⁰⁹.

Nuestro Señor no se le presentó a Elías en el huracán, ni en el terremoto, ni en el fuego, sino en el leve susu-

¹⁰⁷ JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (21 noviembre 1972) en *Cartas a religiosas*.

¹⁰⁸ JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (26 noviembre 1970) en *Cartas a religiosas*.

¹⁰⁹ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (3 noviembre 1972) en *Cartas a religiosas*.

rro del silencio. Su voz no era voz de trueno, sino una voz suave que no se hubiera oído en medio del ruido. Con esto Dios nos enseña que no lo encontraremos en las tempestades que forma el mundo ni en sus terremotos o incendios. ¡Debemos buscarlo en la soledad del Sagrario! En el silencio podremos oír su voz que de distintos modos nos contesta¹¹⁰.

La historia de las conversiones comienza muchas veces con una visita al Santísimo Sacramento, aunque sea sin ganas, y termina siempre a los pies de la Eucaristía¹¹¹.

¹¹⁰ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (9 enero 1973) en *Cartas a religiosas*.

¹¹¹ Cf. JAMB, “Carta a Altagracia Oseguera” (11 agosto 1941) en *Cartas a laicos*.





Seminario de Tacámbaro, Curso 1943-1944
Archivo del Seminario de Tacámbaro

“De momento
lo que más me preocupa es la escasez de sacerdotes.
Por eso estoy empeñado
en que se atienda el Seminario”.

Página anterior

Don José Abraham Martínez,
III Obispo de Tacámbaro

Archivo de las SIC



Don José Abraham Martínez por la Costa (1942)

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

De pie y de izquierda a derecha: Pbro. Alfonso Millán,
Pbro. Antonio Barragán.

Sentados, de izquierda a derecha: Pbro. Francisco Orozco,
Don José Abraham Martínez y Pbro. Abraham Rodríguez.



Formador a distancia

Archivo del Seminario de Tacámbaro

De pie y de izquierda a derecha:

**Rafael Cázares, Salvador Cuevas, alumno de Tecario,
Prisciliano Moreno, Constantino Madrigal, Manuel Peña.**

Sentados y de izquierda a derecha:

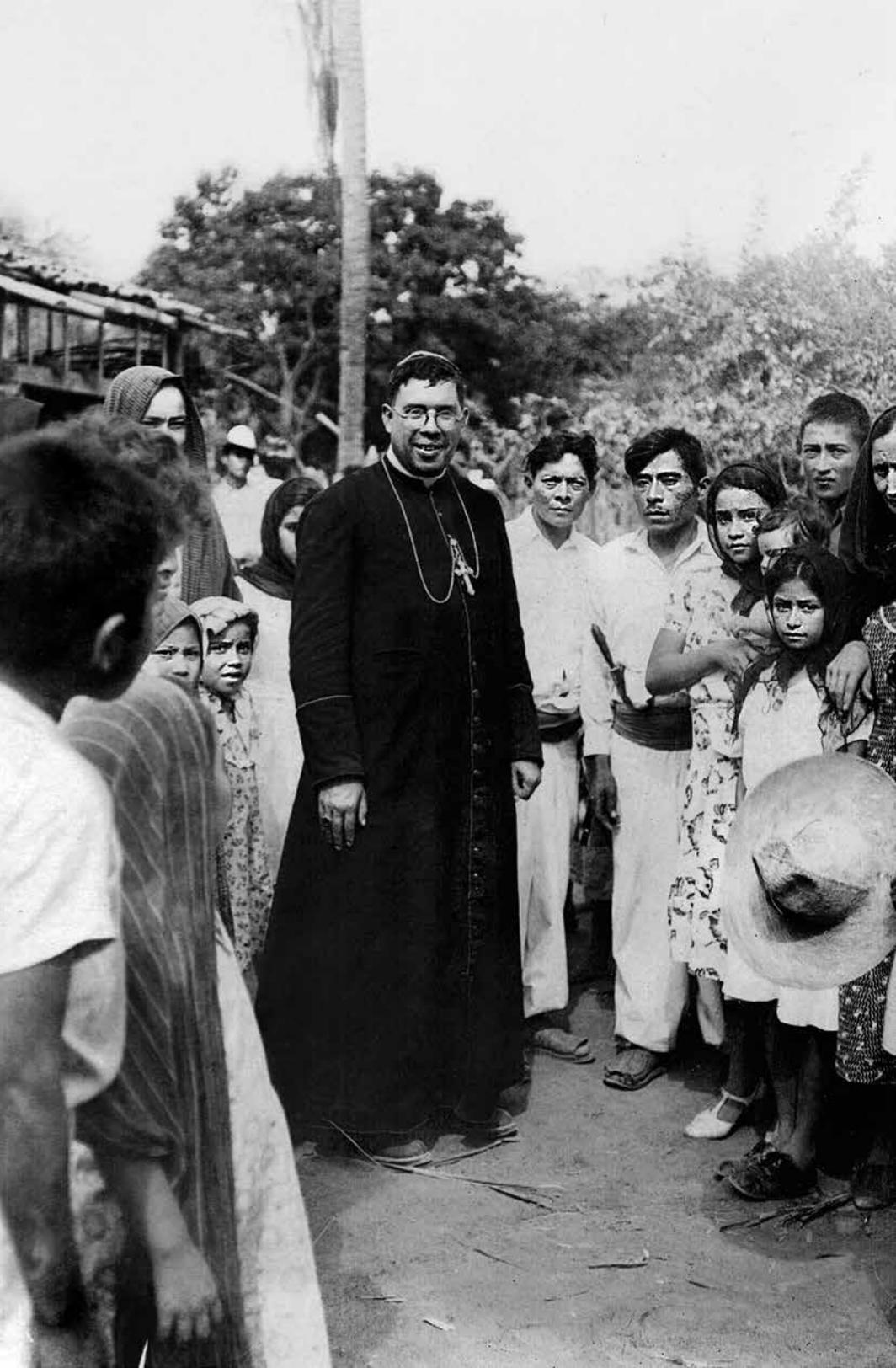
Enrique Escoto, Don J. Abraham Martínez y Manuel Cornejo.

Página siguiente

Conociendo la Diócesis

Archivo de las SIC

**“La gente es tan buena que, si uno se fija en esto,
siente menos calor e incomodidades,
y si se fija en que lo hacemos por Dios,
menos todavía se sienten los trabajos”.**





Don José Abraham Martínez y la Acción Católica

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

**“Y así, la Acción Católica se convirtió
en el alma de todos los apostolados”.**

Página siguiente

**Don José Abraham
y el Primer Sínodo Diocesano (1942)**

Archivo de las SIC

**“Ya que tenemos que vivir juntos,
vámonos poniendo de acuerdo”**





Congreso Eucarístico regional en Coalcomán (1944)

Archivo del Seminario de Tacámbaro

“Dos cosas ayudaron mucho a entusiasmar a la gente: instrucción sobre la santísima Eucaristía y oración; el tesoro espiritual pasó del medio millón de obras buenas. Con estos fundamentos, claro está que el Congreso resultó hermosísimo”

4. Propósito principal: la santificación de cada sacerdote (1945-1961)

Hoy, 25 de febrero de 1979, retomo los “apuntes de mi memoria”. Estuve encamado quince días porque me subió mucho la presión por las emociones de la Visita del Santo Padre y las caminatas de esos días, pero ya estoy bien, bendito sea Dios, tanto que ya el doctor me dio permiso de ir a Carácuaro para la fiesta del miércoles de ceniza. Me iré en avión; se llega en 15 minutos¹.

En enero de este año, nuestro país recibió por primera vez a un Papa, en la persona de Juan Pablo II. Fui a saludarlo y, gracias a Dios, pude platicar con él en tres ocasiones². Con gran devoción lo vimos a los pies de la imagen de la Virgen de Guadalupe. Además, inauguró los trabajos de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que tuvo como sede la ciudad de Puebla. Las conclusiones que allí se obtuvieron las hemos estudiado y estamos viendo cómo pueden aplicarse a nuestra Diócesis³.

Por cierto, hace 30 años me tocó conocer a Su Santidad Pío XII, pues en 1949 realicé mi primera Visita *ad Limina*. Recuerdo que ya tenía decidido enviar el informe del estado de la Diócesis a través de la Delegación

¹ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (25 febrero 1979) en *Cartas a laicos*.

² Cf. JAMB, “Carta a Magdalena Contreras” (2 febrero 1979) en *Cartas a laicos*.

³ Cf. JAMB, “Carta del Señor Abraham Martínez sobre el Celam”, *El Pescador* 516 (1979) 6 en *Magisterio Ordinario*, VI.

Apostólica⁴; pero, un buen señor de la ciudad de México me regaló el boleto de ida y vuelta⁵.

Salí de México el 21 de abril y pasamos la noche en las Islas Bermudas. Al día siguiente, el avión que nos transportaba, iba bailando un poquito⁶. Antes de llegar a Roma, asistí a la coronación de la imagen de la Virgen de Guadalupe, tanto en la Catedral de París, como en la iglesia de San Jerónimo en Madrid⁷. Desde París visitamos Lisieux. Allí, en la capilla adaptada en el cuarto donde vivía de niña Santa Teresita del Niño Jesús, le pedimos a Dios nuestro Señor que nos concediera su gracia divina y así pudiéramos caminar por aquel camino de infancia espiritual: “Si no os hicieris como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mt 18,3). Ésa es la enseñanza del santo Evangelio, palabras de Jesucristo que recogió en su corazón Santa Teresita para llevarlas a la práctica en toda su vida.

Ella fue en manos de Jesucristo como una pelotita con la que se puede hacer lo que se quiere; una pelotita para que el Niño juegue y la tire en donde quiera y a la hora que quiera. Ese abandono total y generoso del alma en manos de Dios es la Infancia espiritual de Santa Teresita, es el secreto admirable de su santidad, es la fuente de las gracias que ella nos está alcanzando de Dios y que descienden del cielo con gran profusión como lluvia de rosas.⁸

⁴ “Pues no tenía dinero para ir, ya que había sacrificado todo lo que había en favor de nuestro Seminario”, J. CARREÓN, “Donativos para gastos del Excmo. Sr. Obispo en su viaje a Roma”, *El Pescador* 93 (1949) 3.

⁵ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Andrés Betancourt” (3 abril 1949) en *Cartas a clérigos*.

⁶ Cf. “Islas Bermudas”, *El Pescador* 91 (mayo 1949) 4 en *Magisterio Ordinario*, III.

⁷ “Entrevista 12” (4 octubre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁸ “En Lisieux”, *El Pescador* 95 (septiembre 1949) 3-4 en *Magisterio Ordinario*, III.

El día 16 de mayo, el Santo Padre se dignó a recibirnos. Al llegar al Vaticano, los guardias nos hicieron pasar con reverencia y respeto por los pasillos hasta llegar cerca del lugar en donde recibía el Santo Padre a los Obispos. El Sumo Pontífice estaba sentado en su escritorio y entré yo solo; mis compañeros, el Padre Enrique Amezcua y el Seminarista Sergio Vera, se quedaron en la antesala.

Me recibió con aquella bondad que es la bondad de Jesucristo nuestro Señor; me arrodillé a besar su anillo pastoral; me hizo sentar en una silla junto a Él; por mi parte, yo no hallaba qué decir, la voz se anudaba en la garganta: era la emoción de encontrarme ante el Vicario de Jesucristo nuestro Señor. Con grandes esfuerzos pude decirle:

- *Su Santidad. Gracias a Dios he podido cumplir con esta Visita, pues los buenos fieles de Tacámbaro me han ayudado a reunir lo necesario para el viaje.*

- *Envío saludos y bendiciones a todos los fieles de tu Diócesis; les dices que los llevo en el corazón.*

Enseguida preguntó cosa por cosa de todo lo que Él quería saber acerca de la Diócesis. Yo le iba dando cuenta de lo que me iba acordando. Después de veinte minutos, me dijo que podían pasar mis dos compañeros. Entraron llevando consigo los regalos que le había llevado.

- *Y esta piel, ¿de qué animal es?* - Preguntó el Santo Padre.

- *Es una serpiente y se llama alamacoa.* Respondí.

- *Y, ¿cómo la cogieron?*

Después de explicárselo, le presenté el segundo regalo.

- *¿Y esta otra?, me parece de cocodrilo.*

- *Efectivamente. Y esta otra es una piel de tigre que mide 2 metros y medio con todo y cola; sin cola 2 metros.*

- *¿De esos animales hay allá?* - Preguntó admirado.

Después supe por los empleados del Vaticano que mucho habían gustado esos regalos al Sumo Pontífice, que mucho los había agradecido, porque no eran un regalo cualquiera, sino un regalo propio de nuestra tierra.

También le presenté un ejemplar del “Ritual de la Adoración Nocturna” (*Oficio del Santísimo Sacramento*) que yo había aprobado para nuestra Diócesis. Al ver los trabajos con que nuestros campesinos de la Adoración Nocturna leían el *Oficio del Santísimo Sacramento*, junto con el Padre Jesús Carreón cambiamos los textos de salmos y lecturas que estaban en latín por la nueva traducción de Nácar-Colunga. Ciertamente Dios recibía con gratitud su ofrenda, pero pensamos que mayor provecho sacarían de entender y aún aprender las hermosas sentencias del Espíritu Santo. En la Diócesis, yo había concedido el permiso para que pudieran rezar este Oficio en español aquellos adoradores que encontraban dificultad para rezarlo en latín y había sucedido que, en vez de disminuir el interés, aumentaba, y aumentaba también la devoción.

Su Santidad Pío XII se mostró muy complacido y aprobó nuestra iniciativa. El Cardenal Micara, Prefecto de la S. Congregación de Ritos, y el Consejo Superior de la Adoración Nocturna en Roma, también se mostraron complacidos y contentos de ver que ya habíamos hecho en nuestra Diócesis lo que ellos estaban pensando hacer en Italia para facilitar el rezo del Oficio a los adoradores, especialmente a los campesinos. En ese momento, yo me preguntaba: ¿por qué no extender este beneficio a toda la República mexicana?⁹

⁹ Cf. JAMB, “Carta a Don José Gabriel Anaya” (29 agosto 1949) en *Cartas a clérigos*.

Con el corazón lleno de grandes emociones salimos de allí sin prestar atención a qué otros mexicanos estaban allí esperando ser recibidos. Aquella tarde solamente pensé en lo que el Sumo Pontífice me había dicho para los fieles de la Diócesis de Tacámbaro¹⁰.

En esta primera Visita, también fui a saludar a un viejo conocido, Mons. Veniziani, el encargado de la Oficina central de Catecismo para el mundo.

- *Si no mal recuerdo, usted es de Tacámbaro.*

- *Efectivamente, soy de Tacámbaro.*

- *Vamos a ver qué hay de Tacámbaro. Mire, está vacío. Está vacío, no hay nada, ¿qué vamos a hacer nosotros si no nos mandan estadística? ¿Sobre qué vamos a trabajar? Ahí nada más al aire.*

- *Bueno, ya nos vamos a enmendar, ya nos vamos a enmendar.* Tuve que decir¹¹.

En aquellos años en que hice mi primera Visita *ad Limina* sabía que la Diócesis de Tacámbaro tenía una extensión de treinta mil kilómetros cuadrados; contaba con cuarenta sacerdotes, de los cuales cinco estaban enfermos¹²; había 26 Parroquias; casi no había caminos para viajar en automóvil ni servicio de tren, así que había que visitar la mayoría de las Parroquias a caballo o “mandar razones” a través del correo o del telégrafo. Ocupaba seguir impulsando el Seminario, pero, sobre todo, ya tenía un propósito principal en mi labor como Obispo: debía mirar con más empeño por la santificación de cada uno

¹⁰ Cf. “La visita al Santo Padre”, *El Pescador* 95 (septiembre 1949) 4 en *Magisterio Ordinario*, III.

¹¹ Cf. JAMB, “La catequesis en la pastoral”, *I Reunión nacional de directores de oficios catequísticos* (26-29 abril 1965) en *Homilias y otros escritos*.

¹² Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Moisés Arrechea” (25 mayo 1948) en *Cartas a clérigos*.

de los sacerdotes, y claro está, yo debía llevar la delantera¹³. Como bien señalaba el Santo Padre Pío XII:

Donde falta el sacerdote, o donde éste no es vaso de honor, santificado e idóneo para el uso del Señor, dispuesto para toda obra buena, necesariamente se entenebrece la luz de la fe, se aflojan las leyes y normas de vida que la religión impone, y continuamente languidece y se apaga la vida de la gracia, se relajan las costumbres populares en la molicie y en la incuria privada, aquella saludable firmeza de propósitos que sólo se mantiene inquebrantable cuando cada uno se conforma en todas las circunstancias a las normas del Evangelio.¹⁴

Santificación de los seminaristas

Los seminaristas ya experimentan en el Seminario, lo que vivirán después cuando estén en la Parroquia.

La vida en el Seminario es en pequeño lo que será después la vida de Parroquia, por lo menos en muchas cosas. Por ejemplo, en la vida de Colegio hay que aguantar a todos, aun a los más latosos y en la vida parroquial tiene uno que aguantar aun a los mismos enemigos; si en el Colegio aprende uno a tratar con caridad aún a los que le caen mal, habrá adelantado mucho para tratar después con caridad aun a los enemigos de la Iglesia y convertirlos en amigos de nuestro Señor.¹⁵

¹³ Cf. JAMB, “Carta a Don Luis M. Altamirano” (1º mayo 1953) en *Cartas a clérigos*. Este propósito principal, para Don José Abraham se reafirmó después del Concilio Vaticano II: “Ahora, al mismo tiempo que se discute el Decreto acerca de las misiones, se harán también las votaciones acerca del Decreto de renovación del clero diocesano. Pídanle a Dios que nos ayude, pues también es muy importante que haya muchos padrecitos santos”, JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (Roma, 9 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*.

¹⁴ JAMB, “Circular 10/57” (19 junio 1957) en *Magisterio Ordinario*, IV.

¹⁵ JAMB, “Carta a Enrique Escoto” (18 enero 1949) en *Cartas a clérigos*; “Si allí no has podido entenderte con alguna persona, ten por seguro que

En mis cartas, los he animado a buscar la santidad, “porque en estas tierras el sacerdote que no es santo más bien estorba”¹⁶. Me alegraba cuando alguno de ellos me escribía su propósito por trabajar, principalmente en su santificación¹⁷.

Es normal que el seminarista, conforme avanza en sus estudios, se sienta pequeñito para el estado que Dios lo llama, pero debe tener la confianza de que Jesús, por medio de María, le concederá todas las gracias que necesita para corresponder a su amor¹⁸.

¿A quién no le ha de dar temor, si el sacerdocio es una dignidad tan grande? De seguro sólo al que no comprenda lo que recibe. Hay que recibir las Órdenes sagradas con el ánimo de combatir las batallas del Señor por la salvación de nuestra alma y por la salvación de los demás. Dios nos ayuda cuando queremos vivir en la trinchera combatiendo como buenos soldados.¹⁹

en el ministerio esto te sucederá y no con una persona, sino con muchas, comenzando quizá por tu mismo señor Cura, y entonces tendrás que ejercitarte en la obediencia para hacer las cosas como te las diga el señor Cura”, JAMB, “Carta a Enrique Escoto” (30 marzo 1950) en *Cartas a clérigos*; “Sea que estés en el Seminario o sea que estés en el ministerio te toca lidiar con los mudos, con el loco del pueblo, con los borrachitos y con las ideáticas”, JAMB, “Carta a Prisciliano Ochoa” (23 noviembre 1943) en *Cartas a clérigos*.

¹⁶ Cf. JAMB, “Carta a Manuel Peña” (28 julio 1949) en *Cartas a clérigos*.

¹⁷ Cf. S. CUEVAS, “Carta a Don José Abraham Martínez” (Montezuma, 8 abril 1945) en *Cartas a clérigos*; “Me imagino la sed de ver mi alma santificada [...] No soy muy partidario de los deportes, tan sólo de subir cerros sin descanso y no sé si esto lo mortifique, pero si fuera su deseo que yo sea deportista lo haré con la ayuda de Dios”, M. CORNEJO, “Carta a Don José Abraham Martínez” (Montezuma, 1º noviembre 1945) en *Cartas a clérigos*; “Soy sacerdote para ser santo y para que los demás lo sean”, J. ZARAGOZA, “Carta a José Abraham Martínez” (Montezuma, 15 abril 1952) en *Cartas a clérigos*.

¹⁸ Cf. S. CUEVAS, “Carta a Don José Abraham Martínez” (7 agosto 1947) en *Cartas a clérigos*.

¹⁹ JAMB, “Carta a Luis Morales” (10 abril 1962) en *Cartas a clérigos*.

Además, “el día de la Ordenación recibimos al Espíritu Santo y con Él todas las gracias necesarias para cumplir con los deberes del estado clerical: Dios hace la parte principal y el sacerdote tiene que cooperar con la gracia divina para ser santo sacerdote”²⁰.

Santificación del sacerdote joven

El Padre Valentín Aburto estuvo a punto de dejar el Seminario, ya que le costaba mucho el estudio de la Filosofía²¹. Recibió el Sacramento del Orden en 1953 y, dos años después, cuando lo nombré Vicario Fijo, lo animaba a no tenerle miedo a Nocupétaro: Dios no le exigía éxitos, lo que le pedía era su esfuerzo; de modo que, si trabajaba con amor a Dios por el bien de aquellas almas, Dios no dejaría de darle un buen premio por sus afanes²². Con mucho entusiasmo comenzó a levantar la iglesia material y la Iglesia espiritual de Nocupétaro y, como todo sacerdote joven, en su momento pensó que era más importante el trabajo que la oración. Pero, no es así:

Ahora que tienes algo más de responsabilidad ante Dios, no vayas a descuidar tus oraciones. Todo lo que el Código nos señala para fomentar el bien de nuestra alma, es cosa muy importante. Y para que no andes con escrúpulos, te digo que primero está tu alma que la de los demás, aunque Dios te

²⁰ Cf. JAMB, “Carta a Tomás Damián” (21 diciembre 1948) en *Cartas a Clérigos*.

²¹ Cf. V. ABURTO, “Carta a Don José Abraham Martínez” (18 febrero 1947) en *Cartas a clérigos*.

²² Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Valentín Aburto” (25 octubre 1955) en *Cartas a clérigos*.

haya hecho sacerdote para salvar almas. No te vayas, pues, a dejar arrastrar, con descuido de tu bien espiritual.²³

Para los sacerdotes, nuestra propia santificación es el bien mayor y, al mismo tiempo, nos ayuda muchísimo para salvar almas porque es más efectiva la enseñanza del ejemplo que la enseñanza de las palabras²⁴.

El principal mandamiento es el del amor: amor a Dios en primer lugar de modo que estemos dispuestos a perderlo todo antes que ofender a nuestro Señor. Nuestras buenas obras tienen mérito cuando las hacemos por amor a Dios. Y si fuéramos grandes sabios, y distribuyéramos nuestros bienes a los pobres, pero sin caridad, nada seríamos (1Cor 13).

En segundo lugar, debemos tener caridad para con nosotros mismos. Así lo supone nuestro Señor cuando dice: “como a tí mismo”. Y por eso en igual de circunstancias podemos, y muchas veces debemos, ver primero por nosotros y luego por nuestro prójimo. Por eso no hemos de arriesgar la salvación de nuestra alma por salvar la de otro; pero cuando arriesgamos nuestra vida temporal por salvar la vida eterna del prójimo, como hacen los misioneros, entonces nuestra caridad es heroica.²⁵

²³ JAMB, “Carta al Pbro. Valentín Aburto” (21 julio 1956) en *Cartas a clérigos*; “Si tienes que dejar asuntos importantes por causa del retiro (mensual), deja esos asuntos porque primero está el asunto importantísimo de la salvación de nuestra alma; dale al retiro el tiempo que Dios te pida”, JAMB, “Carta al Pbro. Carlos Sánchez” (31 agosto 1944) en *Cartas a clérigos*; “También te suplico que no dejes ni un día la meditación, aunque te estén esperando las gentes, aunque tengas que levantarte un poquito más temprano”, JAMB, “Carta al Pbro. Carlos Sánchez” (2 diciembre 1944) en *Cartas a clérigos*.

²⁴ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Enrique Amezcua” (17 agosto 1951) en *Cartas a clérigos*.

²⁵ JAMB, “Domingo 17º de Pentecostés”, *Hoja Parroquial* 5 (12 septiembre 1950) en *Homilias y otros escritos*.

La base de una vida santa es la oración. A los señores Curas les recomendaba que les dieran tiempo, más aún les exigieran a los nuevos sacerdotes que hicieran diariamente su meditación y su examen de conciencia. En caso de que el Vicario no hiciera su meditación, me deberían avisar para traérmelo luego²⁶. En los primeros años de sacerdocio, es “sumamente útil no descuidar los Ejercicios Espirituales de encierro y silencio”²⁷, pues “cuando no está uno bien unido con Dios, nada más hace mucho ruido, pero el fruto es poco”²⁸.

Y cuando un sacerdote joven ha ido a estudiar, le he dicho: “Pido a Dios nuestro Señor que te ayude a aprovechar todos estos medios que tienes a la mano, no tan sólo para tu ilustración, sino sobre todo para tu propia santificación. En todos tus estudios fíjate siempre en qué pueden ayudarte para perfeccionar más tu vida cristiana”²⁹.

Es tiempo de hablar del Padre Juan Suárez. Antes de entrar al Seminario, formalmente no había estudiado en ninguna escuela, sino que después de que salía de su trabajo, aunque cansado, asistía a la Escuela Rural que había en su tierra. En el Seminario de Tacámbaro se puso al corriente en varias materias, pero no en latín; por ello, con muchos trabajos logró superar la Filosofía en Montezuma³⁰.

²⁶ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Miguel Molina” (21 enero 1954) en *Cartas a clérigos*, cf. JAMB, “Carta al Pbro. Francisco Villanueva” (21 enero 1954) en *Cartas a clérigos*.

²⁷ JAMB, “Carta al Pbro. David Ochoa” (19 septiembre 1974) en *Cartas a clérigos*.

²⁸ JAMB, “Carta al Pbro. Enrique Amezcua” (28 marzo 1944) en *Cartas a clérigos*.

²⁹ JAMB, “Carta al Pbro. Filemón Ávila” (17 junio 1964) en *Cartas a clérigos*.

³⁰ El profesor, además de su explicación en latín, daba otra en castellano e Ismael Oseguera, su compañero, le traducía las tesis lo mejor que podía.

Sus profesores le recomendaron estudiar un año de latín, para aprovechar de mejor manera la Teología. Con humildad aceptó esta sugerencia. En los momentos de desánimo, por su falta de capacidad intelectual, yo lo animaba diciéndole:

No dejes de seguir trabajando con empeño en tu propia santificación. En el siglo pasado hubo en Francia dos grandes hombres, notables oradores sagrados: Lacordaire, llamaba la atención por su habilidad para manejar la palabra en la Catedral de París; el Cura de Ars, en su pequeño pueblecito llamaba la atención por su sencillez. Lacordaire sacudía las inteligencias, pero el Cura de Ars sacudía fuertemente también los corazones y los convertía a Dios y, fue mayor, sin comparación, el fruto obtenido por el buen Párroco que tantos descalabros sufrió en sus exámenes durante su vida de Seminario.

Fíjate, pues que, si Dios no te ha dado la ciencia admirable, te ha dado, en cambio, un corazón que puede ser todo de Dios y en santidad puedes aventajar a muchos si tú lo quieres, y con tus virtudes podrás arrebatarle Parroquias enteras al demonio. Sigue, pues, trabajando con grande entusiasmo en tu propia santificación y verás cómo después el fruto será grande para tu alma y para las almas que Dios quiera encomendarte.³¹

Continuó con sus estudios y, en vísperas de recibir el Subdiaconado, le escribí deseándole que este paso le sirviera de más aliento para trabajar con grande empeño en su propia santificación³², pues si conseguía ser un

³¹ JAMB, “Carta a Juan Suárez” (9 septiembre 1944) en *Cartas a clérigos*.

³² Cf. JAMB, “Carta a Juan Suárez” (20 septiembre 1944) en *Cartas a clérigos*. Juan Suárez, estaba en sintonía con los deseos de su Obispo: “Quiero ofrecer mi sacerdocio a la Virgen santísima de Guadalupe para que Ella lo haga fecundo y santo”; además, puso su sacerdocio en las manos de Don José Abraham: “Como su santo será antes de mi ordenación sacerdotal que será, Dios mediante, el día 6 de abril, creo que la mejor cuelga para su Excia. será mi sacerdocio, el cual sin duda pondré a ciegas bajo su prudente y sabia dirección, a fin de que sea yo para usted un hijo sumiso en

sacerdote santo haría mucho bien a las almas, si no lo conseguía, haría muchas barbaridades³³.

En 1946 recibió el sacramento del Orden y, después de algunos años como Vicario en varias Parroquias, en 1953 lo nombré Párroco de Churumuco. Me daba gusto enterarme que con mucha energía llevaba adelante su ministerio. En poco tiempo emprendió varias obras sociales, la más importante de ellas el promover la perforación de un pozo de agua potable. No obstante, volvía a repetirme: “Sigue trabajando con mucho empeño en tu propia santificación, pues de no hacerlo así, estamos perdiendo el tiempo. Mientras más logremos acercarnos a la perfección, más almas salvaremos”³⁴.

Con su familia logró conseguir una avioneta, con la cual llegaba más fácilmente a las comunidades más lejanas de su Parroquia y transportaba a los enfermos hasta Uruapan. En 1956, al aterrizar en Palma de Huaro, sufrió un accidente mortal.

En una Diócesis necesitada de sacerdotes cuesta trabajo descubrir la voluntad divina en la muerte de un sacerdote que apenas está iniciando su ministerio. Me consuela pensar que si nosotros, siendo malos como somos, no abandonamos a nuestros amigos, mucho menos abandona Dios, Bondad infinita, a quien bien le sirve en esta tierra. Dios no nos abandona, mucho menos cuando más necesita uno de Él, es decir, a la hora de la muerte³⁵.

todo y pueda llevar con más facilidad las almas al cielo, donde la Divina Providencia me depare mi destino”, J. SUÁREZ, “Carta a Don José Abraham Martínez” (Montezuma, febrero 1946) en *Cartas a clérigos*.

³³ Cf. JAMB, “Carta a Juan Suárez” (7 febrero 1945) en *Cartas a clérigos*.

³⁴ JAMB, “Carta a Juan Suárez” (24 abril 1954) en *Cartas a clérigos*.

³⁵ Cf. JAMB, “Carta a Silveria Jiménez Vda. del Río” (2 enero 1939) en *Cartas a laicos*.

El pensamiento de la muerte nos ayuda mucho a pensar en que no somos sino miseria. Nada somos, nada podemos, nada valemos. Por eso es preciso poner toda nuestra confianza en Dios y seguir el ejemplo de aquellos santos Padres que ponían sobre su escritorio una calavera para estar pensando en que todo termina en este mundo, sólo una cosa hay eterna: Dios y aquella gloria divina que tenemos que conquistar con nuestras luchas de la tierra.³⁶

Santificación de los Párrocos

Si un sacerdote no lucha por ser cada día más bueno, está perdiendo el tiempo³⁷, porque es más eficaz el ejemplo que las palabras para hacer que las almas sean buenas y amen mucho a Dios³⁸. De ahí que, al señor Cura del Río, le recomendaba:

Ahora sí, señor Cura, está cogido a dos fuegos: por una parte, la obligación que tenemos todos los sacerdotes de procurar nuestra santificación para conducir a las almas con conocimiento del camino, y por otra parte la especial necesidad de su Parroquia que está reclamando un Párroco santo. No me vaya a salir con que, ‘entonces busque un santo que se vaya de Párroco a Ario’, pues ya Dios lo tiene ahí y es Dios quien ahora le exige esa santidad que se necesita para santificar a sus fieles. Los santos no han nacido santos, se han hecho santos con el auxilio de la gracia divina y muchas veces la necesidad los ha empujado a ser santos. De modo que a vivir más unido con Dios para poder darle a Dios las almas que le pide.³⁹

³⁶ JAMB, “Carta a Judith Saucedo” (18 julio 1953) en *Cartas a laicos*.

³⁷ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Ismael Salinas” (24 abril 1953) en *Cartas a clérigos*.

³⁸ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Vicente Ochoa” (24 abril 1953) en *Cartas a clérigos*.

³⁹ JAMB, “Carta al Pbro. Francisco del Río” (18 mayo 1944) en *Cartas a clérigos*.

Nuestro Señor, cuando instituyó como supremo pastor de su rebaño al apóstol San Pedro, preguntó tres veces acerca del amor, “porque para el oficio de pastor se necesita amar a Dios, llevar en el corazón un fuego grande que consume en deseos de hacer algo por nuestro Señor y entregarnos de veras en sus manos. El buen pastor se entrega por sus ovejas y aun da su vida por ellas y, para hacer esa entrega, se necesita verdadero amor a Dios”⁴⁰. Por eso, yo creo que cuando se nombra a un Párroco, su Obispo debería preguntarle:

- *Te voy a encargar esta Parroquia, pero ¿de veras quieres a nuestro Señor?*

- *Sí, señor Obispo, pero cómo no lo voy a querer por eso traigo esta sotana.*

- *Pero, ¿de veras lo quieres?*

- *Ah, señor, pero por qué duda.*

Y por tercera vez debería preguntar:

- *¿De veras quieres a nuestro Señor?*

- *Señor, ya ni me lo pregunte, me da vergüenza; cómo no voy a querer a nuestro Señor.*

- *Bueno te encargo esta Parroquia, enséñales la doctrina de Cristo, condúcelos por el camino de Dios*⁴¹.

La base de la santidad es la oración⁴². De ahí que un sacerdote no puede descuidar su oración, con el pretexto

⁴⁰ JAMB, “Parte de un discurso después de retiro, basado en textos del buen pastor de Ex 34, Jn 10, Lc 15 y discurso de la misión Lc 10,4-5 (s.d.)” en *Homilias y otros escritos*.

⁴¹ Cf. JAMB, “Parte de un discurso después de retiro, basado en textos del buen pastor de Ex 34, Jn 10, Lc 15 y discurso de la misión Lc 10,4-5 (s.d.)” en *Homilias y otros escritos*.

⁴² “Asistir a los Ejercicios Espirituales, asegura comenzar el año con una buena preparación espiritual y así lucirá más lo que hacemos, pues sólo Dios puede darnos lo que necesitamos”, JAMB, “Carta al Pbro. Manuel Huerta” (28 enero 1978) en *Cartas a clérigos*.

de que hay mucho quehacer⁴³. Las oraciones y sobre todo la Santa Misa son un grandísimo auxilio para podernos levantar de entre las miserias de esta tierra y lanzar el vuelo hacia aquella santidad que Dios exige insistentemente de nosotros⁴⁴.

Nosotros, los sacerdotes, debemos ser “los hombres de la Eucaristía”. Se ha dicho que no hay Eucaristía sin sacerdote, así no debe haber sacerdote sin verdadera vida eucarística.

Ante todo, nuestra devoción eucarística debe ser teológica. Se repite con frecuencia que conforme sea nuestra teología, así será nuestra pastoral. Por tanto, conviene recordar y tener a la vista lo que la fe y la Iglesia nos enseñan sobre el gran misterio de la Eucaristía.

Celebremos nuestra Misa de una manera atenta, serena y piadosamente. Que no falte nuestra acción de gracias ¿No es cierto que se lo recomendamos a los fieles? [...] Seamos los primeros en dar ejemplo en vivir la liturgia de la Iglesia. Bien entendida y vivida es fruto de santificación.⁴⁵

Por desgracia, algunos sacerdotes se parecen a una viejecita que decía: “Pues yo sí quiero santificarme, nada más que la gente no se presta”⁴⁶. Todos podemos equivocarnos, pero no todos evitamos las ocasiones de pecado;

⁴³ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Pablo Martínez” (14 abril 1962) en *Cartas a clérigos*.

⁴⁴ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Vicente Ochoa” (26 marzo 1952) en *Cartas a clérigos*; “Ruego a Dios nuestro Señor que te ayude a adelantar por el camino de la perfección cristiana, pues no sólo nuestra salvación, sino también nuestro apostolado, dependen en gran parte de nuestra íntima unión con Dios. Te recomiendo la oración individual; si la haces bien, también harás bien la oración comunitaria; las dos son sumamente útiles para nuestro adelanto espiritual”, JAMB, “Carta al Pbro. Ruperto Salazar” (17 octubre 1975) en *Cartas a clérigos*.

⁴⁵ JAMB, “Circular 10/75” (29 mayo 1975) en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁴⁶ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Alfonso Estrada” (17 febrero 1959) en *Cartas a clérigos*.

quien está con el firme propósito de ser santo, evita también aquello que, sin ser malo en sí, hace infructuoso el ministerio. El demonio bien sabe que basta la tibieza o maldad de un sacerdote para echarlo todo a perder y, por eso, da tanta guerra por ese lado. Debemos evitar con viril resolución las ocasiones⁴⁷. No olvidemos que somos sacerdotes, en primer lugar, para ofrecer sacrificios y tenemos que unir nuestras pequeñas penitencias a la oblación del gran sacrificio de la cruz⁴⁸.

Mi primo, el Padre Andrés Betancourt, se ofreció para trabajar como misionero en la Parroquia de Villa Victoria. El Párroco anterior no había dado un buen testimonio de vida sacerdotal y, en consecuencia, el estado espiritual de esta Parroquia había venido a menos. Yo lo animaba diciéndole:

No te vayas a desalentar porque veas el poco fruto que se consigue; esto no es sino consecuencia de la situación anterior, y difícil será que puedas volver las cosas a la normalidad antes de unos tres años. Será tu ejemplo de virtud y de bondad para todos lo que los atraiga de nuevo después de haber estado tan alejados.⁴⁹

A él y a todos los demás Párrocos los invitaba a laborar no por el reconocimiento humano, sino por realizar la voluntad de Dios⁵⁰:

⁴⁷ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Alfonso Millán” (2 diciembre 1944) en *Cartas a clérigos*.

⁴⁸ JAMB, “Circular 9/53” (25 abril 1953) en *Magisterio Ordinario*, IV.

⁴⁹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Andrés Betancourt” (26 agosto 1947) en *Cartas a clérigos*.

⁵⁰ “En cuanto al cambio, voy a pensarlo un poquito, pues temo que pase usted muchas penas en Apatzingán a causa de su misma enfermedad. Los fieles muchas veces no se dan cuenta de que el Padre no es de hierro y exigen mucho”, JAMB, “Carta al Pbro. Miguel Molina” (1º agosto 1951) en *Cartas a clérigos*.

En los años que llevo de vida, ya sé que pocas personas se acuerdan de agradecer, ya sé lo que se siente cuando uno hace beneficios y recibe malos pagos. Conozco también la tranquilidad que sentimos cuando hacemos el bien por amor a Dios y, por lo mismo, no nos importa el agradecimiento de nadie ni nos intranquilizamos por los malos pagos, al contrario, nos alegramos de que solo Dios, que es muy buen pagador, nos premiará con abundancia todos nuestros sacrificios.⁵¹

Subsidiariedad

Durante todo el año pasado, con motivo de mis cincuenta años de vida sacerdotal, muchos han dicho que debemos agradecer a Dios por todo lo que se ha hecho durante mi episcopado. Pero, ¿quién lo ha hecho todo?

No cabe duda que Dios es el que hace todo lo bueno, nosotros solamente hacemos una pequeña parte y creemos que hemos hecho mucho. A Él, pues, es a quien debemos darle las gracias y alegrarnos con Él por los dones que nos ha concedido.

Yo solamente he animado a ustedes para que hagan todo el bien que se ha hecho en cooperación con nuestro Señor; por eso me siento contento de que no se detengan en mi persona y den gracias directamente a Dios que me envió para animarlos a hacer el bien.⁵²

Si el señor Obispo tuviera que pensar sólo en el Catecismo, ¡ah, qué bueno!, pero hay que pensar en una multitud de cosas, hasta en los matrimonios desavenidos que vienen a dar con uno y que uno los ha de recibir, por-

⁵¹ JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (3 julio 1973) en *Cartas a religiosas*.

⁵² JAMB, “Al pueblo de Dios en la Foranía de La Huacana” (3 junio 1978) en *Magisterio Ordinario*, VI.

que han de arreglar su negocio “*sólo con el Obispo*”; y tiene uno que darse tiempo para lo más que sea posible, mas no alcanza uno a pensar en que aquí está haciendo falta esto, allá está haciendo falta aquello otro. Si algún sacerdote me dijera:

- *Señor, está pasando esto, ¿qué sería bueno hacer?*
- *¿Qué se te ocurre?* – yo respondería.
- *Pues, a mí se me ocurre hacer esto o aquello.*
- *Ah, pues haz esto*⁵³.

Por poner algún ejemplo. Desde un principio las señoras de la Acción Católica se echaron a cuestras la colecta a favor del Seminario. Cuando se creó la Diócesis de Apatzingán en 1962, algunos vieron únicamente las carencias económicas y de vocaciones que se avecinaban. Por el contrario, el Padre Filemón Ávila me propuso que aprovecháramos las vacaciones de ese año y enviáramos a los seminaristas por las Parroquias para que hablaran acerca del Seminario. La idea me gustó muchísimo y le respondí que sería conveniente que fuera discurrendo un programita, que también sería bueno que los Padres del Seminario formaran, con tiempo, la lista de los temas que se iban a tratar y, en cuanto a los temas que habían de desarrollar los seminaristas, convenía que los desarrollaran ellos mismos antes de irse para que llevaran su conferencia ya escrita⁵⁴.

El proyecto del Padre Filemón se llevó a cabo y, gracias a Dios, con mucho éxito. Se promovieron muchas vocaciones al Seminario y, desde ese año, se fortaleció la

⁵³ Cf. JAMB, “La catequesis en la pastoral. I Reunión nacional de directores de oficios catequísticos” (26-29 abril 1965) en *Homilias y otros escritos*.

⁵⁴ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Filemón Ávila” (Villa de Guadalupe, 1º septiembre 1962) en *Cartas a clérigos*.

Obra de las Vocaciones Sacerdotales (OVS). El esfuerzo heroico de las integrantes, tanto de UFCM como de la OVS, ha hecho posible pagar deudas y tener el dinero suficiente para mantener en funciones nuestro Seminario⁵⁵.

Subsidiariedad no es “dejar hacer” en el sentido de “hacerse de la vista gorda y cada quien haga lo que quiera”⁵⁶, sino dar espacio para que cada sacerdote, religiosa o laico, desempeñe su función con creatividad e iniciativa. Por ello, una de mis frases favoritas ha sido: “Oye, ¿no me quieres ayudar en esto?”⁵⁷. De otra manera, los que nos toca dirigir, nos arriesgamos a querer absorber todo el trabajo, pensando que sólo así saldrá bien, pero cerramos la puerta del aprendizaje a las nuevas generaciones⁵⁸.

Por mi parte, le doy gracias a Dios, que me ha rodeado de gente muy valiosa, con la cual ha sido muy fácil poner en práctica el principio de subsidiariedad, pues no se limitaron a realizar lo que yo les había encomendado,

⁵⁵ Algunas circulares de Don José Abraham Martínez donde se habla de problemas económicos en el Seminario: “Circular 1/48” (30 enero 1948) en *Magisterio Ordinario*, III; “Circular 3/59” (4 marzo 1959) en *Magisterio Ordinario*, IV; “Circular 12/60” (24 diciembre 1960) en *Magisterio Ordinario*, IV; “Circular 5/62” (5 marzo 1962) en *Magisterio Ordinario*, IV; “Circular 1/66” (22 febrero 1966) en *Magisterio Ordinario*, V.

⁵⁶ Cf. J. CARREÓN, “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”, en *Escritos sobre JAMB*.

⁵⁷ Cf. G. VALBUENA, “Panegírico por los cien años de nacimiento del 3º Obispo de Tacámbaro”, *El Pescador* 1266 (23 marzo 2003) 12-13 en *Escritos sobre JAMB*.

⁵⁸ “También le recomiendo que les enseñe a tramitar todo lo que es de notaría, pues los Vicarios que han salido de Aguililla salen completamente ignorantes en esto. Ya sé que esto es porque usted mismo se preocupa por hacer personalmente todos los oficios de notario, pero también es necesario que aprendan ellos porque necesitarán ejercerlo después”, JAMB, “Carta al Pbro. Miguel Molina” (21 enero 1954) en *Cartas a clérigos*.

sino que por su cuenta buscaron soluciones a problemas existentes. Por mencionar algunos: el señor Cura Reyes, Mons. Carreón, el Padre Eugenio, el Padre Enrique, el Padre Eleuterio, el Padre Zaragoza y el Padre Manuel Peña.

El **señor Cura Reyes** fue Vicario en Maravatío, Huetamo, Zárate, Tacámbaro, Carácuaro y, desde noviembre de 1930 hasta su muerte, fue el señor Cura de Tacámbaro. Él me enseñó a predicar de forma sencilla. Cuando era Vicario en Tacámbaro, con cierta frecuencia me encomendaba la predicación. Él se sentaba en el confesionario, frente al púlpito, para oír el sermón y, al salir del rosario, ya en la sacristía me decía: “*Estuvo bonito el sermón, pero nadie le entendió*”. ¡Cuánto le agradezco al señor Cura Reyes que me haya enseñado a predicar para el pueblo!⁵⁹.

Desde el inicio de mi episcopado, lo nombré Vicario general y me llamaba la atención el ver que procuraba hacer siempre las cosas de acuerdo conmigo, que había sido su Vicario. No daba permiso si no le constaba que yo acostumbraba darlo; de lo contrario se esperaba a que yo mismo lo diera.

No conforme con el trabajo que tenía como Párroco de Tacámbaro y Vicario general, se preocupó porque el Seminario tuviera lo necesario para subsistir y, en los años que hubo dificultades económicas especiales, se puso al frente de la economía procurando que, al menos, no les faltara qué comer a los muchachos. También le interesaba mucho la educación de las jóvenes y por eso él se echó a costas la construcción del Colegio Guadalupano.

⁵⁹ Cf. JAMB, “49 años de sacerdocio” (28 octubre de 1977) en *Homillas y otros escritos*.

Dios nuestro Señor quiso llevárselo después de haber trabajado muchos años en Tacámbaro y, espero que lo tenga en su gloria. Hoy están sus restos en el bautisterio de Catedral, en donde él por el sacramento del bautismo dio la filiación divina a una gran parte de los fieles de esta Parroquia de Tacámbaro⁶⁰.

El **Padre Jesús Carreón** estuvo como Vicario en Arteaga y Aguililla; posteriormente fue Párroco de Tepalcatepec, de donde se vino unos días para atender su salud. Ya no regresó a su Parroquia, sino que se quedó a apoyarme, durante más de 30 años, en diversos cargos diocesanos: Secretario de la S. Mitra⁶¹; Profesor del Seminario, Director espiritual del Seminario, Ecónomo de la Diócesis, Director de la Acción Católica y Vicario general, en lugar del señor Cura Reyes.

A pesar de toda la carga de trabajo que había sobre sus hombros, por su cuenta organizó a los campesinos para que pudieran desarrollar mejor sus facultades en el cultivo de los campos⁶². Además, fundó y dirigió el periódico diocesano, *El Pescador*, para fomentar el apostolado de la Acción Católica y defender a la Iglesia de las impu-

⁶⁰ “Entrevista 15” (1º diciembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁶¹ El P. Carreón fue nombrado Secretario Interino de la S. Mitra el 27 de julio de 1940, cf. JAMB, “Circular 9/40” (27 julio 1940) en *Magisterio Ordinario*, III. Entre sus facultades: “Entre tanto, sigue abriendo toda mi correspondencia, no sea que algún negocio se retrase”, JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (Coahuayana, 6 noviembre 1944) en *Cartas a clérigos*. “Puedes abrir toda la correspondencia que llegue para mí para que no se retarde la tramitación. Si alguna cosa hay reservada, llegará sin duda en doble sobre. Puedes confirmar aun fuera de la ciudad, pues yo creo que por lo menos tardaré dos meses en poder ir a confirmaciones”, JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (Villa de Guadalupe, 14 septiembre 1964) en *Cartas a clérigos*.

⁶² Cf. “Entrevista 15” (1º diciembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

taciones de los enemigos. Durante varios años publicó el *Almanaque de la Acción Católica*; ha escrito algunos pequeños libros dirigidos sobre todo a campesinos, tales como: *La Santa Misa*, *La Gracia*, *Breve Catecismo de la Acción Católica* y una traducción de la *Imitación de Cristo* realizada por el Padre Agustín Magaña⁶³.

El **Padre Eugenio Díaz-Barriga** nació en 1925 en Tacámbaro. Lo conocí cuando era un niño y desde entonces creció nuestra amistad. Ha sido Secretario de la S. Mitra, Consultor diocesano y Provicario general. Entre sus obras materiales podemos señalar la Guardería infantil, la construcción del Santuario de Fátima, la construcción de capillas en algunos ranchos, gran parte de la Casa San José⁶⁴.

En 1950, lo nombré Capellán de la Casa Goretina, la cual yo había fundado dos años antes junto con la Hermana Carmen Magaña; él la hizo Guardería y Orfanatorio. Con una visión que traspasaba los límites de nuestra Diócesis, transformó la capilla de Fátima en el Santuario Diocesano expiatorio de nuestra Señora del Rosario de Fátima y en el lugar desde donde nos unimos en oración con las naciones que sufren por el comunismo tales como Polonia, Hungría, Lituania y Cuba.

El **Padre Enrique Amezcua** desde que era seminarista me brindó su amistad y su confianza. Después de estudiar la etapa de Humanidades con los seminaristas

⁶³ Cf. JAMB, "Carta a Don Luigi Raimondi" (25 octubre 1957) en *Cartas a clérigos*.

⁶⁴ Cf. D. CAMBRÓN HERNÁNDEZ, "Ha muerto el Padre Eugenio Díaz Barriga", *El Pescador* 530 (1979) 1.6. El Padre Eugenio Díaz-Barriga murió el 11 de noviembre de 1979.

de Morelia, en diversos lugares a causa de la persecución religiosa, fue enviado a concluir sus estudios al Seminario de Montezuma. A los pocos días de su llegada a aquel lugar, le recomendaba:

Hoy recibí tu atenta de fecha 17 del mes en curso en la que me cuentas algo del viaje y de lo contentos que están por allá. Dios nuestro Señor ha querido concederles esa paz, a fin de que puedan prepararse mejor para venir después a servirle en la salvación de las almas. Pero no se olviden que después de ese tiempo de comodidades, que Dios nuestro Señor ha querido para que conozcan lo que es la paz, ustedes que no alcanzaron a disfrutarla en aquellos tiempos en que la había en nuestra patria, tendrán que volver de nuevo a las incomodidades y sufrimientos, llenos de ánimo, para obtener con el auxilio de la gracia divina, que la paz de Cristo reine en los corazones de todos los mexicanos.⁶⁵

Dos meses después, me escribió comentándome los cambios que había en su formación, en comparación con el Seminario de Morelia: “en Morelia, la disciplina es más dura y vigilada, en cambio, en Montezuma es más formativa, obramos con más conciencia de nuestro deber. Acá las clases son en latín”⁶⁶. Yo le respondí:

Me da gusto saber que se van acostumbrando cada día más a hacer las cosas no porque los vigilen, sino porque Dios nos está viendo continuamente y Él tiene que tomarnos cuenta de todas nuestras acciones. Asimismo, a Él es a quien principalmente damos gusto cuando cumplimos nuestros deberes. Muy bien está que se formen especialmente en este sentido, pues en esta Diócesis, con las distancias tan grandes y

⁶⁵ JAMB, “Carta a Enrique Amezcua” (25 de septiembre 1937) en *Cartas a clérigos*.

⁶⁶ E. AMEZCUA, “Carta a Don José Abraham Martínez” (Montezuma, 22 noviembre 1937) en *Cartas a clérigos*.

el aislamiento en que viven los sacerdotes, se necesita que éstos estén muy bien formados y se muevan a hacer las cosas solamente por Dios, ya que la vigilancia de los superiores no puede ser tan efectiva como en otras Diócesis.⁶⁷

Cuando era Subdiácono, me pidió algunos pensamientos míos como recuerdo del día de su Ordenación. ¿Qué podría decirle? Seguramente cosas ya muy sabidas, pero que tenían el valor de mi propia convicción:

1. El día de la ordenación es un día de muerte y un día de vida. Es día de muerte, porque desde entonces ya no te perteneces, sino que por un inquebrantable y dulcísimo derecho eres todo de Jesús y de las almas ¡Ay de ti si arrebatas esos sagrados intereses a sus dueños! Tu cuerpo, tu alma, tu ciencia, tu voluntad, tu tiempo, etc., ya no te pertenecen, sin embargo, ¡qué feliz despojo! Pero ese día es también el día de vida, porque recibes de Jesús una gracia incomparable que Él mismo sin duda deseaba y tú también; gracia que te levanta del polvo y te levanta encima de los ángeles. ¡Feliz herencia, que jamás sea dilapidada! A partir de tu Ordenación tendrás que mantenerte en las alturas, muy lejos de las cosas de la tierra, muy lejos de ti mismo y muy cerca de Dios en quien amarás tu propia alma y la de los demás.
2. Desde ahora traza con líneas precisas los rasgos de tu ideal espiritual en tu futura vida sacerdotal, para que inicies tu apostolado con la claridad de las primeras luces y con el vigor de las primeras gracias.
3. Procura guardar en lo más íntimo de tu alma esa convicción de que tu felicidad la has encontrado en el sacerdocio y que fuera de él ya jamás la podrás encontrar; procura gozar siempre con fruición de este pensamiento. Qué triste y qué desolador es oír a un sacerdote que está decepcionado, que está arrepentido de haber sido sacerdote. Y aunque no se diga... El hecho de la secreta traición a Jesucristo es ya de por sí un infierno.

⁶⁷ JAMB, "Carta a Enrique Amezcua" (30 noviembre 1937) en *Cartas a clérigos*.

4. Ten desconfianza de la actividad sacerdotal. Hay sacerdotes que se mueven y emprenden encomiables obras apostólicas y logran mucho bien, pero como se mueven más por un impulso natural que por el celo devorador de un apóstol, tal vez Dios permita que muchas almas se salven por aquel apostolado vano; pero aquella alma sacerdotal se queda sin recompensa y mientras salva a otros, él se condena. ¡Y cuántos de estos pobres obreros piensan que son excelentes trabajadores en la viña del Señor y no son sino predicadores de sí mismos, ambiciosos de su propio regalo, complacientes de aquel lema de trabajar por trabajar! No, la obra de un sacerdote debe ir siempre impregnada de espíritu sobrenatural porque así será indudablemente más saludable a las almas y porque quien trabaja también gana su celestial interés.

5. Tu apostolado no debe ser exclusivista o hasta cierto punto unilateral. Hay sacerdotes que sólo gustan de salvar almas de jóvenes, de niños, de mujeres, etc., y nunca tratan de convenirse de que el sacerdote debe ser para todos. Si Dios da al sacerdote cierto carácter que le haga más fácil tratar y salvar a cierta clase de almas, no por esto debe guardar aversión alguna por el apostolado de las demás que Dios le ponga en su camino para que les dé la dirección sacerdotal; debe revestirse de entrañas de caridad que le conviertan en padre de todos.

¿Y qué más? Hay tantas cosas que decir a un sacerdote que sería imposible expresarlas hasta agotar la materia. Sólo Dios sabe lo grande que es un sacerdote, sólo Él puede medir sus responsabilidades; sólo Él puede medir su recompensa.⁶⁸

En 1948, fue enviado a Roma a estudiar Derecho Canónico. Fundó, con alumnos del Colegio Pío Latinoamericano (lugar donde vivía), y dirigió el Centro Vocacional “Pío XII”. En los últimos meses en Roma, también colaboró en la elaboración de un reglamento para Semi-

⁶⁸ JAMB, “Carta a Enrique Amezcua” (13 septiembre 1943) en *Cartas a clérigos*.

narios inspirado en la Encíclica *Menti Nostrae*⁶⁹ y asistió al Congreso de Rectores y superiores de Seminarios de España. Con toda esta formación extra, a su regreso lo nombré Rector y, él se dedicó en cuerpo y alma a nuestro Seminario, impulsando cambios que después se promoverían, a nivel mundial, después del Concilio Vaticano II. Inmediatamente se sintió el cambio en la piedad, disciplina y amor al estudio entre los seminaristas⁷⁰. También fundó la Obra de las Vocaciones Sacerdotales (1952).

En el año de 1957, dejó la Rectoría y pidió permiso para irse a México a continuar con su sueño: fundar una Congregación de sacerdotes que se dedicara a servir en las Diócesis más necesitadas de clero⁷¹. Este anhelo se cumplió en 1963, con la fundación del Instituto de los Operarios del Reino de Cristo.

El **Padre Eleuterio Mandujano** es conocido por haber construido el templo de Tuzantla y la Catedral de Apatzingán. Sin embargo, su labor no se limitó a la construcción material, sino que trabajó mucho por impulsar también la construcción espiritual de las comunidades

⁶⁹ Cf. E. AMEZCUA, “Carta a Don José Abraham Martínez” (Roma, 20 febrero 1951) en *Cartas a clérigos*.

⁷⁰ Cf. JAMB, “Carta a Card. José Pizzardo” (25 febrero de 1952) en *Cartas a clérigos*.

⁷¹ Enrique Amezcua, estando en Montezuma, compartió con Don José Abraham Martínez su deseo de ser un religioso dedicado a las misiones. Este deseo se reavivó cuando estuvo estudiando en Roma, pues solicitó el consentimiento de Don José Abraham para formar parte de los Misioneros del Sagrado Corazón que acababa de fundar el Padre Maciel, E. AMEZCUA, “Carta a Don José Abraham Martínez” (Roma, 6 enero 1949) en *Cartas a clérigos*. En 1950, tras un viaje a Tierra Santa y después de haber realizado los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, aclaró el llamado divino: fundar una Congregación de sacerdotes religiosos.

a él encomendadas. Estando en Tuzantla promovió la campaña de moralización. A las 10 de la noche, se daban las horas con la campana mayor de la iglesia y todos los comercios cerraban y las gentes se recogían a sus casas⁷². En Apatzingán inició los trabajos de la construcción en agosto de 1954, pero ya en abril había impartido tandas de Ejercicios en la sede Parroquial, en Chila y en la Colonia C. Moreno⁷³.

Cuando se habla de las cooperativas de la Diócesis de Tacámbaro, es justo reconocer que el **Padre Zaragoza** fue quien comenzó ese trabajo; primero concientizando a la gente, porque él ya sabía que primero hay que promover a la gente y después ya comenzar con las cooperativas.

La primera cooperativa fue la tiendita de San José que a poco se acabó, no pudo sostenerse; luego la de la fruta, la de los aguacates; esa allí sigue trabajando con empeño. La de los albañiles. La de los teléfonos se terminó porque ya no hubo necesidad de seguir trabajando con ellos. Los panaderos se quejaban de que no tenían trabajo; el Padre Zaragoza les compró máquinas y les hizo su horno para que trabajaran; esa cooperativa se acabó pronto porque, aunque ya tenían trabajo, no estaban acostumbrados a trabajar. Después la de los avicultores. Luego apareció la necesidad de seguir con la cooperativa de consumo.

⁷² Cf. E. MANDUJANO, "Carta a Don José Abraham Martínez" (27 noviembre 1951) en *Cartas a clérigos*.

⁷³ "El miércoles santo terminaron sus Ejercicios los hombres y los muchachos y muchos fueron los que se acercaron a comulgar; y por la noche de ese día se hizo un ejercicio de expiación y penitencia en que los más de los fieles caminaron descalzos en una numerosa peregrinación, acompañando a Jesús Nazareno, imagen muy antigua y muy venerada en este lugar. Las comuniones durante la Semana Santa fueron alrededor de 5,000"; E. MANDUJANO, "Carta a Don José Abraham Martínez" (23 abril 1954) ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO, *Sacerdotes. Folder Eleuterio Mandujano*.

Todo este trabajo con las cooperativas tenía como finalidad el ir dando solución a la situación de pobreza de nuestra gente, acabar con la explotación de que eran objeto, no querer remediar las cosas nada más con hablar, sino con hechos que de veras les trajeran el beneficio.⁷⁴

Desde el año de 1943 tuve la inquietud de fundar una Escuela Apostólica, es decir, una escuela donde pudieran terminar su instrucción primaria los candidatos al Seminario. Era algo muy necesario en nuestra Diócesis, porque los niños de los pueblos sabían lo necesario para ingresar directamente al Seminario, pero sus valores dejaban mucho que desear; en cambio, los mejores muchachos que podían entrar al Seminario eran del rancho, pero venían sin la suficiente preparación, muchos no habían terminado sexto año, porque sencillamente no había sexto año allá donde ellos vivían. Además, era conveniente el irlos formando desde pequeños y apartándolos con tiempo del mal ambiente que se estaba formando⁷⁵.

Tras el Congreso Eucarístico Diocesano de 1945, varios niños y muchachos manifestaron su deseo de ingresar al Seminario. Con dificultades, pero durante tres años logramos abrirles un espacio junto a los que estudiaban Humanidades⁷⁶. En 1949, organizamos el primer grupito

⁷⁴ “Entrevista 13” (3 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁷⁵ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Amador Cárdenas” (13 julio 1943) en *Cartas a clérigos*.

⁷⁶ En el *Libro de calificaciones del Seminario de Tacámbaro 1943-1956* aparece la siguiente relación: Los cursos comenzaban en diciembre: 1945-1946 y 1946-1947 se tuvo la Sección A y la Sección B (5º y 6º de Primaria, más o menos); 1947-1948: se tuvo únicamente la Sección B. Durante tres cursos no aparecen calificaciones para grupos de Sección A o B; pero, curso 1951-1952 se tuvo Sección A, B y C; curso 1952-1953 se tuvo Sección A y B; curso 1953-1954 se tuvo únicamente Sección A.

de lo que sería la Escuela Apostólica⁷⁷ y como no teníamos espacio suficiente, los mandamos a clases al Colegio Guadalupano⁷⁸.

Enseguida, después del Congreso Vocacional Mariano de 1953, se multiplicaron las Escuelas Apostólicas o Seminarios Auxiliares. Me parece que la primera fue en San Juan de Viña con el **Padre Manuel Peña**. La obra como tal inició con el Padre Vicente Ochoa; sin embargo, cuando fue trasladado a Tepalcatepec, el Padre Manuel Peña⁷⁹ la asumió y con dinero de su familia comenzó la construcción de la Escuela Apostólica, la cual fue bendecida un poco después del Congreso Vocacional Mariano⁸⁰.

El 8 de diciembre de 1954, se inauguró el Seminario Auxiliar de San José y, el encargado fue el Padre Venancio García⁸¹. Al año siguiente (1955-1956), el Padre Venancio renunció a su cargo y el Seminario Auxiliar de San José se pasó a La Mesa de la Virgen. A este primer curso llegaron las Religiosas Franciscanas que desde entonces atienden la cocina. En enero de 1957-1958, los alumnos de la Escuela Apostólica de La Mesa de la Virgen pasaron a San Juan de Viña⁸²; esto, porque el Padre Peña pidió que se juntaran todos para tener menos gastos.

La Escuela Apostólica de San Juan de Viña llegó a su fin porque los alumnos de Tierra Caliente no soportaron

⁷⁷ Cf. JAMB, "Circular 5/49" (8 marzo 1949) en *Magisterio Ordinario*, III.

⁷⁸ Cf. "Entrevista 13" (3 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*. Posiblemente, bajo esta modalidad se tuvieron tres cursos 1948-1949; 1949-1950; 1950-1951.

⁷⁹ "Agradecimiento", *Espiga segunda época* 1 (1958) 4-5.

⁸⁰ "28 de octubre de 1953" es la fecha grabada en la pared que está entre las ventanas de la fachada principal.

⁸¹ "El Seminario Auxiliar de San José", *Espiga segunda época* 6 (1954) 4-5.

⁸² "Agradecimiento", *Espiga segunda época* 1 (1958) 4-5.

el frío de San Juan; al mismo tiempo aumentaron las escuelas en la Diócesis y, los pocos alumnos que tenía, en los últimos años, eran de otras Diócesis⁸³.

Consejos de un viejo

El viernes de la semana pasada, di gracias a Dios junto con sacerdotes y pueblo en general, por mis 76 años de vida. La Diócesis está atravesando un periodo muy difícil en lo económico; por ello, después de la Misa, se ofreció una sencilla comida a los sacerdotes en el Cerro Hueco; al resto de los invitados se les había invitado a llevar su propia comida⁸⁴.

Desde el primer año que llegué a Tacámbaro, la gente comenzó a felicitarme el día de San Abraham Ermitaño, porque nací el 16 de marzo. Al principio, el festejo se reducía a la Misa y una pequeña comida con pocos invitados; ya siendo Obispo, permanecía todo el día en el obispado a fin de recibir a las personas que se tomaban la molestia de ir a felicitarme. Después se incluyeron pequeños actos culturales que, casi siempre, se tenían en el Colegio Guadalupano.

Últimamente, el Padre Eugenio discurrió que fuéramos al Cerro Hueco para celebrar Misa y que allá mismo fuera la comida. Tengo en la mente un día que nos cayó un aguacero en ese lugar. Estábamos en Misa cuando comenzó a llover y ya no cuidábamos tanto el agua que podía caernos encima, sino que no le fuera a caer también a

⁸³ Cf. "Entrevista 13" (3 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁸⁴ Cf. L. MORALES REYES, "Circular 1/79 bis" (21 febrero 1979) en *Magisterio Ordinario*, VI.

las hostias porque entonces ya no sería posible que consagráramos atole en vez de hostias. Nos hicieron el favor de llevar de prisa una gran carpa que prestó la señora González, pero cuando lograron levantarla ya todos estábamos empapados; sin embargo, nos metimos adentro para no mojarnos más. Por la noche, sonreíamos alegres después de lo sucedido, pues, cuando no hay aventuras, no encuentra uno tampoco qué cosa contar⁸⁵.

¿Cuáles han sido mis regalos favoritos? La oración y los sacrificios que la gente ofrece por mi salud y, sobre todo por mi ministerio episcopal. Por eso, siempre los he agradecido:

Dios nuestro Señor te premie lo que has hecho por mí, ofreciendo a Dios tus oraciones y sacrificios como huelga. Me agradan mucho estos regalos, pues me traen fortaleza de parte de Dios para poder cargar la cruz. El mejor y más precioso regalo que puedes darme es tu esfuerzo por llegar a ser una santa religiosa que, sin ruido ni aspavientos, anime a las demás con el ejemplo a vivir como verdaderas religiosas, con el corazón enteramente entregado a Dios. Así se conseguirá una gran unión con Dios y una gran caridad con el prójimo, especialmente entre tus Hermanas.⁸⁶

⁸⁵ Cf. S. GONZÁLEZ, “Entrevista a nuestro Padre Fundador en el 75 aniversario de su nacimiento”, en *Escritos sobre JAMB*.

⁸⁶ JAMB, “Carta a Ma. Carmen Medina” (Roma, 23 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*; “Agradezco muchísimo tu felicitación y sobre todo las oraciones y sacrificios que haces por adquirir la perfección cristiana, es el mayor y más precioso obsequio que me puedes dar y que más agradezco. Si me ofrecieras muchos obsequios materiales, pero al mismo tiempo viera que no te apurabas a vivir para Dios, tus obsequios me traerían tristeza en vez de grande alegría”, JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (Roma, 20 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*; “Agradezco, sobre todo, las oraciones que has ofrecido a Dios nuestro Señor por mí, pues de veras las necesito para poder cargar el gran peso que Dios nuestro Señor me ha puesto encima”, JAMB, “Carta a Gema Romero” (2 abril 1965) en *Cartas a religiosas*.

Ya tengo 76 años y, junto a mis enfermedades, una de las señales de que cada día me estoy haciendo más viejo, es la muerte de antiguos compañeros de Seminario. Los que aún seguimos con vida, “debemos aprovechar muy bien el tiempo que todavía nos queda, no sólo para conseguir nuestra salvación, sino para conseguirla mucho más honrosamente por el esfuerzo que hagamos para adquirir la santidad”⁸⁷. En este mismo sentido a Don José Villalón⁸⁸ le escribí lo siguiente:

Dios nos está concediendo más años de vida, sin duda, para que podamos hacer algo más por nuestros hermanos, no en el campo de las actividades, sino más bien en el de la oración y los sacrificios de nuestros achaques de viejos. Por mi parte, yo le ofrezco a Dios mis enfermedades por las necesidades de nuestra santa Madre la Iglesia y por cada uno de sus miembros.⁸⁹

Los viejos, además debemos aconsejar a los más jóvenes. Por mi parte, a los sacerdotes de Tacámbaro, como testamento espiritual, quiero decirles que cuatro

⁸⁷ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Emiliano Soria” (7 agosto 1951) en *Cartas a clérigos*.

⁸⁸ José Villalón Mercado recibió la Consagración episcopal en la Catedral de Morelia el día 3 de agosto de 1952. Fue Auxiliar del Señor Luis María Martínez en la Arquidiócesis de México. En unión de otras personas fundó el Movimiento Campesino de la Acción Católica, alentó el grupo de jóvenes y personas mayores que se preocupaban por los campesinos y fundó la Escuela de Agricultura para los campesinos cerca de Toluca; en esa escuela se formaron varios de nuestros campesinos de Tacámbaro. Debilitado por la edad y las enfermedades se vino a vivir a la Diócesis de Tacámbaro y, estuvo en las Parroquias de Turicato, Nuevo Urecho y Zicuirán. Cuando su salud no resistió más, tuvo que retirarse a Morelia, cf. JAMB, “Lucha por los campesinos sin ostentación”, *El Pescador* 529 (1979) 3.6 en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁸⁹ JAMB, “Carta a José Villalón” (21 marzo 1981) en *Cartas a clérigos*.

cosas son importantes en la vida sacerdotal: la gracia, la pobreza, la castidad y la obediencia.

La gracia. Es la amistad divina, “la participación de la vida divina”. Nuestras acciones rituales son “en el nombre de Dios, en el nombre de Cristo”, esto quiere decir que las realizamos con el poder de Cristo. Y este poder lo tenemos de veras cuando vivimos de Él, cuando participamos de su vida divina. Nuestra expresión: “por Jesucristo nuestro Señor”, será auténtica cuando vivamos en unión con Cristo. Unidos a Cristo podemos hacer mucho; sin Él, “mucho ruido y poca cosa”. Para esa unión con Cristo nos debe servir la liturgia. “Por eso yo quería recomendarles que vivan la liturgia; la Santa Misa, el Oficio divino, los sacramentales...” La liturgia nos lleva a la unión con Cristo, nos hace “reflexionar sobre las realidades divinas”. “La liturgia nos une a Dios y nos fortalece en la virtud; así la gracia no encuentra obstáculos y los dones del Espíritu Santo encuentran la oportunidad de desarrollarse”. Aún el santo rosario, que no es acción litúrgica, hay que rezarlo “reflexionando”: “qué quiere Dios de nosotros y qué tan lejos de sus planes divinos estamos”. Reflexionemos no sólo para saber esas verdades, sino para vivirlas.

La pobreza. Una de las cosas que debemos evitar es el apego a los bienes de la tierra. “Para dejarlos cuando nos muramos y otros se peleen por ellos”. Los presuntos herederos con frecuencia se quieren llevar hasta los bienes de la Parroquia: “a mí me ha tocado defenderlos con documentos en la mano, firmados por el difunto”. “Desprendidos de los bienes materiales imitamos a Cristo, y los laicos nos ayudan con más gusto”. “Dios nos ha llamado por un camino de perfecta caridad, de perfecta entrega a Él”.

La castidad. “La entrega perfecta a Dios nos lleva a la perfecta castidad”. “Toda la vida hay que luchar y evitar los peligros”. “No hay perfecta castidad sin perfecta caridad”. “Hemos aceptado la vocación divina tan sublime; debemos darle a Dios el regalo cabal”. Hay que poner cuidado en quienes viven en nuestra casa. El Código habla de personas de buena

conducta y de cierta edad. “En mi vida he visto que es muy peligroso tener gentes de poca edad en la casa”. La experiencia ajena debe servirnos “para no darnos de cabezazos”.

“No confieses a las mujeres sin confesionario”. La confesión como se practica no deja de crear situaciones ambiguas; sobre todo cuando se improvisan los confesionarios, surgen malentendidos y acusaciones. “Piensen en esas quejas, en esas cosas; y manden hacer sus confesionarios”.

La obediencia. “Un ejército indisciplinado no consigue gran cosa”. “La Iglesia necesita también de disciplina: autoridad, leyes”. La época actual quiere hacerla a un lado. Es la moda, pero una moda no buena porque va contra el bien de la Iglesia. “Aún no estamos maduros para el diálogo”. Éste es para reunir razones, nuestras y las de la otra parte. “Por fin que decida la autoridad”. “Dios conoce sus propios planes”. “Estamos siempre expuestos a trastornarlos”. “Si nos sale mal por obedecer, no hay problema; pero si es por capricho, no hay excusa”.

“Tener en cuenta el respeto a nuestros superiores”. “No lo digo por mí; yo ya voy de salida, sino por ustedes por quienes seguirán adelante”. “Y en todos vean a Cristo nuestro Señor: en los superiores, compañeros, súbditos y aún en el loco latoso del pueblo. Así no tendremos rencores con nadie, aun cuando sepamos que hay alguno que no nos quiere”.

“Dispensen que no les diga más... es lo que se me ocurrió por ahora”.⁹⁰

⁹⁰ L. GAONA, “Consejos de un viejo”, *El Pescador* 440 (1975) 3 en *Magisterio Ordinario*, VI.

Excursus. ¿Don José Abraham era tan buena gente que nunca corregía?

Algunos que conocieron a Don José Abraham Martínez en sus últimos años, me han dicho que era tan buena gente que nunca corregía a alguien que andaba mal, como si su prudencia lo obligara a mantenerse en secreto.

No estoy de acuerdo. Y después de mucho pensarlo, he decidido que lo correcto es abordar este punto en un “excursus” narrado por mí, porque Don José Abraham, cuando vivió, jamás corrigió en público a alguien y, por supuesto, no lo hará en estos “apuntes de su memoria”.

Para Don José Abraham, la corrección fraterna debía hacerse con mucha caridad, pero nunca en público, tal como Dios actuaba:

La Navidad viene ya, y, con ella el Niño Dios. Siempre llega en la Sagrada Eucaristía, pero ahora de un modo especial llama a la puerta de nuestro corazón. Y es tan bueno que, cuando penetra en nuestro corazón, aunque encuentre en él desorden y frialdad, no nos reprende de modo que lo oigan desde fuera, sino en la intimidad: “No romperá la caña cascada ni apagará la mecha que se extingue” (Is 42,3).⁹¹

En público nunca, pero en privado señaló los comportamientos inadecuados de sacerdotes, religiosas y laicos⁹². Siempre lo hizo con mucha caridad, pero también con mucha claridad. Como ejemplo de lo anterior, he selecciona-

⁹¹ JAMB, “Carta # 2” (22 diciembre 1966) en *Cartas a religiosas*.

⁹² “Te encargo mucho que vayas dejando tus embriagueces, pues así no vas por el camino de tu salvación. Apártate de tus malos amigos que te inducen al mal y, poniendo todo tu empeño en servir a Dios nuestro Señor, Él te dará su gracia divina para salvar tu alma y la de tus hijos”, JAMB, “Carta a Avelino A.” (4 junio 1947) en *Cartas a laicos*.

do los siguientes textos sobre correcciones a sacerdotes y, sólo espero haberlo hecho con la suficiente prudencia.

Siendo Vicario Capitular, le escribió al señor Cura de Ario, un sacerdote venerable por su trabajo apostólico y por su edad, lo siguiente:

Desde hace algunos días pensaba pedirle a usted algunas cosas en favor de la Parroquia, pero no me fue posible el día que fui a ésa. Los vecinos se han estado quejando de que usted los trata con dureza y de que a veces no los atiende y, *v. gr.*, cuando van del rancho al pueblo, tienen que esperar más de un día cuando usted no está de humor para administrar el bautismo a alguna criatura. Por esto ruego encarecidamente a usted, procure tratar a los feligreses con la mayor caridad que sea posible, seguro que Dios nuestro Señor ha de pagarle todos estos sacrificios. Sobre todo, ruego a usted, por la preciosísima Sangre de Nuestro Divino Redentor, que se abstenga de tomar bebidas alcohólicas, pues, sin duda por la edad, cualquier cosa le hace ya mucho mal y, sin duda éste es el origen de lo que los fieles tienen que sufrir. Esto puede sin duda evitarse con el auxilio de la gracia divina que también yo pediré para usted a Dios nuestro Señor, de todo corazón. No quería yo escribir estas cosas, sino más bien decírselas personalmente; pero la última vez que estuve en Ario estaba usted en un estado tal que no juzgué oportuno decírselo, y me reduje a disimular la grande pena que me causaba ver a usted así.

Sin duda que, por más que haya tenido cuidado de tener caridad con usted que tantos méritos tiene por sus trabajos en esta Diócesis, esta carta no dejará de herir su susceptibilidad. Le ruego me dispense y vea que mi intención no es causarle molestias, sino acercarlo más a Dios para que así las almas reciban mayores bienes.⁹³

El Señor Cura de Ario, como en otras ocasiones, respondió que, ya que era tan mal elemento, presentaba su

⁹³ JAMB, “Carta al Pbro. Francisco de P. González” (16 enero 1940) en *Cartas a clérigos*.

renuncia y se iba a pasar sus últimos años en su Parroquia de origen, ubicada en la Arquidiócesis de Morelia. Como en otras ocasiones, Don José Abraham le contestó: “No se le ande ocurriendo renunciar, usted tiene que morir de Párroco de Ario, aunque sea andando a gatas”⁹⁴.

El Padre Eleuterio Mandujano había hecho una excelente labor en Tuzantla y, en 1950, se había disculpado por no poder ir a la tanda de Ejercicios Espirituales que se realizarían en el mes de noviembre, pues tenía mucho trabajo. Para Don José Abraham, los Ejercicios Espirituales eran algo importantísimo para la vida de un sacerdote, así que, a los pocos días, le reiteró la invitación a los Ejercicios:

El día 21 del presente mes, en la noche, comenzarán, Dios mediante, los Ejercicios Espirituales para sacerdotes en esta ciudad. Te invito, pues, y deseo que pongas todo tu empeño para venir, con la seguridad de que así te ayudará más nuestro Señor en la santificación de tu alma, que es lo que más nos debe interesar.

Aprovecho la oportunidad para decirte que he estado pensando mucho con quién mandaré al Padre Eugenio, para que los primeros días de su apostolado reciba muy buen ejemplo y lo enseñen bien. Finalmente pensé en que tú podrías hacerle esta caridad a él y a la Diócesis. Dime, pues, si te lo mando saliendo de Ejercicios.⁹⁵

⁹⁴ JAMB, “Carta al Pbro. Francisco de P. González” (26 febrero 1938) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁵ JAMB, “Carta al Pbro. Eleuterio Mandujano” (2 noviembre 1950) en *Cartas a clérigos*. Don José Abraham también pensaba en “cosas mundanas”: “Antier me di cuenta de que el Padre José no había ido a ver el médico porque le faltaban centavos. Aunque él no cobre ni reclame nada, yo creo que conviene que estés al pendiente de que se les den con puntualidad las mensualidades a los Vicarios, pues así trabajarán con más gusto y estarán más contentos de ver que, a pesar de tantas preocupaciones que tienes, no se te pasa estar al pendiente de ellos”, JAMB, “Carta al Pbro. Eleuterio Mandujano” (2 junio 1961) en *Cartas a clérigos*.

No sólo corregía cuando ya estaba el mal, sino que advertía del peligro antes de que éste llegara:

Recibí tu muy atenta del día 10 avisándome que tu mamá te envió por allí a tus hermanas. Haces bien en tenerlas en casa de tu tío porque, de lo contrario, sin poderlas vigilar bien porque tendrás que salir con frecuencia, te darían muchos dolores de cabeza.

Ahora te será necesario gastar más, por eso te recomiendo que tengas mucho cuidado en no dar la impresión de que te preocupas mucho por el dinero, pues a los fieles no les gusta nada ver a los sacerdotes aficionados al dinero, pronto les pierden la estima imaginándose que solamente se hicieron sacerdotes por buscar comodidades; procura, pues, ir con cuidado para que no vayas a darles a tus fieles esa impresión ahora que ciertamente necesitas hacer mayores gastos.⁹⁶

Tiempos nuevos y algunos sacerdotes jóvenes buscaban ser “modernos”. Su intención era buena, no así su prudencia, de ahí que Don José Abraham le recomendó a uno de ellos:

Te escribo porque se me pasó decirte que conviene que te fijas en una cosilla que, sin duda, para ti no tuvo importancia, pero sí para otras gentes.

Me di cuenta de que los de Corral Viejo están escandalizados porque un día les ofreciste cerveza. Ya sé que no lo hiciste con ninguna mala intención, pero estos rancheritos son muy sencillos y con esto se desalientan.

Te lo aviso, pues, para que sabiéndolo puedas tener más precauciones para no hacer cosas que puedan tomarse como mal ejemplo.⁹⁷

⁹⁶ JAMB, “Carta al Pbro. Alfonso Rivas” (21 julio 1953) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁷ JAMB, “Carta al Pbro. Feliciano Valencia” (22 de mayo de 1961) en *Cartas a clérigos*.

Muchos sacerdotes se quejaban de la poca respuesta de su gente, consciente de ello, Don José Abraham les escribía: “Bien comprendo que no es usted el que no deja caminar la carretita, sino que a usted se la atorran otros, los indolentes”⁹⁸. Pero también, Don José Abraham sabía cuándo el problema era el sacerdote y se lo hacía saber: “Me he dado cuenta de que no son tantas las personas a quienes no agrada esta colecta a favor del Seminario; por lo mismo, encarezco a usted que, si no ayuda al Seminario, por lo menos no estorbe el bien que se puede hacer por nuestra casa de estudios”⁹⁹.

Asimismo, menciono el caso de un sacerdote que no aclaraba cuáles donativos eran para la Parroquia y cuáles donativos eran para su beneficio personal:

Desde hace meses me están llegando quejas de que quieres recoger ganado que los fieles dieron para la Iglesia, no para ti. Los mismos donantes así lo dicen y ahora tenemos también la dificultad de que no quieren ayudar para el arreglo del curato porque dicen que ya te dieron animales a ti para la iglesia y para el diezmo.

Fíjate muy bien en lo que haces, pues estás dando escándalo a los fieles y esto no está bien. Antes de llevarte el ganado, aclara bien estas cosas.¹⁰⁰

Por último, ¿qué esperaba Don José Abraham Martínez después de la “llamada de atención”? El cambio en sus sacerdotes:

⁹⁸ JAMB, “Carta al Pbro. Nemesio García” (23 febrero 1942) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁹ JAMB, “Carta al Pbro. Nemesio García” (30 enero 1963) en *Cartas a clérigos*.

¹⁰⁰ JAMB, “Carta al Pbro. Miguel Ramos” (10 diciembre 1973) en *Cartas a clérigos*.

Al volver a México me he encontrado con que ya andan aquí las noticias de cómo te portaste en Morelia y, nada más estoy pensando en la pena que voy a pasar cuando me encuentre con el señor Arzobispo y, la pena mayor aún, delante de Dios por la cuenta que tengo que darle de ti.

Me queda una esperanza: la gracia de Dios que no falta y la buena voluntad que manifiestas aún después de tus caídas; por eso, te ruego, en nombre de Jesucristo crucificado, que hagas cuanto esté de tu parte para seguir dando buen ejemplo, a fin de que tu ejemplo no sirva para destrucción del bien que hay en las almas, sino para edificación; pues no te escogió Dios nuestro Señor para destruir, sino para edificar.

No te dejes llevar por la corriente, piensa que, aunque tus faltas sean muchísimas, Dios nuestro Señor siempre quiere ayudarte no sólo a ser bueno, sino aún a ser santo. Evita ahora no sólo las ocasiones, sino también aquello que, sin ser malo en sí, hace infructuoso tu ministerio. Aprovecha el poco tiempo que te queda de vida en ser verdadero apóstol de Dios con tu ejemplo.¹⁰¹

A Dios no le gusta que seamos pecadores. Él nos ama y quiere ayudarnos a quitar nuestros pecados y defectos. “Es como cuando uno se cae al lodo, no por eso nos aborrece nuestra mamá, sino que corre a ayudarnos a salir, aunque estemos apestosos, y si no podemos limpiarnos solos, porque somos pequeños o por los golpes que recibimos, ella nos ayuda porque nos quiere y desea vernos limpios”¹⁰².

¹⁰¹ JAMB, “Carta al Pbro. Alfonso Millán” (7 octubre 1946) en *Cartas a clérigos*.

¹⁰² JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (25 septiembre 1972) en *Cartas a religiosas*.





**Don José Abraham Martínez
en su primera Visita ad Limina (1949)**

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

De izquierda a derecha:

Sergio Vera, Don Abraham y Pbro. Enrique Amezcua

Página siguiente

Luchando por alcanzar la santidad

Archivo del Seminario de Tacámbaro

**“Si nos propusiéramos mirar todavía con más empeño
por la santificación de cada uno de los sacerdotes,
habríamos sacado el mejor de todos los propósitos.**

**Y claro está,
que nosotros tenemos que llevar la delantera”.**





25o aniversario sacerdotal (1953)

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

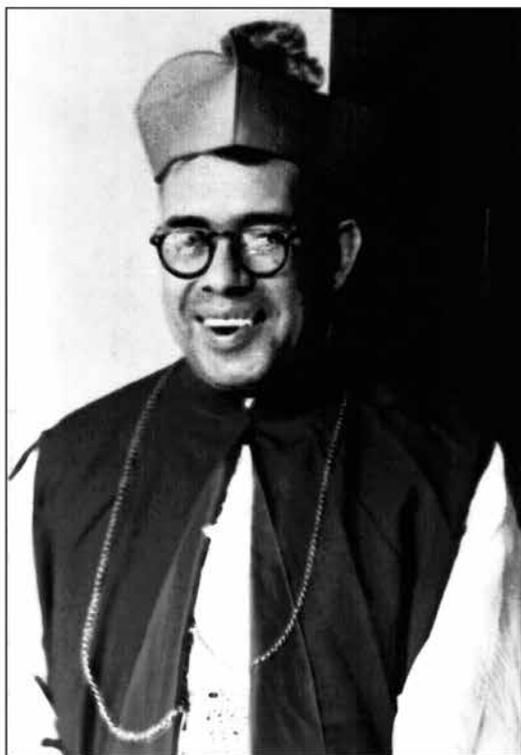
**“Y para que no andes con escrúpulos,
te digo que primero está tu alma que la de los demás,
aunque Dios te haya hecho sacerdote para salvar almas”.**



Don José Abraham y el sacrificio

Archivo de las SIC

“Claro que puede uno vivir sin sacrificarse si quiere uno ser Padre nada más de ‘Misa y olla’, pero con tantito que uno quiera hacer por las almas, inmediateamente se impone el sacrificio”.



Don José Abraham y la subsidiariedad

Archivo del Seminario de Tacámbaro

“Oye, ¿no me quieres ayudar en esto?”.

Página siguiente

La importancia de la oración

Archivo del Padre Filemón Ávila

**“La base de la santidad es la oración.
De ahí que un sacerdote no puede descuidar su oración,
con el pretexto de que hay mucho quehacer”.**





Ordenación de Eudoro Betancourt (15 junio 1957)

Archivo del Seminario de Tacámbaro

“El día de la ordenación
es un día de muerte y un día de vida.
Es día de muerte,
porque desde entonces ya no te perteneces,
sino que por un inquebrantable y dulcísimo derecho
eres todo de Jesús y de las almas”.

5. Las armas contra la ignorancia religiosa (1945-1961)

Hoy, 30 de marzo de 1979, mi deteriorada salud me ha llevado a hacer la siguiente solicitud, al Delegado Apostólico:

En este mes cumplí ya setenta y seis años de edad y, en vista de que el Santo Padre no ha aceptado todavía mi renuncia que hice para cumplir con lo mandado por el Decreto *Christus Dominus* y, yo me siento cada día más débil por mis enfermedades, se me ha ocurrido pedir a usted, que se digne tramitar que Don Luis Morales Reyes, mi Auxiliar, lo nombren mi Obispo Coadjutor, con derecho a sucesión, pues tengo ya más de quince años enfermo del corazón, además de otras enfermedades y temo mi muerte sea repentina y el gobierno de esta Diócesis tenga que sufrir retrasos por esta causa.¹

Volviendo a mis “apuntes”, después de mis primeros cinco años al frente de la Diócesis, junto al esfuerzo por la santificación de cada uno de los sacerdotes, debía luchar por educar a nuestra gente, ya que la ignorancia religiosa en nuestra Diócesis era grave². Esto me preocupaba muchísimo, porque en la década de los años 40’, también se incrementó el proselitismo de varias sectas protestantes, sobre todo en tres Parroquias: en la Parroquia de Tuzantla por estar cerca de Zitácuaro; en la hacienda de El Cahulote de la Parroquia de Urapa, pues

¹ JAMB, “Carta a Don Girolamo Prigione” (30 marzo 1979) en *Cartas a clérigos*.

² Cf. JAMB, “Decreto sobre la Congregación de la Doctrina cristiana” (22 mayo 1945) en *Magisterio Ordinario*, III.

según parecía allí querían los Pentecostales formar un centro de actividades y, en la Parroquia de Churumuco se habían apoderado de dos ranchos y seguían sus actividades de proselitismo sin grande estorbo por la falta de sacerdotes³. Aquellos que del catolicismo se pasaban al protestantismo, lo hacían más por ignorancia que por malicia, pues teniendo en casa el gran tesoro de la fe, no lo habían conocido y habían salido afuera a buscar restos de un naufragio⁴.

En este tiempo, por la Segunda Guerra Mundial, el país vecino del norte requirió de mayor mano de obra, por lo que muchos de nuestros paisanos emigraron en busca del sueño americano. Muchos de ellos, lejos de su patria y de su práctica religiosa, eran presa fácil de las sectas protestantes, por lo que regresaban con su fe cambiada o las costumbres debilitadas⁵. Por ello invitaba a los Párrocos a escribirles unas cuantas letras a fin alentarlos a permanecer en su fe, viendo cómo su Párroco no los olvidaba. Yo mismo llegué a enviar algunas cartas, en donde les decía:

Me animo a escribirle, pensando que cuando estuve yo lejos de mi patria, recibía con grande gozo, aunque fueran unas cuantas letras de mi tierra. De mi parte procuraré enviarle nuestro periodiquito para que, por medio de él, esté recibiendo nuestras noticias. No deje de seguir ofreciendo a Dios

³ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. José González Brown” (24 marzo 1945) en *Cartas a clérigos*. Otras Circulares de esos años que tocan el tema del protestantismo: “Circular 1/42” (22 enero 1942); “Circular 7/42” (18 agosto 1942) en *Magisterio Ordinario*, III.

⁴ Cf. JAMB, “Carta a Zenaida Ramírez de López” (18 noviembre 1948) en *Cartas a laicos*.

⁵ Cf. JAMB, “Desde Roma” (20 noviembre 1963) en *Magisterio Ordinario*, V.

nuestro Señor todas sus penas, porque éstas no sólo tendrán así una recompensa terrena, sino también la recompensa de Dios nuestro Señor.⁶

Para frenar la influencia del protestantismo, en cada Parroquia promovimos una campaña de oración; pedimos que se levantara una estadística para tener claridad sobre el número de agentes protestantes dispersos por la Parroquia y la propaganda que utilizaban; que se formaran las comisiones parroquiales de la defensa de la fe; además, instamos a los fieles para que no recibieran ni leyeran propaganda protestante, ni aun la Sagrada Escritura editada por los protestantes⁷. A nivel diocesano, para atacar la ignorancia religiosa, promovimos el catecismo, fundamos la Congregación de las Siervas de la Inmaculada Concepción e impulsamos diversas publicaciones.

Catecismo diocesano y nacional

La gente de nuestra Diócesis es gente muy buena, con muchos valores, pero con carencias en su instrucción religiosa. El catecismo, en muchos lugares, se ha limitado a lo mínimo: aprendizaje de memoria de algunas oraciones y preguntas⁸. Aquello que yo vi, mientras era estudiante en Roma, todavía no lo hemos logrado en nuestra Diócesis.

⁶ JAMB, “Carta a Pablo Díaz Barriga” (5 septiembre 1944) en *Cartas a laicos*.

⁷ Cf. JAMB, “Instrucciones reservadas a los párrocos y sacerdotes de la Diócesis” (22 septiembre 1944) en *Magisterio Ordinario*, III.

⁸ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Tarsicio Romo” (4 junio 1947) en *Cartas a clérigos*.

Estando en Roma me gustaba visitar a Mons. Veneziani, que era el encargado de la oficina de la Santa Sede para el catecismo, y él me enseñó los nuevos métodos de enseñanza de catecismo y me llevó a visitar el centro que tenía en San Joaquín, para que viera cómo se organizaba la enseñanza del catecismo en forma de verdadera escuela. Mi deseo era adaptar aquello a nuestra realidad, esto es, dividir el catecismo en seis años correspondientes a los seis años de primaria, de modo que para pasar de un año al siguiente se necesitara quedar aprobado en examen.

¿Para qué tanto año? En otros tiempos, los niños nada más aprendían como pericos algunas oraciones y preguntas, pero la explicación de estas preguntas, las tenían en su misma casa, en el ambiente familiar y en el ambiente del pueblo, donde vivían, porque se vivía una vida de práctica de la doctrina cristiana; sin embargo, ya en estos tiempos se necesitan otros caminos, porque en el catecismo es una cosa y afuera ven todo lo contrario⁹.

El primer catequista en una Parroquia debe ser el sacerdote. Si bien es cierto que se debe cuidar de dar los sermones largos, en cambio no debería temer explicar con frecuencia el catecismo para ilustrar a los demás aun en las conversaciones. No sin alguna razón un Obispo extranjero decía: “*En México se celebran muchas Misas, pero se predica poco*”¹⁰.

Mi experiencia como Vicario en Tacámbaro me había enseñado que trabajar en el catecismo era trabajar con visión de futuro: las niñas del catecismo crecían y después se

⁹ Cf. “Entrevista 6” (5 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹⁰ Cf. JAMB, “Circular 25/45” (21 diciembre 1945) en *Magisterio Ordinario*, III.

convertían en la base del grupo de señoritas de la Acción Católica¹¹, esto es, las catequistas del futuro se forman desde el catecismo. Cada ocho días daba la lección a las catequistas para que después ellas la expusieran; tiempo después compré mi primer mimeógrafo en \$50.00 y empecé a dar por escrito las lecciones¹². Al principio, cuando le comenté mi idea al señor Cura Reyes, él me respondió: “¿No irán a enseñar herejías estas catequistas que apenas saben las preguntas de memoria?”. Pero cuando vio que se les explicaba la clase y el modo de darla y, que lo hacían bien, entonces él también se entusiasmó por los nuevos métodos de enseñanza del catecismo¹³.

También como Vicario de Catedral había aprendido lo importante que era la formación. Ciertamente los niños se motivaban cuando recibían premios, pero también vi que una catequista instruida y llena de caridad atraía más a los niños que los mismos premios. De ahí la importancia de que hayamos organizado cada año cursos de formación para catequistas, a los cuales invitábamos no sólo a las que eran catequistas o las que querían serlo, sino a todas las jóvenes que pudieran dejar su quehacer durante todo el día por un mes, pues la madre de familia

¹¹ Cf. D. B. DE CASTRO, “Añoranza”, *El Pescador* 420 (31 marzo 1974) 5 en *Escritos sobre JAMB*.

¹² Cf. S. AGUILAR, “Un hombre de Dios”, en *Escritos sobre JAMB*.

¹³ Cf. “Entrevista 6” (5 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*. En enero de 1933, el Señor Cura Reyes elaboró una solicitud a la S. Mitra de Tacámbaro a fin de establecer una cátedra de catecismo para señoritas en la Parroquia de Tacámbaro, en la cual pudieran recibir conocimientos más amplios y sólidos sobre la catequesis. Una vez terminada la materia de estudio, se les sujetaría a un examen y se les otorgaría el título de catequistas a las que aprobaran. Adjunto iba el programa de estudios a fin de que fuera aprobado, cf. R. REYES, “Carta al Pbro. J. Encarnación Silis” (30 enero 1933) y “Escuela Magistral de Catecismo” (27 abr 1934) en *Homilias y otros escritos*.

es la primera catequista, sobre ella pesa una grandísima responsabilidad en la educación cristiana de sus hijos y pensaba: “si formamos a todas las jóvenes como buenas catequistas, después, cuando sean madres de familia, cumplirán bien su papel de educadoras cristianas”¹⁴.

Cuando los anexos de Catedral fueron insuficientes para todos los grupos del Catecismo, trasladé a mi propia casa del obispado el grupo de niños más pequeños. En cuanto me era posible, me gustaba tomar por mi cuenta el grupo de los más adelantados¹⁵.

A inicios de 1951 fui invitado a colaborar en el Seminario Catequístico de la ONIR¹⁶. Asistí y me entusiasmó el ver cómo se preparaban las Jornadas Catequísticas Nacionales. Para mí, el Seminario Catequístico fue como una ventana para ver las novedades acerca de la catequesis¹⁷. En una de sus reuniones¹⁸, tuve la oportunidad de presentar el método que yo estaba experimentando en Tacámbaro, el “método de individualización”:

Hace un mes me regalaron un corte de tela para una sotana; y yo me dije: “¡qué bueno será dar mayor honra externa a

¹⁴ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. José R. Rojas” (25 marzo 1944) en *Cartas a clérigos*.

¹⁵ Cf. J. CARREÓN, “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”, en *Escritos sobre JAMB*.

¹⁶ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Luis G. Hernández” (26 abril 1951) en *Cartas a clérigos*. La Obra Nacional de Instrucción Religiosa (ONIR) fue creada por los Obispos de México en 1929 como respuesta a la escuela de Gobierno de tinte socialista. La primera reunión del Seminario Catequístico de la ONIR fue del 14 al 17 de marzo de 1950.

¹⁷ El 26 de noviembre de 2019 visité las oficinas de la ONIR y tuve una charla con Don Miguel Ángel Portillo. Esta charla me aclaró la labor realizada por Don José Abraham Martínez en el catecismo a nivel nacional.

¹⁸ Cf. “VIII reunión del Seminario Catequístico Nacional de 1953” en *Libro de Actas del Seminario Catequístico de la ONIR 1-20, 1950-1959*.

la Jornada del Catecismo, obra de Dios, estrenando en ella esta sotana!". Y envié luego la tela al sastre, pero éste no se atrevió a cortarla sin tomarme las medidas. Y por eso aquí me tienen ustedes sin el estreno que yo me había imaginado. ¿Por qué el sastre no quiso o no se atrevió a cortar la sotana sin medidas? Sin duda porque un traje debe ser a la medida. Cierto es que también en las tiendas se venden trajes hechos, pero no estando a la medida dan el aspecto de una bolsa de papel con un kilo de arroz dentro.

El sastre no quiso quedar mal. Ya tenía las medidas de hace tres años, cuando hizo otra sotana también para mí. Sin embargo, debe de haber pensado: los hombres cambian medidas con el tiempo y no es posible hacer un traje como debe ser sin revisarlas primero, porque no debe ser el traje sencillamente para un hombre, sino para este hombre que lo manda hacer. Y lo que pasa con los trajes, pasa también con los catequizandos. Cada día notamos con mayor claridad que las enseñanzas del catecismo no pueden tener una medida estándar para todos, sino que es necesario adaptarla al modo de ser de cada quien. Querer enseñar el catecismo del mismo modo a todos es querer poner a todos los hombres un vestido de la misma tela y de la misma medida, es como querer dar a todos la misma medicina estando o no enfermos de aquella enfermedad para la cual está hecha la medicina.¹⁹

Ya en la práctica, los niños recibían juntos la instrucción, luego se dividían en pequeños grupos para hacer sus tareas. Con ello, niños de 10 años ya cotejaban sus fichas, buscaban citas en la Sagrada Escritura, dibujaban o escribían alguna breve idea que habían aprendido. Al final del año del catecismo, se hacía una exposición con los mejores dibujos, poemas o ensayos.

También en 1951, por su parte, el Episcopado Mexicano decidió hacer un Texto Único Oficial de Catecís-

¹⁹ JAMB, "Parte de un discurso... en la Jornada del Catecismo" (19-20 junio 1960) en *Homilias y otros escritos*.

mo para toda la nación mexicana. Para ello, nombró una comisión que haría las adaptaciones necesarias al Catecismo del Padre Ripalda. Al siguiente año, el Presidente de esta comisión, Don Salvador Martínez Silva, propuso que el Seminario Catequístico colaborara en la elaboración del Catecismo nacional. Los miembros del Seminario Catequístico asumimos con entusiasmo la invitación e imaginamos un proyecto ambicioso: elaborar un catecismo escolarizado dividido en tres años de kínder y tres de primaria. Un primer paso fue la elaboración de formularios (preguntas y respuestas) para cada año escolar.

En los siguientes cuatro años, hicimos un primer esbozo del Catecismo de Primera Comunión, el cual fue presentado en la IV Jornada Catequística Nacional que tuvo lugar en San Luis Potosí, en 1956²⁰. Para elaborar este esbozo, habíamos revisado los Catecismos nacionales de Francia, Alemania y Estados Unidos. En ellos se mostraban avances importantes en el modo de entender el catecismo: ya no se trataba de simples formularios, sino que eran textos que tomaban en cuenta los avances de la psicología y la pedagogía.

El Episcopado Mexicano consideró que el trabajo realizado por el Seminario Catequístico era valioso, así que constituyó, en 1956, la Comisión Episcopal del Texto Único del Catecismo y yo fui nombrado Presidente de dicha Comisión. Junto a mis compañeros de Comisión, sometimos a juicio de los Obispos de México los tres textos de Catecismo más importantes en ese entonces: 1) una actualización realizada por la Arquidiócesis de

²⁰ En esta Jornada, Don José Abraham Martínez celebró la Misa rezada del jueves 19 y dio una “Lección práctica con liturgia”, *cf. ONIR* 10 (1956) 3-4; *ONIR* 15 (1956) 1. 8.

Guadalajara al Catecismo del Padre Ripalda; 2) una actualización realizada por la Diócesis de Tulancingo al Catecismo del Cardenal Gasparri; 3) el borrador del Catecismo presentado por el Seminario Catequístico.

Las respuestas fueron diversas, pero, en síntesis: ninguno de los tres textos analizados llenaba los requisitos para ser un Catecismo Nacional. Para no quedarnos con los brazos cruzados, optamos por el Catecismo del Seminario Catequístico, al cual le aplicaríamos las sugerencias que se habían hecho²¹: pocas fórmulas, añadiendo explicaciones amplias, en vista de que, el Catecismo de Primera Comunión, en muchas Diócesis, era el único para toda la vida²².

Por desgracia, en 1957, mi salud se deterioró tanto, al grado que decidí dejar de participar en las reuniones del Seminario Catequístico para dedicarme a la tarea que me habían encomendado el Episcopado Mexicano: la elaboración del Catecismo Nacional. Al siguiente año, nombré como mi representante ante el Seminario Catequístico a Mons. Carreón²³.

²¹ Cf. JAMB – J. C. ALBA PALACIOS, “Informe de la subcomisión del Texto Único de Catecismo ante la Asamblea Episcopal 1956” (4 octubre 1956) en *Homilias y otros escritos*.

²² JAMB, “Proyecto de Catecismo Único de Primera Comunión” (s. d.) en *Homilias y otros escritos*.

²³ Don José Abraham asistió, por primera vez a una reunión del Seminario Catequístico, el 16 de octubre de 1951, “IV reunión del Seminario Catequístico Nacional” en *Libro de Actas del Seminario Catequístico de la ONIR 1-20, 1950-1959*; en la reunión del 12 de febrero de 1957 pide que, por su salud, se le nombre un representante, “XV reunión del Seminario Catequístico Nacional” en *Libro de Actas del Seminario Catequístico de la ONIR 1-20, 1950-1959*. El representante designado por el propio Obispo, Don José Abraham Martínez, fue el Pbro. J. Jesús Carreón, el 11 de febrero de 1958, “XVII reunión del Seminario Catequístico Nacional” en *Libro de Actas del Seminario Catequístico de la ONIR 1-20, 1950-1959*.

En 1959, enviamos a todos los Obispos el Anteproyecto del Catecismo Único de Primer año de Primaria. Un mayor número de Obispos expresó su aprobación. Por mi parte, en ese año participé en la Jornada Catequística que se organizó en Jalapa, Veracruz, con motivo de las bodas de plata episcopales de Don Manuel Pío López²⁴.

El año de 1960 fue clave para el Catecismo. En abril, se reunieron sacerdotes de varias Diócesis para estudiar el proyecto del Catecismo Nacional, aquí en Tacámbaro²⁵. Los días 20 y 21 de junio tuvimos una Jornada Diocesana del Catecismo para celebrar los 40 años de la erección de la Diócesis de Tacámbaro. A finales de este año, habiendo hecho algunas correcciones conforme a las observaciones recibidas, se mandó imprimir un borrador del Catecismo del Primer año de Primaria y recibió el título de *Catecismo de la Doctrina Cristiana*; fue en blanco y negro, con un tiraje de 13,000 ejemplares; el Padre Emiliano Soria hizo los dibujos. En la portada aparecía “Diócesis de Tacámbaro” y no “Episcopado Mexicano”, pues esta primera edición se había realizado *ad experimentum*²⁶. Un buen seglar regaló \$10,000.00 para comenzar a formar con ellos un fondo para futuras ediciones²⁷.

A esta primera edición también se le hicieron varias observaciones, pero resultaba difícil prestarles atención

²⁴ Esta Jornada se realizó del 6 al 8 de abril de 1959; en ella, Don José Abraham Martínez impartió varios temas, entre ellos: “La ignorancia religiosa”, “El uso del pizarrón en el catecismo”, cf. *ONIR* 16 (1959) 1.

²⁵ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Manuel Amezcua” (8 abril 1960) en *Cartas a clérigos*. La reunión fue del 26 al 28 de abril de este año.

²⁶ Cf. JAMB, “Carta a Don J. Jesús Alba Palacios” (6 septiembre 1960) en *Cartas a clérigos*.

²⁷ Cf. JAMB, “Comisión Episcopal del Texto Nacional de Catecismo. Informe del año 1961” (30 septiembre 1961) en *Homilias y otros escritos*.

a todas, pues mientras unos Obispos nos pedían que las lecciones fueran más breves, otros Obispos pedían que fueran más extensas; mientras para algunos el vocabulario utilizado era muy elevado, para otros era demasiado popular, etc. etc.

En 1962 sólo hubo una reunión por parte de la Comisión Episcopal del Texto Nacional de Catecismo. Desconocíamos las normas que iba a dar el Concilio con relación a los catecismos; por ello optamos por esperar. Pero como se había agotado la primera edición del *Catecismo de la Doctrina Cristiana*, se mandó imprimir una segunda edición con un tiraje de 50,000 ejemplares, en la cual se mejoraron, tanto el texto como las ilustraciones²⁸.

Estando en Roma, por el Concilio Vaticano II, fui nombrado presidente de la Comisión Episcopal de Catecismo en la República mexicana y Vocal en la organización del Catecismo de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano²⁹.

En 1964 se imprimió el *Catecismo para adultos*, basado en el *Catecismo de la Doctrina cristiana*, con un tiraje de 3,000 ejemplares; fue editado para ver si podía servir para campesinos, para indígenas y, aun para algunos catequistas que por falta de preparación no podían hacer otra cosa, sino leer el catecismo a los adultos. Esta primera edición del *Catecismo para adultos* salió a nombre de la Diócesis de Tacámbaro para no comprometer el buen nombre del Episcopado con un catecismo que

²⁸ Cf. JAMB – I. DE ALBA PALACIOS, “Comisión Episcopal del Texto Nacional de Catecismo. Informe de los años 1962-1963” (3 octubre 1963) en *Homilias y otros escritos*. En esta edición ya aparece el *nihil obstat* de Don José Abraham Martínez.

²⁹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (Roma, 24 noviembre 1963) en *Cartas a clérigos*.

apenas era una prueba³⁰.

En el año que concluyó el Concilio, se tuvo la Primera Reunión Nacional de Directores de Oficios Catequísticos Diocesanos, a la cual asistí y en la cual impartí el tema: “La catequesis en la pastoral”³¹.

En 1966, renuncié a la presidencia de la Comisión Episcopal de Catequesis y, en mi lugar, fue nombrado el Obispo de Ciudad Altamirano, Don Juan Navarro; en ese año, también el Seminario Catequístico de la ONIR fue designado departamento técnico de dicha Comisión. Años después, el Señor Navarro transformó los Oficios Catequísticos Diocesanos en Secretariados Diocesanos de Catequesis (SEDEC)³².

Para 1969, en la portada del *Catecismo de Doctrina Cristiana* ya se podía leer: “Aprobado por el Episcopado Mexicano *ad experimentum*”³³; se le conoce como el “catecismo amarillo” por el color de sus pastas. También había ganado aceptación el *Catecismo Popular de la Doctrina cristiana*, el cual es conocido como el “catecismo verde”, también por el color de sus pastas³⁴.

³⁰ Cf. JAMB, “Informe provisional que rinde el presidente de la Comisión Episcopal de Catequesis ante el V. Episcopado Mexicano” (15 octubre 1964) en *Cartas a clérigos*.

³¹ Esta I Reunión fue del 26 al 29 de abril de 1965, en Cuernavaca, Mor.

³² “No tenga pendiente de que desaparezca ONIR, ni el Seminario Catequístico. Se vio que el deseo de los Secretariados Diocesanos es que también la ONIR forme parte del Secretariado Nacional”, JAMB, “Carta a Luis Beltrán y Mendoza” (19 diciembre 1970) en *Cartas a laicos*.

³³ Algo que ningún otro texto de Catecismo puede presumir. Además, posee una riqueza especial porque es el fruto del trabajo de muchos años y de las opiniones de personas de toda la república mexicana. Hoy en día, la ONIR lo sigue imprimiendo: ONIR, *Catecismo de la Doctrina Cristiana*, México 2018 (6ª edición y 6ª reimpresión).

³⁴ En la edición de 1969, el *nilhil obstat* es de Don José Abraham Martínez.

Siervas de la Inmaculada Concepción

Un grupo de sacerdotes que acababa de realizar sus Ejercicios Espirituales en junio de 1944³⁵, me fueron a visitar al Obispado. Después de los saludos de costumbre, uno de ellos me dijo:

- *Señor Obispo, hemos estado platicando y hemos visto la necesidad de impulsar la creación de Escuelas Parroquiales donde se pueda dar a nuestros niños la formación académica y religiosa necesarias.*

- *Yo estoy tramitando la llegada de las religiosas de la Sagrada Familia del Padre Ochoa a Urapa.* Dijo mi hermano, el Padre José María.

- *Yo tengo mi escuelita en Arteaga.* Dijo el Padre Nabor Cárdenas.

- *Eso está muy bien, pero nos hacen falta más escuelas.* Comenté.

- *¿Y de dónde cogemos maestros?* – Preguntó el señor Cura de Carácuaro.

- *Vamos invitando a otras Congregaciones religiosas que se dedican a la educación, a fin de que abran colegios en nuestras Parroquias.* Dijo el señor Cura de Turicato.

- *No sirve de nada. Ya hemos ido a rogarles, a sombrerearlos y no hemos conseguido nada*³⁶. Señaló el señor Cura de Ario.

- *Y, ¿por qué no fundamos una Congregación de religiosas, originarias de nuestra Diócesis y que se dediquen a la enseñanza?*

³⁵ Cf. “Entrevista 11” (3 octubre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

³⁶ Cf. JAMB, “Decreto de erección de la Pía Unión de las Siervas de la Inmaculada Virgen María” (12 mayo 1942) en *Magisterio Ordinario*, III.

Lo anterior fue recibido como una buena idea por los sacerdotes allí presentes. También se dijo que sería muy bueno iniciar con dicha Congregación a inicios del año siguiente. Mientras tanto, me puse a preparar todo lo necesario para que resultara una obra agradable a Dios y de acuerdo a las necesidades de estos tiempos y, así poder llenar de Colegios todos nuestros pueblecitos³⁷.

No se pudo comenzar en enero, porque no encontramos una casa en la ciudad de México que reuniera las condiciones necesarias³⁸. En ese entonces, había tan sólo 4 casas de religiosas en toda la Diócesis: Guadalupanas en Tacámbaro, Capuchinas en Ario, Hijas de la Sagrada Familia en Urapa (llegaron en febrero) y Hermanas de los pobres en Coalcomán.

Afortunadamente, el 19 de marzo de 1945, llegó la primera joven: Esperanza García, originaria de Tacámbaro. En esos días escribí al papá de una muchacha de Turicato, llamada Ana María Barajas, para solicitar su permiso³⁹: Dios movió su corazón y ésta fue la segunda. Una semana después de Ana, el 4 de abril, llegó Elvira Medina Peralta. Con este grupo se comenzó esta obra tan deseada en nues-

³⁷ Cf. JAMB, “Carta a Ma. Guadalupe Lemus” (22 agosto 1944) en *Cartas a religiosas*. En esta carta también le dice: “Te voy a contar un asunto que traigo entre manos, no para que lo cuentes más delante, sino para que le pidas a Dios que se arregle si esa es su divina voluntad. Varios Padres de la Diócesis me han instado que hagamos una fundación de religiosas que se dediquen a la instrucción”.

³⁸ Cf. JAMB, “Carta a Esperanza Benítez” (9 febrero 1945) en *Cartas a religiosas*. La carta donde la Hna. Carmen Guzmán acepta la invitación, que le había hecho Don José Abraham, para fundar una nueva Congregación, tiene fecha del 30 de diciembre de 1944.

³⁹ Cf. JAMB, “Carta a Octaviano Barajas” (14 marzo 1945) en *Cartas a religiosas*.

tra Diócesis⁴⁰. El 8 de mayo llegaron Esperanza Benítez y Ma. Luisa Herrera⁴¹. Y, por fin, el 12 de mayo, estas cinco fueron declaradas fundadoras y primeras postulantes de la Pía Unión de las Siervas de la Inmaculada Virgen María⁴²; además, ese día las cinco aspirantes recibieron la medalla y el uniforme azul de postulantes⁴³.

La casa a donde llegaron se encontraba a unos pasos de la Basílica de la Virgen de Guadalupe, la cual se hubiera guardado como valiosa reliquia, pero un fuerte aguacero la derribó. Con verdadero espíritu de pobreza, espiritual y material, estas Hermanas sobrevivieron los primeros años. En aquel tiempo, al jeep que tenía le “pegaba” un remolque para llevar algunas cosas, sobre todo algo que auxiliara en la alimentación. Además, aprovechaba la visita para animarlas diciéndoles: “*ustedes son la levadura que fermentará una gran masa*”⁴⁴.

El 8 de diciembre de 1947, fueron las primeras profesiones religiosas dentro de la Pía Unión de las Siervas de la Inmaculada Virgen María. El 12 de mayo de 1954 abrieron su primer Colegio en La Huacana⁴⁵ y, ese

⁴⁰ Cf. JAMB, “Decreto de erección de la Pía Unión de las Siervas de la Inmaculada Virgen María” (12 mayo 1942) en *Magisterio Ordinario*, III.

⁴¹ María Luisa Herrera era originaria de Puruarán, cf. JAMB, “Carta a Ma. Luisa Herrera” (22 febrero 1945) en *Cartas a religiosas*. Tiempo después pidió permiso para irse con las Guadalupanas.

⁴² Cf. S. AGUILAR, “Un hombre de Dios”, en *Escritos sobre JAMB*.

⁴³ Cf. ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO, *Libro de gobierno 1944-1945*, F. 42/45.

⁴⁴ “Bodas de plata de la Congregación de las Siervas de la Inmaculada Concepción”, *El Pescador* 350 (1970) 4-5.

⁴⁵ “El primer Colegio fue el de La Huacana; después Buenavista, luego Tacámbaro, luego Huetamo. Nada más que de esos, uno se quedó en la Diócesis de Apatzingán y otro en Ciudad Altamirano; así quedaron ya repartidas en 4 Diócesis”, “Entrevista 11” (3 octubre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

mismo año, se decidió que su nombre oficial fuera el de “Siervas de la Inmaculada Concepción”⁴⁶.

En el Concilio Vaticano II se abordó de manera particular la renovación de la vida Religiosa (Decreto *Perfectae Caritatis*). En los siguientes años se tuvo un periodo de crisis en todas las Congregaciones religiosas, mientras se acomodaban a lo mandado por el Concilio. Algunas religiosas, más tradicionalistas, no querían perder nada de las normas y costumbres anteriores; por el contrario, otras querían arrasar con todo el pasado⁴⁷. También las Siervas de la Inmaculada Concepción han tenido sus momentos de crisis.

En su momento insistí, y sigo insistiendo, en que debemos poner nuestra mirada en la renovación espiritual para que sea profunda y verdadera⁴⁸. Para algunas, fue un gran escándalo el cambio del hábito o si se debería o no debería portar hábito. Sin embargo, antes que el vestido, está nuestra consagración. “¿De qué nos puede servir andar todo el día no con uniforme, sino con verdadero hábito si no llevamos el hábito de nuestra íntima y profunda consagración a Dios? No hay que hacer, pues, del hábito una cuestión de vida o muerte, sino un simple auxiliar y distintivo de nuestra consagración”⁴⁹.

⁴⁶ “Los primeros cristianos acostumbraban dar libertad a sus esclavos, y muchas veces los esclavos, aunque libres ya, no querían irse de la casa de su amo; libremente querían quedarse a servir a su amo por gratitud, por amor. Cristo nos ha libertado al precio carísimo de su pasión y su muerte, pero nosotros libremente queremos seguir con Él sirviéndole por amor”, JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (10 julio 1967) en *Cartas a religiosas*.

⁴⁷ Cf. JAMB, “Noticias” (enero 1969) en *Cartas a religiosas*.

⁴⁸ “La renovación, como dijo el Papa, solo será eficaz si favorece una vida recogida y austera, el amor a la disciplina, el fervor de la oración, la generosidad en el sacrificio. Lucha con empeño porque tu reforma sea así”, JAMB, “Carta a SIC” (3 julio 1969) en *Cartas a religiosas*.

⁴⁹ JAMB, “Noticias” (enero 1969) en *Cartas a religiosas*.

Además, el Decreto del Concilio sobre la vida religiosa es muy claro: “los Institutos de vida activa deben tener vida contemplativa, más aún, en ella deben fundar su apostolado”⁵⁰. Esto me llenó de mucha alegría porque desde entonces puedo afirmar, sin temor a equivocarme, que cuando entren en conflicto la vida de apostolado y la vida de oración, “hay que darle el primer lugar a la vida contemplativa”⁵¹.

Las Siervas de la Inmaculada están dedicadas al apostolado y por eso las forman para ser apóstoles; pero al mismo tiempo tienen que ir llenando cada día más su vida de un espíritu sobrenatural que viene a ser vida divina en nuestras almas. Para que tengan mérito ante Dios cuando le sirven en nuestros hermanos (dando clase, enseñándoles labores, cuidando la casa, etc.), es necesario que ese apostolado proceda de una íntima unión con Dios; de otro modo ese apostolado se queda como calabaza vacía, dando la figura por fuera, pero por dentro sin nada con qué comprar la gloria.⁵²

¿No hay tiempo para hacer oración? Me parece que lo que hace falta es que arreglemos nuestro horario. Cuando estaba en Roma, en tiempos del Concilio, unos días me desvelé por escribir cartas, pero me dormía en las sesiones y se me caían los cuadernos y el lápiz; así que ajusté mi horario para acostarme temprano, dejando durante el día tiempo especial para las cartas⁵³. Por ello,

⁵⁰ JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (Roma, 18 noviembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁵¹ JAMB, “Carta a J. Jesús Carreón” (Roma, 22 noviembre 1965) en *Cartas a clérigos*.

⁵² JAMB, “Carta a Emma Guízar” (Roma, 20 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁵³ Cf. JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (Roma, 9 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*; JAMB, “Carta a Ma. Carmen Guzmán” (Roma, 16 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

si bien lo primero es nuestra unión con Dios y luego nuestro apostolado, hay que arreglar las cosas de modo que no nos pongamos a rezar a la hora en que las demás están esperando el desayuno o tenemos otra cosa que no puede cambiarse de hora. Todo está en que sepamos acomodar lo espiritual y lo temporal de modo que todo quepa en las horas del día y teniendo en cuenta que lo primero es lo espiritual por su importancia.⁵⁴

¿Sólo sirve la oración que se hace con gusto? La respuesta es no; pues “la verdadera oración no es fruto de los sentidos, sino de la voluntad de conversar con Dios para alabarlo, contarle nuestras alegrías, nuestras penas y necesidades, conseguir su auxilio y darle gracias por el amor que nos tiene”⁵⁵.

¿Qué debes hacer si te duermes mientras haces oración? Cuando una hija se queda dormida en brazos de su querido papá, al despertar no se siente con remordimientos, sino que se siente contenta porque estaba en brazos de su buen padre que, en vez de disgustarse, la estaba arrullando. Cuando despiertes de tu meditación, sigue platicando con tu buen Padre Dios y Él te oirá⁵⁶.

⁵⁴ JAMB, “Carta a Emma Guízar” (Roma, 20 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*. “Todo pudo haber hecho, (Martha) prefirió no arreglar las cosas a tiempo, para tener tiempo para una cosa y para otra, tener tiempo para oír la palabra de Dios nuestro Señor y hacerla suya y, tener tiempo para arreglar todos los quehaceres de la casa a fin de servir mejor a Cristo nuestro Señor en su visita”, JAMB, “Homilía a religiosas 2” (s. d.) en *Homilias y otros escritos*.

⁵⁵ JAMB, “Sierva 20” (11 noviembre 1979) en *Cartas a religiosas*.

⁵⁶ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (30 octubre 1971) en *Cartas a religiosas*; “Es posible que, con frecuencia, te distraigas como el del burro y aun te duermas, pero si no fue por tu culpa, no debes afligirte: Santa Teresita decía que al cabo a los papás lo mismo les gustan sus hijos dormidos que despiertos”, JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (28 febrero 1971) en *Cartas a religiosas*; “Si no puedes meditar, aunque te parezca que nada haces, conténtate con una mirada afectuosa y tranquila hacia Dios durante

Eso sí, cuando visites a nuestro Señor, más que ir a ver qué le pides, ve a ver qué le regalas, como cuando uno va de visita y lleva un regalo⁵⁷. Y es que, cuando piensas hacer un regalo, procuras escoger no lo que a ti te gusta, sino lo que le gusta a la persona a quien se lo vas a regalar. Así cuando le quieras hacer un regalo a Dios, no pienses en lo que a ti te gustaría, sino en lo que a él le gustaría, por ejemplo, “tratar muy bien a quien te cae mal o quien ha sido tu enemiga, rogar a Dios por los que hablan mal de ti o te calumnian, ser muy casta, obediente y practicar la pobreza, cumplir muy bien tus deberes, etc.”⁵⁸.

Insisto, por ningún motivo debe descuidarse la oración. Si una religiosa descuida la Santa Misa no le puede ir bien. Si descuida la meditación, el examen de conciencia, la lectura espiritual y el santo rosario, se irá debilitando su amor a Dios y después será incapaz de comprender el amor de Dios⁵⁹. “Sin la oración no respi-

el tiempo de la meditación”, JAMB, “Carta a Paulina Castro” (21 agosto 1941) en *Cartas a religiosas*; “Aunque nada logres meditar, ganarás ante Dios el mérito de tu esfuerzo”, JAMB, “Carta a Judith García” (4 noviembre 1941) en *Cartas a religiosas*.

⁵⁷ Cf. JAMB, “Carta a María Rebollar” (17 septiembre 1963) en *Cartas a religiosas*.

⁵⁸ JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (10 octubre 1963) en *Cartas a religiosas*; “Esa oración en la que vamos a verlo no para ver qué nos da, sino para ver qué regalito le llevamos. Puede ser un regalito muy sencillo, pero muy agradable a Él, por ejemplo, cuando le decimos: “Señor, te traje un regalito, hoy traté muy bien a una persona que no me estima y, además, no he hablado mal de ella, aunque sí me dan ganas”. Cuando nuestra preocupación es de llevarle sus regalitos a Dios y no por interés, Él nos sale adelante con cosas mejores que ni esperamos”, JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (17 septiembre 1963) en *Cartas a religiosas*.

⁵⁹ Cf. JAMB, “Carta a SIC de Huetamo” (10 abril 1970) en *Cartas a religiosas*.

ramos y se asfixia nuestra vida espiritual”⁶⁰; más aún, “el descuido de lo espiritual viene a ser una de las causas de falta de cumplimiento de los votos”⁶¹.

Después de un periodo de experiencia de gobierno (1966-1969), las Siervas de la Inmaculada Concepción tuvieron su Primer Capítulo electivo. El 19 de marzo de 1971, esta Pía unión fue constituida Congregación de Derecho Diocesano por Su Santidad Paulo VI y, al siguiente año, la Congregación de las Siervas de la Inmaculada Concepción celebró sus primeras profesiones perpetuas.

Hace días, las Superioras me comentaron que quieren comenzar los trámites para conseguir de la Santa Sede el *Decreto Laudis*, con lo que las “Siervas” dejarían de ser Congregación Diocesana para llegar a ser Congregación de Derecho Pontificio.

Las palabras *Decretum Laudis* significan decreto de alabanza, de modo que lo que se está pidiendo a la Santa Sede es que las alabe a ustedes por su adelanto espiritual en la vida religiosa y por sus obras de apostolado.

Pienso que ustedes ya merecen alabanza por sus obras de apostolado, pero ustedes mejor que yo, sabrán contestar las siguientes preguntas: ¿Merecemos ya que la Santa Sede nos alabe? Por nuestro adelanto espiritual, ¿hay ya frutos de santidad? ¿De observancia religiosa y provecho espiritual?

⁶⁰ JAMB, “Carta a Emma Guízar” (8 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*; “La tibieza nos viene de que nos falta oración personal con Cristo y de que a veces nuestro corazón se apega demasiado a las cosas, a las personas o a nuestra propia voluntad”, JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (10 diciembre 1972) en *Cartas a religiosas*; “Cuando la lumbre se quiere apagar, hay que atizarla para que el corazón vuelva a arder en amor a Dios”, JAMB, “Carta a Graciela Infante” (9 septiembre 1966) en *Cartas a religiosas*.

⁶¹ JAMB, “Carta a Ma. del Carmen Guzmán” (Roma, 20 noviembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

¿Hay la verdadera forma de gobierno y verdadera disciplina? ¿Cómo anda el cumplimiento de los votos? ¿Hay espíritu religioso o mundano? ¿Reciben buena formación las hermanas? ¿Ya llegamos a 200 hermanas o al menos a 120 que es lo que acostumbra pedir la Sagrada Congregación? ¿Funciona ya el juniorado? ¿Cómo anda la educación en la fe para las hermanas y para los alumnos?⁶²

De la misma manera que dejé unos consejos en estos “apuntes de mi memoria” para los sacerdotes, ahora quisiera dirigir algunas recomendaciones a mis apreciables hijas, las Siervas de la Inmaculada Concepción.

Les hablo no como quien tiene autoridad, pues desde el Capítulo de 1969, ha cesado mi autoridad como fundador. Ahora la autoridad la ejerce la Superiora general y el Consejo elegido en el Capítulo general y, mis aprobaciones ya no son mandato sino simple consejo o recomendación⁶³. Ahora mi misión es otra: “orar para que ustedes sean buenas religiosas y se santifiquen”⁶⁴. He dividido estas recomendaciones en tres partes: novicias, profesas y superiores.

Novicias. Las recomendaciones para ellas son ocho:

1. Sean santas. “Nuestro Señor no quiere a las almas que Él escoge nada más para que entren al cielo, sino que de ellas espera un esfuerzo generoso para adquirir una vida santa”⁶⁵. Y, ¿en qué consiste la santidad? “Amar a Dios con todo el corazón, hasta el heroísmo. Este amor

⁶² JAMB, “Sierva 29” (18 junio 1980) en *Cartas a religiosas*.

⁶³ Cf. JAMB, “Carta a Evangelina Mora Aguirre” (11 enero 1971) en *Cartas a religiosas*.

⁶⁴ JAMB, “Sierva sin fecha #1”, en *Cartas a religiosas*.

⁶⁵ Cf. JAMB, “Carta a Ma. Guadalupe de la Sma. Trinidad” (24 marzo 1952) en *Cartas a religiosas*.

se manifiesta con obras”⁶⁶. Este amor es respuesta al que nos amó primero: Dios no nos ha llamado por nuestros méritos que son pocos, sino porque nos ama⁶⁷.

2. Vivan muy unidas a Dios, como la enredadera que se abraza del tronco del árbol para subir a las alturas⁶⁸:

Al pie de una cruz maciza y antigua, el dueño de la cruz sembró una yedra. Nació la yedra y corrió jugueteando por el suelo hasta encontrar la cruz para asirse a ella. La pequeña enredadera era débil y por eso no podía subir sola para gozar de la dicha de las alturas. Mas, se abrazó de la cruz y cariñosamente subió por ella para ofrecer más de cerca sus flores al Buen Dios. Los vientos la azotaron. Los chicos mal intencionados la apedrearon; pero ella seguía dichosa ofreciendo a Dios las flores delicadas de su amor.

Esta yedra eres tú. Naciste pequeña y jugueteaste alegre por el suelo hasta que Dios puso en tu mente un gran ideal. Era preciso subir a las alturas abrazada a la cruz. Y te lanzaste intrépida, como quien quiere llegar pronto para consagrar a Dios toda la belleza de tu amor. Las flores que ofreces son bellas porque te has alimentado con un alimento divino que viene de la cruz: la Eucaristía. No han faltado tempestades que te han sacudido y te han dejado casi deshecha. Son almas que sin mala intención te han herido. Ni han faltado las pedradas de los mal intencionados. Pero ya sabes lo que tienes que hacer: perdonar las ofensas como el Buen Jesús te ha perdonado. Abrazate bien de la cruz, con la seguridad de que, después

⁶⁶ JAMB, “Carta a Agustina Ramírez” (28 enero 1948) en *Cartas a religiosas*; “Buenas hasta el heroísmo”, JAMB, “Carta a Ma. del Carmen Guzmán” (Roma, 14 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*; “Practicar la virtud hasta el heroísmo”, JAMB, “Carta a Ma. del Carmen Guzmán” (Roma, 15 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*; “Santidad se consigue en la práctica diaria de nuestros deberes”, JAMB, “Carta a Ma. de los Ángeles Becerril” (21 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁶⁷ Cf. JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (Roma, 9 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁶⁸ Cf. JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (28 junio 1965) en *Cartas a religiosas*.

de cada vendaval, podrás ofrecer mejores flores al que en la cruz murió porque te ama sin medida. Ama esa cruz porque es signo de tu victoria. En ella Dios será cada día más tuyo y tú serás cada día más de Dios. Jesús prometió que cuando fuera levantado en la cruz, atraería a todos hacia Él, ¿no te alegras pensando que, desde la cruz, con tu ejemplo, estás atrayendo almas hacia Dios?⁶⁹

No hay amor sin cruz, pero debemos llevar nuestras cruces con alegría porque las llevamos con amor⁷⁰. “No quiero ver ni una golondrina volteada con el pico hacia abajo. A veces la amargura de la cruz hace que nuestro cuerpo no resista y broten lágrimas de nuestros ojos, como brotó sangre del cuerpo de Cristo en Getsemaní, pero en nuestra voluntad debe reinar la alegría de estar sufriendo por Dios y acumulando tesoros de amor para Él”⁷¹.

3. Es necesario que todas se traten con verdadera caridad, “para no dar ocasión a que algunas Hermanas busquen en otras comunidades la amistad y compasión cristianas que no encontraron en su propia comunidad”⁷². No discriminen a sus compañeras.

4. No se avergüencen de que les digan “santa” o “beata” y hasta les pidan milagros, ni se acobarden porque a la hora en que sus compañeras están enfadadas les digan que se vayan muy lejos y las dejen en paz; recuerden que el buen Jesús sufrió también desprecios por cada uno de nosotros⁷³.

⁶⁹ JAMB, “El árbol de la cruz” (s. d.) en *Homilias y otros escritos*.

⁷⁰ “El camino del cielo es camino de espinas y no fincamos nuestra propia santificación sino con cimientos de sacrificios”, JAMB, “Carta a Agustina Ramírez” (12 febrero 1948) en *Cartas a religiosas*.

⁷¹ JAMB, “Carta a las SIC” (3 julio 1966) en *Cartas a religiosas*.

⁷² JAMB, “Religiosas. Tarjetas” (s. d.) en *Homilias y otros escritos*.

⁷³ Cf. JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (Roma, 20 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*.

5. Sean enemigas de criticar y de hablar mal de los demás⁷⁴. Para eso, cada una necesita acostumbrar a sus compañeras a que cuando ella esté presente siempre se habla bien de todas. Y si hablan de alguna hermana que tiene defectos, ¿qué tienes que hacer? ¿Es alguien de quien no se pueden ocultar los defectos? En ese caso se debe aconsejar que oren por ella y ver sinceramente si no hay culpa también de nuestra parte para quitar primero la viga de nuestros ojos antes de querer quitar la paja del ojo ajeno, como nos enseña nuestro Señor (Mt 7,3-4)⁷⁵.

6. Estudien con mucho gusto, pues mientras más se sabe más se puede servir para hacer el bien, siempre que uno siga siendo humilde⁷⁶. Se debe poner todo el empeño en aprender mucho, pero teniendo la seguridad de que nosotros no somos, sino Dios, quien va a convertir después las almas⁷⁷.

7. Oren por sus Superiores, porque ellas también pueden equivocarse en daño de la comunidad, ya que pueden creer lo que otras equivocadamente les digan con buena o con mala fe⁷⁸.

8. Pero, sobre todo, las invito a ejercitarse en la humildad. A mí me gusta que una religiosa sepa hacer la

⁷⁴ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (19 febrero 1973) en *Cartas a religiosas*.

⁷⁵ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (21 julio 1971) en *Cartas a religiosas*.

⁷⁶ Cf. JAMB, “Carta a Ma. de los Ángeles Becerril” (5 enero 1972) en *Cartas a religiosas*.

⁷⁷ Cf. JAMB, “Carta a Margarita Barragán” (26 agosto 1952) en *Cartas a religiosas*; “En nuestra vida no debemos descuidar el estudio, porque “si no nos ponemos al día vamos a estar en peligro hasta de rebuznar”, JAMB, “Carta a SIC” (3 julio 1969) en *Cartas a religiosas*.

⁷⁸ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (29 julio 1971) en *Cartas a religiosas*.

comida, barrer la casa, cuidar las gallinas y los marranitos, atender la puerta, etc.

Cuando uno tiene solamente quehaceres con lo que uno puede sentir que vale algo más que los demás, tiene el peligro de que se le desarrolle la soberbia y falte uno a la humildad, por eso es necesario ejercitarse también en labores humildes que le recuerdan a uno la vida oculta de Jesucristo nuestro Señor en Nazaret.⁷⁹

No me desaliento cuando veo que algunas postulantes o novicias dejan que desear. “Ya sé que los aprendices comienzan por hacer garabatos, pero cuando hay buena voluntad llegan a ser excelentes pintores. Así, habiendo buena voluntad y esfuerzo en las Hermanas, llegarán al ideal y Dios nuestro Señor quedará muy complacido”⁸⁰.

Profesas. “Es muy hermoso que nuestra consagración total a Dios no sea de unos días, sino para toda la vida”⁸¹. Por ello, cada vez que alguna de ustedes vaya a renovar sus votos, piénselo muy seriamente, pues “con Dios no se juega”. Decídanse de una vez a vivir en toda su plenitud la vida de consagración a Dios o a seguir otro camino⁸².

⁷⁹ JAMB, “Carta a Raquel Torres” (14 mayo 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁸⁰ JAMB, “Carta a Ana María Barajas” (Roma, 23 octubre 1963) en *Cartas a religiosas*.

⁸¹ JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (30 abril 1971) en *Cartas a religiosas*. La norma general nos la da San Pablo cuando dice expresamente que “los dones y la vocación de Dios son irrevocables” (Rom 11,29), JAMB, “Carta a Isabel Cortés” (22 abril 1974) en *Cartas a religiosas*.

⁸² JAMB, “Carta a Sofía Arredondo” (4 septiembre 1969) en *Cartas a religiosas*. “Recibí tu atenta en la que me cuentas tus preocupaciones por tu genio que quizá te impida hacer los votos perpetuos [...] Un caballo brioso no es mal caballo, lo que hace falta es educarlo. Seas o no seas religiosa tienes que aprender, de todos modos, a dominar tus nervios y tus impulsos violentos”, JAMB, “Carta a Isabel Cortés” (4 noviembre 1973) en *Cartas a religiosas*.

El Decreto del Concilio Vaticano II, que trata sobre la vida religiosa, nos dice que el consagrado debe buscar la perfecta caridad mediante la práctica de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia. Por tanto, los votos no se cumplen tan sólo para evitar el pecado, sino que deben cumplirse del mejor modo posible, porque una religiosa tiene como meta principal su santificación⁸³.

Para vivir la pobreza, mucho ayuda practicar la humildad:

Da trabajo pedir alguna cosa a los superiores porque nos estorba la soberbia. Y cuando ya pedimos y no nos hicieron caso o se les olvidó, más trabajo nos da pedir de nuevo. Si en este caso nos dejamos llevar por la soberbia, es posible que pensemos: no vuelvo a pedir. También puede ser que pensemos: no me dan, yo cogeré de donde haya. En ambos casos nos dejamos llevar de la soberbia en vez de proceder con humildad. También hay ocasiones en que la superiora no tiene qué dar a sus súbditas y entonces hay que tener humildad para esperar y luego volver a pedir. La pobreza es una cruz, por eso se necesita humildad para llevar la cruz.⁸⁴

La fuente de la castidad es la caridad y, una caridad basada en el amor a Dios, pues, “la unión íntima con

⁸³ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Otilio Díaz Barriga” (3 diciembre 1964) en *Cartas a clérigos*; “Sigue luchando por cumplir cada día mejor tus votos, pues son los medios que Dios pone en tus manos para desprender el corazón de todas las criaturas y luego entregárselo completamente a Dios. Así se logra la verdadera unión con Dios y se comienza a perfeccionar nuestra unión con el prójimo”, JAMB, “Carta a Alicia Cortés” (Roma, 23 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*; “Pido a Dios les ayude a cumplir cada día mejor sus votos a fin de que sean verdaderos testigos suyos ante el mundo, pues la gente de hoy ya está cansada de oír palabras y promesas; quiere ver hechos de vida que los convenzan. La evangelización del mundo ya es más obra de ejemplo de vida que de palabras”, JAMB, “Carta a Isabel Cortés” (22 abril 1974) en *Cartas a religiosas*.

⁸⁴ JAMB, “Carta a SIC” (23 marzo 1971) en *Cartas a religiosas*.

Dios produce amor”⁸⁵. “Cuando estimamos a las personas por sus cualidades humanas o por el cariño que recibimos de ellas, entonces somos egoístas. Pero cuando tratamos a las personas solamente para entregárselas a Dios, entonces de veras amamos a Dios”⁸⁶.

Me preguntan cómo quisiera verlas a ustedes. Quisiera que siempre pudiera a la gente decir: “Estas Hermanitas son admirables en la caridad”. Que nunca digan de ustedes: “se pelearon las Hermanitas”, ni tampoco: “mamá, la Madre Clea habla mal de la Superiora y de las demás Madres”, tampoco “la Madre Ciriaca critica mucho a las gentes de este pueblo”, porque la caridad nos une a todas y a Dios. La caridad ayuda a conservar unida la comunidad y sostiene las vocaciones de las compañeras. Una vocación vale muchísimo delante de Dios. ¡Qué triste sería y qué responsabilidad tan grande ante Dios si con nuestras faltas de caridad destruyéramos una vocación!⁸⁷

También considero que “una religiosa que ha cogido la manía de leer cuadernos o novelas que no van de acuerdo con la pureza, no debe renovar sus votos; tampoco debe renovarlos la que tenga amistades peligrosas, a no ser que se aparte definitivamente de ellas”⁸⁸.

Y, en cuanto al voto de obediencia es, ante todo, un problema de fe:

⁸⁵ JAMB, “Sierva 4” (18 agosto 1978) en *Cartas a religiosas*.

⁸⁶ JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (Villa de Guadalupe, 26 abril 1966) en *Cartas a religiosas*.

⁸⁷ JAMB, “Sierva 3” (5 agosto 1978) en *Cartas a religiosas*; “Cuiden también muchísimo de no contar a seglares, hombres o mujeres, las dificultades que hay en la comunidad, pues con esto ustedes mismas se desacreditan y hacen quedar mal a la comunidad”, JAMB, “Carta a SIC de Huetamo” (10 abril 1970) en *Cartas a religiosas*; “Mi deseo es que esa casa dé verdadero testimonio de vida religiosa”, JAMB, “Carta a Ma. de los Ángeles Becerril” (29 noviembre 1969) en *Cartas a religiosas*.

⁸⁸ JAMB, “Carta a SIC” (24 octubre 1970) en *Cartas a religiosas*.

Por eso le llamamos obediencia de fe. Ver a Dios en la superiora es el principio fundamental de la obediencia religiosa, que no se puede perder de vista un solo momento, si no queremos destruir esa obediencia.

Fíjate, pues, en que has de tener muy presente que la superiora legítima representa a Dios y manda en su nombre, por eso has de tratarla con bondad pensando que esa bondad va dirigida a Dios. Y si algún día sientes hasta aversión a la superiora, piensa que con más gusto has de obedecer, pues entonces puedes estar segura de que no lo haces por simpatía, sino por puro amor a Dios .

Pero si de tal modo llegara a ser irracional lo mandado, que fuera pecado lo que te mandaran, entonces sí no debes obedecer.⁸⁹ Debemos procurar mostrar nuestra obediencia con buenas palabras y con buenos modos, pues un don hecho con desaliño o con rudeza es como fruta buena presentada en un plato de barro sucio. Pero también debemos usar de la paciencia, porque también los superiores se hacen viejos, y al envejecer pueden tornarse pesados o chochear. Entonces hay que tratarlos con santo temor, viendo siempre en ellos a los verdaderos y genuinos representantes de Dios.⁹⁰

Y si algún día, alguna se siente sin nada de ganas de cumplir con algún deber, dígame con toda franqueza a

⁸⁹ JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (29 junio 1968) en *Cartas a religiosas*; “En cuanto a la Reverenda Madre Superiora, deberás ser muy obediente con ella, a fin de que pueda formarte excelente religiosa. Debes ser como la cera, para que pueda formarte según la voluntad de Dios; si tú no fueras obediente serías como la piedra dura de la que no podemos hacer fácilmente obra hermosa”, JAMB, “Carta a Agustina Ramírez” (28 enero 1948) en *Cartas a religiosas*.

⁹⁰ JAMB, “Carta a las SIC” (31 agosto 1966) en *Cartas a religiosas*; “Si (en los Ejercicios Espirituales) nos ponen a meditar boberas, boberas meditaremos, procurando verlas a lo divino para que se transformen en medios de santificación. Y Dios estará muy contento con nuestra obediencia y puede darnos aún mayores gracias, como premio, de las que nos daría con una plática que nos hiciera llorar”, JAMB, “Carta a Sara Tejada” (17 septiembre 1943) en *Cartas a religiosas*

Dios nuestro Señor: “Señor, no tengo ganas, pero lo haré porque tú lo quieres, ayúdame”⁹¹.

Superioras. Las recomendaciones para las Superiores son cuatro. Primera, estudien bien las Constituciones para no salirse de ellas y, especialmente, deben fijarse en el espíritu de la Congregación para infundirlo muy bien, a quienes están bajo su cuidado, sin desviarse ni a un lado ni a otro⁹²:

Somos hijos de Dios y de la Virgen para servir a nuestro Señor en la Iglesia (y éste es un resumen del espíritu de las Siervas, explicado en el cap. 2 de las Constituciones). Le pido a Dios que le ayude a portarse siempre como hijas de Dios y ser verdaderas Siervas, sirviendo a Dios en su Iglesia. Ustedes lo sirven en la educación cristiana de los niños.⁹³

⁹¹ JAMB, “Sierva 36” (18 enero 1981) en *Cartas a religiosas*.

⁹² Cf. JAMB, “Ruth Saucedo” (9 octubre 1971) en *Cartas a religiosas*; “Fundadas para trabajar en escuelas, aunque la finalidad ha cambiado un poquito a la fecha”, “Entrevista 14” (29-30 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁹³ Cf. JAMB, “Carta a Leonila Frías” (1º noviembre 1970) en *Cartas a religiosas*. En cambio: “En el artículo 1º de las Constituciones de las Siervas se nos dice cómo el espíritu que debe animar a nuestra Congregación es el de Hijas de Dios y miembros del Cuerpo Místico de Cristo”, JAMB, “Sierva 18” (25 junio 1979) en *Cartas a religiosas*.

Acerca de la expresión “Cuerpo místico de Cristo”, Don José Abraham Martínez dice: “cuando yo estudiaba Teología Ascética en la Universidad Gregoriana me di cuenta de que ser miembro del Cuerpo Místico de Cristo es algo fundamental en la vida cristiana”, JAMB, “Sierva 43” (15 noviembre 1981) en *Cartas a religiosas*. No obstante, en sus escritos anteriores al año de 1950, dicha expresión no aparece.

La Encíclica *Mystici Corporis* de Pío XII (29 junio 1943) influyó para que en la década de los años 50, la expresión “Cuerpo místico de Cristo” apareciera en los escritos de la ONIR y del Seminario Catequístico (cf. *ONIR* 5 [1952] 4); así como en tres escritos de Don José Abraham: cf. JAMB, “Carta al Pbro. Miguel Molina” (1º julio 1953) en *Cartas a clérigos*; JAMB, “Carta a Eugenia Murillo” (21 julio 1953) en *Cartas a laicos*; JAMB, “Circular 1/55” (20 abril 1955) en *Magisterio Ordinario*, IV.

En la década de 1960, la expresión se retomó en las aulas conciliares, v. gr., “La Iglesia no sólo es el reino de Cristo, sino también el Cuerpo mis-

En segundo lugar, quiero recordarles la gran responsabilidad que ustedes tienen por las hermanas encomendadas a sus cuidados: no solo deben tener cuidado de que coman, vistan decentemente y tengan a mano las medicinas cuando están enfermas, sino también, y especialmente cuidar de la vocación y santificación de las hermanas. Deben cuidar esas vocaciones como un precioso don de Dios, del cual deberán dar a Él estrecha cuenta⁹⁴. Todos los días piensen en esto en el examen de conciencia. Yo, por ejemplo,

en estos días, al estar consultando libros en la Biblioteca, me encontré con una monición de la S. Congregación de Religiosos a las Superiores, en la que se recuerda que casi siempre las religiosas abandonan la Congregación por la falta de caridad de las Superiores, y termina diciendo que, cuando sale una religiosa, más bien son las Superiores las que deben pensar si no serán ellas las que necesitan de la misericordia de Dios. Aplicándome esto luego pensé: con las que han dejado de ser Siervas, ¿no seré yo también el que necesito de la misericordia de Dios? Pidan a Dios por mí, que tenga misericordia de mí.⁹⁵

tico de Cristo; así lo hemos recordado en estos días del Concilio”, JAMB, “Desde Roma” (9 octubre 1963) en *Magisterio Ordinario*, V. En escritos a religiosas de las Siervas de la Inmaculada Concepción, la primera mención del “Cuerpo místico” es hasta 1965, cf. JAMB, “Carta a SIC” (Roma, noviembre de 1965) en *Escritos a religiosas*.

Hasta la década de 1970, la expresión “Cuerpo místico de Cristo” se multiplica, cf. JAMB, “Restos de D. Leopoldo Lara” (13 julio 1971) en *Homilias y otros escritos*; Circulares 10/71; 9/72; 18/72 en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁹⁴ Cf. JAMB, “Carta a las superiores locales de las SIC” (7 marzo 1969) en *Cartas a religiosas*.

⁹⁵ JAMB, “Carta a Ma. del Carmen Guzmán” (Roma, 30 noviembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

Y como esas vocaciones van dirigidas a la santidad, tengan mucho cuidado en fomentar todo cuanto ayude a las hermanas para su santificación. Cuiden de que no se impidan los actos de piedad con el pretexto de que hay mucho qué hacer, pues “sin la piedad no se llega a la santidad. Y si no hemos de buscar la santidad, ¿entonces para qué servimos?”⁹⁶. “Que sus muchos trabajos, en favor de los hombres nuestros hermanos, no las alejen de la oración, sino que más bien sean un motivo para unirse más a Jesucristo en la Sagrada Eucaristía”⁹⁷.

En tercer lugar, es necesario que den siempre buen ejemplo de obediencia a los superiores mayores (Obispo, Superiora General). Si no hay ese ejemplo, ¿cómo pueden ustedes exigir que las obedezcan a ustedes? No hacer caso de la autoridad de los Superiores mayores es como despojarnos de la propia autoridad⁹⁸.

Dicen que una viejita tenía un perico y al pobre perico le dio tos. Siempre estaba: “Caja, caja, caja, ay”. Entonces la dueña lo llevó al veterinario y la receta fue ésta: “*Mire, viejita, cúrese usted la tos y verá cómo se le quita al perico*”. Éste también es el apostolado que debe hacer toda superiora: trabajar por seguir quitando sus defectos, desprender cada día más su corazón de lo terreno para

⁹⁶ JAMB, “Carta a Ma. Carmen Guzmán” (Roma, 16 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁹⁷ JAMB, “Circular 10/75” (29 mayo 1975) en *Magisterio Ordinario*, VI. “Caminaba alegre la santísima Virgen porque había llegado el Redentor y ella lo llevaba, como en precioso relicario, a la casa de Santa Isabel. Ustedes también son relicario cuando llevan a las almas la palabra de Dios, y cuando llevan en su corazón a Cristo Eucaristía y, cuando dan testimonio de Cristo con su vida, siendo “signo” para toda la Iglesia”, cf. JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (12 diciembre 1967) en *Cartas a religiosas*.

⁹⁸ Cf. JAMB, “Carta a las superiores locales de las SIC” (7 marzo 1969) en *Cartas a religiosas*.

entregarlo enteramente a Dios y, con su buen ejemplo, hará un magnífico apostolado para gloria de Dios, pues así ayudará a que otros se les quite la tos⁹⁹.

Quizá les llame la atención que no haya en la Iglesia Institutos para formar superiores. “No hay colegios para formar Obispos, ni para formar Párrocos, ni para formar Superioras Generales, ni para Superioras locales y apenas unos cuantos para formar madres de familia. ¿A qué se debe esto? ¿Y cómo es posible que entre los superiores haya tan gran número de santos? El hecho es que nuestros superiores se han formado siempre en el ejercicio del apostolado y siguiendo el ejemplo y las doctrinas de los superiores santos que los han precedido”¹⁰⁰.

Como cuarta recomendación, dialoguen al menos una vez al mes con las súbditas acerca de los problemas de la casa, espirituales y temporales. Pero recuerden que el diálogo no es monólogo de la superiora ni regañada, sino búsqueda comunitaria y caritativa de la verdad y del bien. Han pasado los tiempos en que todo se mandaba al estilo dictador y los superiores muchas veces no daban otra razón sino “*porque yo mando*”. Ser superior es un servicio y una cruz. En efecto,

Ser administrador de la autoridad de Dios es ocasión de muchas penas, o porque no se le comprende a uno, o porque uno mismo se da cuenta de no haber comprendido a los demás o porque no tuvo una caridad al reprender aun sin mala intención, o porque se siente uno solo, pues casi todos se retiran de quien se ha convertido en superior, o por la pena de tener que dar cuenta a Dios del uso de la autoridad, o por-

⁹⁹ Cf. JAMB, “Carta a Elfega León” (11 enero 1971) en *Cartas a religiosas*.

¹⁰⁰ JAMB, “Carta a Ma. de los Ángeles Becerril” (10 enero 1968) en *Cartas a religiosas*.

que sentimos que no hemos servido debidamente a nuestros hermanos.¹⁰¹

Por eso, cuando Jesucristo entregó a San Pedro el supremo poder de la Iglesia, no sólo le pidió un triple testimonio de amor, sino también le anunció la cruz. La cruz es dolorosa, por eso le pidió amor, para llevar con amor la cruz”¹⁰².

La buena prensa

El periodismo siempre me ha apasionado. Cuando era joven y estaba en Coalcomán, me interesaba por leer los periódicos que estaban a mi alcance, tales como *El Heraldo de Morelia* y *El País*¹⁰³. Estando en Roma, dado que en ese tiempo la prensa anticatólica estaba muy fuerte en México, había pensado dedicarme a promover la buena prensa al regresar a mi país; sin embargo, me convencieron de que mejor me dedicara al catecismo¹⁰⁴. Pero, dado que el catecismo y la prensa se complementan, se promovieron algunas publicaciones como apoyo en la lucha contra la ignorancia religiosa. En este momento, recuerdo las siguientes:

En 1938 apareció *El Farito*, una hoja mensual destinada a las muchachas de la Acción Católica (UFCM)¹⁰⁵.

¹⁰¹ JAMB, “Carta a Ma. de los Ángeles Becerril” (10 agosto 1967) en *Cartas a religiosas*.

¹⁰² JAMB, “Carta a Ma. de los Ángeles Becerril” (9 octubre 1967) en *Cartas a religiosas*.

¹⁰³ Cf. “Entrevista 5” (3 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹⁰⁴ Cf. “Entrevista 6” (5 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹⁰⁵ Cf. JAMB, “Carta a Natalia López” (4 noviembre de 1938) en *Cartas a laicos*.

Esta hojita apareció en tres épocas diferentes, la última de ellas en 1950¹⁰⁶.

En 1940, los señores de la Acción Católica (UCM) también hicieron su periodiquito, apareció sin nombre, porque todavía estaba esperando que lo bautizaran. El director, editor y dibujante era el Padre Carreón. Desde un principio le auguré mejor futuro a este periodiquito, porque los señores tomaban las cosas más en serio y ellos hacían casi todo¹⁰⁷. Este periodiquito recibió el nombre de *El Pescador* y pronto se constituyó en el periódico diocesano.

En 1948 surgió la *Hoja Parroquial*. Estaba destinada a distribuirse no en los templos, sino en todos los hogares de la Parroquia de Tacámbaro, por medio de encargados de manzana o encargados de ranchos, a fin de que la voz del Párroco y del Obispo llegara aun a aquellos que no asistían a la Iglesia¹⁰⁸. En ella, durante casi cinco años, después del Evangelio dominical, apareció una pequeña homilía mía. Llegamos a soñar con una *Hoja Parroquial diocesana*.

Todas las Diócesis publican su *Boletín Oficial*. En Tacámbaro, también hemos hecho el esfuerzo para que así sea, aunque no hemos sido perseverantes. El primer intento fue en el año de 1949. Un segundo intento fue promovido por Don Gilberto Valbuena¹⁰⁹. No se trataba

¹⁰⁶ Cf. JAMB, *El Farito época tercera* 1 (16 abril 1950) en *Magisterio Ordinario*, IV.

¹⁰⁷ Cf. JAMB, “Carta a Don Manuel Pío López” (27 junio 1940) en *Cartas a clérigos*.

¹⁰⁸ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Amador Cárdenas” (19 agosto 1948) en *Cartas a clérigos*.

¹⁰⁹ El primer número de esta segunda época tiene fecha del 1° de mayo de 1973.

tan sólo de imitar lo que hacían otras Diócesis, sino dar a conocer todo aquello que creíamos de interés para nuestros sacerdotes¹¹⁰.

Del Seminario tuvimos varias publicaciones. La más importante de ellas fue la revista *Espiga*, a través de la cual se daba a conocer el Seminario y se promovía el apoyo económico para dicha Institución. Ha tenido dos épocas: la primera de 1946 a 1949 y, la segunda de 1953 a 1958. “Se llama *Espiga* porque va llevando la voz del Seminario, y el Seminario es una espiga bien cargada de granos que van madurando poco a poco hasta convertirse finalmente en sacerdotes que lleven el pan de la divina palabra y el pan de la Divina Eucaristía”¹¹¹.

En 1951, el Seminario comenzó a publicar una hoja de Catecismo llamada *Elevación*, como parte de una campaña de formación dirigida principalmente a las jóvenes¹¹². En 1954, el Oficio Catequístico Diocesano, por medio del Seminario, inició la publicación quincenal de una hojita llamada *Luces*. Ambas duraron tan sólo un año¹¹³.

Falta mencionar el *Almanaque* del Padre Jesús Carreón, el Boletín de la Unión Diocesana de Tacámbaro llamado *Patria* y otras Hojas Parroquiales promovidas por diferentes sacerdotes y en diferentes momentos. Por citar un ejemplo, en 1940 el Padre Amador Cárdenas, al que le dimos el cargo de Vicario “ambulante” porque durante varios años se dedicó a impartir misiones popu-

¹¹⁰ Cf. “Saludo a nuestros hermanos”, *Boletín Oficial de la Diócesis de Tacámbaro* 1 (1 mayo 1949) 1 en *Homilias y otros escritos*.

¹¹¹ JAMB, *Espiga* 1 (junio 1946) en *Magisterio Ordinario*, III.

¹¹² Cf. JAMB, *Elevación* 1 (25 marzo 1951) en *Homilias y otros escritos*.

¹¹³ Cf. JAMB, “A nuestros catequistas”, *Luces* 17. Año II (1º octubre 1955) 1 en *Homilias y otros escritos*.

lares en distintas Parroquias. Cuando estuvo en Tuzantla publicó una *Hojita de Instrucción Religiosa*, en la cual, más que atacar directamente al protestantismo, explicaba de forma clara y sencilla, los puntos de doctrina católica atacados por ellos y hacía notar los errores, pero sin decir claramente que eran errores protestantes para no herir a nadie¹¹⁴.

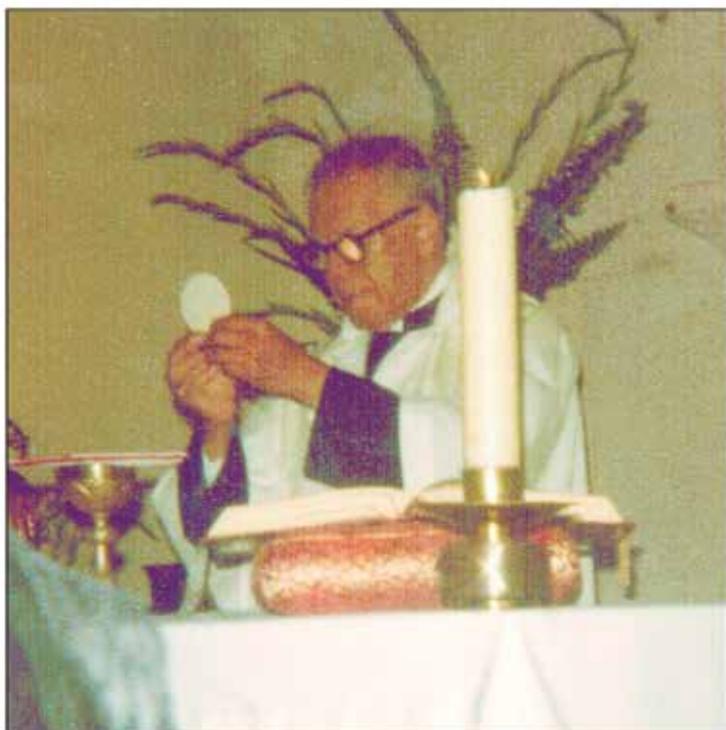
Desde Roma, de 1962 a 1965, envié algunas cartas, las cuales se multiplicaban en la imprenta Fimax de Morelia¹¹⁵ y se distribuían por las Parroquias, con ellas daba a conocer los documentos del Concilio Vaticano II, conforme iban saliendo. De 1972 a 1978, algunas “Cartas al pueblo de Dios”, también se mandaron imprimir en Fimax y se distribuyeron por las Parroquias; con ellas pretendía seguirme comunicando con mi gente, aunque fuera por carta¹¹⁶.

¹¹⁴ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Amador Cárdenas” (8 julio 1940) en *Cartas a clérigos*.

¹¹⁵ Cf. J. J. CARREÓN, “Aviso a sacerdotes” (2 octubre 1963) en *Magisterio Ordinario*, V.

¹¹⁶ Cf. JAMB, “Carta n. 1 al pueblo de Dios” (26 noviembre 1972) en *Magisterio Ordinario*, VI.





Tomen y coman
Archivo de las SIC

Página anterior

Tomen y beban

Archivo del Padre Filemón Ávila

**“Se ha dicho que no hay Eucaristía sin sacerdote,
así no debe haber sacerdote
sin verdadera vida eucarística”.**



Esta es palabra del Señor

Archivo de las SIC

**“Como dice la Escritura:
‘La vida del hombre sobre la tierra
es una continua milicia’ (Job 7,1)”.**



Seminario Catequístico de la ONIR

Archivo de la ONIR

De pie y de izquierda a derecha:

Sr. Luis Beltrán y Mendoza;

Pbro. Carlos Álvarez de Monterrey;

Pbro. José F. Serrano de Zacatecas;

Pbro. Juan Navarro de Morelia;

Pbro. Ruperto Mendoza de la Arq. México;

Pbro. Martín L. Quiñones de Chihuahua

Sentados y de izquierda a derecha:

Pbro. Alberto Garrido de Tulancingo;

Don José Abraham Martínez

y Pbro. Ezequiel de la Peña de Querétaro.



Consagración total

Archivo de las SIC

“Es muy hermoso que nuestra consagración total a Dios no sea de unos días, sino para toda la vida”.



Inauguración de la misión en La Paz (agosto 1978)

Archivo de las SIC

**“La pobreza es una cruz,
por eso se necesita humildad para llevar la cruz”.**



Don Abraham y sus apreciables Hijas

Archivo de las SIC

**“Me preguntan cómo quisiera verlas a ustedes.
Quisiera que siempre pudiera a la gente decir:
Estas Hermanitas son admirables en la caridad”.**



Don José Abraham y su tía Luisita

Archivo El Pescador

“Tras la muerte de mi papá, la tía Luisa fue la compañera de mi mamá y, desde que llegué a Tacámbaro en 1929, ella estuvo al pendiente de mí”.

En sus últimos días profesó como Sierva de la Inmaculada Concepción, el 26 de diciembre de 1976.

6. Abraham, ofréceme a tu hijo Isaac en sacrificio (1962-1972)

El Decreto *Christus Dominus* del Concilio Vaticano II invita a los Obispos a presentar su renuncia al cumplir los 75 años de vida. Como escribí al inicio de estos “apuntes”, en su momento, yo cumplí con este deber, tanto más que cada día me sentía más débil. Después de un año, hoy 27 de junio de 1979, el Santo Padre ha aceptado mi renuncia y me ha nombrado Administrador Apostólico de la Diócesis, mientras toma posesión de ella Don Luis Morales, quien ha sido nombrado Obispo de Tacámbaro por el Santo Padre¹.

Me da gusto que el Santo Padre haya aceptado mi renuncia, no porque ya no quiera trabajar, sino por mis achaques de viejo. Por ejemplo, la Semana Santa pasada solamente pude asistir a la Misa de los Santos Óleos y de la Institución de la Eucaristía del Jueves Santo, porque tuve alta la presión arterial². Sigo siendo Obispo, porque esto ya no se borra, pero ya es momento de dejar el lugar a otro³.

El renunciar a cosas o personas que se estiman, siempre será difícil. Pero, cuando la mirada está puesta en cumplir, en todo momento, la voluntad de Dios y no en el interés personal, la dificultad disminuye. Un día, Dios le dijo a Abraham: “*Anda, toma tu hijo, a tu unigénito,*

¹ Cf. JAMB, “Circular 8/79” (27 junio 1979) en *Magisterio Ordinario*, VI.

² Cf. JAMB, “Carta a Clemencia Medina” (20 abril 1979) en *Cartas a religiosas*.

³ Cf. JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (27 abril 1979) en *Cartas a laicos*.

a quien tanto amas, a Isaac, y ve a la tierra de Moria, y ofrécemelo allí en holocausto” (Gen 22,2).

La primera renuncia fue ceder tres Parroquias a la Diócesis de Colima. Desde 1946, me preocupaban de modo especial las Parroquias de la Costa cercanas a Colima. En la Parroquia más lejana, Coahuayana, ubicada a 550 kilómetros de la sede episcopal, se encontraba el Padre Abraham Rodríguez desde 1909. En cambio, las otras tres Parroquias del rumbo, a saber, Coyre, Aquila y Villa Victoria no tenían sacerdote. El último sacerdote que había estado en Aquila y atendiendo Coyre, cuando le era posible, había sido el señor Cura Orozco, pero por su avanzada edad le habíamos concedido el irse como residente a la Parroquia de Tepalcatepec⁴. Mi primo, el Padre Andrés Betancourt, se había ofrecido a atender las tres Parroquias que no tenían sacerdote en forma de misión permanente, pero, ¿quién lo supliría en Huetamo?⁵.

Por más reacomodos que hice, comprendí que no podía atender esas Parroquias desde Tacámbaro; en cambio, el Obispo de Colima estaba muy cerca de esos lugares. Por ello, con el corazón lleno de tristeza, por una parte, pero lleno de grandes esperanzas por otra parte, rogué al Obispo de Colima, Don Ignacio de Alba que hiciera una gran caridad y recibiera, en la Diócesis de Colima, tres de nuestras Parroquias: Aquila, Coahuayana y Villa Victoria. El Señor Obispo de Colima aceptó y, luego nos dirigimos a Roma pidiendo el cambio de límites eclesiásticos y, el Santo Padre Pío XII se dignó

⁴ Cf. JAMB, “Circular 4/47” (24 marzo 1947) en *Magisterio Ordinario*, III. El Pbro. Francisco Orozco murió en Tepalcatepec un año después del cambio, el 22 de marzo de 1947.

⁵ Cf. JAMB, “Acerca de Huetamo, Coyre, Aquila y Villa Victoria” (22 agosto 1946) en *Magisterio Ordinario*, III.

conceder esta gracia. Desde el día 25 de octubre de 1953, festividad de Cristo Rey, estas tres Parroquias pasaron oficialmente a la Diócesis de Colima. En su momento, les dirigí una Circular en la que les pedía perdón por mis deficiencias, agradecía la bondad con que siempre me habían tratado y, al mismo tiempo, les pedía que vivieran siempre unidos alrededor de su nuevo Obispo, luchando por el triunfo de Cristo en todos los corazones⁶.

En las siguientes ocasiones, cuando renuncié a algunas Parroquias para que se formaran nuevas Diócesis, pensé sobre todo en el bien espiritual de las gentes de esas Parroquias; y, cuando me llegaron preocupaciones por el futuro económico de la Diócesis, en mi oración le pedí a Dios que me diera la misma fe que a Abraham: “Dijo Isaac a Abraham, su padre: ‘¿dónde está el corde-ro para el holocausto?’. ‘Dios proveerá’, contestó Abra-ham” (Gen 22,7-8)⁷.

1962: La Diócesis de Apatzingán

Por los años en que las tres Parroquias de la Costa pasaban a Colima, pude darme una vuelta a Melchor Ocampo⁸: aquello ya no se parecía a lo que yo había conocido. Me encontré con la sorpresa de que a la orilla del río de las Balsas estaba un pueblo, con sus calles, sus casas, su plaza y su jardín; me pareció cosa de sueño. Dios estaba

⁶ Cf. JAMB, “Circular 12/53 bis” (22 octubre 1953) en *Magisterio Ordinario*, IV.

⁷ Cf. E. DÍAZ-BARRIGA, “Desde 1929 a nuestros días”, *El Pescador* 510 (22 octubre 1978) 5 *Escritos sobre JAMB*.

⁸ Hoy Ciudad Lázaro Cárdenas, Michoacán.

llenando de fieles a esta Diócesis y, había que buscar el modo de darles sacerdotes suficientes⁹. El Párroco de Arteaga les daba sus vueltas y, cuando algún sacerdote iba de vacaciones hacia aquel lugar, le pedía que se detuviera unos días a ver qué podía hacer por aquellos costeños. Su ida, sacrificando parte de sus vacaciones, era “como una lluviecita cuando la milpa está falta de agua”¹⁰.

Ya en los 50’, en una ocasión el Delegado Apostólico en México, el Señor Piani, me preguntó:

- *¿Qué Diócesis te parece se podría formar?*

- *La de Apatzingán - yo le contesté - pues la región ha crecido rápidamente en los últimos años.*

Y entonces, al poco tiempo, comenzaron los informes. Estos ya no los pidió el Señor Piani, sino ya fue el Señor Raimondi. Como es costumbre en estos casos, se enviaron informes de cuántas Parroquias había allá, la lista de sacerdotes que actualmente estaban allá, el número de habitantes de cada Parroquia, la extensión de las Parroquias; si había estaciones de radio, si había prensa, cuáles y qué periódicos eran y de qué tendencia eran esos periódicos; si había bancos; sobre el clima, las comunicaciones, el desarrollo, cómo estaba actualmente y qué se esperaba para el futuro... Ahorita no tengo aquí el expediente, pero por ahí iba la cosa.

Un siguiente punto fue si la sede sería Uruapan o Apatzingán. Uruapan era una ciudad grande, de buen clima, con comunicación a Tierra Caliente. El Señor Raimondi pidió mi opinión y yo le dije:

⁹ Cf. JAMB, “Carta a Manuel Pío López” (29 marzo 1952) en *Cartas a clérigos*.

¹⁰ JAMB, “Carta al Pbro. Ismael Oseguera” (2 noviembre 1948) en *Cartas a clérigos*.

- *En primer lugar, Uruapan no forma parte de mi Diócesis, así que a mí no me toca decidir sobre su destino. En segundo lugar, la sede quedaría de a tiro en la orilla, geográficamente en un extremo. En tercer lugar, yo creo que el Seminario debería estar en Apatzingán o al menos en Acahuato, porque si los padrecitos se forman en Uruapan, luego ya no querrán ir a los lugares de Tierra Caliente*¹¹.

El 6 de febrero de 1960, el Señor Luigi Raimondi llegó a Tacámbaro de forma inesperada. Al día siguiente pontificó en la Catedral y visitó las distintas obras de la ciudad. El lunes partimos hacia Apatzingán, pasando por Ario, Huacana, Acahuato, Nueva Italia, Lombardía, hasta llegar a Zamora¹². Quería conocer el terreno donde se iba a crear la nueva Diócesis y así poder formarse una mejor opinión.

A inicios de 1962, la Santa Sede me envió una copia de la Bula de erección de la Diócesis de Apatzingán, pidiendo mi discreción sobre este asunto. En la medida de lo posible, busqué que los sacerdotes quedaran en la Diócesis donde tenían su Parroquia de origen. Recuerdo que, al recién nombrado Párroco de Parácuaro, el Padre Hilario Téllez, lo cambié a Tecario. Al enterarse, sabiendo que yo estaba en Acahuato por la fiesta de la Virgen, fue a buscarme y me preguntó varias veces el porqué del cambio. Sólo le respondí: “*Es necesario aprender a obedecer*”. Tres meses después, cuando se publicó la noticia de la nueva Diócesis, vino a verme y después de

¹¹ Cf. “Entrevista 14” (29-30 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹² “El Excmo. Sr. Delegado Apostólico nos visitó”, *El Pescador* 218 (1960) 6. Volvió de nuevo para los festejos por los 40 años de la Diócesis, en junio de ese mismo año.

saludarlo le dije: “*Ahora sí, ¿ya supiste por qué te cambié de Parácuaro?*”¹³.

En nuestro corazón sentíamos pena y alegría. Pena porque dejábamos a muchos fieles que, durante muchos años, habían correspondido de forma generosa a nuestras iniciativas; pero al mismo tiempo alegría, porque así tendrían más cerca su Obispo y él cuidaría de ellos mejor de lo que yo había podido hacerlo¹⁴. Varias personas me escribieron manifestando su esfuerzo por descubrir la voluntad divina en aquella separación; en respuesta, yo los animaba a vivir unidos a su nuevo Obispo, asegurándoles que seguiría pidiendo por ellos en mis oraciones y que esperaba, en el cielo, volver a formar una sola familia¹⁵.

En la lista de Parroquias que conformarían la nueva Diócesis, según la prensa, también aparecía Nuevo Urecho. El día de la erección de la Diócesis de Apatzingán, el 24 de julio de 1962, asistió el señor Cura de Nuevo Urecho, el Padre Manuel Hernández, junto con su gente, para dar la bienvenida al Señor Delegado y a su nuevo Obispo. Al leerse el Decreto, que yo todavía no había oído porque llegó a última hora, no apareció Nuevo Urecho en la Bula y, entonces, Manuelito se fue haciendo pa’tras, pa’tras hasta donde yo estaba y le dije:

- *Fijate, no pusieron a Nuevo Urecho.*
- *Sí, pues* - fue su respuesta.
- *Entonces, al final de cuentas, ustedes se quedaron para acá.*

¹³ Cf. H. TÉLLEZ, “Homenaje al Excmo. Sr. Dr. D. José Abraham Martínez, en *Escritos sobre JAMB*.”

¹⁴ Cf. JAMB, “Circular 9/62” (4 junio 1962) en *Magisterio Ordinario*, IV.

¹⁵ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Barragán” (30 agosto 1962) en *Cartas a clérigos*.

Al otro día, el día del apóstol Santiago, le dije al Señor Victorino, Obispo de Apatzingán:

- *La Parroquia de La Huacana es muy extensa. Algunos de sus ranchos quedaron del otro lado de la presa de El Infiernillo (Los Olivos y comunidades cercanas), ¿por qué no los atienden ustedes?*

- *Sí, con gusto. Le pediré a los sacerdotes que están en Nueva Italia que los atiendan.*

En 1970, el Señor Victorino me pidió que le prestara un sacerdote para esa región, porque los sacerdotes de Nueva Italia tenían mucho quehacer. Entonces le dije:

- *Bueno, en ese caso, mejor devuélvamelos. Yo tengo Padre en Zicuirán, pues él que los atienda.*

Y me los devolvieron junto con algunas comunidades del municipio de Arteaga¹⁶.

Tacámbaro era la mamá que dejaba partir a una de sus hijas: Apatzingán; pero no la dejaba ir con las manos vacías, sino que le entregaba como dote a la Virgen de Acahuato y el semillero de vocaciones a la vida sacerdotal: la Parroquia de Coalcomán.

El Concilio

El Concilio Vaticano II no fue una cosa improvisada. Desde el año de 1923, el Santo Padre Pío XI comenzó a hacer encuestas acerca del Concilio y después, en tiempo del Papa Pío XII se siguió todavía con este trabajo. Por tanto, no fue como algunos piensan “una cosa

¹⁶ “Entrevista 14” (29-30 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*. La Vinata, El Descansadero, El Platanito y Las Cañas, fueron atendidas desde Zicuirán hasta el año de 1985, cuando se erigió la Diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas.

apresurada”, “no fue nada más idea de Juan XXIII”, fue algo que se había estado preparando desde muchos años antes, aunque en secreto. Eso sí, la preparación próxima y su ejecución es mérito de Su Santidad Juan XXIII¹⁷.

Yo, al igual que todos los Obispos católicos del mundo, había sido invitado a tomar parte de este acontecimiento eclesial universal; sin embargo, nuestra Diócesis atravesaba por una difícil situación económica, por lo que había decidido no asistir, por lo menos, a la primera sesión. Gracias a Dios, el día de mi santo de ese año, varias personas me ofrecieron como cuelga una ayuda económica y así pude ir al Concilio, a representar a nuestra Diócesis¹⁸. Lo que me dieron me alcanzó hasta para ir a Tierra Santa.

El Concilio para mí fue como ir a la escuela. Uno de mis compañeros me decía: “oye, ¿tú también viniste a descubrir las mentiras que nos enseñaron?”. Pues sí, porque, por ejemplo, en otro tiempo no se pensaba mucho en la colegialidad, apenas en mi tiempo nos comenzaron a enseñar en teología la doctrina de la colegialidad y con el tiempo se fue extendiendo esa doctrina y ya floreció en el Concilio. Y no es que no sea doctrina de nuestro Señor, sino que estaba como bien guardada en la alacena sin ocuparla para nada, pero ahora los tiempos sugirieron que era necesario desempolvarla y hacer uso de esa doctrina.¹⁹

El 3 de octubre de 1962, salí de Tacámbaro rumbo a Roma para la **primera sesión del Concilio Vaticano II**. El día de la inauguración aquello no era procesión de

¹⁷ Cf. “Entrevista 14” (29-30 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹⁸ Cf. JAMB, “Circular 19/62 bis” (30 septiembre 1962) en *Magisterio Ordinario*, IV. “El día de mi santo me dieron de cuelga el viaje al Concilio. También el P. Carreón espera ir con nosotros”, JAMB, “Carta Don Manuel Pío López” (15 junio 1962) en *Cartas a clérigos*.

¹⁹ “Entrevista 14” (29-30 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

Obispos, sino un río crecido de Obispos venidos de todas partes del mundo. Yo nunca había visto llena de Obispos a la Basílica de San Pedro, desde la puerta hasta el altar en donde está el sepulcro del gran Apóstol. Venimos más de los que el Santo Padre esperaba y, por ello, no alcanzaron los asientos que se habían preparado para nosotros. En el discurso de apertura, el Papa Juan XXIII nos dijo que, si sólo lo empezaba y luego Dios lo recogía de esta vida, él se iría contento porque había cumplido con la voluntad del Señor. Otro se encargaría de llevarlo a término²⁰.

Si yo les dijera que al principio de las discusiones conciliares yo pensaba: “Uh, aquí no vamos a sacar nada; unos de una punta y otros de otra”; se podría pensar que no había habido un trabajo previo. Pero no es así.

En estas reuniones de Obispos, con tiempo se prepara un material para tener algo en qué trabajar; pero los que preparan ese material tienen su opinión propia y esa es la que exponen allí, o bien hasta exageran algunas cosas para hacer hablar a uno, para que uno diga: “*Hombre, qué disparates están diciendo, las cosas tienen que ser así*”.

Seguimos adelante confiando en el Espíritu Santo. Y de veras que trabajó bonito el Espíritu Santo, porque a pesar de esas diferencias de opiniones, a la hora de la votación, casi todos votábamos igual, ya después de oír las opiniones de todos. Y entonces se llegaba a la unidad; pero sí, por las primeras impresiones, parecía como que nunca íbamos a ponernos de acuerdo.²¹

Por las mañanas y las tardes había que estar en las aulas conciliares; en cambio, en los días de descanso, yo aprovechaba para visitar lugares donde habían vivido algunos santos y allí oraba por las personas de la Diócesis

²⁰ Cf. JAMB, “Carta desde Roma” (11 octubre 1962) en *Magisterio Ordinario*, IV.

²¹ “Entrevista 15” (1º diciembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

de Tacámbaro. Además, cada lugar me recordaba bonitas e importantes enseñanzas:

Visitamos el rosal de San Francisco, donde él se tiró para hacer penitencia entre las espinas y pedir a Dios le ayudara a vencer una tentación contra la pureza. Desde entonces el rosal no tiene ya espinas y sus flores tienen manchitas rojas. Hace 37 años estuve en Asís y entonces el rosal no estaba tan extendido como ahora. Ahora ha crecido como si en San Francisco hubiera crecido el deseo de llenar los corazones de los hombres con el amor de Dios manifestado hasta el heroísmo, como lo supo mostrar San Francisco en el rosal. Necesitamos convencernos de que para vencer en las luchas espirituales y permanecer fieles a Dios, necesitamos estar dispuestos aun a los grandes sacrificios.²²

Después de 40 años, también me costó el cambio de comida; pero, en esta ocasión, también pronto me acostumbré a comer lo que nos daban. Casi siempre, en la mañana eran unas uvas y unas peras exquisitas, también dos huevos estrellados, café con leche y mucha mantequilla. A mediodía sopa y carne con verduras. Por la noche sopa aguada, jamón y verduras y café con leche. A mediodía y en la noche también fruta y queso como postre.

Me prestaron un paraguas que se hacía chiquito y me lo llevaba en el portafolio por si acaso llovía, pues, aunque octubre no es de lluvias, ese año estuvo lloviendo todo el mes. Cuando caminaba mucho, la herida de la operación se me inflamaba. Pero, sólo era cuestión de dejar descansar unos días²³.

²² JAMB, “Carta desde Roma” (9 noviembre 1962) en *Magisterio Ordinario*, IV.

²³ Cf. JAMB, “Carta a Sara Betancourt” (Roma, 17 octubre 1962) en *Cartas a laicos*. En agosto de ese año fue operado de dos pequeñas hernias, cf. “Fue operado nuestro Excmo. Sr. Obispo”, *El Pescador* 248 (1962) 1.

En esta primera sesión no se llegó todavía a la aprobación de ningún documento, porque apenas se estaban discutiendo. Se discutía algo, se reformaba el decreto, se volvía a presentar, se volvía a discutir y, esto requería tiempo. Los periodistas se reían de que, después de toda una sesión del Concilio, apenas habíamos llegado a aprobar que se incluyera en el Canon el nombre del Señor San José. Pero era necesario hacer las cosas con calma y bien pensadas²⁴.

A mi regreso a la Diócesis, mucha gente salió a recibirme. En los siguientes días, en la Catedral, compartí con la gente de Tacámbaro anécdotas de mi viaje y algunas noticias sobre el Concilio, procurando que fueran “pequeñas catequesis”. A la gente les gustó mucho, por eso acostumbré estas “pequeñas catequesis” al regreso de cada uno de mis viajes²⁵.

A la **segunda sesión del Concilio Vaticano II**, salí el 23 de septiembre de 1963²⁶. Con tiempo, las organizaciones de la Acción Católica habían reunido el dinero suficiente para que hiciera el viaje a Roma.

En este año, no hubo procesión de Obispos antes de la inauguración solemne de la sesión. Fui de los primeros que entré y pronto llegué a mi silla (345). Días después me cambiaron de lugar, porque algunos no dieron

²⁴ Cf. “Entrevista 14” (29-30 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

²⁵ Cf. L. TAPIA, “Testimonios sobre D. Abraham”, *Espiga tercera época* 8 (2003) 11-14 en *Escritos sobre JAMB*. En realidad, Don José Abraham Martínez comenzó con las “pláticas al pueblo sobre sus principales impresiones espirituales de su largo e interesante recorrido” después de su Visita *ad Limina* de 1949, cf. “Tacámbaro recibe jubiloso a su prelado”, *El Pescador* 94 (1949) 6.

²⁶ Cf. JAMB, “Circular 9/63” (23 septiembre 1963) en *Magisterio Ordinario*, V.

su nombre y no encontraban asiento. Me tocó entre un Obispo húngaro y un oriental y, me daba pena llegar tarde porque el oriental cargaba muchas chivas y se veía en apuros para recoger sus cosas y dejarme pasar. Los dos fueron muy buenos conmigo²⁷.

Aunque algunas religiosas de las Siervas de la Inmaculada Concepción tenían el deseo de volverse pulguitas para irse conmigo y así poderme planchar la ropa, gracias a Dios, la ropa llegó muy bien planchadita²⁸. Eso sí, al igual que el año pasado, me tocó ir a una mercería y surtirme de hilos para poder remendarme en casos urgentes, pues los cordones de la banda ya se habían despegado de tres lugares y los había pegado con hilo de otro color. Me pareció que estaba menos atarantado que el año pasado para manejar la aguja. No cabe duda, hasta remendando durante el Concilio sirve uno a Dios²⁹.

“Todos los días comenzaban las sesiones del Concilio con la Misa al Espíritu Santo”³⁰. Con tiempo y por escrito se presentaba el esquema de lo que uno iba a hablar. En una ocasión yo pedí permiso para hablar acerca de la petición para que la liturgia fuera en lengua vulgar; entonces otro se me adelantó y fui a decirle al Señor Morcillo, que era uno de los secretarios del Concilio:

- *Señor, vengo a retirar mi petición de hablar.*
- *¿Por qué?*
- *Porque otro ya dijo lo que yo iba a decir, ya para*

²⁷ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (Roma, 5 octubre 1963) en *Cartas a clérigos*.

²⁸ Cf. JAMB, “Carta a Ma. del Carmen Guzmán” (Roma, 5 octubre 1963) en *Cartas a religiosas*.

²⁹ Cf. JAMB, “Carta a Luisa Betancourt” (Roma, 8 octubre 1963) en *Cartas a religiosas*.

³⁰ JAMB, “Carta desde Roma” (9 octubre 1963) en *Magisterio Ordinario*, V.

que los entretengo³¹.

Aunque no estuviera pidiendo la palabra a cada rato, se redujeron los paseítos, pues tuve que dedicar más tiempo al estudio de los esquemas del Concilio³² y, de cuando en cuando escribía alguna carta para descansar del estudio³³. Estando allí, viendo y oyendo cosas hermosas, pensaba: “qué pequeño es uno. Aquí entre tantos Obispos, yo vengo a ser apenas una boronita; ante la sabiduría de muchos, me siento ignorante; ante la experiencia de mis compañeros, me parece que he pasado por el mundo sin darme cuenta de lo que pasa y de la necesidad que hay de hacer algo más por Dios”³⁴.

En uno de los recesos del Concilio, fui hasta el Monte Gárgano a conocer la gruta en donde muchas veces se había aparecido el Arcángel San Miguel. De ahí me fui a San Giovanni Rotondo para hospedarme en el Convento de los Capuchinos, en donde vivía el Padre Pío de Pietrelcina, aquel que desde 1919 llevaba las cinco llagas abiertas en las manos, pies y costado, como lo había concedido nuestro Señor a San Francisco.

Muchas veces me habían convidado para ir a conocer al Padre Pío, pero nunca me había decidido por el temor de ir con espíritu de curiosidad. Pero, como había llegado hasta allí sin haberlo planeado, consideré que mi

³¹ Cf. “Entrevista 15” (1º diciembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

³² Cf. JAMB, “Carta a Ana María Barajas” (Roma, 6 octubre 1963) en *Cartas a religiosas*; “Tenemos que estudiar muy bien los temas, pues si bien esperamos que el Espíritu Santo nos ha de ayudar, también sabemos que Dios espera nuestra colaboración”, JAMB, “Carta a Carlos Sánchez” (Roma, 18 octubre 1963) en *Cartas a clérigos*.

³³ Cf. JAMB, “Carta a Sara Betancourt” (Roma, 17 octubre 1963) en *Cartas a laicos*.

³⁴ JAMB, “Carta a Teresa Gutiérrez” (Roma, 19 octubre 1963) en *Cartas a religiosas*.

presencia en ese lugar era como un regalo que Dios, con gran bondad y delicadeza, me había querido hacer en el 35º aniversario de mi Ordenación sacerdotal.

Estando allí, al darme cuenta que el Padre Pío acostumbra celebrar la Santa Misa, un poco antes de las cinco de la mañana, hice el propósito de asistir a esa Misa. Desde antes que abrieran la iglesia ya había una gran multitud ante la puerta mayor y cuando la abrió el hermano sacristán, parecía que se había reventado una presa: todos entraron a carrera tendida hasta el comulgatorio. Quedé muy edificado al ver el extraordinario fervor con que el Padre Pío celebraba el Santo Sacrificio: esa piedad valió para mí mucho más que un sermón³⁵.

Después en el tren venía junto a mí un español que me dijo: *“Pues yo también tuve que entrar corriendo a la iglesia y no había otro remedio; porque todos lo empujan a uno y si usted no corre, lo tiran al suelo y pasan sobre usted”*.

En este ambiente de Roma yo me siento como el español de Solsona: si uno se mete entre los buenos, lo llevan a empujones y corriendo hacia la santidad. Pero también hay gente muy mala y el que se mete entre los malos va corriendo al infierno.³⁶

Por iniciativa, y debo decir también que insistencia, del Padre Eugenio Díaz-Barriga, grabé un breve discurso en un disco y se lo envié para que fuera escuchado durante la homilía de la Misa de Cristo Rey, que se celebró

³⁵ Cf. JAMB, “Carta desde Roma” (30 octubre 1963) en *Magisterio Ordinario*, V.

³⁶ JAMB, “Carta a Ma. del Carmen Guzmán” (30 octubre 1963) en *Cartas a religiosas*. La carta continúa diciendo: “Ahora es cuando las Siervas deben estar cada día más unidas para empujar a toda la Diócesis hacia la santidad, de modo que todos puedan decir un día: *Yo entré al cielo corriendo, y así vine todo el camino, porque estas buenas Hermanitas me venían empujando y no había más que correr*”.

en el templo de Fátima. El disco fue mal empaquetado y por eso llegó como tortilla tostada; pero, después de mucho rato, se logró que el disco volviera a su estado primitivo con una plancha casi al rojo vivo. A la hora del Evangelio fue el estreno y después se repitió varias veces durante el día³⁷. Así que pude estar presente en Tacámbaro, estando en el Concilio.

En esta sesión, también se comenzó a discutir el asunto del diaconado con dispensa del celibato. Admito que, en un principio, esta idea no me gustaba. Años después, di mi voto favorable a la instauración del diaconado permanente, porque, aunque yo nunca pensé instaurar esta clase de diaconado en mi Diócesis, en mi oficio de catequista había recorrido ya casi toda la República y me había dado cuenta de que sí había lugares en donde se necesitaba esta gracia³⁸.

No obstante, sigo pensando que la culpa es de los países de mayoría católica, porque no hemos hecho todo lo que se necesita por las misiones³⁹. Si bien es cierto que es difícil que haya las suficientes vocaciones al sacerdocio en lugares donde apenas se está sembrando la palabra de Dios, también es cierto que los países que llevamos varios siglos de evangelización, no hemos promovido suficientemente las vocaciones misioneras.

En este mismo sentido, si en Tacámbaro tenemos tanta necesidad de sacerdotes, ¿debemos promover las vocaciones de sacerdotes religiosos, misioneros o permitir

³⁷ E. DÍAZ-BARRIGA, "Carta a Don J. Abraham Martínez" (15 noviembre 1963) en *Cartas a clérigos*.

³⁸ Cf. JAMB, "Carta a Don Luis M. Altamirano" (5 agosto 1966) en *Cartas a clérigos*.

³⁹ Cf. JAMB, "Carta al Pbro. J. Jesús Carreón" (Roma, 10 noviembre 1963) en *Cartas a clérigos*.

que se vayan a ayudar a Diócesis más necesitadas? La respuesta es sí: Dios los paga y bien pagados⁴⁰.

Cuando el Obispo de Tabasco me solicitó apoyo de algún sacerdote para su Diócesis; le propuse que mejor le pediría a un seminarista, de los que tenía en Montezuma, que se preparara para servir en la Diócesis de Tabasco⁴¹. De todos los que había en Montezuma, me pareció que el mejor candidato para ir a Tabasco era Prisciliano Moreno; le propuse su cambio a esa Diócesis y su respuesta fue positiva⁴².

En el Concilio aprobamos que las Diócesis debían ayudar a las misiones no sólo con oraciones y limosnas, sino también con sacerdotes. Por tal motivo, en los siguientes años abrí las puertas para que los sacerdotes de Tacámbaro, que así lo quisieran, fueran a apoyar a Diócesis más necesitadas⁴³ y, si alguno de ellos creía tener

⁴⁰ “Ya se me fue un alumno del Seminario con los jesuitas y con mucho gusto le di permiso; ahora se quiere ir otro y ya le dije que por mí no se detenga, Dios los paga y bien pagados”, JAMB, “Carta R. P. Edmundo Iturbide” (22 julio 1943) en *Cartas a clérigos*. Cuando se erigió la Diócesis de Ciudad Altamirano en 1965, las Parroquias de Huetamo y San Lucas, junto con los sacerdotes que estaban allí laborando, pasaron a la nueva Diócesis. El Padre Tomás Damián era el señor Cura de Huetamo y pasaba a la nueva Diócesis. En ese momento Don José Abraham le escribió diciendo: “No pude dormir la noche que me dieron la noticia, pensando en ustedes que quedaban allá. Pero sin duda, esto será para mayor bien de esa región, y lo que debe importarnos más es la gloria de Dios y el bien de las almas”, JAMB, “Carta al Pbro. Tomás Damián” (25 enero 1965) en *Cartas a clérigos*.

⁴¹ Cf. J. DEL VALLE, “Carta a Don José Abraham Martínez” (30 agosto 1945) en *Cartas a clérigos*. Las colegiaturas de este seminarista se siguieron pagando desde Tacámbaro.

⁴² “Después de pedir consejo a mi padre espiritual, he determinado constatar afirmativamente, considerando por otra parte en su carta como en verdad lo es, la voz de Dios”, P. MORENO, “Carta a Don José Abraham Martínez” (11 noviembre 1945) en *Cartas a clérigos*.

⁴³ Cf. JAMB, “Circular 6/69” (3 abril 1969) en *Magisterio Ordinario*, V.

verdadera vocación misionera, podía ir temporalmente a ejercer su ministerio sacerdotal en tierra de misiones, pues yo no podía oponerme al llamamiento divino⁴⁴.

Al final de esta segunda sesión, el Santo Padre aprobó la Constitución sobre la Sagrada Liturgia y el Decreto sobre los Instrumentos de comunicación. Había nuevas disposiciones sobre la liturgia; por ello, recomendé que se suspendiera el proyecto del altar y de los demás altares en el templo de Fátima, pues convenía que lo que allí se hiciera, ya fuera conforme a lo dispuesto por el Concilio. Hasta la misma reforma de Catedral se tuvo que estudiar de nuevo⁴⁵.

“A diferencia del año anterior, no alargué mi viaje como el año pasado, para no gastar los centavitos, pues según veía, todavía tendríamos que volver al siguiente año”⁴⁶. A mi regreso a Tacámbaro, cuando algunos me preguntaban:

- *¿Y por qué van tan despacio?*

- *Cuando se hace una casa para que dure un siglo o más – les respondía – se asientan bien los cimientos y se construyen bien las paredes, aunque esto requiera tiempo. Así el Concilio, no da decretos para unos días, sino para muchos años y es necesario pensarlos bien, discutirlos oyendo todas las opiniones y corregirlos hasta ver que correspondan a las necesidades del siglo en que vivimos*⁴⁷.

⁴⁴ Cf. JAMB, “Circular 1/68” (9 enero 1968) en *Magisterio Ordinario*, V.

⁴⁵ Cf. JAMB, “Carta a J. Jesús Carreón” (Roma, 5 noviembre 1963) en *Cartas a clérigos*.

⁴⁶ JAMB, “Carta a Ma. Trinidad Betancourt” (Roma, 2 diciembre 1963) en *Cartas a laicos*.

⁴⁷ Cf. JAMB, “Carta desde Roma” (29 noviembre 1963) en *Magisterio Ordinario*, V.

En una de mis “catequesis” en Catedral, les compartí a la gente que estando en Roma, el 20 de octubre, el Santo Padre había consagrado a 14 nuevos Obispos:

Cada palabra que el Santo Padre decía en la ceremonia de la Consagración, me sacudía el alma, porque iba recordando que esas mismas palabras me habían dicho cuando me consagraron, hace 23 años. Y cuando el Santo Padre encomendaba a los nuevos Obispos el cuidado de las almas que les confiaba, yo sentía el peso de mi responsabilidad por las almas de ustedes y le pedía perdón a Dios por todo lo que no había hecho por la salvación de las almas de todos ustedes.⁴⁸

A la **tercera sesión del Concilio** no pude asistir. Yo fui a México a sacar el boleto, pero el doctor me dijo que tenía bronconeumonía⁴⁹ y, estuve dos meses encerrado en La Villa hasta que pude venirme a Tacámbaro. Tenía la ilusión de poder ir a Roma en los primeros días de noviembre, pero la recuperación fue lenta porque las medicinas que me dieron me dejaron agotado⁵⁰. Afortunadamente, pude unirme al Concilio ofreciendo oraciones y sacrificios a Dios nuestro Señor.

El 24 de agosto de 1965 salí a la **cuarta y última sesión del Concilio Vaticano II**. Me gustó mucho esta última etapa del Concilio, porque ya estaban puestos los cimientos, así que nada más fuimos llegando a las conclusiones⁵¹.

⁴⁸ JAMB, “Carta desde Roma” (23 octubre 1963) en *Magisterio Ordinario*, V.

⁴⁹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (Villa de Guadalupe, 8 septiembre 1964) en *Cartas a clérigos*.

⁵⁰ Cf. JAMB, “Carta a Francisco Merlos” (México D. F., 17 octubre 1964) en *Cartas a clérigos*.

⁵¹ Cf. “Entrevista 15” (1º diciembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

Sabía que eran delicados y difíciles los asuntos que aún había por resolver, por eso me despedía de la Diócesis pidiendo oraciones y sacrificios para conseguir el auxilio abundante del Espíritu Santo⁵². A cambio, prometía que todos los días les enviaría mi bendición y procuraría escribirles la carta semanal, como en años anteriores⁵³.

Antes de llegar a Roma, varios Obispos asistimos a una semana de pastoral en Madrid, la cual, en su parte histórica, tuvo poca importancia para nosotros, pero fue interesante para los españoles que desconocían la figura señera de Don Vasco, ya que todo su apostolado lo desarrolló en México.

Fue también interesante recordar cómo la obra de la evangelización de América española, se debió no sólo a la predicación, sino especialmente al buen ejemplo de los misioneros. Los indígenas, más que fijarse en lo que enseñaban, los espiaban para ver cómo vivían y el ejemplo de su vida los convencía. Hermosa enseñanza para nuestra Acción Católica. Si queremos ver los frutos de nuestro apostolado, es necesario, entre otras cosas, que primero movamos los corazones con el ejemplo.⁵⁴

Ya en Roma, ¡qué emoción se veía en todos durante la inauguración de esta última etapa del Concilio! La Santa Misa estuvo hermosísima; la celebró el Santo Padre y todos, Obispos, sacerdotes y fieles estuvimos participando en

⁵² “No es mi intención que ofrezcan ustedes sacrificios especiales, pero sí que cumplan con su deber con mayor perfección y con el anhelo de servir a Dios. Que sean más humildes, más cuidadosas en la pobreza, más puras, más obedientes y sobre todo más llenas de amor a Dios. Es lo mejor que pueden darle a Dios por el éxito del Concilio”, JAMB, “Carta a Ma. Carmen Guzmán” (Roma, 16 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁵³ Cf. JAMB, “Circular 18/65” (24 agosto 1965) en *Magisterio Ordinario*, V.

⁵⁴ JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (Roma, 17 septiembre 1965) en *Cartas a clérigos*.

las oraciones de la Misa y en los cantos⁵⁵. Por cierto, la segunda vez que el Santo Padre fue a las reuniones del Concilio llegó sin más acompañamiento que dos Obispos y en vez de ir al trono se arrodilló en el suelo junto al altar para oír la Santa Misa. Esto me impresionó mucho, porque me dio ejemplo de la reverencia y humildad con que todos los cristianos debemos asistir al Santo Sacrificio de la Misa⁵⁶.

Yo me sentía como estudiante de cuarto año, pero como no había estudiado el tercero, apenas comenzaron las clases (Concilio)⁵⁷, tuve que estudiar la materia de este año y también la del año pasado para ponerme al corriente. Logré hacerle un lugarcito a la escritura de cartas, algo para mí importante porque si no me distraía con otra cosa, corría el riesgo de terminar medio chiflado, pensando solamente en discursos⁵⁸.

Al igual que en la segunda sesión, también me tocó improvisar el arte del sastre. Se me atoró el encaje del roquete en una banca y se rompió; pero, hice mis cálculos y tal parece que me quedó bien el remiendo⁵⁹. De todas maneras, me compré otro roquete, el de apadrinar para cuando iba el Santo Padre a San Pedro. Por cierto, el Señor López me regaló una mitra dorada y un cordón para la cruz pectoral⁶⁰.

⁵⁵ Cf. JAMB, “Carta desde Roma” (22 septiembre 1965) en *Magisterio Ordinario, V*.

⁵⁶ Cf. JAMB, “Carta a Emma Guízar” (Roma, 17 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁵⁷ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (Roma, 17 septiembre 1965) en *Cartas a clérigos*.

⁵⁸ Cf. JAMB, “Carta a Ma. Carmen Guzmán” (Roma, 16 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁵⁹ Cf. JAMB, “Carta a Emma Guízar” (Roma, 22 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁶⁰ Cf. JAMB, “Carta a las SIC” (29 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

No todo era trabajo. Llegó el 16 de septiembre y lo celebramos con canciones, sombreros y trajes de charro y hasta balazos (con petardos) para que no faltara nada, y hasta hubo un padrecito que a medio día se sirvió el plato de frijoles copeteado, pues dijo: “yo creo que en toda la temporada no nos volverán a dar frijoles hasta volver a México”⁶¹.

Estando en el Concilio cumplí 25 años de Obispo. El 20 de octubre fui a celebrar la Misa a la Basílica de San Pedro; yo hubiera querido celebrarla en el Sepulcro de San Pedro, pero estaba ocupado; por ello, la celebré enfrente, en el sepulcro de Pío XII, el Papa que me nombró Obispo⁶². Solamente estaban conmigo los Padres Enrique Amezcua y Filemón Ávila, que me ayudaron en la Misa y estaba presente el Obispo de Ciudad Altamirano, el Señor Navarro⁶³.

Recibí muchas cartas desde México, en las cuales me felicitaban por los 25 años de mi Consagración episcopal. También el Santo Padre me felicitó⁶⁴. Por mi parte, desde la Radio Vaticana envié el siguiente mensaje a la Diócesis:

Al cumplir veinticinco años de mi consagración episcopal, con el corazón lleno de gratitud, doy gracias a Dios por los beneficios que, a mí y a ustedes, nos ha concedido en esta etapa de nuestra peregrinación por la tierra; pido a Dios perdón por todo lo que no he hecho bien o he dejado de hacer

⁶¹ Cf. JAMB, “Carta a Ma. Carmen Guzmán” (Roma, 16 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁶² Cf. “Entrevista 16” (17 de mayo 1979) en *Escritos sobre JAMB*.

⁶³ Cf. JAMB, “Carta desde Roma” (20 octubre 1965) en *Magisterio Ordinario*, V.

⁶⁴ Cf. “Carta del Papa al Excmo. Sr. Obispo”, *El Pescador* 287 (noviembre 1965) 5 en *Escritos sobre JAMB*.

y, del mismo modo, pido perdón a mis diocesanos por no haberles servido con la perfección que quiere nuestro Padre celestial.

Envío un saludo muy afectuoso para todos: sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles de la Diócesis, agradeciendo los múltiples sacrificios que han hecho para festejarme en mis bodas de plata episcopales, y al mismo tiempo les ruego que sigan elevando sus oraciones a Dios nuestro Señor para que lleguen a ser un Obispo según su divino Corazón.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca siempre.⁶⁵

A mediados de octubre, todos los Obispos asistimos durante toda una semana, por las tardes, a las charlas del movimiento “Mundo Mejor” del P. Lombardi⁶⁶. Considero que estas charlas nos ayudaron a reflexionar sobre cómo estaba el mundo y fueron de mucha ayuda para la labor que estábamos realizando durante el Concilio⁶⁷.

Y, mientras en las aulas conciliares se respiraban aires nuevos, yo descubría con tristeza que había llegado tarde a este momento de la Iglesia. Comencé a volverme muy distraído. En una ocasión que iba solo por una calle de mucho tráfico, me distraje y ya andaba metiéndome entre los carros; cuando me di cuenta, de un brinco me subí a la banqueta⁶⁸.

De mis bronquitis estuve mejor que en otros años, pero mi ojo derecho se declaró un poco en huelga y

⁶⁵ “Mensaje del Sr. Obispo a través de Radio Vaticana”, *El Pescador* 287 (noviembre 1965) 4 en *Magisterio Ordinario*, V.

⁶⁶ Cf. JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (Roma, 20 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁶⁷ Cf. “Entrevista 13” (3 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁶⁸ Cf. JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (Roma, 20 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*.

por eso me caí en dos ocasiones⁶⁹. Mejoró un poco ese ojo, pero comencé a ver muy poco con el ojo izquierdo. Cuando los dos ojos se pusieron bien, me comenzó a molestar el riñón derecho, sobre todo durante las largas sesiones del Concilio⁷⁰. “Pero todo se lo ofrecí a Dios y ni gestos hice”⁷¹, pues me daba gusto que se acordara de pedirme algo, pues con obras es como se le manifiesta el amor sincero a Dios nuestro⁷².

Al igual que en el primer año del Concilio, pude hacer un viaje a Tierra Santa, sólo que en esta ocasión lo disfruté mucho más porque no iba en rebaño. Aunque iban dos grupos numerosos de Obispos, yo me junté con el Padre Amezcua y el Hermano Cacho, fundador de los Operarios Guadalupanos del Santísimo Sacramento y un periodista de México. En la primera vez conviene ir en peregrinación para conocer, pero cuando uno ya conoce y no tiene temor hablar en otra lengua, ya se puede lanzar a ir recorriendo con calma cada uno de aquellos lugares que tienen tantos recuerdos para los cristianos. Puede uno quedarse en Getsemaní todo el tiempo que uno quiera recordando la agonía de nuestro Señor, visitar

⁶⁹ Cf. JAMB, “Carta a Emma Guízar” (Roma, 29 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁷⁰ Cf. JAMB, “Carta a Ma. del Carmen Guzmán” (Roma, 14 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*. En otra carta a esta misma persona y de esta misma fecha agrega: “En la mañana teníamos reuniones del Concilio y en la tarde conferencias o reuniones de estudio en grupos nacionales”.

⁷¹ JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (Roma, 20 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁷² Cf. JAMB, “Carta a Ma. del Carmen Guzmán” (Roma, 14 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*; “Hoy vino el P. Filemón y me llevó a dar una vuelta. Fuimos a la Escala Santa y la subí de rodillas pidiendo a Dios por ustedes”. JAMB, “Carta a Ma. del Carmen Guzmán” (Roma, 21 noviembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

el lugar donde nuestro Señor dejó a los apóstoles mientras él oraba y recordar que se durmieron, como nosotros también nos dormimos si nos distraemos en la oración⁷³. El día último del mes de octubre me fui al Santo Sepulcro desde temprano y allí me pasé toda la mañana pensando en lo mucho que Dios nos ama y cómo desde la cruz reina sobre nuestros corazones⁷⁴. Estos seis días fueron para mí como Ejercicios Espirituales⁷⁵.

En los pocos tiempos que tuve libres en Nazaret, cerca de la gruta, estuve corrigiendo las Constituciones de las Siervas de la Inmaculada Concepción, de acuerdo con la mente del Concilio, en lo que respecta a los votos de pobreza, castidad y obediencia, pues me pareció que era el lugar más a propósito para hacer ese trabajo, teniendo ante la mente la vida pura, pobre y obediente de la santísima Virgen en Nazaret⁷⁶. Lo demás lo hice junto al sepulcro, especialmente lo que se refiere al espíritu de la Congregación⁷⁷.

Regresamos a Roma y comenzaron las últimas votaciones. La mayoría de las reformas me gustaban y por eso voté a favor de todas ellas⁷⁸.

Fue verdaderamente impresionante la clausura del Concilio. Asistieron, por lo menos, 300 000 gentes; hubo

⁷³ Cf. "Entrevista 15" (1º diciembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁷⁴ Cf. JAMB, "Carta a Ma. del Carmen Guzmán" (Roma, 31 octubre 1965) en *Cartas a laicos*.

⁷⁵ Cf. JAMB, "Carta a Sara Betancourt" (Roma, 14 noviembre 1965) en *Cartas a laicos*.

⁷⁶ Cf. JAMB, "Carta a Ma. del Carmen Guzmán" (Jerusalén, 7 noviembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁷⁷ Cf. JAMB, "Carta a SIC" (Roma, 8 noviembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁷⁸ Cf. JAMB, "Carta a Aurora Vaca" (Roma, 20 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*.

discursos hermosos del Papa para los Obispos y para los fieles. Al despedirme de mis hermanos, los Obispos de todo el mundo, pensaba que hasta el cielo nos volveríamos a ver todos reunidos de nuevo⁷⁹.

El Concilio significó la renovación de la Iglesia basada en volver a la pureza del Evangelio. Nos había pasado lo que con algunos adornos: se van poniendo más y más y más y más... a una cosa y después, ya ni se ve el original. Y así, entre muchas añadiduras que se le habían ido pegando a la Iglesia, se estaba oscureciendo la imagen de Cristo y el rostro de Cristo en la Iglesia⁸⁰.

Nos quedamos con una inmensa tarea por delante: la renovación del mundo por medio de la práctica de los decretos del Concilio. Sin embargo, como le escribía a una religiosa:

No creas que todo el mundo se va a poner a leer los decretos, tiene mucha pereza para eso; ya ves que ni los periódicos los han publicado completos. Leerán los decretos la tercera parte de los sacerdotes y religiosas, los estudiará la cuarta parte y comenzarán a practicarlos algunos cuantos, salvo en aquello que despierte su novelería.

El mundo que te rodea conocerá los decretos en el ejemplo de tu vida. Fíjate cómo las gentes leen más los periódicos que tienen muchas ilustraciones o monitos, porque prefieren ver antes que leer. Tú tienes que ser carta bondadosa de Dios mostrando a los demás y, en primer lugar, a tus compañeras, con el ejemplo de tu vida, lo que el Concilio quiere de nosotros.⁸¹

⁷⁹ Cf. JAMB, "Carta a Aurora Vaca" (Roma, 18 noviembre 1965) en *Cartas a religiosas*.

⁸⁰ Cf. "Entrevista 14" (29 y 30 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁸¹ JAMB, "Carta a Aurora Vaca" (Roma, 20 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*.

A mi regreso a Tacámbaro, en una de las “catequesis” que daba en Catedral, les compartí que costó mucho trabajo la Constitución acerca de la Iglesia en el mundo de hoy, porque siendo tan distintas las circunstancias de cada nación, no resultaba fácil decir algo que conviniera a todos⁸². Varias veces el documento fue revisado y varias veces fue regresado a la comisión que lo estaba redactando para que lo corrigiera. “Es un hecho que el mundo va cambiando y no podemos ignorar este hecho”⁸³.

*1965: Santa Clara y Villa Madero,
en lugar de Huetamo y San Lucas*

Desde 1963 se comenzó a proyectar la creación de la Diócesis de Ciudad Altamirano. Al igual que cuando se iba a erigir la Diócesis de Apatzingán, realizamos un viaje por los principales lugares implicados, en este caso por San Lucas y Huetamo⁸⁴. Durante este viaje el Delegado Apostólico, Don Luigi Raimondi, me comentó:

- *Estamos pensando erigir la Diócesis de Ciudad Altamirano y, nos gustaría saber si está dispuesto a ceder las Parroquias de Huetamo y San Lucas.*

- *Hace poco se creó la Diócesis de Apatzingán y de aquel lado quedó el Santuario de la Virgen de Acahuato, ¿no podría aplazarse unos años la separación del Santuario de San Lucas?*

- *De acuerdo a los informes que nos han llegado, el Santuario de San Lucas aporta, a lo mucho, el 5% de sus*

⁸² Cf. “Entrevista 14” (29 y 30 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁸³ JAMB, “Desde Roma” (29 septiembre 1965) en *Magisterio Ordinario*, V.

⁸⁴ Cf. L. RAIMONDI, “Carta a Mons. José Abraham Martínez” (19 febrero 1964) en *Cartas a clérigos*.

entradas al Seminario de Tacámbaro y no siempre. Así que me parece que la cuestión económica no debería ser un problema.

- En tal caso, si la Santa Sede cree conveniente segregar estas Parroquias, cuenten con que haré todo lo posible por tranquilizar a las gentes⁸⁵.

- Disculpe, Señor Obispo – me dijo el Señor Delegado - ¿estaría dispuesto a ceder también la Parroquia de Tiquicheo.

- La de Tiquicheo no, porque me parten la Diócesis. De Huetamo y San Lucas creo que sí tiene razón, están pegaditas a Altamirano.

- Está bien.

- Señor Delegado, espero que hayan considerado que, sin estas dos Parroquias, la población total de la Diócesis de Tacámbaro se reduce demasiado.

- Estamos pensando en ello.

Y se mandaron los informes correspondientes de las Parroquias de Huetamo y San Lucas. Pasaron casi dos años, cuando recibí otro comunicado de la Santa Sede, en donde me proponían que aceptara a cambio de Huetamo y San Lucas, las Parroquias comprendidas en los municipios de Salvador Escalante y Madero. Junto a la carta venían los informes de estos dos municipios: descripción de Parroquias, número de habitantes, habitantes por Parroquia, etc.

Después de estudiarlos, respondí que aceptaba la propuesta. Con la gente de Santa Clara teníamos mucha comunicación, sobre todo porque muchos de ellos tenían la costumbre de ir a Carácuaro cada año. En cambio, con los de Villa Madero no había comunicación, porque para

⁸⁵ Cf. JAMB, “Carta a Don Luigi Raimondi” (30 mayo 1963) en *Cartas a clérigos*.

ir a visitarlos había que ir casi hasta Morelia, pero era posible que “pronto echaran la carretera”⁸⁶.

La erección canónica de la Diócesis de Ciudad Altamirano fue el 16 de agosto de 1965. Me despedí de los fieles de Huetamo y San Lucas con una carta que decía:

Nuestra pena se ha convertido en gozo al saber que nuestro santísimo Padre el Papa ha elegido como primer Obispo de la Diócesis de Ciudad Altamirano a Don Juan Navarro, tan conocido ya en toda nuestra patria por su ciencia, sus virtudes y su amor al catecismo y las obras sociales. El saber su nombramiento ha sido para nosotros un gran consuelo. Creo que en mejores manos no podrían estar. Él será para ustedes un pastor diligente, un buen padre.⁸⁷

También le dirigí una carta a los fieles de las Parroquias de Santa Clara, Zirahuén, Villa Madero, Etúcuaro y San Diego, para darles la bienvenida a nuestra Diócesis:

Dios nuestro Señor ha querido que sus Parroquias formen parte de nuestra Diócesis de Tacámbaro y con mucho gusto los recibimos, rogando al mismo tiempo a Dios que nos ayude a hacerles el bien. Les enviamos, pues, nuestro saludo muy afectuoso. Pidan también ustedes a Dios nuestro Señor por mí, pues, si yo ruego a Dios nuestro Señor por ustedes todos los días, necesario es que también ustedes rueguen por nuestra alma necesitada también de sus oraciones.⁸⁸

En los siguientes años, nuestras Parroquias no crecieron en lo económico como se esperaba⁸⁹, así que, en

⁸⁶ Cf. “Entrevista 14” (29-30 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁸⁷ JAMB, “Nueva Diócesis: Ciudad Altamirano” (1º julio 1965) en *Magisterio Ordinario, V*.

⁸⁸ JAMB, “Circular 19/65” (24 agosto 1965) en *Magisterio Ordinario, V*.

⁸⁹ Cf. JAMB, “Carta a Don Antonio López Aviña” (16 mayo 1974) en *Cartas a clérigos*. Esta carta también contiene detalles sobre posible ciudad episcopal.

la década de 1970, pasamos algunos problemas económicos. En su momento, el Señor Valbuena me animó a solicitar a la Comisión Episcopal de Diócesis cambios en los límites de la Diócesis de Tacámbaro y de su Sede Episcopal. Ciertamente nos faltaba una ciudad lo suficientemente grande, que fuera la base de la economía diocesana y, que acogiera a los sacerdotes ancianos y enfermos a fin de que no emigraran a la ciudad de México por la falta de médicos especialistas. Se pensó en alguna ciudad cercana a Tacámbaro y se propuso que dicha ciudad fuera la nueva sede episcopal de la Diócesis de Tacámbaro.

Morelia no quiso ceder a Pátzcuaro, ni Zamora a Uruapan. En lugar de ello, opinaron que se podría unir de nuevo Tacámbaro y Apatzingán, pero ¿aceptarían los de Apatzingán ser de nuevo de Tacámbaro? ¿A los de Tacámbaro les gustaría estar bajo la jurisdicción de Apatzingán? Después de todo se quedaron las cosas como estaban; eso sí, la Comisión de Diócesis del Episcopado Mexicano andaba tronando⁹⁰.

Por mi parte, yo tranquilizaba a los que se preocupaban demasiado por las cuestiones económicas, invitándoles a confiar más en la Providencia Divina, que no nos había abandonado en tantos años. También me parecía que muchos habían olvidado que el Concilio nos había invitado a ser la “Iglesia de los pobres”.

Para llegar a ser la Iglesia de los pobres, imitando a nuestro Señor que siendo rico se hizo pobre por nosotros, lo primero que necesitamos es desprender nuestro corazón de todo apego a los bienes terrenos para llenar el corazón de apego a Dios.

⁹⁰ Cf. “Entrevista 14” (29-30 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

Iglesia de los pobres quiere decir también que todos debemos preocuparnos por nuestros hermanos los pobres y no sólo dando una limosna al necesitado, sino también ayudándolo a prepararse para que pueda superar con su esfuerzo y el auxilio de Dios sus deficiencias de orden material y logre vivir dignamente.

Iglesia de los pobres quiere decir que nuestras nuevas iglesias deben ser dignas pero sencillas, para que en cambio podamos ayudar a los pobres, miembros también del Cuerpo místico de Cristo, a recibir una mejor preparación moral, intelectual y profesional, que pueda ayudarles en la vida.

Iglesia de los pobres no quiere decir que no debe tener ni siquiera Seminario para la formación de sus sacerdotes, sino que conviene que los gastos del sostenimiento de la Iglesia y de sus obras benéficas no provengan de grandes bienes acumulados, como ha llegado a suceder en algunas naciones, sino de las ofrendas de los fieles que continuamente están preocupándose por su Iglesia.⁹¹

Gracias a Dios, los automóviles que yo he utilizado, han sido una donación de mis sacerdotes y fieles⁹². No obstante, ya que en el Concilio se habló mucho en favor de la pobreza episcopal⁹³, pensé mucho al momento de aceptar un auto nuevo y, los discursos del Santo Padre en Bogotá, me hicieron pensar aún más:

Me consta que muchos fieles que viven en angustias económicas se sienten amargados al ver pasar a los padrecitos

⁹¹ JAMB, “Carta desde Roma” (20 octubre 1965) en *Magisterio Ordinario*, V. En esta misma carta afirma: “Me acaban de avisar que nuestro Seminario está ahora sin dinero y debiendo. ¡Bendito sea Dios que estamos llegando a ser la Iglesia de los pobres!”.

⁹² En 1958-1959 se está juntando cooperación para comprarle un auto a Don José Abraham Martínez, cf. “El Santo de nuestro Excmo. Prelado”, *El Pescador* 208 (1959) 2.

⁹³ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (Roma, 24 noviembre 1963) en *Cartas a clérigos*.

y al señor Obispo en carros último modelo. Con todo esto, ¿cómo puedo yo comer tranquilo cuando sé que muchos no tienen qué comer? ¿Cómo puedo permitir que se gasten más de veinticinco mil pesos en una Diócesis pobre, cuando hay sacerdotes que apenas reciben trescientos pesos mensuales y necesitarían mil? ¿Cómo podría caminar a gusto en carro nuevo cuando hay sacerdotes pobres que necesitan más dinero para curarse? Es cierto que veinticinco mil pesos son nada para tantas necesidades, pero, ¿no podría yo dar ejemplo a los cristianos ayudando en algo para que ellos ayuden en lo demás?⁹⁴

Nos ha faltado dinero para hacer muchas obras⁹⁵ y, cuando no ha habido dinero suficiente o se ocupaba para algo que yo consideraba más necesario⁹⁶, dejaba de asistir a algunas reuniones nacionales y me excusaba escribiendo:

⁹⁴ Cf. JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (12 septiembre 1968) en *Cartas a religiosas*.

⁹⁵ Don José Abraham Martínez daba el dinero que tenía a la mano, para la necesidad que le salía al paso. Por ejemplo, el 20 de abril de 1951, el maestro Miguel Bernal le pidió que le patrocinara la impresión de la “Misa Juan Dieguito” que se había compuesto y estrenado con ocasión del cincuentenario de la coronación de nuestra Señora de Guadalupe. El costo de la edición (1,000 ejemplares) era de \$3,000 pesos. Don José Abraham respondió: “Recibí tu atenta del día 20 y, con gusto, te concedo lo que me pides [...] Ahora dale gracias al santo a quien te encomendaste porque si tu carta ha llegado en otro día, yo me hubiera quedado muy apenado de no tener modo de ayudar a esta obra tan buena y tú hubieras sentido alguna desilusión, pero precisamente acabo de vender un carrito viejo que tenía y así hubo inmediatamente la oportunidad de ayudar a esta obra”, JAMB, “Carta Miguel Bernal Jiménez” (24 abril 1951) en *Cartas a laicos*.

⁹⁶ “Tengo el pendiente de que antes que termine este mes debo entregar quinientos pesos por cada uno de los sacerdotes de la Diócesis, para el seguro de vejez. La Diócesis tomó el compromiso de este seguro, juntamente con las demás Diócesis de la República porque era necesaria la solidaridad para que todos los sacerdotes ancianos pudieran gozar de estos beneficios”, JAMB, “Circular 16/71” (17 diciembre 1971) en *Magisterio Ordinario*, V.

Siento mucho no haber podido asistir, pero no fue por falta de voluntad, sino porque para esa ida se necesitaban hacer muchos gastos y en esos días estábamos muy escasos de dinero y no pudimos reunir lo suficiente para asistir. La Diócesis es pobre y queramos o no, tenemos que sufrir las consecuencias.⁹⁷

Agradezco al señor Valbuena el interés que puso en mejorar la administración económica. Él y otros sacerdotes consideraron que eran demasiadas las colectas que se hacían a nivel diocesano y, por ello se suprimieron todas, dejando únicamente una colecta general, la del diezmo, y la de los Santos Lugares, el Viernes Santo⁹⁸. De esta sola colecta se tomaba para el Seminario, las misiones, etc. Por mi parte, yo animaba a los fieles a dar esta aportación con generosidad, pues es conveniente que la contribución no sea la de quien se siente oprimido por una ley, sino la de quien se siente agradecido a Dios por sus beneficios y quiere contribuir alegremente a la obra de Dios en la tierra⁹⁹.

Lo ideal sería que no se pidiera nada por la celebración de los sacramentos. Sólo hemos logrado que se celebren con la misma solemnidad externa todos los matrimonios y que todos los funerales sean gratuitos. Si todos los cristianos se sintieran responsables en su ayuda material a la Iglesia – por ejemplo, dando su aportación económica o diezmo – se podría llegar a ese ideal. Pero, la verdad es que todavía muchísimos no sienten la obli-

⁹⁷ JAMB, “Carta al Pbro. Francisco Aguilera” (17 enero 1972) en *Cartas a clérigos*.

⁹⁸ Cf. JAMB, “Circular 9/74” (14 junio 1974) en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁹⁹ Cf. JAMB, “Sobre el diezmo” (25 diciembre 1976) en *Magisterio Ordinario*, VI.

gación de dar su ayuda económica a la Iglesia. No se dan cuenta de que un miembro que no ayuda, hace mal a toda la comunidad¹⁰⁰.

El Concilito

Era necesario que los documentos conciliares se pusieran en práctica en nuestra Diócesis; pero al mismo tiempo era necesario su adaptación; por ello en el año de 1967, se tuvo una Jornada de Pastoral, conocida como “El Concilito”, porque se trataba de estudiar los documentos del Concilio Vaticano II y ver cómo se comenzaban a aplicar entre nosotros.

Para asegurar el éxito de esta reunión, se promovieron las oraciones por esta Jornada¹⁰¹ y cada documento del Concilio Vaticano II fue estudiado por un equipo y en las Parroquias¹⁰². En la convocatoria, pedimos a todos los sacerdotes que invitaran a uno o dos seglares como delegados por Parroquia¹⁰³.

Un día llegaron a visitarme los miembros de la comisión organizadora: el Padre Eudoro, el Padre Luis Morales y el Padre Téllez.

- *Hemos pensado* – dijo el Padre Eudoro – *que las reuniones del Concilito sean en Fátima. Hay más espacio para el trabajo en equipos.*

¹⁰⁰ Cf. JAMB, “Decreto de arancel” (14 febrero 1977) en *Magisterio Ordinario*, VI.

¹⁰¹ Cf. JAMB, “Circular 17/67” (18 agosto 1967) en *Magisterio Ordinario*, V.

¹⁰² Cf. JAMB, “Circular 10/67” (7 mayo 1967) en *Magisterio Ordinario*, V.

¹⁰³ Cf. JAMB, “Circular 13/67” (9 junio 1967) en *Magisterio Ordinario*, V.

- *Pero el Santo Padre Pablo VI – respondí – muy claro nos dijo que era muy conveniente que, en el tiempo del Jubileo Universal decretado por él para promover el conocimiento del Concilio, los fieles debían acercarse a la Catedral para participar en las ceremonias piadosas y oír los sermones y, así ganar las indulgencias y gracias concedidas por él*¹⁰⁴.

- *Señor Obispo, pero ese año jubilar ya pasó.* Dijo el Padre Téllez.

- *Sí, pero la intención del Santo Padre sigue vigente: las reuniones deberán ser en la Catedral como un signo de unidad diocesana.*

- *Podemos hacer las reuniones de estudio en Fátima y las ceremonias religiosas en Catedral.* Señaló el Padre Eudoro y vi que los otros asintieron la propuesta con movimientos de cabeza.

- *Bueno, si ya decidieron que fuera allá, háganlo allá y cuando organicen algo en Catedral me avisan para asistir. Me levanté, les di la bendición y ellos se inclinaron a recibirla*¹⁰⁵.

El día de la apertura, saludé los asistentes con las siguientes palabras:

El Concilio “no es un punto de llegada, sino un punto de partida”, no para desbocarnos en una carrera loca, sino para echar a caminar, obedientes a la prudente dirección del Papa, llevando a la práctica los principios generales que el Conci-

¹⁰⁴ Cf. JAMB, “Circular 25/65” (30 diciembre 1965) en *Magisterio Ordinario*, V.

¹⁰⁵ Cf. H. TÉLLEZ, “Homenaje al Excmo. Sr. D. José Abraham Martínez en el centenario de su natalicio” en *Escritos sobre JAMB*. Agrega el P. Téllez al recordar este suceso: “Nos arrodillamos a recoger aquellas bendiciones y salimos calladitos. Claro que el Concilio se celebró en Catedral y con mucho éxito”.

lio ha señalado para todos los hombres del mundo.

Ahora necesitamos nosotros acomodar estos principios a las circunstancias de nuestros tiempos y regiones, sabiendo que Dios nuestro Señor nos enseña que hay que buscar primero el reino de Dios y su justicia, es decir, la santidad de la vida, que lo demás se nos dará por añadidura.

En un principio habíamos pensado en un Sínodo Diocesano, pero viendo que todavía no se nos han dado todas las instrucciones necesarias para saber cómo debemos comenzar la aplicación de la doctrina del Concilio, y muchas de las Instrucciones dadas son solamente para experimentar, como lo dicen claramente, pensamos que lo más práctico sería hacer esta Jornada de Pastoral discutiendo entre todos lo que creemos más conveniente para nuestra Diócesis.¹⁰⁶

Ese día se inició con el estudio del Documento sobre la Sagrada Liturgia. Fue una experiencia muy bonita. Se oyeron las opiniones de todos, se comenzó a trabajar. Siempre con las dificultades de que unos no quieren caminar, otros quieren correr mucho y el trabajo del Obispo que para eso trae el báculo: con una punta para arrear a los borreguitos que se quedan atrás, con el gancho para detener a los chivos que van corriendo por delante¹⁰⁷.

Al final de “El Concilito”, los sacerdotes de la Diócesis me invitaron a una reunión, pues creían necesario dialogar sobre mi forma de llevar el gobierno de la Diócesis. En total me señalaron 10 puntos. En una pequeña libreta fui anotando lo esencial y al terminar les dije:

¹⁰⁶ JAMB, “Apertura del Concilito” (4 septiembre 1967) en *Homilias y otros escritos*.

¹⁰⁷ Cf. “Entrevista 15” (1° diciembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*; “Mi trabajo en los años posteriores al Concilio fue el ir deteniendo un poco a los que querían correr y alentando a los viejitos para que dejaran hacer y también ellos hicieran algo”, “Entrevista 13” (3 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

“Tomo en cuenta todo esto. Sólo les pido que me esperen al día de mañana para responder”¹⁰⁸.

Al día siguiente contesté punto por punto, con la mayor tranquilidad y sencillez posible. Sólo quería que entendieran que, en ocasiones, ciertas “razones de gobierno” eran la única explicación a lo que hacía. Dichas razones de gobierno son como normas no escritas, pero que es conveniente llevar a la práctica: “*Quien quiera gobernar, debe saber disimular*”, “*En el gobierno de una Diócesis debe brillar más la misericordia y la prudencia, que la justicia*”¹⁰⁹. Y concluí diciendo:

Les agradezco mucho todo lo que me han dicho. El Concilio nos recomienda a todos que entremos en un espíritu de renovación. Voy a poner en práctica todo lo que ustedes me

¹⁰⁸ En las actas de la Jornada de Pastoral, en una página titulada “Presbíteros”, aparecen los diez puntos:

- a) Que el superior no vea sólo lo malo que hacemos. Cuidate de cometer una falta, porque nunca te le sales de abajo al Señor Obispo... y todavía me siento abajo.
- b) A algunos no se les tiene confianza, no se les ocupa ni para rotular un sobre.
- c) Hay un grupo de personas cercanas al Obispo que saben los secretos, toman las decisiones.
- d) Importan mucho los tituillos, se tiene en cuenta lo que opina el Párroco fulano, pero no lo que otros opinan.
- e) Hay un círculo de personas que sí hablan con el Señor Obispo. Hay que romper ese círculo. Él sabe el criterio de unos cuantos.
- f) Hay que limitar la función de algunos cargos.
- g) Necesitamos un cambio de mentalidad de Obispo y sacerdotes, no una relación basada en el Derecho canónico, sino una relación de padre-hijo.
- h) El Señor Obispo cuando cambia a un Señor Cura sí le avisa, pero cuando a un Vicario, no, se le trata como cosa.
- i) Hay algunos muy pobres y nadie les da nada.
- j) Si no hay mala voluntad en quien preside, ¿por qué hay muchos sacerdotes fuera de la Diócesis?

¹⁰⁹ Cf. J. CARREÓN, “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” en *Escritos sobre JAMB*.

dijeron. Pero les ruego que me tengan paciencia, los viejos caminamos más despacio que los jóvenes. Pídanle a Dios y a la santísima Virgen María que me ayuden.¹¹⁰

“El Concilito” fue una reflexión muy útil, porque a todos nos dio muchas ideas y nos hizo penetrar en lo que era de veras el Concilio y la renovación de la vida cristiana que el Concilio pedía. Quizá algunas cosas, algunas peticiones de aquel Concilito se han quedado en el aire, como sucede en tantos propósitos que uno hace. Yo espero que todo siga haciéndose poco a poco, puesto que hay que llevar las cosas organizadamente y con la debida calma para que, aquellos que no están bien instruidos, no sufran desorientación alguna.

Una buena táctica fue la que algunos siguieron: catequizar primero y no hacer nada hasta que los mismos fieles lo fueran pidiendo; y una vez hecha la petición de los fieles, preparar juntamente con ellos las reformas necesarias. En ese tiempo, uno de los Párrocos me escribió diciendo:

- Ya recibí el ritual del bautismo e inmediatamente lo puse en práctica; pero ahora, los fieles ya no traen sus niños a bautizar, sino que se van a bautizarlos a otras Parroquias; dígame qué hago.

A éste le había faltado preparar a sus fieles para el Concilio y no introducirlo hasta que viera que ya era tiempo oportuno¹¹¹.

Para hacer cambios se necesita tener bien concienciada a la gente y bien preparado lo que habrá de sustituir a lo que se hace a un lado, por no ser ya propio del tiempo, y esto requiere también su tiempo.

¹¹⁰ J. DÍAZ-BARRIGA SALGADO, “Brevisima semblanza del Sr. Obispo Don José Abraham Martínez Betancourt” en *Escritos sobre JAMB*.

¹¹¹ Cf. “Entrevista 15” (1º diciembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

El Concilio había dado normas, las cuales había que llevar a la práctica de modo disciplinado, no todo de golpe, sino poco a poco, según nos fuera indicando el Santo Padre¹¹². Teníamos que poner en ejecución las nuevas disposiciones hasta que él diera la orden de “adelante”. Él es el Vicario de Cristo y él es el que tiene que dar las órdenes. El que camina con él, camina con Cristo¹¹³.

En general, en nuestra Diócesis, el clero y los fieles respondieron bonito, tanto que a veces en algunas Diócesis nos decían:

- *Ah ustedes ya van en eso, pues nosotros todavía no.*

Y otras veces, en cambio, me decía gente que había ido a otra parte:

- *En tal Diócesis están más adelantados que nosotros.*

- *¿En qué tú?*

- *Ah, pues, allá desde cuando están dando la Comunión en la mano y eso todavía no se puede en la Diócesis de Tacámbaro; todavía no dan la absolución general.*

- *¿Cuándo habrá dado el decreto la Santa Sede que ya se puede?* – respondía yo - *Pues sí, van adelantados*¹¹⁴.

No recuerdo bien el año, pero estábamos todavía en el Concilio cuando 17 Obispos de México nos unimos para crear la Unión de Mutua Ayuda Episcopal (UMAE)

¹¹² Cf. “Entrevista 14” (29-30 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹¹³ Cf. JAMB, “Carta a Ma. Carmen Guzmán” (Roma, 16 septiembre 1965) en *Cartas a religiosas*; “Siguiendo al Papa podemos estar seguros de que seguimos a Cristo”, JAMB, “Carta a J. Jesús López Bravo” (18 abril 1979) en *Cartas a laicos*; “En la pastoral debemos estar sintonizados con el Vicario de Cristo. Un soldado o capitán que no actúa de acuerdo con las orientaciones del General, es un soldado que va poniendo estorbos en el camino”, JAMB, “Circular 11/78” (24 octubre 1978) en *Magisterio Ordinario*, VI.

¹¹⁴ Cf. “Entrevista 15” (1º diciembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

y, así, “llevar a la práctica las resoluciones del Concilio Vaticano II”¹¹⁵. El Padre Cruz Díaz fue el escogido para trabajar en esta Unión durante cinco años¹¹⁶. De parte de la UMAE se dieron cursos sobre la Pastoral de Conjunto en cada una de las 17 Diócesis: en Tacámbaro, dicho curso se tuvo en el Colegio Guadalupano en 1965.

Después de la UMAE, los obispos nos reunimos por Zonas. Nuestra Diócesis formaba parte de la Zona Pacífico Sur. Cuando el Obispo de Colima, el Señor Salazar estuvo al frente nos movía muy bonito. Yo era el coordinador, pero él fue el alma de estas reuniones. Había diferencias entre Obispos y presbíteros porque cada uno tiene su modo de pensar, pero servían las reuniones para ponernos de acuerdo y yo siento que salíamos de acuerdo. Si alguno no salía muy contento, de todos modos, jalaba parejo. Entre nosotros los Obispos, las diferencias están nada más en las discusiones; se llega a un acuerdo y todos a cumplirlo.

Cuando se retiraron los Obispos de Colima y Autlán, nada más quedamos Zamora, Apatzingán y Tacámbaro. Por ello, invitamos al Señor Arzobispo de Morelia para que se viniera con nosotros a seguir trabajando y comenzamos a caminar de nuevo¹¹⁷.

¹¹⁵ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Tomás Damián” (4 junio 1964) en *Cartas a clérigos*.

¹¹⁶ Cf. JAMB, “Carta a Don Manuel Pío López” (9 de febrero de 1965) en *Cartas a clérigos*. El Padre Cruz Díaz, al siguiente año fue invitado a trabajar en el movimiento “Mundo mejor” del Padre Lombardi.

¹¹⁷ Cf. “Entrevista 16” (17 de mayo de 1979) en *Escritos sobre JAMB*. La primera reunión de los Obispos de Michoacán fue en octubre de 1976.

El Cisma en La Ermita

Después del Concilio, por no haber atendido bien las instrucciones del Papa, de pronto nos encontramos con extremistas: unos de un lado y otros de otro¹¹⁸. Entre los extremistas tradicionalistas podemos ubicar al grupo de la Ermita, comunidad de la Parroquia de Puruarán.

Desde el mes de septiembre de 1973, en la Parroquia de Puruarán, de esta Diócesis, la señora Gabina Romero, según me dijo ella llamarse, o Gabina Sánchez como le llaman otros, resultó con que se le aparecía la santísima Virgen y luego con que le daba mensajes.

A mediados de octubre, el señor Cura Nabor Cárdenas, comenzó a traerme copia de los mensajes; los estuve examinando, hablé con Gabina, los di a examinar a dos sacerdotes, uno especialista en Psicología y teólogo el otro; ellos hablaron también con Gabina y su informe fue desfavorable a las apariciones y los mensajes.¹¹⁹

Durante todo ese año, recomendé “mucha prudencia” acerca de las apariciones en Puruarán, pues en esos momentos era tan imprudente el negarlas como el afirmarlas¹²⁰. Por los informes que me siguieron llegando, vi que había muchas cosas en contra de su veracidad; por lo mismo, recomendé muchísimo que no se apresuraran a tenerlas como ciertas¹²¹. En este mismo sentido, le decía al Padre Nabor:

¹¹⁸ Cf. “Entrevista 14” (29-30 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹¹⁹ JAMB, “Carta a los Obispos sobre las apariciones en Puruarán” (8 octubre 1974) en *Magisterio Ordinario*, VI.

¹²⁰ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Amado Gómez” (10 octubre 1973) en *Cartas a clérigos*.

¹²¹ Cf. JAMB, “Aviso” (18 noviembre 1973) en *Magisterio Ordinario*, VI.

En vista de que cada día se ve con mayor certeza que tanto la versión de que es milagrosa la pintura de la imagen de las pseudo apariciones, como las revelaciones son falsas y, nuestro silencio está causando desorientación entre las gentes, te mando una copia del juicio teológico acerca de las revelaciones y el juicio psicológico acerca de la persona, o sea doña Gabina. Estos juicios serán entregados mañana a los sacerdotes de la Diócesis, pues con toda razón piden una explicación de estos hechos.

Te vuelvo a insistir en que no prediques esas apariciones y revelaciones, pues toda propaganda que hagas de ellas hará más difícil la situación ya que tu prestigio ante los fieles, puede arrastrarlos a creer en cosas que están resultando falsas.¹²²

Mi deber era primero probarlo todo para retener lo bueno (*cf.* 1Tes 5,21). Pero, después de meses de observación, me convencí de que las llamadas apariciones de la santísima Virgen en Puruarán no eran auténticas¹²³.

Por desgracia, el Padre Nabor no me quiso escuchar y, al ver que seguía creyendo en esas pretendidas apariciones y con esto desorientando a muchos fieles por su autoridad de señor Cura, no tuve más remedio que ordenar su cambio de Parroquia¹²⁴. También busqué la ayuda de su mamá, Doña Carmen:

Esto a mí me apena mucho porque siempre he estimado mucho a Naborcito por sus virtudes, y lo sigo estimando, y ahora me angustia ver que ha creído estas cosas y se ha dejado sugestionar por gentes extrañas que se presentan como religiosos, pero no lo son.

¹²² JAMB, “Carta al Pbro. Nabor Cárdenas” (26 noviembre 1973) en *Cartas a clérigos*.

¹²³ *Cf.* JAMB, “Carta del Sr. Obispo a los fieles de Puruarán y de toda la Diócesis” (15 enero 1974) en *Magisterio Ordinario, VI*.

¹²⁴ *Cf.* JAMB, “Delegación a D. Gilberto Valbuena para que se encargue del asunto de Puruarán” (13 febrero 1974) en *Magisterio Ordinario, VI*.

Pienso que en Nabor hay intención de hacer el bien; lo malo es que ande equivocado en el modo de hacer el bien y en el modo de honrar a la santísima Virgen.

Estoy pidiendo a Dios que ilumine a Nabor para que no se repita aquí la historia de doña Filiberta y el Padre Epifanio Madrigal, y creo que Dios atenderá también las oraciones de usted, pues Dios tiene muy en cuenta las oraciones de una madre.¹²⁵

En efecto, mi principal temor era que el grupo que había creído en las apariciones de la Virgen, terminara siendo un grupo cismático como la Hermandad de la Cruz de Palo. Se les llamaba así porque acostumbraban llevar una cruz de palo. Esta Hermandad “tuvo su origen en la predicación del sacerdote Epifanio Madrigal, excelente sacerdote en su conducta, pero de pocos alcances intelectuales”¹²⁶.

En tiempos de la persecución, el Gobierno había exigido el registro de los sacerdotes, para que pudieran ejercer. En la forma en que se dio esa ley, parecía como que el Gobierno era el que tenía que darles jurisdicción y era el que tenía que controlar todo el movimiento religioso y, entonces, fue cuando se cerraron los templos y los sacerdotes, apoyados por sus Obispos, se negaron a ese registro de sacerdotes¹²⁷.

Con los arreglos de 1929, los Obispos aceptaron que los sacerdotes se registraran ante el Gobierno. Pero el Padre Epifanio Madrigal pensó que eso era traición a la Iglesia y comenzó a predicar que los fieles tenían la obligación gravísima de apartarse de los sacerdotes que

¹²⁵ JAMB, “Carta a Carmen Mejorada de Cárdenas” (5 mayo 1974) en *Cartas a laicos*.

¹²⁶ Cf. JAMB, “Carta a Jean Meyer” (13 septiembre 1968) en *Cartas a laicos*.

¹²⁷ Cf. “Entrevista 9” (28 septiembre de 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

se habían registrado; además, les dio instrucciones sobre cómo debían bautizar y cómo podrían casarse sin acudir a esos sacerdotes. Como era sacerdote de mucha virtud, la gente le tenía confianza absoluta¹²⁸.

Le siguieron algunos fieles de los mejores cristianos del rumbo, pero cuando el Padre Madrigal fue asesinado, mientras celebraba la Misa, todos sus seguidores se reunieron en Ahuindo en donde compraron un terreno para vivir allí. Estos fieles han ido disminuyendo, pero todavía quedan algunos centenares que se rehúsan sistemáticamente a tener cualquier trato con los fieles y clero que no comulgan con sus ideas¹²⁹.

Volviendo al asunto de las apariciones en Puruarán, para una más pronta solución, oraba y pedía a todos su oración¹³⁰. Al inicio de 1975, habiendo comprobado que el principal propagador de las pseudo apariciones de la Virgen en La Ermita era el Padre Nabor Cárdenas, muy a mi pesar, decreté su suspensión *a divinis*. Desde ese momento, el Padre Nabor carece de todas las facultades para ejercer su sacerdocio en esta Diócesis; tampoco tiene licencia para permanecer en esta Diócesis por el daño que su presencia ha causado a la disciplina e integridad de la fe del Pueblo de Dios¹³¹.

Desafortunadamente, él que tan obediente había sido durante todo su ministerio, en esto no quiso obedecer o, como él dice, prefirió obedecer a la Virgen antes que a

¹²⁸ Cf. JAMB, “Carta a Don Guillermo Pani” (9 marzo 1955) en *Cartas a clérigos*.

¹²⁹ Cf. JAMB, “Carta a Jean Meyer” (13 septiembre 1968) en *Cartas a laicos*.

¹³⁰ “Dios puede poner a todos en paz, pero Él sabrá cuándo y cómo”, JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (29 diciembre 1974) en *Cartas a laicos*.

¹³¹ Cf. JAMB, “Circular 1/75” (15 enero 1975) en *Magisterio Ordinario*, VI.

los hombres. Pobre Naborcito, sufre de paranoia religiosa y, se ha obstinado en permanecer en el lugar de las supuestas apariciones, desde donde hace intensa propaganda con un marcado tradicionalismo¹³².

Cierto día vino a verme una mujer de La Ermita y me dijo:

- *Usted no tiene fe en la santísima Virgen.*

- *Yo sí tengo fe en la santísima Virgen y la quiero mucho; pero me falta fe en doña Gabina.*

- *Mire, los mensajes de doña Gabina son las mismas palabras de la Virgen. Dios lo va a castigar, si no acepta su mensaje*¹³³.

- *Nuestra fe se funda en la verdad y no está bien fundarla en cosas que no son ciertas, porque después dirá la gente que todas las verdades de nuestra fe han de estar como las apariciones de Puruarán*¹³⁴.

Por todo lo anterior, considero que en muchos momentos nos ha faltado dar a conocer la verdadera devoción a la Virgen; creo que nos hemos fijado más bien en los rezos y las fiestas¹³⁵. Lo esencial en nuestra devoción a la santísima Virgen María está en la imitación de sus virtudes. Una persona que no trabaja por imitar las virtudes de nuestra Madre celestial, no es verdadera devota de la santísima Virgen ni da pruebas de amarla de veras¹³⁶.

¹³² JAMB, "Carta a los Obispos sobre las apariciones en Puruarán" (8 octubre 1974) en *Magisterio Ordinario*, VI.

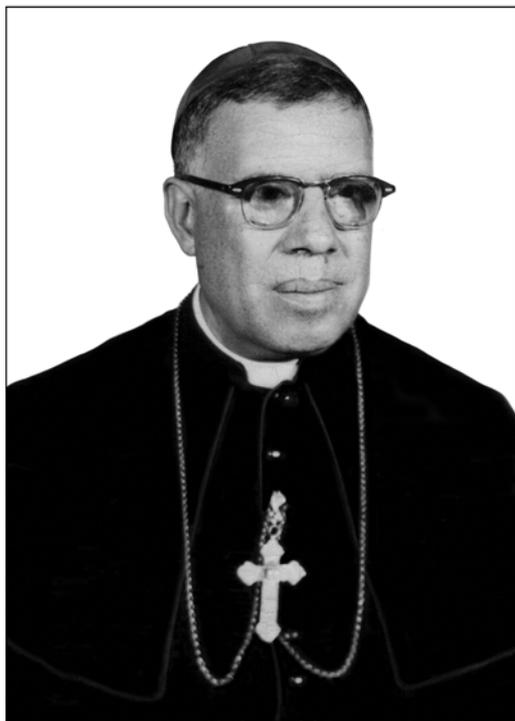
¹³³ Cf. JAMB, "Carta a Amparo Valencia" (1º febrero 1974) en *Cartas a religiosas*.

¹³⁴ Cf. JAMB, "Carta a Amparo V. de Madrigal" (2 febrero 1979) en *Cartas a laicos*.

¹³⁵ Cf. "Entrevista 13" (3 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

¹³⁶ Cf. JAMB, "Circular 6/74" (1º mayo 1974) en *Magisterio Ordinario*, VI.





Don José Abraham Martínez en vísperas del Concilio

Archivo de El Pescador

Página anterior

Don José Abraham y sus renunciaciones

Archivo de las SIC

“Dijo Isaac a Abraham, su padre:

‘¿dónde está el cordero para el holocausto?’.

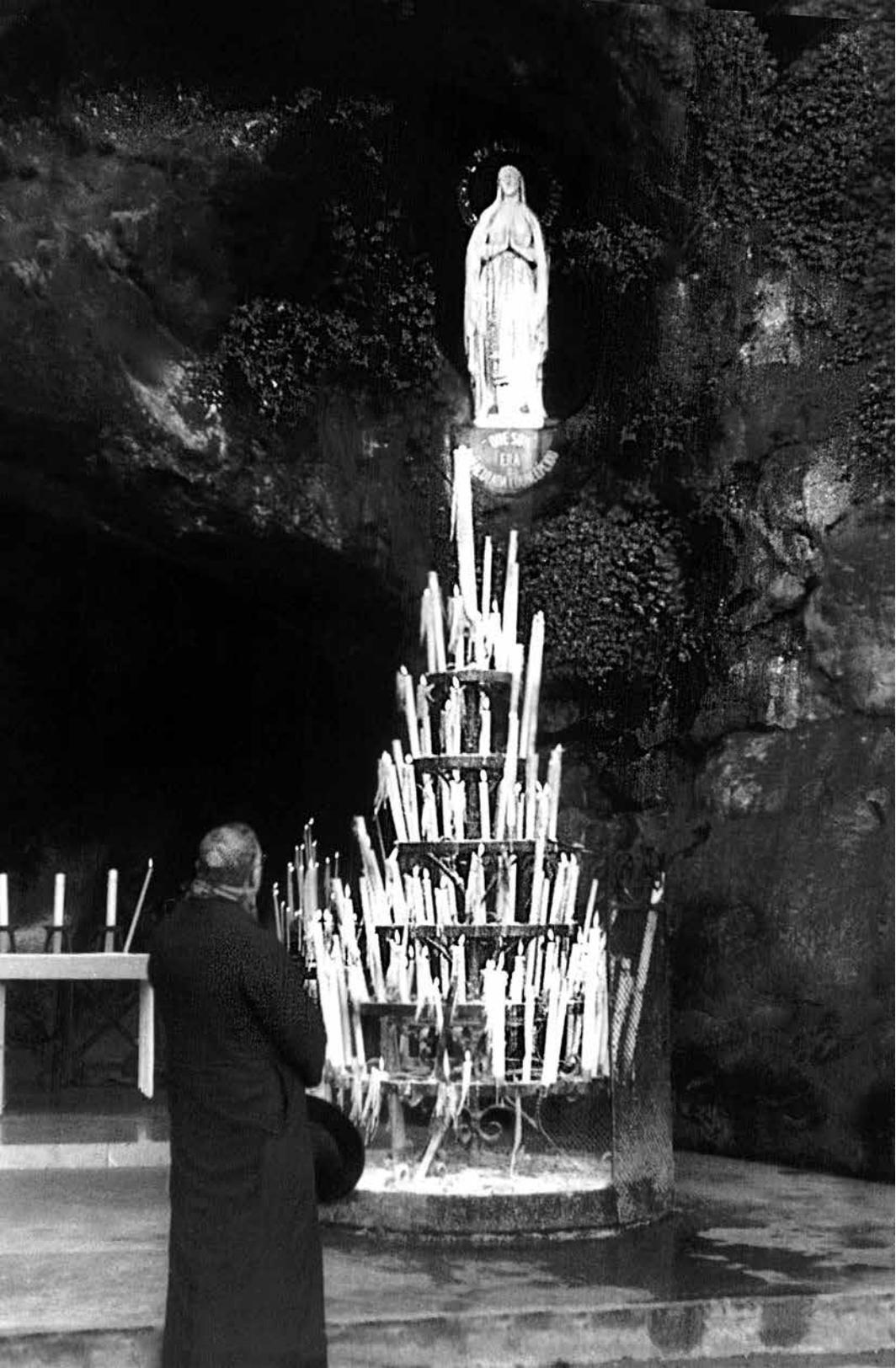
‘Dios proveerá’, contestó Abraham” (Gen 22,7-8).



Don José Abraham en Roma

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

“Estando en el Concilio, viendo y oyendo cosas hermosas,
 pensaba: qué pequeño es uno.
 Aquí entre tantos Obispos,
 yo vengo a ser apenas una boronita;
 ante la sabiduría de muchos, me siento ignorante”.





En el Concilio Vaticano II (1965)

Archivo de El Pescador

“Yo me sentía como estudiante de cuarto año, pero como no había estudiado el tercero, apenas comenzaron las clases (*Concilio*), tuve que estudiar la materia de este año y también la del año pasado para ponerme al corriente”.

Página anterior

Don José Abraham Martínez en Lourdes, Francia

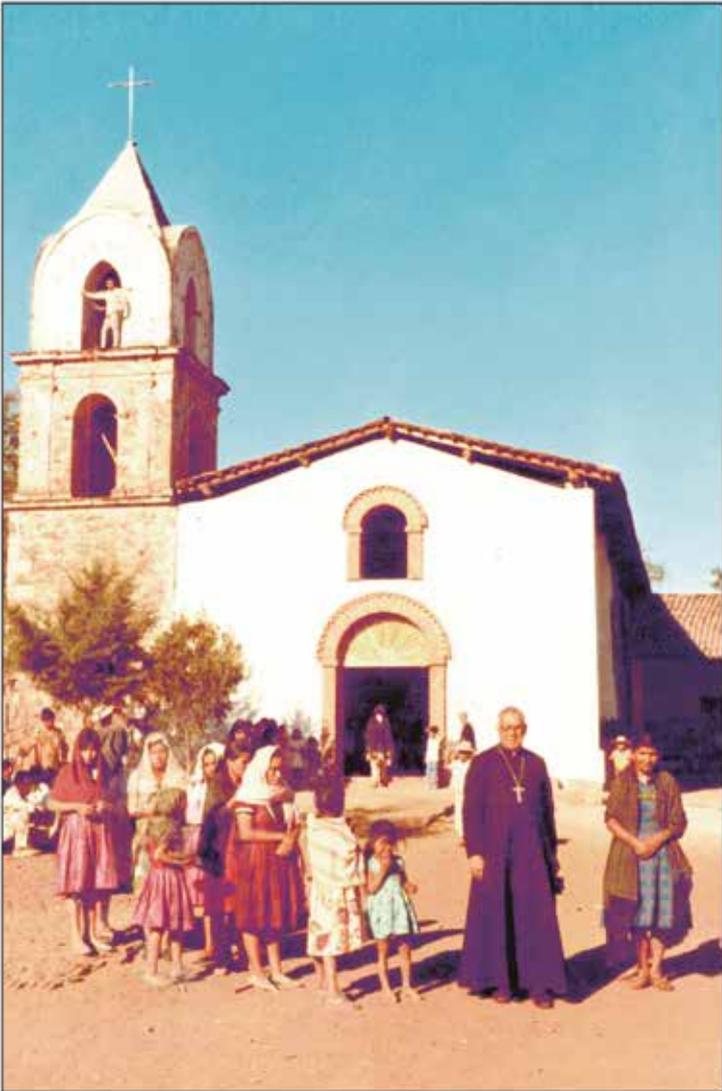
Archivo de la Diócesis de Tacámbaro



Don José Abraham Martínez (1966)

Archivo de las SIC

**“Tú tienes que ser carta bondadosa de Dios
mostrando a los demás
y, en primer lugar, a tus compañeras,
con el ejemplo de tu vida,
lo que el Concilio quiere de nosotros”.**



Don José Abraham Martínez y su opción por los pobres
Archivo de las SIC



Don José Abraham y su viacrucis personal

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

**“Espero que, como Rut, ir recogiendo espiga por espiga,
sufrimiento por sufrimiento,
hasta formar un buen manojo
que presentaré a Dios el día que me llame a su presencia”**

7. Los últimos diez años (1972-1982)

La toma de posesión del Señor Luis Morales fue en la Catedral el pasado 4 de agosto de 1979, en la festividad de San Juan María Vianey¹. Hace unos días, tuvimos la siguiente conversación:

- *No te digo: 'Bienvenido', porque ya estás en la Diócesis desde el día de tu nacimiento y, en esta ciudad, desde tu ingreso al Seminario*².

- *Gracias, Señor Obispo.*

- *Tampoco quisiera decirte "felicidades" por el nuevo cargo. Señalé.*

- *Y, ¿eso por qué?*

- *No te felicito por el cargo que Dios ha afianzado en tus hombros, pues sé que es bien pesado; pero sí te felicito por las gracias más abundantes que Dios ha de concederte y cuenta con que le pediré a Dios que te ayude*³.

- *Agradezco todas las oraciones que haga por mí. Señor, quisiera hacerle una pregunta: ¿era más fácil ser Obispo antes del Concilio o después del Concilio?*

¹ Cf. JAMB, "Circular 8/79" (27 junio 1979) en *Magisterio Ordinario*, VI.

² Cf. JAMB, "Homilía de Don José Abraham Martínez en la toma de posesión del Sr. Luis Morales" (4 agosto 1979) en *Homilías y otros escritos*.

³ Cf. JAMB, "Carta a Don Manuel Martín del Campo" (26 febrero 1970) en *Cartas a clérigos*. "No sé si felicitar o compadecer a V. E. Siento la necesidad de felicitarlo porque nuestro Señor lo destina a continuar alentando la pastoral de una Diócesis importante y, en especial, sostener la liturgia. Pero, también me entran deseos de compadecerlo porque una Diócesis grande tiene muchos problemas. ¡Yo apenas puedo con la mía que es pequeña!". JAMB, "Carta a Don José Salazar" (8 marzo 1970) en *Cartas a clérigos*.

- *La respuesta no es sencilla. Mejor te digo lo que me gustaba de ser Obispo antes del Concilio y lo que me gusta de la nueva forma de ser Obispo.*

- *Muy bien, ¿qué le gustaba antes del Concilio?*

- *Me gustaba que antes los cambios se hacían rápido, no había que consultarlos mucho. Ahora los cambios se proponen y se ejecutan después de meses, porque hay que hacer muchas consultas⁴. Me gustaba más la forma de predicar de antes: los sermones iban dirigidos al sentimiento⁵. En ese momento no recordé algo más.*

- *Y ahora, ¿después del Concilio?*

- *Me gusta que la liturgia se haya simplificado. En los templos se quitaron el exceso de adornos y se conservaron las imágenes, pero no en amontonamiento como en bodegas. En muchas ocasiones ya estábamos como cuando se reza el rosario y se le añaden muchas cosas. Así, a los templos se les quitaron muchas cosas que eran simples añadiduras para que quedaran más bellos. Por ejemplo, la cátedra en la Catedral, antiguamente era como para que le pegara a uno el torcecuello, era la moda. Ahora sí, preside el que está celebrando. Por cierto, cuando cumplí 25 años como Obispo, la Catedral fue consagrada, después de los arreglos que se le hicieron, conforme al Concilio.*

Gracias a la autorización del Señor Tirado, la consagración del templo de Fátima fue la primera consagración que se hizo en español en todo el mundo. Como aún

⁴ Cf. "Entrevista 16" (17 de mayo 1979) en *Escritos sobre JAMB*. "¿No podrías venirte a Tacámbaro a ayudar como auxiliar del Rector de la Catedral?", JAMB, "Carta al Pbro. Manuel Cornejo" (4 junio 1970) en *Cartas a clérigos*.

⁵ Cf. "Entrevista 15" (1º diciembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

no aparecía el nuevo ritual, los Padres José y Eudoro, hicieron la traducción del latín⁶.

También me gusta que se hayan simplificado los escritos que los Obispos dirigíamos a nuestros feligreses. Se dejaron de hacer las Cartas Pastorales porque la gente no las leía, les parecían una cosa muy larga. Recuerdo que hice una Carta Pastoral sobre el comunismo y me parece que fue la última de este tipo. Las Cartas Pastorales tenían que ser una cosa medio solemne y no sentía yo que fuera el lenguaje idóneo para la gente sencilla; por ello comencé a enviar de preferencia circulares breves o cartitas⁷.

Y, también me gusta que ahora los laicos se preparan para la recepción de los sacramentos⁸.

- Y ahora que Dios me ha puesto al frente de la Diócesis, ¿qué me recomienda?

- Oración, humildad y prudencia. Ya te he dicho mucho sobre la importancia de la oración, por eso, únicamente te digo algo sobre las otras dos.

Humildad. Al Obispo difícilmente las personas le señalan sus equivocaciones; pero, a mí mucho me han servido las observaciones que me han hecho algunas amistades⁹.

⁶ Cf. "Entrevista 16" (17 de mayo 1979) en *Escritos sobre JAMB*.

⁷ Cf. "Entrevista 13" (3 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁸ "Ya una de nuestras Foranías o regiones, está elaborando un sencillo catecismo de preparación al matrimonio. En las Parroquias donde hay elementos seculares que puedan ayudar al Párroco, es muy conveniente que los pretendientes hagan un curso prematrimonial según el método del MFC (6 lecciones)", JAMB, "Circular 5/75" (24 febrero 1975) en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁹ Cf. JAMB, "Carta a Aurora Vaca" (17 diciembre 1968) en *Cartas a religiosas*. "No tengas ningún pendiente por lo que me dijiste el otro día. Me gusta que seas sincera, pues con eso me ayudas a mejorar mi vida. Sigue así

Prudencia al momento de conferir el Sacramento del Orden.

Mientras más días pasan en mi vida, más voy comprendiendo la grandeza del sacerdocio y la responsabilidad muy seria que tengo ante Dios al ordenar a alguien y la cuenta estrecha que tengo que darle a Dios. Ahora entiendo mejor por qué San Efrén y san Francisco de Asís no se atrevieron a llegar al sacerdocio y, cuando quisieron nombrar Obispo a San Efrén, él se fingió loco para que lo dejaran de diácono. Si todos pensarán así no habría sacerdotes. Pero esto me hace pensar mucho antes de dar un sí, tanto más que la Sagrada Escritura dice: “Nos seas precipitado en imponer las manos a nadie” (1Tim 5,22).¹⁰

- *Cuando su salud lo permita, me gustaría que me acompañara a alguna Visita Pastoral, fiesta patronal o, por su cuenta vaya a las Parroquias donde lo inviten. Cuando usted va, la gente dice: “ahora sí vino el Obispo”.*
- *La gente es muy buena y me quiere, aunque ya es muy poco lo que puedo hacer.*

conmigo, te lo suplico”, JAMB, “Carta a Aurora Vaca” (13 mayo 1967) en *Cartas a religiosas*.

¹⁰ JAMB, “Carta a Antonio Sandoval” (21 julio 1956) en *Cartas a laicos*.

Testamento

Es muy conveniente que el Obispo tenga biblioteca para consulta, por eso regalo mis libros a Mons. Luis Morales Reyes, Obispo de Tacámbaro, y como ya me siento viejo, le regalo también mis ornamentos, mis cálices y copones y demás utensilios sagrados. Hago notar que el coponcito poblano es del templo del Hospital, pero lo he guardado yo para que no se pierda. Un cáliz de plata que está en una caja redonda y negra es del Padre Zaragoza, pero no recuerdo qué Padre lo pidió prestado y no me doy cuenta de que lo haya devuelto.

Le regalo también mis muebles. Los muebles que usan las Hermanas Siervas son de ellas. No tengo bienes inmuebles, que no son míos los que me heredaron mis padres, pues los compró J. Jesús del Río. En esta fecha no recuerdo tener ninguna deuda, salvo unas Misas que todavía no se celebran.

Para constancia firmo esta declaración en Tacámbaro, a dieciocho de julio de mil novecientos ochenta.

† José Abraham
Antiguo Obispo de Tacámbaro¹¹

¹¹ JAMB, "Testamento" (18 julio 1980) en *Homilias y otros escritos*.

El apoyo de los Cirineos y Cirineas

Durante un año dejé de escribir estos “apuntes de mi memoria”. La causa principal ha sido la edad y las enfermedades. La Semana Santa pasada, se me puso en huelga mi brazo izquierdo y tuvieron que internarme una vez más¹². Hoy, 4 de agosto de 1980, dado que mi salud ha mejorado¹³, quisiera comenzar a arreglar todo, pues cada día me siento más débil y comprendo que debo estar preparado para cuando Dios quiera llamarme¹⁴. Entre tanto, ofrezco mis sufrimientos para ir pagando por el purgatorio¹⁵.

En algunas ocasiones, en los momentos más críticos de mis enfermedades, algunas personas me han dicho: “*Usted que es Obispo, pídale a Dios que le mande la salud*”. Esto me trae a la memoria el relato de un milagro obrado en vida por el Papa Pío IX. Se dice que una señora se curó de un agudo reumatismo poniéndose unas medias de Su Santidad, las cuales se había agenciado por medio de los camareros del Papa. En los siguientes días fue a darle las gracias a Su Santidad y él, con aquel gracejo que le distinguía, le dijo: “Pero hija, que me anda usted

¹² Cf. JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (4 julio 1980) en *Cartas a laicos*.

¹³ Cf. JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (4 agosto 1980) en *Cartas a laicos*.

¹⁴ “A nosotros los viejos nos toca seguirnos preparando, para el día en que Dios nuestro Señor nos llame”, JAMB, “Carta a Mateo Zarco” (7 marzo 1969) en *Cartas a laicos*.

¹⁵ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Leopoldo García” (7 septiembre 1980) en *Cartas a clérigos*; “Mientras Dios no mande la salud también a los pies, hay que ofrecerle de buena gana estos sacrificios para acompañarlo en su pasión, conseguir la conversión de los pecadores y libramos lo más que sea posible del purgatorio”, JAMB, “Carta al Pbro. Miguel Martínez” (25 octubre 1955) en *Cartas a clérigos*.

echando a mí la culpa, yo me las pongo todos los días y ya ve, no se me ha quitado el reumatismo que tengo”¹⁶.

Por supuesto que le pido a Dios que me conceda el don de salud, pero, así como le dije un día al Señor Cura Molina, cuando estaba en la víspera de festejar sus 50 años de vida sacerdotal:

Me han dicho que está usted enfermo de reumas. Le pido a Dios nuestro Señor le conceda la salud para que el día de su fiesta lo podamos ver tan alegre y bullicioso como siempre, aunque si Dios nuestro Señor le pide ese sacrificio habrá que decirle que reciba esa corona de espinas que es el regalo que Él quiere darle de los cincuenta años.¹⁷

Así mismo, yo le pido a Dios que me conceda la salud, pero también le digo que estoy dispuesto a recibir esta corona de espinas, si esa es su voluntad en los próximos meses, por mis cuarenta años de Consagración episcopal. Espero que, como Rut, ir recogiendo espiga por espiga, sufrimiento por sufrimiento, hasta formar un buen manojo¹⁸ que presentaré a Dios el día que me llame a su presencia.

¹⁶ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Conrado Barragán” (26 julio 1935) en *Cartas a clérigos*. Parte del texto de esta carta, vale la pena transcribirlo: “Así también, usted está diariamente contemplando los beneficios de la santísima Virgen y, estando usted allí (Acahuato) todos los días, no ha recibido aún ese favor; y así como a otros sanó Dios por medio de Pío IX y a él en cambio le conservó aquel martirio, así también ahora, por intercesión de la santísima Virgen sana a muchos, y a usted que está más cerca de ella lo deja con el martirio de sus males. Es, pues, sin duda que Dios nuestro Señor quiere de usted más sacrificios, más méritos; es que, si a los de otras partes concede muchos favores, al de casa lo quiere dejar entre tanto mereciendo más para recibir después, en cambio, toda la herencia. Así espero que Dios se lo conceda, y así se lo pido”.

¹⁷ JAMB, “Carta al Pbro. Miguel Molina” (26 febrero 1951) en *Cartas a clérigos*.

¹⁸ Cf. JAMB, “Carta a María Dolores Saucedo” (23 febrero 1963) en *Cartas a laicos*.

En efecto, desde que nací, las enfermedades han sido mis compañeras de camino. Por enfermedad fui bautizado al tercer día; por enfermedad recibí mi Primera Comunión a la edad de 6 años y, desde entonces, padezco bronquitis. Por enfermedad tuve que regresarme de Roma, antes de lo que hubiera querido el Señor Lara. Regresé y gocé, en lo que cabe a la debilidad humana, 20 años saludables.

Sin embargo, en 1950 comenzó a fallarme el corazón¹⁹. En un principio, pensé que era pulmonía, por el exceso de caminatas, pero, al examinarme, los médicos se encontraron con que el mal mayor estaba en el corazón y, me recomendaron un descanso de unos dos o tres meses²⁰.

Nuestro Señor dijo: “el que quiera venir en pos de mí, tome todos los días su cruz y sígame” (Lc 9,23); nuestra cruz ordinariamente son las contrariedades, las malas caras del prójimo, los desprecios, las humillaciones, las enfermedades, las pobreza y muchas más que se van presentando. Dice la Escritura que “Dios azota a todo el que por hijo acoge” (Heb 12,6); por lo mismo, no nos podemos escapar de las penas. ¡No perdonó ni a su Hijo Jesucristo! De modo que no podemos pensar que nosotros nos vamos a escapar.²¹

Sería una vergüenza que mientras nuestro Jefe, Jesucristo, está coronado de espinas, nosotros anduviéramos con delicadezas, sin valor para sufrirlo todo por Dios, sin energía para pasar por encima de todas las penas llevan-

¹⁹ Cf. JAMB, “Carta a Rosendo Oseguera” (18 marzo 1950) en *Cartas a laicos*.

²⁰ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Jesús Barragán” (4 abril 1950) en *Cartas a clérigos*; JAMB, “Carta a Abraham Rodríguez” (4 abril 1950) en *Cartas a clérigos*.

²¹ JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (16 octubre 1975) en *Cartas a laicos*.

do nuestra cruz²²; “porque si hemos de caminar con Cristo necesitamos llevar la cruz juntamente con Él. Cuando no llevamos cruz debemos alarmarnos y preguntarnos: ¿qué pasará? ¿Ya perdería el camino?”²³.

En 1953, me operaron únicamente el ojo donde estaba la enfermedad más adelantada²⁴ (cataratas). A mediados del año siguiente, me operaron del otro ojo. Gracias a Dios y a las oraciones de mucha gente salí muy bien de ambas operaciones²⁵.

La salud es un don de Dios y tenemos que cuidarla para poderle servir más²⁶. Cuesta trabajo, sin duda,

²² Cf. JAMB, “Carta a Judith García” (23 marzo 1943) en *Cartas a laicos*.

²³ JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (5 mayo 1974) en *Cartas a religiosas*.

²⁴ Cf. JAMB, “Carta a Teresa Ruiz” (3 septiembre 1953) en *Cartas a laicos*. Lo operaron a fines de julio de 1953.

²⁵ Cf. JAMB, “Aviso sobre el Año Mariano”, *El Pescador* 149 (1954) 6 en *Magisterio Ordinario*, IV.

²⁶ Cf. JAMB, “Carta a Concepción de la Trinidad” (1º septiembre 1962) en *Cartas a religiosas*; “Dios nuestro Señor quiere que cuidemos nuestra salud para que así le demos después mayor gloria haciendo bien a las almas”, JAMB, “Carta a Juana Valencia” (27 agosto 1952) en *Cartas a laicos*; “No dejes de ir al médico. Mucho te lo suplico. Estoy seguro de que con esto no sólo nos darás gusto a los que te queremos, aquí en la tierra, sino también a Dios que te ama más que todos nosotros y es el primer interesado en tu salud, aunque necesita de tu cooperación por vía ordinaria”, JAMB, “Carta al Pbro. Emiliano Soria” (11 enero 1966) en *Cartas a clérigos*; “En cuanto a tu enfermedad, no dejes de ir a ver al médico. Ahora que estoy enfermo, ustedes las Siervas sí me mandan a que me examine el médico con sus aparatos, o me traen al médico, y yo me aguanto porque debo cuidar mi salud. Tú también deja que te lleven al médico, no te quedes silencita sin decir lo que tienes y cuida tu salud. No dejes de comer, claro que no sin medida, sino hasta donde puedas. La comida también es necesaria para la salud”, JAMB, “Carta a Eugenia Lucero” (8 marzo 1970) en *Cartas a religiosas*; “Quisiera ir aún con el peligro para mi salud. Solamente me detiene el pensamiento de que es voluntad de Dios que no atente contra mi vida”, JAMB, “Al pueblo de Dios en la Foranía de La Huacana” (8 marzo 1970) en *Magisterio Ordinario*, V.

tomar medicinas, guardar dieta, seguir un horario, pero es necesario hacerlo así porque, al mismo tiempo que ofrecemos sacrificios a Dios en satisfacción por nuestras culpas, vamos pagando también lo que otros deben por sus pecados²⁷. De ahí que, como decía el Señor Luis María Martínez, debemos tener como norma el obedecer al Doctor, claro después de obedecer a nuestros superiores²⁸. Por ello si había que guardar reposo, lo guardaba lo mejor que podía, para que los doctores lo más pronto posible me soltaran la rienda y así continuar visitando a las distintas Parroquias.

Durante los años del Concilio Vaticano II, sufrí de diversos malestares. Estuve a punto de no ir a la primera sesión del Concilio, porque el 12 de agosto de 1962 fui operado²⁹ de dos pequeñas hernias en la ciudad de México, en el Sanatorio MIG, cerca de la Villa de Guadalupe. Después de la operación sufrí una afección bronquial, debido a los efectos de la anestesia³⁰.

A inicios de 1963, una fuerte gripa me impidió asistir a la reunión del Catecismo que se estaba celebrando en México, “pero estaba contento, porque desde mi encierro estaba presente ofreciendo a Dios mi encierro, mi

²⁷ Cf. JAMB, “Carta a Juana Valencia” (27 agosto 1952) en *Cartas a laicos*.

²⁸ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. David H. Moreno” (1º diciembre 1966) en *Cartas a clérigos*.

²⁹ Cf. JAMB, “Carta a Concepción de la Trinidad” (1º septiembre 1962) en *Cartas a religiosas*.

³⁰ Cf. “Fue operado nuestro Excmo. Sr. Obispo”, *El Pescador* 248 (1962) 1. Por ello, escribió al Rector del Colegio Pío Latinoamericano solicitando un cuarto con baño: “Pedí cuarto con baño porque le temo al frío, pero deseo aclarar que, si ya están reservados los cuartos con baño, con gusto puedo aceptar cualquier otro”, JAMB, “Carta al R. P. Arturo Dibar” (11 abril 1962) en *Cartas a clérigos*.

catarro y mi calenturilla que poco a poco se iba despidiendo”³¹. Afortunadamente, mi salud mejoró y pude ir a la segunda sesión del Concilio.

En 1964, “fui a México a comprar el boleto para ir a Roma y allí, al examinarme, el doctor me mandó que me encerrara a curarme una bronconeumonía fuerte que llevaba y a la que yo no había dado importancia”³². Cuando me sentí un poco mejor, salí a la capilla de la casa a un bautismo y por la noche me subió la calentura. Se vio que los microbios se habían escondido de miedo a las medicinas, pero todavía andaban por allí³³.

Tenía esperanzas de ir al Concilio, aunque fuera en los últimos días, pero tuvieron que darme medicamentos que me dejaron agotado; de acuerdo al doctor, de otro modo no me hubiera aliviado³⁴. Me imagino que Dios me dejó aquí para que metiera el hombro al Concilio con mis achaques; y lo hice con muchísimo gusto³⁵. Pero no estaba solo, pues muchos enfermos de Tacámbaro también ofrecieron sus sufrimientos por el éxito del Concilio³⁶.

³¹ JAMB, “Carta a Clemencia Medina” (21 febrero 1963) en *Cartas a religiosas*.

³² JAMB, “Carta al Pbro. Filemón Ávila” (13 noviembre 1964) en *Cartas a clérigos*.

³³ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (Villa de Guadalupe, 14 septiembre 1964) en *Cartas a clérigos*.

³⁴ Cf. JAMB, “Carta a Don Manuel Pío López” (Villa de Guadalupe, 16 octubre 1964) en *Cartas a clérigos*.

³⁵ Cf. JAMB, “Carta a Don J. Jesús de Alba Palacios” (México, D. F., 15 octubre 1964) en *Cartas a clérigos*.

³⁶ “Ayer se celebró una Misa muy bonita en Catedral, a las 12, de todos los enfermos de la población y la Parroquia. Llegaron en sus camas, en sillas, en coche. Todos ofrecieron sus penas por dos intenciones: El Concilio y su Excia. De tal manera que cerca de la cruz donde Dios lo tiene a usted, estaban también las cruces de todos sus hijos marcados con la señal de Cris-

En la última sesión del Concilio, en cuanto a la bronquitis, me fue muy bien, a pesar de que estuvo lloviendo mucho e hizo mucho frío; solamente me dolieron un poco los riñones y, por momentos, me costó mucho trabajo el leer³⁷. Para subir al cielo, Dios nos pone primero los escalones chiquitos y después los más grandes para que no nos asustemos. De modo que cuando uno tiene una pena grande, ya puede uno prepararse porque detrás viene otra mayor. Si no vinieran detrás los escalones más grandes, no llegaríamos al cielo³⁸.

Así nuestro Señor nos va llevando con cruces todavía más pesadas como a las niñas del rancho que les ponen primero un cántaro chiquito para que ayuden a traer agua y, según van creciendo ellas, va creciendo también el cantarito. Nuestro Señor comienza por darnos su cruz, pero después de cada cruz viene otra más grande todavía. Lo que sí debemos hacer es coger bien la cruz con todas nuestras fuerzas, pues cuando uno se pone a es-carbar con una barra, si no se coge bien macizo y bien apretada la barra, se ampolla³⁹.

Si no mal recuerdo, en los años posteriores al Concilio, el problema más serio fueron mis ojos: por la poca visibilidad, me di varios golpes en la cabeza. En una ocasión le di un cabezazo a un pino y el ojo enfermo se

to: el sufrimiento, el dolor”, E. DÍAZ-BARRIGA, “Carta a Don José Abraham Martínez” (14 octubre 1964) en *Cartas a clérigos*.

³⁷ Cf. JAMB, “Carta a Emma Guízar” (27 octubre 1965) en *Cartas a religiosas*.

³⁸ Cf. JAMB, “Carta a Luisa Estrada” (23 marzo 1959) en *Cartas a religiosas*.

³⁹ Cf. JAMB, “Carta a Ma. Guadalupe López” (14 de mayo 1965) en *Cartas a religiosas*.

puso peor⁴⁰; días después, al querer pasar por debajo del púlpito de la Iglesia de San Diego en Morelia, le di otro tope al púlpito. Cuando alguien me decía que tenía que tener más cuidado, yo respondía:

- *Creo que voy a necesitar ponerme antenas en la cabeza para que me avisen cuando se acerca algún peligro. Así me defenderé, aunque parezca chapulín*⁴¹.

Eso sí, en mis oraciones personales, le daba gracias a Dios de que los golpes los había recibido el ojo que estaba mal desde antes, es decir, habían sido en el ojo malo y no en el bueno⁴². Además, comencé a buscar alternativas para seguir adelante. Por ejemplo, suspendí algunas “idas” a Tierra Caliente, porque con un poco que me asoleara, volvía de nuevo atrás en la enfermedad de mis ojos y, cuando iba a algún lugar, buscaba la forma de salir temprano para llegar a mi destino antes de que hubiera calentado mucho el sol⁴³.

En 1966 comencé a estar mal de la presión, lo cual me provocó ciertas hemorragias en la nariz. A finales de 1968, fue necesario “lavarme los pulmones”, pues ya se me estaban tullendo de tanta tierra que se había introducido durante mis viajes por los caminos de la Diócesis⁴⁴.

⁴⁰ “Se ha enfermado mi ojo derecho y me arde al leer, quizá a consecuencia del cabezazo que me di en El Limón”, JAMB, “Carta a las SIC” (4 agosto 1966) en *Cartas a religiosas*.

⁴¹ Cf. JAMB, “Carta a Eugenia Solorio” (24 octubre 1970) en *Cartas a religiosas*.

⁴² Cf. JAMB, “Carta a Leonila Frías” (1º noviembre 1970) en *Cartas a religiosas*.

⁴³ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Nabor Cárdenas” (17 abril 1967) en *Cartas a clérigos*.

⁴⁴ Cf. JAMB, “Carta a Evangelina Mora” (3 noviembre 1968) en *Cartas a religiosas*.

En 1969 entré de nuevo al quirófano⁴⁵. Gracias a Dios, la operación fue un éxito, pero el doctor me recomendó que me quedara quince días en la ciudad de México para mi rehabilitación⁴⁶. Cuando regresé a Tacámbaro, como mis primas ya se habían ido a vivir a Guadalajara, la Madre Anita mandó a la casa a tres de las Siervas para cuidarnos (a mi tía Luisa y a mí). Llegaron al cuarto que ocupaban mis primas, lo arreglaron muy bien y hasta le pusieron un letrero de clausura⁴⁷.

Por las muchas enfermedades, en esos años, comencé a pedir a mis amistades una oración especial, para que Dios iluminara mi entendimiento:

Pídele mucho a Dios que me ilumine qué es lo que debo hacer. Por mi ceguera cada día se me caen con más frecuencia las hostias al dar la Sagrada Comunión, mi correspondencia anda un poquito atrasada, a veces leo una cosa por otra en la Misa o en el Oficio. Además, he descubierto que muchos fieles se abstienen de hablar de cosas penosas porque les han aconsejado que no lo hagan porque me hace daño; quizá crean que estoy muy malo del corazón y yo no lo siento así. Esto me tiene muy preocupado, pues, ¿cómo voy a poder gobernar la Diócesis sin saber la situación real de ella? Tendré que andar a tientas como los ciegos.

Por eso he estado pensando en escribirle al Santo Padre para decirle sinceramente lo que me pasa, aunque esto sea para mí una gran pena. No es que huya del trabajo, al contrario, yo quisiera seguir adelante, aunque ello me cueste la vida con tal de morir al pie del cañón sirviendo a Dios. Si a veces me he cuidado es solo por obedecer al médico. Pero me apena pensar que, a lo mejor, en vez de servir como superior, estoy

⁴⁵ “Me operan el jueves”, JAMB, “Carta al Pbro. J. Cruz Díaz” (19 mayo 1969) en *Cartas a clérigos*.

⁴⁶ Cf. JAMB, “Carta a SIC” (3 julio 1969) en *Cartas a religiosas*.

⁴⁷ Cf. JAMB, “Carta a Clemencia Medina” (20 septiembre 1969) en *Cartas a religiosas*.

estorbando para que otro haga cosas mejores por nuestra santa Iglesia. Si el Santo Padre me dijera que siguiera adelante a pesar de todo, seguiría con mucho gusto sabiendo que hago la voluntad de Dios; si me quitara la responsabilidad, aunque me costara, me quedaría tranquilo.⁴⁸

Reconocía la dificultad que encontraba la Santa Sede para designar nuevos Obispos; pero, habíamos varios Obispos que ya ocupábamos relevo. En su momento le pedí al Delegado Apostólico, lo siguiente:

Al ver cómo se va agotando rápidamente la salud de Mons. Navarro, durante el poco tiempo que lleva en Ciudad Altamirano, Diócesis vecina a ésta, me tomo la libertad de escribirle, por si acaso algo se puede hacer por Mons. Navarro. En el valle de Altamirano el clima es muy duro y difíciles los medios de comunicación entre la sede y la mayor parte de las Parroquias y no veo la posibilidad de un cambio de sede que favorezca a la Diócesis. La temperatura llega a subir en Altamirano hasta 50 grados a la sombra y la parte que cedió nuestra Diócesis, aunque también es muy caliente (40 grados máxima), está descentrada y menos comunicada que Ciudad Altamirano. Me dicen que cuando Mons. Navarro sale de la Diócesis, al regresar a Altamirano se rejuvenece; pero yo creo que esto sucede por el gran cariño que tiene a la Diócesis, pero yo lo veo cada día más agotado.

En cuanto a mí, cada día estoy más agotado e inútil: enfermo de los bronquios, del corazón y de la próstata; por eso el cardiólogo no me permite andar a caballo, ni en jeep, ni caminar más de 500 metros a pie, ni bajar a Tierra Caliente. Además, ya me da trabajo pensar detenidamente algún asunto.

Veo que a V. E. le da trabajo encontrar nuevos candidatos para el episcopado y por eso no he renunciado y estoy haciendo lo poco que puedo para dar gloria a Dios. Pero cuando usted vea la conveniencia de que otro Obispo sea Administrador Apostólico, sede plena o le parezca más conveniente

⁴⁸ JAMB, "Carta a Aurora Vaca" (23 marzo 1967) en *Cartas a religiosas*.

mi renuncia, aceptaré con muchísimo gusto, pues siempre estoy con la pena de no poder hacer algo más por la Diócesis. Estoy seguro de que mi sostenimiento económico después de dejar la Diócesis no sería problema, pues nuestros fieles son muy cuidadosos de sus Obispos y no dejarían de estar al pendiente de mí. Por lo mismo, la Santa Sede puede disponer de mí como guste y a la hora que guste, porque mi deseo es no estorbarle a nuestro Señor.⁴⁹

A los doctores no les gustaba que bajara a la Tierra Caliente, pues los cambios de clima me afectaban muchísimo los pulmones. Por ello, cuando iba a Tierra Caliente, tomaba algunas precauciones, por ejemplo, antes de ir a Carácuaro, escribí:

El doctor ya me dio permiso de bajar a Tierra Caliente y estoy con deseos de ir a la fiesta del miércoles de ceniza. Nada más que el doctor, entre otras cosas, me dijo que me debo cuidar mucho de las corrientes de aire y de los cambios de temperatura bruscos, por este motivo te ruego me digas si hay alguna habitación en que no haya esos cambios de temperatura o corrientes de aire, para poder estar en ella, no le hace que sea la habitación más fea de la casa.⁵⁰

Me preocupaba el que, a causa de mis enfermedades, la Diócesis se estancara. Así como el Señor Lara y el Señor López habían preparado mi llegada, así también yo tenía que preparar para el Obispo que viniera después de mí, una Diócesis más cristiana que ayudara a progresar en el orden, en la caridad y en la paz⁵¹.

⁴⁹ JAMB, “Carta a Don Guido del Mestri” (9 julio 1968) en *Cartas a clérigos*. El Señor Obispo Don Juan Navarro murió el 18 de agosto de 1970.

⁵⁰ JAMB, “Carta al Pbro. Nabor Cárdenas” (25 enero 1965) en *Cartas a clérigos*.

⁵¹ “Esta mañana estuve pensando cómo nuestros mayores han preparado para nosotros el mundo en que vivimos y, nosotros también tendremos que

Llegó la década de los 70' y, con ella, los problemas de presión⁵² y de diabetes. La presión subía o bajaba dependiendo de la carga de trabajo y los problemas que tenía que enfrentar⁵³. La diabetes se logró controlar, pero muy claramente me dijeron en Cardiología, que tenía que cargar con ella, hasta que Dios me recogiera de este mundo. Desde entonces, casi cada mes he ido a la ciudad de México a Cardiología y, de regreso, he pasado a ver al Doctor Mier para que me revise los bronquios y los riñones⁵⁴.

Y empecé a sentirme viejo⁵⁵. Comencé a arrastrar los pies⁵⁶. Se me olvidaba tomar las medicinas⁵⁷ y aun-

preparar para los que vengan después de nosotros, encuentren un mundo cristiano que los ayude a progresar en el orden, en la caridad y en la paz”, JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (26 julio 1975) en *Cartas a laicos*.

⁵² Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (1º septiembre 1972) en *Cartas a religiosas*.

⁵³ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (3 noviembre 1973) en *Cartas a religiosas*; “Y es porque no solo he ido a Inguarán, La Huacana, Urapita, Ario, Santa Clara y Turicato, sino también he tenido que ir a México y, con el Señor Valbuena a Morelia, Zamora, Peribán, Guadalajara y Celaya. Pero ya voy a estar en paz; solamente tendré que ir el día 1º a Ario, el 8 a mediodía a Pedernales, a Morelia con el Dr. Mier el 10 y, 13 y 14 a cardiología”, cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (22 noviembre 1973) en *Cartas a religiosas*.

⁵⁴ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (15 octubre 1972) en *Cartas a religiosas*.

⁵⁵ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Alfonso Millán” (5 marzo 1968) en *Cartas a clérigos*. “Dispénsame las erratas en esta carta, pero como ya estoy más viejo, también estoy más atarantado”, JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (20 noviembre 1976) en *Cartas a laicos*.

⁵⁶ Cf. JAMB, “Carta a Ma. Rut Saucedo” (7 marzo 1968) en *Cartas a religiosas*.

⁵⁷ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (3 noviembre 1970) en *Cartas a religiosas*.

que veía la necesidad de acomodarme a los tiempos, no siempre lo conseguía⁵⁸.

Quizá, por recomendaciones médicas, las visitas disminuyeron mucho en este tiempo y quien me visitaba no compartía conmigo ningún problema, como si todo estuviera bien⁵⁹. Me animaba el que los doctores me dijeran que ya estaba mejor, pero yo descubría que estaba mejor cuando, a pesar de los trabajos realizados, no me cansaba tanto⁶⁰. Si los doctores me decían que no saliera, mandaba llamar a los sacerdotes con los cuales tenía algún asunto que atender⁶¹.

Cuando cumplí 31 años de Obispo, uno de mis compañeros entre los Obispos decía:

⁵⁸ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. J. Jesús Carreón” (25 marzo 1970) en *Cartas a clérigos*; “Puedes pedir estar allá otra temporada más larga, pues como ya me estoy haciendo viejo, no me gustan tampoco las novedades que estamos viendo por acá, tanto más que algunas exageran. A veces, cuando tengo que dar la comunión a las religiosas, bajo ambas especies, a veces me quedo dudando si he de darla bajo las dos especies a la persona que está delante de mí, pues no distingo si es o no religiosa”, JAMB, “Carta a Guadalupe López” (25 marzo 1968) en *Cartas a religiosas*.

⁵⁹ “En vista de que el Excmo. Sr. Obispo diocesano José Abraham Martínez B., ha estado delicado de salud, rogamos a todos ustedes que pidan mucho a nuestro Señor por su salud. También comunicamos a ustedes que, por orden del doctor que lo atiende en la ciudad de Morelia, nadie puede visitar al Excmo. Señor, mucho menos tratarle ningún asunto por simple que parezca”, E. DÍAZ-BARRIGA – L. MORALES, “Circular 12/72” (19 junio 1972) en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁶⁰ Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (21 junio 1973) en *Cartas a religiosas*.

⁶¹ “Estoy preocupado porque sé que los Testigos de Jehová se han fijado en ese lugar para intensificar su propaganda. Por eso deseo que vengas a verme para ponernos de acuerdo. Yo no puedo ir porque el médico me ha prescrito dos semanas de estar en reposo”, JAMB, “Carta al Pbro. Armando Equihua” (6 marzo 1970) en *Cartas a clérigos*.

- ¡Treinta y un años! ¡Qué aguante! Yo llevo apenas cuatro y ya quisiera renunciar porque siento muy pesada la carga.

Yo le doy gracias a Dios porque tengo Cirineos y Cirineas que me ayudan con sus oraciones⁶²; sin esas oraciones, ¿cómo podría yo aguantar todas las dificultades y trabajos del cargo episcopal?

A fines de 1972, el Papa Pablo VI me dio otro Cirineo, es decir, un Obispo Auxiliar en la persona del señor Cura Don Gilberto Valbuena, Párroco de Izúcar de Matamoros, Puebla. Yo seguía al frente de la Diócesis de Tacámbaro, pero auxiliado por un Obispo que haría todo lo que yo ya no podía⁶³. Comprendía que nuestro presbiterio hubiera deseado ver salir el Auxiliar del seno del mismo presbiterio, pero debíamos levantar nuestros ojos de la tierra y fijar nuestra mirada en la Palabra de Dios que nos dice: “No son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos – oráculo de Yahvé – porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros y mis pensamientos a los vuestros” (Is 55,8-9)⁶⁴.

Me tocó ser el Obispo consagrante y la ceremonia fue aquí, en la Catedral, el 8 de febrero de 1973. A los dos

⁶² Cf. JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (30 octubre 1971) en *Cartas a religiosas*; “Tengo algunos asuntos difíciles que arreglar, pídele a Dios que me ayude”, JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (11 agosto 1971) en *Cartas a religiosas*; “Sin mí nada podéis hacer, decía nuestro Señor; por eso necesitamos que nos ayuden a pedir a Dios que nos conceda la gracia en abundancia a fin de que seamos buenos”, JAMB, “Carta a María Luisa Estrada” (5 abril 1952) en *Cartas a laicos*.

⁶³ Cf. JAMB, “Circular 21/72” (13 diciembre 1972) en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁶⁴ Cf. JAMB, “Circular 22/72” (13 diciembre 1972) en *Magisterio Ordinario*, VI.

días de que le había conferido la plenitud del sacerdocio, le pedí, al Señor Valbuena, que me acompañara porque quería presentarle algunos amigos. Vestidos de sotana negra, fuimos al mercado y lo fui presentando de puesto en puesto ante la gente sencilla, a la cual tenemos que servir⁶⁵.

Cuando regresábamos al obispado, me preguntó:

- Señor, ¿cómo le gustaría que yo fuera?

- No entiendo su pregunta. Le respondí.

- *Quiero decir, Tacámbaro y Puebla son dos realidades distintas. ¿Cómo le gustaría que yo fuera aquí, en Tacámbaro?*

- *Como usted es, para que le cambia.*

Pero sí cambió. Se fue acomodando a las circunstancias de acá; fue muy bonito el ver cómo era su temperamento y luego ver cómo se acomodaba a la Diócesis. Salió buen arriero: luego que se informó de todo, comenzó a estimular a todos a que caminaran⁶⁶. Por ello, al año siguiente, le confirmé el encargo de todo el gobierno de la Diócesis⁶⁷:

- *Yo ya estoy viejo y enfermo – le dije - le ruego que se haga cargo de toda la Diócesis y trabaje por el bien de este pueblo. Procure tenerme informado de sus trabajos. De lo único que pienso encargarme personalmente, es de la Congregación de las Siervas de la Inmaculada*

⁶⁵ Cf. G. VALBUENA, “Panegírico por los cien años de nacimiento del 3º Obispo de Tacámbaro”, *El Pescador* 1266 (23 marzo 2003) 12-13 en *Escritos sobre JAMB*. Al anterior testimonio agrega el Sr. Valbuena: “En las asambleas de Obispos siempre buscaba un lugar donde no llamara la atención y, sus intervenciones eran pocas y oportunas”.

⁶⁶ “Entrevista 16” (17 de mayo 1979) en *Escritos sobre JAMB*.

⁶⁷ Cf. JAMB, “Circular 10/74” (9 septiembre 1974) en *Magisterio Ordinario*, VI.

*Concepción; agradezco lo que hizo por ellas durante este tiempo*⁶⁸.

El Señor Valbuena, con entusiasmo y grande eficacia, realizó las Visitas Pastorales, exigió una mejor administración en las cuentas parroquiales y me ayudó a poner en orden lo que en la Diócesis andaba desordenado. Él fue siempre muy bueno conmigo, muy atento, muy cuidadoso.

He escuchado que también llegó a poner orden en el Seminario; en realidad, considero que sólo un poco de disciplina. Con los nuevos métodos, los muchachos habían cogido demasiada libertad, pero luego ellos solitos fueron cayendo en la cuenta de que no andaban bien y, ellos mismos, comenzaron a pedir disciplina. Ahora ya veo al Seminario ordenadito, como que ya se va asentando, así como cuando se hace el agua fresca⁶⁹.

En años anteriores la principal dificultad era el que todos caminaran bien de acuerdo; no teníamos como ahora un equipo formador más o menos con las mismas ideas, sino que unos formados en Zamora, otros formados en Morelia, otros formados en Montezuma y era muy difícil que en todo estuvieran de acuerdo y, cuando no sucede eso de que jalen parejo, pues, entonces se va cojeando. Otra gran dificultad era la búsqueda y preparación de candidatos al Seminario por parte de los Párrocos.

En una ocasión, un señor Cura mandó muchos muchachos para el Seminario y decía el recadito que me mandaba: “*Ay le mando una mangada a ver si queda*”

⁶⁸ Cf. G. VALBUENA, “Panegírico por los cien años de nacimiento del 3º Obispo de Tacámbaro”, *El Pescador* 1266 (23 marzo 2003) 12-13 en *Escritos sobre JAMB*.

⁶⁹ Cf. “Entrevista 16” (17 de mayo de 1979) en *Escritos sobre JAMB*.

alguno”. Ésos venían a estudiar, pero no venían a ser sacerdotes⁷⁰.

Por mi parte, sentí que debía hacer lo que pudiera con tal de cumplir con mi responsabilidad delante de Dios⁷¹, por ello comencé a enviar cartas: ellas me harían presente en las distintas comunidades de la Diócesis⁷². En una de ellas daba gracias por las oraciones que la gente estaba realizando por mi salud:

Estoy muy agradecido con ustedes por las oraciones y sacrificios que han ofrecido a Dios por mi salud y, a la santísima Virgen como poderosa intercesora ante nuestro Señor. Gracias a Dios y a los médicos voy mejorando de salud, aunque todavía no me permiten recibir visitas porque me hace mal. He nombrado también a los médicos porque, aunque todo está en manos de Dios, a Él le gusta que nosotros cooperemos en todas las obras para nuestro bien y para el bien de nuestros hermanos. Él permitió nuestras enfermedades, como una consecuencia del pecado original, pero al mismo tiempo, puso a nuestro alcance los remedios para que podamos curarlos y nos dio la inteligencia para que podamos encontrar esos remedios y aprovecharlos. La ciencia descubre las medicinas, las ordena. La tecnología busca luego el modo práctico de aplicarlas. Así la cooperación del hombre se hace cada día más útil y Dios tiene que intervenir menos, como cuando los hijos van aprendiendo más y sus padres tienen menos necesidad de irles diciendo cosa por cosa y haciendo casi todo.

De todos modos siempre seguiremos necesitando el auxilio de Dios para ser humildes y decir al médico todo lo que sentimos; necesitamos la luz divina que ilumine a los médicos

⁷⁰ Cf. “Entrevista 13” (3 noviembre 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁷¹ Cf. JAMB, “Carta n. 4 al pueblo de Dios” (17 diciembre 1972) en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁷² Cf. JAMB, “Carta n. 1 al pueblo de Dios” (26 noviembre 1972) en *Magisterio Ordinario*, VI.

para que atinen con las medicinas que deben usar y el método que han de seguir; necesitamos la fuerza del Espíritu Santo para sujetarnos a lo que nos manden los médicos y cumplirlo, aunque no nos guste; de nuevo necesitamos que Dios nos dé humildad para decir sinceramente al médico qué medicina nos ha traído trastornos, para que pueda corregir la dosis. Y, finalmente, hay muchas cosas que no ha logrado todavía descubrir la ciencia y, ante la imposibilidad del hombre, tenemos que ponernos confiadamente en manos de Dios. Por más suficiente que el hombre se sienta con su ciencia, sigue necesitando del auxilio de Dios.⁷³

En el año de 1975, me dio hipo. Fue a principios de mayo y se me cortó con medicinas; pero el día 3 de mayo fui a Zirahuén y de regreso me dio de nuevo el hipo. Como no se me quitaba, me llevaron a Morelia y estuve once días internado en la Clínica de Las Américas. En estos días no podía ni escribir las cartas porque me dolía la cabeza⁷⁴.

En 1976, Su Santidad el Papa Pablo VI, teniendo en cuenta el adelanto material y espiritual de la Baja California Sur, eligió al Señor Valbuena para que se encargara del Vicariato Apostólico de La Paz. En su lugar, el Santo Padre me nombró otro Cirineo, es decir, otro Obispo Auxiliar en la persona del Padre Luis Morales, originario de Churumuco y, en ese entonces, Párroco de Tacámbaro⁷⁵. Me dio gusto su nombramiento, porque Luis Morales ya conocía muy bien nuestros problemas,

⁷³ JAMB, “Carta n. 24 al pueblo de Dios” (17 marzo 1974) en *Magisterio Ordinario*, VI.

⁷⁴ Cf. JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (6 junio 1975) en *Cartas a laicos*.

⁷⁵ Cf. JAMB, “Circular 5/76” (12 marzo 1976) en *Magisterio Ordinario*, VI.

era asesor en diversas obras sociales, además de las cualidades humanas y pastorales que Dios le ha dado⁷⁶.

En ese año, el 12 de octubre, fui a México para la inauguración de la nueva Basílica de Guadalupe. Estuve muy contento porque ya la santísima Virgen tiene un templo en donde quepan muchos de sus hijos, hasta diez mil; aunque debería ser todavía más grande el templo, pues, de todos modos, se llena de gente especialmente los domingos. Me parece hermosa la nueva Basílica, aunque no dejo de ver más hermosa la antigua porque está más adornada y por mi costumbre de ver casi todos los templos en otro estilo. Cuando esté terminada la nueva Basílica, sin duda se verá más hermosa. Ya tiene todo lo necesario para el culto, pero aún le faltan muchas cosas para mayor comodidad de la gente y para que esté más bella la casa de nuestra Reina y Madre.

Saliendo de la Basílica me cogió la lluvia y duré ocho días enfermo de los bronquios y de gripa; luego me dio reuma en un brazo, pero de todos modos no me arrepiento de haber ido. Además, ya me alivié de esos achaques. Allá pedí a la santísima Virgen por todos y también le dije: “*Quizá ya no pueda volver, pero me voy contento porque ya te dejé en tu nueva casa*”.⁷⁷

También en 1976, comencé a padecer de los reumas⁷⁸. En un tiempo, Dios me quería activo, hoy me pide calma, descanso, solicitud por mi salud. Haciendo lo que

⁷⁶ Cf. JAMB, “Renuncia dirigida al Santo Padre Pablo VI” (31 mayo 1978) en *Cartas a clérigos*; cf. JAMB, “Carta a Don Mario Pío Gasparri” (10 diciembre 1975) en *Cartas a clérigos*.

⁷⁷ JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (20 noviembre 1976) en *Cartas a laicos*.

⁷⁸ “Fui a México para el 12 de octubre. Estuve muy contento, pero me enfermé: primero de los bronquios y después de reumas. De todos modos, no me pesa haber ido; al fin y al cabo, ya me alivié”, JAMB, “Carta a Clemencia Medina” (20 noviembre 1976) en *Cartas a religiosas*.

Él nos pide ganamos muchos méritos⁷⁹. Desde entonces, la mayor parte de mi tiempo la he pasado aquí, en mi habitación. Cuando he empeorado un poco de mi salud, me anima la esperanza de que pronto estaré mejor, pues “quien no vive de esperanzas no vive”⁸⁰.

La soledad nos ayuda a pensar más en Dios y conversar más con Él. Ahora que tengo que estarme quieto para estar bien de salud, mi compañero de enfermedad, con quien he platicado más, ha sido el Señor. Cuando uno se desliga de las preocupaciones terrenas y se entrega a pensar en Él, Él corresponde comunicándole a uno su luz y su bondad⁸¹.

En julio de 1977, murió mi tía Luisa. Tras la muerte de mi papá, ella fue la compañera de mi mamá y, desde que llegué a Tacámbaro en 1929, ella estuvo al pendiente de mí⁸². El día que la enterramos, “me sentía con pies de hilacho, pero ya me siento mejor”⁸³.

⁷⁹ “En un tiempo te quería Dios activo; hoy te pide calma, descanso, solicitud por tu salud”, JAMB, “Carta al Pbro. Salvador Granados” (28 febrero 1977) en *Cartas a clérigos*.

⁸⁰ JAMB, “Carta a Superiora del I.C.A.S.” (27 julio 1978) en *Cartas a religiosas*.

⁸¹ Cf. JAMB, “Carta a Clemencia Medina” (20 julio 1975) en *Cartas a clérigos*. “Los días que paso sin tratar con la gente, los paso más a gusto. Si ahora me apeno porque no puedo hablar con las gentes a la hora que ellos me necesitan, es porque siento que no puedo dedicar todo mi tiempo en servir a Dios en ellos; pero ¡qué diera por estar libre de preocupaciones para entretenerme en tratar de conocerlo mejor a Él!”, JAMB, “Carta a Amparo Valencia” (3 noviembre 1972) en *Cartas a religiosas*.

⁸² La tía Luisa consagró “los últimos cincuenta años de su vida al servicio del Señor Abraham”, H. TÉLLEZ, “Homenaje al Excmo. Sr. D. José Abraham Martínez en el centenario de su natalicio” en *Escritos sobre JAMB*; cf. “Entrevista 5” (3 junio 1978) en *Escritos sobre JAMB*.

⁸³ JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (27 julio 1977) en *Cartas a laicos*.

Aunque tengamos la seguridad de que Dios nuestro Señor les haya dado ya el premio a nuestros familiares difuntos por sus trabajos de la tierra, nuestro deber es siempre pedir por ellos. “Estas oraciones no serán en vano porque Dios nuestro Señor verá la buena voluntad, nos verá cumpliendo con nuestro deber y nos ayudará para llegar también nosotros al cielo y encontrarnos allá juntos y muy contentos, todos los que juntos estuvimos en la tierra”⁸⁴.

Al final de mi vida, mirando hacia el pasado, me aflige pensar que no he sido el Padre que debería haber sido para con todos. He hecho algo, pero me siento lejos de haber sido lo que Dios pedía de mí⁸⁵. “Y en cuanto a mí, aquí sigo junto a ustedes, para pedir a Dios nuestro Señor por todos, para morir entre todos ustedes, para resucitar con todos ustedes, el día que Dios nuestro Señor nos resucite”⁸⁶.

⁸⁴ JAMB, “Carta a Tomás Damián” (27 julio 1945) en *Cartas a clérigos*.

⁸⁵ JAMB, “Carta a Amparo V. de Madrigal” (19 julio 1974) en *Cartas a laicos*.

⁸⁶ Cf. JAMB, “Homilía en la toma de posesión de Don Luis Morales” (4 agosto 1979) en *Homilias y otros escritos*.

Sus últimos días. Por Mons. Hilario Téllez⁸⁷

A inicios del año de 1982, el Señor Abraham se encontraba ya muy quebrantado de su salud⁸⁸. El signo evidente de que se iba acercando el momento de su muerte, fue el día que se cayó en la puerta de aquel bañito que yo llamaba siempre: “*el pecado mortal de la Diócesis contra el señor Abraham*”. Tuve que brincar me aquella bardita para tomarlo por detrás, de las axilas, y levantarlo en peso mientras mi hermana y la Hermana María Eugenia le acomodaban los pies sobre el piso para que se apoyara, porque estaba completamente suelto y yo ya no aguantaba más el peso. Como pudimos lo llevamos a la cama. Días después fui a visitarlo:

- *¿Cómo se ha sentido?*

- *Bien, gracias.*

- *Y de la presión, ¿cómo ha seguido?*

- *Un poquito alta.*

- *Cuidese, ya lleva dos infartos y una trombosis⁸⁹. En los siguientes días van a venir a alfombrar toda la habitación y vamos a darle una arregladita a su baño.*

- *No es necesario, ¿para qué gastan en esto? Hay otras necesidades más importantes en la Diócesis.*

- *Por los gastos no se preocupe, ya una señora de Apatzingán puso lo de la alfombra.*

⁸⁷ La base de este apartado, cf. H. TÉLLEZ, “Homenaje al Excmo. Sr. D. José Abraham Martínez en el centenario de su natalicio” en *Escritos sobre JAMB*.

⁸⁸ El último acto público, la bendición del pedestal en lo que ahora es el Seminario Mayor de Tacámbaro, el 18 de febrero de 1982.

⁸⁹ Cf. JAMB, “Carta al Pbro. Leopoldo García” (6 junio 1981) en *Cartas a clérigos*.

- *Que Dios se lo pague.*

- *Disculpe, la Hermana María Eugenia fue a verme muy temprano y me comentó que hoy no ha comido nada, que casi no ha hablado, ¿se siente mal?*

- *No. Estoy bien, gracias. Sólo que amanecí sin hambre.*

- *¿Voy por el Doctor?*

- *No es necesario molestarlo. Estoy bien. Gracias.*

- *Entonces, ¿qué le pasa?* - volví a preguntar. Después de mucho insistirle, logré que me confiara su pena.

- *Anoche no pude dormir. Me la pasé llorando pensando que pronto me voy a morir y voy a llegar a la presencia de Dios con las manos vacías.*

Apenas concluyó de decir lo anterior, comenzó a sollozar. Su respuesta y sus lágrimas provocaron en mi un sentimiento de admiración tan profundo, que me fue imposible decir algo de forma inmediata. Afortunadamente el cariño y admiración que sentía por él, me dieron las fuerzas suficientes para decirle:

- *¡Cuidado, Señor! ¡Eso es una tentación! ¿Cómo puede decir eso? Con eso nos acaba a todos nosotros, porque si usted dice eso, ¿qué podemos decir nosotros? No. Dios sabe bien lo que ha hecho por su medio. No es bueno desconocer los dones de Dios. Por favor, arranque de su mente y de su corazón ese feo pensamiento porque es una tentación del Maligno.*

Me miró al principio con asombro, luego, dulcificando la mirada, terminó diciendo:

- *Qué bueno. Muchas gracias.*

Recuerdo este momento y dos sentimientos llegan a mi mente: estoy intranquilo porque me atreví a decirle a un santo semejantes cosas, pero, ¡qué bueno que me atreví!

Se alfombró toda la habitación, excepto un pequeño rincón quedó sin alfombra, el vado de la puerta que comunicaba a otra habitación. ¡Y volvió a caerse! Y se golpeó la cabeza en el único pedacito sin alfombra ¡menos de un metro cuadrado! Corrieron mi hermana Reina y Mica a prestarle auxilio.

Reina llamó al Padre Ismael Díaz, que en ese momento se dirigía a las oficinas de la Curia donde yo ya estaba atendiendo, corrió por el doctor Julio que vivía a la vuelta de la esquina y me habló por teléfono para darme la nefasta noticia. En tanto Mica y el Padre Ismael habían levantado al Señor y con mucho esfuerzo lo habían subido a la cama.

Cuando llegué al lugar de la escena ya estaba el doctor atendiéndolo, tratando de detener la abundante hemorragia externa; tenía una herida en la parte derecha del occipital, le puso anestesia local, unos vendotes y luego unas puntadas.

- *¿Qué le pasó?*

- *Me flaquearon las piernas y me caí.*

Estas fueron las últimas palabras que le escuché al Señor Abraham, porque lo fue invadiendo una somnolencia y se quedó dormido. Todos pensamos que era efecto de la anestesia y nos quedamos tranquilos creyendo que descansaría un poco. Pero pasaba el tiempo y no daba señales de despertar; mi angustia no tenía medida. Ya habíamos determinado llevarlo a Morelia para hacerle una tomografía; en eso llegó el Señor Morales y, en adelante, él se hizo cargo.

El Señor Abraham no volvió a despertar. En Morelia, las tomografías revelaron un gran derrame cerebral. En la clínica del doctor Mier lo operaron de inmediato y

le extrajeron un enorme coágulo de sangre molida. Ya no despertó: estaba cerebralmente muerto; pero su organismo y su corazón se resistían a darse por vencidos. Equipado con una serie de sondas de toda clase y calibre, lo regresamos a su casa y a su cama donde, después de unos días, expiró el día ocho de abril de 1982, Jueves Santo, por la madrugada. Él, tan devoto de la Eucaristía, volaba al cielo el día de la Institución.

Después de tenderlo por unas horas en la capilla del Hospital lo llevé a Morelia para que lo prepararan en la funeraria. Aunque mucha gente lo había velado en el templo del Hospital, una procesión interminable se hizo presente en la Catedral.

Tuvimos que sepultarlo el sábado santo, diez de abril, con una solemne Liturgia de la Palabra, pues en esos días no se puede decir Misa exequial. Me tocó ceremoniar aquella Liturgia a la que asistieron todos los Obispos de la región.

Conclusión

Don José Abraham Martínez, ¿es un santo? Después de lo que he leído, escuchado y escrito sobre él, yo ya tengo mi respuesta. Ahora bien, después de haber leído esta “Autobiografía”, ¿consideras que Don José Abraham es un santo?

Ciertamente, se debe esperar la declaración oficial de la Congregación de las Causas de los Santos para iniciar la veneración pública de alguna persona; sin embargo, está permitido que los fieles cristianos en sus oraciones privadas pidan la intercesión de personas que, según su criterio, ya se encuentran en el cielo. ¿En alguna ocasión has pedido la intercesión de Don José Abraham para una necesidad especial?

Por mi parte, antes de poner punto final a este libro, me gustaría señalar cinco aspectos de la vida y obra de Don José Abraham que han llamado mi atención:

1. Hombre de oración profunda. Recomienda mucho la oración como la base de toda obra buena y la gente lo recuerda haciendo oración.

2. Era sencillo, humilde y pobre, virtudes que, en combinación, inspiraron la confianza en las personas que lo conocieron.

3. Gran catequista. Aunque le incomodaba demostrarlo, poseía una inteligencia superior a la media con la cual era capaz de comprender los dogmas más elevados, pero también, era capaz de explicar de manera muy sencilla esas verdades, muchas veces a través de “cuentitos” que la gente sigue recordando.

4. Siempre bendecía. Además del gesto de dar la bendición con la mano en todo momento, siempre habló bien (*bene dire*) y exigió que se hablara bien (*bene dire*) de los demás en su presencia.

5. Promotor de la santidad. Todos estamos llamados a la santidad y, como decía él, el Obispo y los sacerdotes en primer lugar.

Don José Abraham Martínez, al igual que su homónimo, el Patriarca Abraham, tuvo que dejar su casa, su familia, su tierra para ir a otra tierra que Dios le iba a mostrar (*cf.* Gen 12,1); estando en aquella tierra, supo que iba a regresar a su país a ejercer su ministerio en medio de la persecución religiosa, pero escuchó y obedeció la voz de Dios que le decía: “No temas, Abraham, Yo soy para ti un escudo. Tu premio será grande” (Gen 15,1).

El obispado de Tacámbaro se transformó, en muchas ocasiones, en la tienda del Patriarca Abraham que estaba en Mambré, pues no olvidó nunca la caridad y la hospitalidad, gracias a las cuales algunos han hospedado, sin saberlo, a ángeles (*cf.* Heb 13,2). Pobres, ricos, iletrados, profesionistas, consagrados, laicos, hacendados e indigentes encontraron en la casa del Señor Obispo, Don José Abraham Martínez Betancourt, un lugar donde descansar y comer un poco para recuperar sus fuerzas antes de proseguir su camino (*cf.* Gen 18,1-5).

En su momento, se le exigieron renunciaciones: familia, Parroquias, Santuarios, formas de celebrar la Misa y de realizar su labor como pastor..., pero como el Patriarca Abraham, respondía con fe: “Dios proveerá” (Gen 22,8). Por eso, al igual que al Patriarca, lo podemos llamar “amigo de Dios” (*cf.* Sant 2,23).





La Eucaristía después del Concilio
Archivo de las SIC

**“Tienes que prolongar tu Misa en todas las horas del día.
Durante el día no estás junto al altar de piedra del templo,
pues estás en tus quehaceres,
pero llevas dentro de ti el altar de tu corazón”.**

Página anterior

Don José Abraham Martínez (noviembre 1967)
Archivo de las SIC

**“Voy a poner en práctica todo lo que ustedes me dijeron.
Pero les ruego que me tengan paciencia,
los viejos caminamos más despacio que los jóvenes.
Pídanle a Dios
y a la Santísima Virgen María que me ayuden”.**



Don José Abraham y el Padre Jesús Carreón
Archivo de las SIC

**“Yo solamente he animado a ustedes
para que hagan todo el bien que se ha hecho
en cooperación con nuestro Señor”.**



Don José Abraham y el Señor Valbuena (1973)

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

**“A fines de 1972, el Papa Pablo VI me dio otro Cirineo,
es decir, un Obispo auxiliar.
Yo seguía al frente de la Diócesis de Tacámbaro,
pero auxiliado por un Obispo
que haría todo lo que yo ya no podía”.**

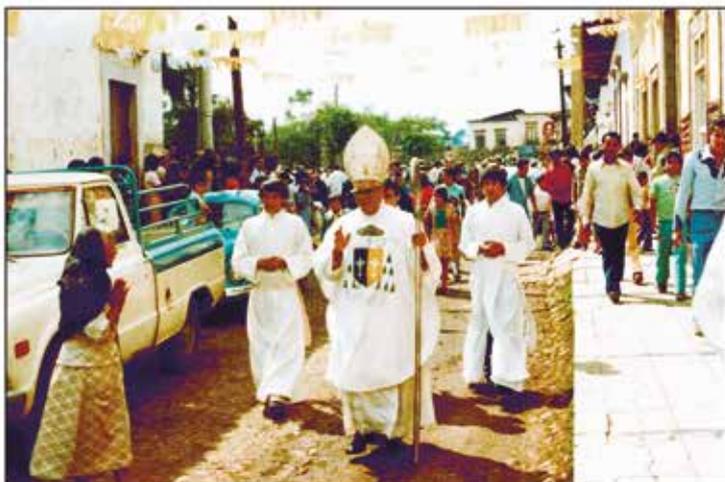


Don José Abraham Martínez en el Cerro Hueco (1978)

Archivo del El Pescador

**“Dios nuestro Señor te premie lo que has hecho por mí,
ofreciendo a Dios tus oraciones y sacrificios como cuelga.**

**Me agradan mucho estos regalos,
pues me traen fortaleza de parte de Dios
para poder cargar la cruz”.**



Don José Abraham Martínez siempre bendiciendo

Archivo de la Diócesis de Tacámbaro

**“Lo que sí debemos hacer es coger bien la cruz
con todas nuestras fuerzas,
pues cuando uno se pone a escarbar con una barra,
si no se coge bien macizo
y bien apretada la barra, se ampolla”.**



**Don José Abraham Martínez
y el Papa Juan Pablo II (1979)**

Archivo de El Pescador

**“Él es el Vicario de Cristo
y él es el que tiene que dar las órdenes.
El que camina con él, camina con Cristo”.**



Don José Abraham Martínez, alma de niño

Archivo del Seminario de Tacámbaro

**“Ahora, que mi salud ha mejorado,
quisiera aprovechar estos días para ir arreglando todo,
pues cada día me siento más débil
y comprendo que debo estar preparado
para cuando Dios quiera llamarme”.**



Don José Abraham Martínez (marzo 1980)
Archivo de las SIC

**“No tengo bienes inmuebles. No son míos los
que me heredaron mis padres,
pues los compró J. Jesús del Río.
En esta fecha no recuerdo tener ninguna deuda,
salvo unas Misas que todavía no se celebran”.**



Abraham, el amigo de Dios

Archivo de las SIC

**“La soledad nos ayuda a pensar más en Dios
y conversar más en Él.**

**Ahora que tengo que estarme quieto
para estar bien de salud,
mi compañero de enfermedad,
con quien he platicado más,
ha sido el Señor”.**



Bendición del inicio del Seminario Mayor (1982)

Archivo del Seminario de Tacámbaro

**“Lo que desde hace tiempo ocupa tu mente
y tus pensamientos,
es decir, la construcción del Seminario Mayor,
ojalá pueda ser cuanto antes llevado a cabo felizmente”
(Pablo VI, “Carta de Felicitación”, 1965).**



La noche oscura de Don José Abraham

Archivo de las SIC

**“Anoche no pude dormir.
Me la pasé llorando, pensando que pronto me voy a morir
y voy a llegar a la presencia de Dios con las manos vacías”.**



Los últimos días

Archivo de las SIC

**“Cuando no llevamos cruz debemos alarmarnos
y preguntarnos:
¿qué pasará? ¿Ya perdería el camino?”.**



Restos mortales
Archivo de El Pescador

**“Yo sabía que me querían,
pero no me imaginaba que fuera tanto su amor”.**



**“Aquí sigo junto a ustedes,
para pedir a Dios por todos,
para morir entre todos ustedes,
para resucitar con todos ustedes,
el día que Dios nuestro Señor nos resucite”.**



**Don José Abraham Martínez Betancourt
(1903 - 1982)**

Bibliografía

Fuentes principales:

BARAJAS SORIA, M., (Comp.), *Magisterio Ordinario de la Diócesis de Tacámbaro*, Morelia 2019:

-Tomo III: José Abraham Martínez Betancourt (1939-1949).

-Tomo IV: José Abraham Martínez Betancourt (1950-1962).

-Tomo V: José Abraham Martínez Betancourt (1962-1971).

-Tomo VI: José Abraham Martínez Betancourt (1972-1981).

_____, (Comp.), *Escritos sobre JAMB*, Morelia 2020.

JAMB, *Cartas a clérigos y seminaristas*, Morelia 2020.

_____, *Cartas a religiosas*, Morelia 2020.

_____, *Cartas a laicos*, Morelia 2020.

_____, *Homilias y otros escritos*, Morelia 2020.

Documentos de archivos:

ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO, *Documentos de Don José Abraham Martínez. Cartas a clérigos. Folder 1 y 2.*

_____, *Documentos de Don Manuel Pío López.*

_____, *Libro Canon de personas n. 1.*

_____, *Libro de gobierno 1944-1945.*

_____, *Sacerdotes. Folder Eleuterio Mandujano.*

_____, *Sacerdotes. Folder Jesús Herrera.*

ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE ZAMORA, *DGP 790 Peribán datos 1875-1919*.

ARCHIVO DE LA ONIR, *Libro de Actas del Seminario Catequístico de la ONIR 1-20, 1950-1959*.

ARCHIVO DEL SEMINARIO DE TACÁMBARO, *Libro de calificaciones del Seminario de Tacámbaro 1943-1956*.

ARCHIVO DEL SEEMINARIO DE ZAMORA, *Libro de calificaciones* (Archivos digitales compartidos por el Sr. Jorge Moreno).

PARROQUIA DE PERIBÁN, *Libro de Bautismos 11*.

Libros, artículos de revista, periódicos, cartas diversas y escritos inéditos:

BETANCOURT, L., *Memorias de la vida del Sr. Obispo de Tacámbaro, Excmo. J. Abraham Martínez* (escrito inédito).

CAMBRÓN HERNÁNDEZ, D., “Ha muerto el Padre Eugenio Díaz Barriga”, *El Pescador* 530 (1979) 1.6.

CARREÓN, J., “Consagración de la UCM a la Virgen de Acahuato”, *El Pescador* 6 (1941) 2.

_____, “Donativos para gastos del Excmo. Sr. Obispo en su viaje a Roma”, *El Pescador* 93 (1949) 3.

CONCILIO VATICANO II, *Constituciones. Decretos. Declaraciones*, Madrid 1993.

FRANCISCO, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, Vaticano 2013.

GAONA, L., “Datos biográficos del Señor Abraham Martínez”, *El Pescador* 438 (1975) 4.

HIGUERA DE RIVERA, H., “Carta a El Pescador, desde Tzetzenguaro”, *El Pescador* 551 (1979) 7.

- HUERTA, M., “Crónica”, *Espiga segunda época* 11 (1953) 11.
- JIMÉNEZ, E., “30 de octubre, día memorable”, *El Pescador* 511 (1978) 4.
- LARA Y TORRES, L., *Magisterio Ordinario*, I, Morelia 2019.
- LÓPEZ, M. P., *Magisterio Ordinario*, II, Morelia 2019.
- MORENO, J., *Historia del Seminario de Zamora* (escrito inédito).
- _____, *Diario del señor Vargas Cacho* (escrito inédito).
- SILIS, E., *Magisterio ordinario*, I, Morelia 2019.
- VALENCIA AYALA, F., *Santos de carne y hueso*, Zamora 1999.
- “En gira de visita por algunos grupos”, *El Pescador* 6 (1941) 2.
- “Tacámbaro recibe jubiloso a su prelado”, *El Pescador* 94 (1949) 6.
- “El Seminario Auxiliar de San José” *Espiga segunda época* 6 (1954) 4-5.
- “Tres bodas de oro en Peribán”, *El Pescador* 155 (1955) 7.
- “Agradecimiento”, *Espiga segunda época* 1 (1958) 4-5.
- “El Santo de nuestro Excmo. Prelado”, *El Pescador* 208 (1959) 2.
- “El Excmo. Sr. Delegado Apostólico nos visitó”, *El Pescador* 218 (1960) 6.
- “Fue operado nuestro Excmo. Sr. Obispo”, *El Pescador* 248 (1962) 1.
- “Bodas de plata de la Congregación de las Siervas de la Inmaculada Concepción”, *El Pescador* 350 (1970) 4-5.
- “La gracia santificante nos hace miembros vivos del Cuerpo Místico de Cristo”, *ONIR* 5 (1952) 4.

348

ONIR 10 (1956) 3-4;

ONIR 15 (1956) 1. 8.

ONIR 16 (1959) 1.

Índice

Introducción	5
Siglas y abreviaturas	7
1. Los primeros 30 años (1903-1933)	9
Los Antepasados	10
Bajo la protección de sus hermanos	12
Estudios en Zamora	20
Viaje a Roma y estudios de Filosofía	24
Estudios de Teología y recepción de Órdenes Sagradas	28
“ <i>No temas, Abraham, yo soy tu escudo</i> ” (Gen 15,1)	35
2. Aprendiz de Obispo (1933-1940)	57
Secretario Interino de Don Estanislao Reyes	58
Secretario de Don Manuel Pío López	69
Vicario general y Vicario capitular	82
Nombramiento y Consagración episcopal	90
3. Los primeros pasos (1940-1944)	105
Primer paso: conocer la Diócesis	105
Segundo paso: Seminario	116
Tercer paso: la Acción Católica	123
Cuarto paso: Primer Sínodo diocesano	132
4. Propósito principal: la santificación de cada sacerdote (1945-1961)	153
Santificación de los seminaristas	158
Santificación del sacerdote joven	160

Santificación de los Párrocos	165
Subsidiariedad	169
Consejos de un viejo	182

<i>Excursus. ¿Don José Abraham era tan buena gente que nunca corregía?</i>	187
--	-----

5. Las armas contra de la ignorancia religiosa (1945-1961)	201
Catecismo diocesano y nacional	203
Siervas de la Inmaculada Concepción	213
La buena prensa	233

6. Abraham, ofrécame a tu hijo Isaac en sacrificio (1962-1972)	245
1962: La Diócesis de Apatzingán	247
El Concilio	251
1965: Santa Clara y Villa Madero, en lugar de Huetamo y San Lucas	270
El Concilito	277
El cisma de La Ermita	284

7. Los últimos diez años (1972-1982)	297
Testamento	301
El apoyo de los Cirineos y Cirineas	302
Sus últimos días	323

Conclusión	327
Bibliografía	345

Esta obra se terminó de imprimir en el mes de Mayo de 2020,
en los talleres de Offset Santiago S.A. de C.V.
Ubicados en Parque Exportec I. Toluca, Estado de México.
El tiraje consta de 3000 ejemplares.